

**Universidad de Los Andes**  
**Facultad de Humanidades y Educación**  
**Escuela de Historia**

**EL 4 DE FEBRERO EN VENEZUELA:**  
**Pasado y presente del devenir histórico del siglo XXI.**

**Bachiller: José A. Valero A.**  
**Tutora: Betty Osorio.**

## **Glosario de abreviaciones.**

Acción Democrática (AD)  
Acción Democrática Oposición (AD OP)  
Alianza para el Progreso (ALPRO)  
Asamblea Nacional (AN)  
Bandera Roja (BR)  
Carlos Andrés Pérez (CAP)  
Camino Político Convencional (CPC)  
Camino Político Tradicional Alternativo (CPTA)  
Comité Político Electoral Independiente (COPEI)  
Comisión Económica para América Latina (CEPAL)  
Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE)  
Central de Trabajadores de Venezuela (CTV)  
Congreso Cultural de Cabimas (CCC)  
Congreso Nacional (CN)  
Consejo Consultivo (CC)  
Consejo Nacional Electoral (CNE)  
Consejo Supremo Electoral (CSE)  
Constitución Nacional de la República de Venezuela (CNRV)  
Corte Suprema de Justicia (CSJ)  
Corporación Venezolana de Petróleos (CVP)  
Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP)  
Dirección de Inteligencia Militar (DIM)  
Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR)  
Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELNB)  
Ejército de Liberación Nacional (ELN)  
Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)  
Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)  
Estados Unidos (USA)  
Federación de Cámaras y Comercio de Producción de Venezuela (FEDECAMARAS)  
Federación Médica Venezolana (FMV)  
Fondo Intergubernamental para la Descentralización (FIDES)  
Fondo Monetario Internacional (FMI)  
Frente Democrático Popular (FDP)

Frente Nacional Democrático (FND)  
Frente de Liberación Nacional (FLN)  
Frente Militar de Carrera (FMC)  
Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)  
Frente Universitario (FU)  
Fuerzas Armadas de Liberación (FAL)  
Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)  
Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia (FARC).  
Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)  
Fuerzas Armadas Nacionales (FAN).  
Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)  
Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPLFM)  
Independientes Pro Frente Nacional (IPFN)  
Jaime Lusinchi (JL)  
Jóvito Villalba (JV)  
Juan Pablo Pérez Alfonso (JPPA)  
Junta de Gobierno Provisional (JGP)  
Junta Patriótica (JP)  
La Causa Radical (LCR)  
Luís Herrera Campins (LHC)  
Marcos Pérez Jiménez. (MPJ)  
Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)  
Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200)  
Movimiento Electoral del Pueblo (MEP)  
Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros (MLN-T)  
Movimiento Quinta República (MVR)  
Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN).  
Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP)  
Pacto de New York (PNY)  
Pacto de Punto Fijo (PPF)  
Partido Comunista de Venezuela (PCV)  
Partido Revolucionario de Integración Nacionalista (PRIN)

Partido de la Revolución Venezolana –Ruptura (PRV-Ruptura)  
Partido Democrático Nacional (PADENA)  
Patria Para Todos (PPT)  
Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA)  
Raúl Leoni (RL)  
Rafael Caldera (RC)  
Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI).  
Rómulo Betancourt (RB)  
Seguridad Nacional (SN)  
Suceso Histórico Político Militar y Civil del 27 de Noviembre de 1992 (SHPMC27N92)  
Suceso Histórico Político Militar del 4 de Febrero de 1992 (SHPM4F92)  
Universidad Central de Venezuela (UCV)  
Unión Para Avanzar (UPA)  
Unión Republicana Democrática (URD)  
Unión Revolucionaria de Juventudes Ecuatorianas (URJE)  
23 de enero de 1958 (23E58)  
27 de febrero de 1989 (27/28F89)

## **RESUMEN**

Se realiza esta investigación acerca del como y porque se produjeron los acontecimientos del Suceso Histórico Político Militar 4 de Febrero de 1992 (SHPM4F92), considerándose diversos aspectos políticos, sociales, económicos y culturales, que explican que tal hecho, tenga sus antecedentes desde la conformación del MBR-200, comandado por Hugo Chávez. Sin embargo, se consideran una serie de circunstancias anteriores a la formación del MBR-200, que justifican que la lucha por la libertad, la justicia, la igualdad y el respeto a la soberanía nacional, se originara mucho antes; lo cual explica que el MBR-200, de tendencia izquierdista, retomara aquella vieja lucha de los años 60, para buscar la transformación del país en una sociedad más justa y con un verdadero sentido de identidad como pueblo.

Se indagaron diversos aspectos políticos, sociales, económicos, culturales y militares, que permiten programar y ejecutar el SHPM4F92. Para lograrlo, se emprendió una exhausta investigación, anterior, presente y posterior, tanto a largo como a mediano y corto tiempo, con la finalidad de precisar sí se produjeron – y sí continua produciéndose- la transformación política, social, económica y cultural, luego del SHPM4F92.

## DEDICATORIA

A las generaciones con esperanza y fe dedico con todas las fuerzas de mi corazón esta investigación. El SHPM4F92 comandado por el actual Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo R., Chávez F., quien con su aporte constructivo de transformación del país, que ha sido dominado por las influencias de otros países explotadores de la clase obrera mediante el capitalismo. Responsable del SHPM4F92, se convirtió en la luz en medio de tanta oscuridad.

A usted Presidente mis más debidos respetos y a la noble causa que lo mueve, le dedico este trabajo. Ante todo es importante recordar que no hay mayor riqueza que la del corazón noble, mayor tesoro que la salud, máxima belleza en nuestras almas... Dios y mis más íntimos seres, sanen bien porque lo digo.

A mis amigos sinceros, DR., Gracian Rondón, a la Lic., en Física María de los Ángeles y al Arq., Ramón Gonzáles y su esposa Tolla de Gonzáles, quienes aportaron su conocimiento para que mi salud estuviese armonizada.

Orgullosos de mis ancestros, solo me queda bendecir el camino a mi casa hacia la Aldea El Arenal de la Mesa de los Indios de donde vengo y, desde el patio de mi casa donde vi realizado este sueño.

## AGRADECIMIENTOS

A todas aquellas personas que de una u otra forma hicieron posible el desarrollo y culminación de este trabajo sobre el “4F92 en Venezuela: pasado y presente del devenir histórico del siglo XXI”.

Si tuviese que nombrar algunos, le daría mil gracias a Dios todopoderoso que me ha dado la vida; a mi familia entera desde mis abuelos; a mis padres, especialmente a mi madre que nunca perdió la fe en mi trabajo de tesis nada simple, sino realizada con fines académicos y didácticos, lejos de convertirse en un simple requisito para graduarme.

Debo dar gracias a mi tutora Lic., Betty Osorio T., profesora de la Facultad de Humanidades y Educación, quien con su dedicación demostró ética profesional y una fuerza humana incondicional.

A la vez a mi colaboradora y amiga Lic., Dulce Portillo, egresada de la Universidad de los Andes, en Lengua y Literatura mención Docencia –princesa de Mercurio- llamada así por su inteligencia por el escritor y amigo Adolfo Mejías. Ella me motivó día a día recordándome las frases de su maestro Prem Rawat que dice “Aun la mente que lo ve todo imposible, tiene esperanza con más razon el corazón”.

Finalmente, agradezco a la vida y a la naturaleza la oportunidad de lograr metas en las cuales incluyo a mis hermanos, a los señores del transporte publico de la Mesa-Ejido-Mérida y que Dios los bendiga.

## INDICE

	Pág.
<b>Portada</b> .....	I
<b>Glosario de abreviaciones</b> .....	II
<b>Resumen</b> .....	V
<b>Dedicatoria</b> .....	VI
<b>Agradecimientos</b> .....	VII
<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1: Una Venezuela y dos caminos en lucha para un acontecer histórico</b> .....	6
1.1 Etapa final de Marcos Pérez Jiménez (MPJ) y su caída.....	6
1.1.1 El proceso de derrocamiento de MPJ.....	9
1.1.2 La propuesta del plebiscito.....	12
1.1.3 Participación estudiantil.....	12
1.1.4 Frentes de lucha: estudiantes, trabajadores, Junta Patriótica (JP) y el pueblo.....	13
1.1.5 El plebiscito.....	14
1.1.6 Participación militar: un golpe.....	15
1.1.7 Cambios de gabinete en el gobierno.....	15
1.1.8 Acuerdo político internacional: Pacto de New York.....	16
1.1.9 Sucesos del 21 al 23 de enero de 1958.....	17
1.1.10 La caída y huida de MPJ.....	18
1.1.11 La Junta de Gobierno Provisional (JGP).....	19
1.2 Un pacto con los partidos políticos.....	20
1.2.1 El retorno de los exiliados.....	21
1.2.2 Promoción y auspicio del pacto.....	23
1.2.3 El PCV contra la promoción y auspicio del pacto.....	25
1.2.4 Fortalecimiento del ideal del pacto.....	26
1.2.5 El pacto y su contenido.....	27
1.2.5.1 Una reflexión sobre las cláusulas del pacto.....	28
1.2.5.2 El pacto político: un mecanismo de exclusión de otros partidos.....	28
1.2.5.3 El pacto político: mecanismo de control constitucional y electoral de los partidos.....	29
<b>Capítulo 2: El Camino Político Convencional (CPC): Pacto de Punto Fijo (PPF) y sus consecuencias</b> .....	31
2.1 Firma del PPF.....	31



2.1.1 El PPF: la hegemonía de acuerdos.....	32
2.2 Proceso electoral y debilidad inicial del gobierno de Rómulo Betancourt (RB).....	33
2.2.1 Crisis económica internacional y sus efectos en el gobierno.....	37
2.2.2 La Constitución Nacional y la oposición.....	41
2.3 El tripartidismo electoral.....	45
2.4 Alteración del PPF y presencia del I monopartidismo de poder de AD: RB (1959/1964) y RL (1964/1969).....	50
2.5 El bipartidismo de poder y sus problemas: COPEI (RC 1969/1974), AD (CAP 1974/1979) y COPEI (LHC 1979/1984).....	51
2.5.1 La crisis del bipartidismo de poder.....	55
2.5.2 El bipartidismo: antipolítico y contraético.....	57
2.6 Retorno del II monopartidismo de poder de AD: JL 1984/1989 y CAP 1989/1994.....	58
2.6.1 Presencia del neoliberalismo y sus consecuencias.....	61
2.6.2 Neoliberalismo sin bipartidismo.....	64
<b>Capítulo 3: La lucha del Camino Político Tradicional Alternativo (CPTA).....</b>	<b>69</b>
3.1 La guerra de guerrilla: una respuesta a las arbitrariedades del gobierno.....	72
3.1.1 La política internacional.....	74
3.1.2 La crisis política nacional.....	78
3.1.3 La crisis económica.....	81
3.1.4 La Crisis militar.....	87
3.2 Una lucha sustentada en los derechos del pueblo.....	94
3.3 Pacificación de la lucha guerrillera.....	98
3.4 Una transformación estratégica de lucha: cultura colectiva y movimiento sindical.....	100
3.4.1 Una transformación estratégica de lucha: cultura colectiva.....	100
3.4.2 Una transformación estratégica de lucha: Presencia sindical.....	107
3.4.3 Una transformación estratégica de lucha: Nuevas lucha del CPTA.....	108
3.5 Continuidad de una lucha transformada.....	111
3.5.1 Vigencia y fortaleza nacional e internacional de la lucha por el CPTA.....	112
3.5.1.1 Activismo del CPTA en Centro América.....	113
3.5.1.2 Activismo del CPTA en América del Norte.....	115
3.5.1.3 Activismo del CPTA en Suramérica.....	116
3.5.2 Desplazamiento del CPTA y debilitamiento del CPC.....	121
3.6 El nacimiento del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200).....	123

3.6.1 El MBR-200: teoría y praxis hacia la construcción de una verdadera sociedad.....	125
3.7 El 27 de Febrero de 1989: La respuesta colectiva del pueblo retoma el CPTA.....	130
3.8 Suceso Histórico, Político y Militar del 4 de Febrero de 1992 (SHPM4F92).....	132
3.9 Suceso Histórico Político Militar Civil del 27 Noviembre de 1992 (SHPMC27N92).....	139
<b>Capítulo 4: La Crisis del CPC.....</b>	<b>144</b>
4.1 El conflicto interpartidista y monopartidista: el neoliberalismo.....	147
4.1.1 La COPRE: sin efectos positivos.....	152
4.2 Desequilibrio integral del país.....	159
4.2.1 Desequilibrio social.....	160
4.2.2 Desequilibrio político.....	166
4.2.3 Desequilibrio militar.....	174
4.2.4 Desequilibrio económico.....	179
4.2.4.1 El golpe económico del presidente CAP.....	185
<b>Capítulo 5: Acontecer del CPTA.....</b>	<b>190</b>
5.1 Algunas reflexiones del 27/28F89.....	195
5.2 Las debilidades del gobierno de CAP.....	198
5.3 El SHPM4F92: una fortaleza para el CPTA.....	203
5.4 La “democracia representativa” vista desde afuera y desde adentro.....	207
5.5 El gobierno de CAP entre críticas, opiniones y decisiones.....	214
5.5.1 La herencia del SHPM4F92.....	219
5.5.2 Las últimas decisiones del gobierno del CPC .....	219
5.5.3 Reflexiones sobre un acontecimiento de lucha: el SHPMC27N92.....	220
5.6 La transición gubernamental: fuera el presidente CAP y entró Velásquez.....	222
5.7 Los partidos AD y COPEI: inicio de un derrumbe.....	223
5.8 El antipartidismo.....	229
5.8.1 RC: un supuesto gobierno antipartidista.....	236
5.8.2 La campaña antipartidista de Chávez.....	246
5.8.3 Chávez gana la presidencia.....	253
<b>Conclusiones.....</b>	<b>257</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>261</b>
<b>Hemerografía.....</b>	<b>264</b>
<b>Referencias electrónicas.....</b>	<b>266</b>

## INTRODUCCIÓN

Existen factores considerados elementos importantes para el establecimiento de la democracia venezolana en 1958, posteriores a la llamada dictadura de Marcos Pérez Jiménez (MPJ). “Democracia” inicial que por diversas circunstancias políticas y sociales principalmente, en su supuesto avance, se desvirtuó de manera progresiva. Llegó a conformarse en una democracia “representativa” denominada como el Camino Político Convencional (CPC), que degeneró en una manipulación monopartidista - bipartidista - monopartidistas de poder a cargo de AD y COPEI como principales partidos.

El desarrollo bipartidista venezolano vivió económicamente bajo unas circunstancias muy favorables. Precisamente, durante la década de los años setenta, la situación económica fue relativamente estable, y solo al final de ella se inició un periodo de crisis. Sin embargo, el Camino Político Tradicional Alternativo (CPTA) expresado mediante la lucha guerrillera antes comenzada, entró a finales de los años 60 en clima de normalidad política y social, ya que se adaptó a completar los requerimientos políticos del Pacto de Punto Fijo (PPF), que no fue mayormente afectado.

Entró en confrontación con la llegada de las nuevas ideas políticas que estaban circulando por el mundo. Venezuela no escapó a ellas: nos referimos puntualmente al neoliberalismo. Su presencia comenzó a deformar la “plataforma” política, social y económica del país. Deformación manifestada en corrupción, despilfarro, rivalidades interpartidistas y olvido del pueblo venezolano. Comportamientos que se hicieron comunes y sin importancia para los gobiernos, que sin consideración alguna, aplicaron políticas que comenzaron a generar malestar social y económico a la sociedad.

Un malestar social y económico consecuencia de los gobiernos ineficientes y corruptos que, no observaron tanto ellos, el bipartidismo se mantuvo con una relativa estabilidad política. Pero el incremento de los problemas económicos, sociales y políticos de la población crearon un clima de inestabilidad durante la década de los años ochenta. Fue una crisis que motivó el surgimiento de nuevos movimientos políticos diversos.

Ante una crisis cada vez más envolvente, surgieron algunas figuras políticas y militares (COPRE, MBR-200) que comenzaron a preocuparse y estudiar salidas inmediatas, antes de que la situación se tornara más compleja. Aquellos problemas políticos eran derivados de los gobiernos anteriores del CPC que habían decidido aplicar políticas neoliberales para modificar el ejercicio del “desarrollo venezolano”. La crisis se desbordó y como respuesta, desde el CPTA, surgió el

Suceso Histórico Político Militar 4 de Febrero de 1992 (SHPM4F92), que abrió un nuevo destino a Venezuela: el de la transformación socio-política y cultural.

Motivado por las dimensiones históricas del SHPM4F92, se aborda y desarrolla la presente investigación titulada “EL 4 DE FEBRERO EN VENEZUELA: Pasado y presente del devenir histórico del siglo XXI”, que contiene varios capítulos.

El primer capítulo. Refiere el inicio de la “democracia”, que se enfrentó ante dos caminos. Uno, el CPC, determinante que se consolidó por vías totalmente antitéticas como fue el PPF, el cual aprovechó la carencia de ideas y piso político de una Junta Patriótica (JP) encargada de derrocar a MPJ. El CPC con el PPF conformó inicialmente un gobierno que luego se convirtió en el primer monopartidismo de poder (AD-AD), luego en bipartidismo de poder (COPEI-AD-COPEI) y, finalmente, el último monopartidismo (AD-AD); deformando totalmente por el neoliberalismo, que afectó severamente la realidad nacional. Estos hechos se han considerado los antecedentes importantes al SHPM4F92, con el que empieza a sucumbir la llamada “democracia” puntofijista.

El otro, el CPTA que conformado por la JP, emprendió una lucha antes y después de instaurada la “democracia” del PPF, y que nunca pereció ante su desfase, manteniendo una constante lucha por lograr consolidar una democracia para el pueblo, que no fuese excluyente sino donde la participación, la justicia, la igualdad y la moral, fuesen los preceptos por los que la debía regirse. Los personajes del CPTA, ante las diversas represalias vividas, nunca callaron su lucha, a pesar de haberse reducida durante los años 70. Sin embargo, la crítica realidad nacional agudizada desde mediados de los años 70, sirvió como fundamento para los hechos de 27 de febrero de 1989 (27/28F89) y ancla para el SHPM4F92.

El segundo capítulo. Estudia todo el proceso histórico del CPC, que durante 1958 se vive en Venezuela, vinculado a la firma del PPF, el cual se caracterizó por cimentar una hegemonía de acuerdos entre los firmantes. La firma del PPF entre los principales partidos (AD, COPEI y URD), representa la apertura de una era democrática para el país, que no logró sus propósitos, debido a los problemas económicos que tuvo que enfrentar aquellos gobiernos, convertidos en monopartidismo - bipartidismo - monopartidismo de poder entre AD y COPEI. Esta situación los llevó a enfrentamientos muy marcados, en principio por problemas de corrupción, malversación de fondos y mala administración de los recursos del Estado; luego más adelante, se profundizan los enfrentamientos por la influencia de la nueva praxis política neoliberal, que desencadenó una ola de corrupción, inestabilidad económica y carentes respuestas a las exigencias sociales del

país. Todo esto se tradujo en la crisis para ambos partidos, que los fue liquidando como máximas figuras del control político en Venezuela.

El tercer capítulo. Este capítulo estudia el CPTA conformado por los movimientos guerrilleros, nacidos a partir de los enfrentamientos que surgen entre el primer gobierno del PPF y los partidos de oposición, quienes al ver que sus exigencias no eran resueltas y mucho menos eran incluidas sus propuestas para tratar de solucionar los problemas presentes en el país, deciden tomar la vía de la lucha armada como estrategia de acceso al poder. Para comprender esto, fue necesario estudiar las razones y justificaciones que fueron dadas a conocer por Fabricio Ojeda. Desde entonces surgió el movimiento guerrillero que abogó por defender el devenir histórico propio de los pueblos como una alternativa contra el “oficialismo”, quien más adelante con un discurso de promesas logró debilitarlo hasta lograr que se desarticulara por completo. A partir de este hecho, los responsables de la guerrilla, asumen una transformación de estrategia, para enfrentar al gobierno, que aun repudiaban por los diversos problemas que ya estaban, definiéndolo como corrupto.

Esta situación, fue la que permitió que los responsables del CPTA, pudieran madurar políticamente, frente a un régimen que cada día se debilitaba por enfrentamientos internos y la crisis socio-económica que los envolvía constantemente. De esta forma es como surgen otros movimientos antigobierno, con fines mucho más claros, para con sus acciones terminar de desarticular por completo al régimen de poder controlado por AD y COPEI. El movimiento que marcó pauta histórica con miras a la transformación en el país, fue el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200). Éste se fortaleció constantemente, intentando acabar con el régimen monopartidista (AD-AD) dominante en la nación, al producirse el SHPM4F92 que no logró sus propósitos; luego con el Suceso Histórico Político Militar y Civil del 27 de Noviembre de 1992 (SHPMC27N92)

El cuarto capítulo estudia el comienzo de los conflictos interpartidistas, del CPC, que sirvieron de causa para que el riesgo sistema político, desequilibrara en todos los espacios al país. Desequilibrio que motivó a los personajes que repudiaban al gobierno continuar su lucha para lograr reivindicar la necesidad de transformación del país, a partir de canales regulares – Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE)- se intentó solucionar la crisis, pero que no logró su efecto.

Los innumerables problemas de orden político y económico, principalmente, hacen que retorne al poder Carlos Andrés Pérez (CAP), con miras de poner orden. Pero no planeado, el urdir

neoliberal, que esultó contraproducente al desatar el desorden político y económico más grande de la historia nacional, expresado al principio con los hechos del 27/28F89 y luego con el SHPM4F92. Estos hechos colocan a la llamada “democracia representativa” venezolana en cuenta regresiva, debido a los problemas de los partidos, la corrupción avasallante y fundamentalmente, por la ineficacia que tuvo el gobierno, para tratar de solventar lo que ya era in-solucionable. Y es el país requería de transformaciones que no podían ser ejecutados con las bases políticas de los partidos AD y COPEI que estaban corrompidas.

El quinto capítulo estudia el desenvolvimiento político, económico, social y cultural que se generó a partir del SHPM4F92. Es a partir de este hecho donde CPTA vuelve a renacer, para imponerse ante una débil estructura monopartidista de poder (AD-AD), que le había ocasionado mucho daño al país. Por esto se dice que el SHPM4F92 intensificó la necesidad de transformación para el país, llevado a cabo por el movimiento MBR-200. Éste grupo insurgente no logró los propósitos que antes había planificado, pero estimuló más el clima de desequilibrio político, social y económico que los gobiernos puntofijistas habían provocado. Además, el hecho referenciado se transformó en aquel eje inicial demoledor de manera progresiva del gobierno y los partidos AD y COPEI y del neoliberalismo que imperaba en el país. Gobiernos considerados en gran medida como los responsables del desastre nacional, porque se colocaron más sumido a la banca internacional que provocó un endeudamiento creciente, corrupción, despilfarro etc., volviendo a las políticas de austeridad, seriedad y justicia en simples preceptos inexistentes.

Desde entonces, el “antipartidismo” tomó fuerza para canalizar las transformaciones que eran necesarias para superar la crisis, que tampoco resultaron inicialmente, pero que ayudaron a definir por donde se debía comenzar a buscar la transformación en Venezuela: ¿y quien sería aquella persona?, el político Rafael Caldera (RC). Él se aprovechó del SHPM4F92 y del SHPMC27N92 para escalar posiciones que lo llevaron al poder durante las elecciones de 1993 como un político “antipartido”. Igualmente se explican las consecuencias económicas y sociales que impiden al gobierno de turno ejercer efectivas políticas. Por éstas razones, el devenir histórico de Venezuela quedó signado a partir de aquel momento con una gran inquietud de transformación, que tenía que ser enmendada por alguien lo más pronto posible. Se refiere sobre Chávez, el personaje militar, quien después de su salida de la cárcel reafirma su posición como el líder político de la transformación en Venezuela. Precizando aspectos vinculantes al nuevo partido Movimiento Quinta República (MVR), como plataforma que lideró a tal personaje.

## **Capítulo 1.**

### **Una Venezuela y dos caminos en lucha para un acontecer histórico.**

A largo de la historia se encuentran dos caminos paralelos que se cruzan y separan buscando que acontezca el nuevo hecho histórico que permita su avance. En el CPC, se encuentra el gobierno de MPJ. En el CPTA, la alternativa negada que lucha por su realización. Es un encuentro de enfrentamiento que generan nuevas visiones que instala el hacer político histórico. La fuerza de la verdad genera nuevas confrontaciones ante la imposición del PPF. Las consecuencias son variadas y abren otras posibilidades históricas: la lucha armada de resistencia frente al poder establecido con el bipartidismo de turno.

#### **1.1 Etapa final de Marco Pérez Jiménez (MPJ) y su caída.**

En 1957 se vivió en Venezuela un año históricamente muy importante por los numerosos hechos políticos iniciados, que se fueron fortaleciendo y lograron poner fin a una década: de la llamada dictadura del general MPJ (Pérez, 1998). Él ejerció un gobierno, calificado a la vez de represivo y nacionalista (Sant, 22 de Ene., 2008). En los últimos años fue contrario a los intereses de los Estados Unidos (USA), transformándose en un enemigo no conveniente que debía ser desplazado, según las órdenes de John Foster Dulles, secretario de Estado del gobierno de Dwight Eisenhower (Rivero, 22 de Ene., 2008).

El gobierno de MPJ es atípico, ya que conjuga matices nacionalista y contrario a una democracia antinacionalista frente a los intereses y política externa. Al interior del país se impuso el proyecto nacionalista que se proponía ir fortaleciendo. Gracias a sus políticas impuestas ante las instituciones nacionales, sin considerar consulta alguna con otros organismos sociales y políticos para la reciprocidad comunicativa de estos hacia el gobierno, se fueron fortaleciendo contradicciones, generando rechazo al gobierno, que lo tildaron de dictador y donde éste se manifestó negativamente, generando violencia y represión.

El gobierno de MPJ por una parte continuó su proyecto político nacionalista, vendiendo e invirtiendo los ingresos petroleros, creando infraestructura y por la otra, progresivamente, se fue calificando de represivo que atentaba contra la dignidad humana en todos los campos de la vida política, social, económica y cultural. La participación política y la libertad de expresión estaban bajo su control, para otros, completamente negada y era castigada con persecuciones, cárceles, torturas y hasta numerosas eliminaciones de vidas humanas. Los partidos contrarios al gobierno,

manifestaron que fueron enfrentados y amenazados, lo que causó la salida al exilio de los dirigentes para salvar sus vidas.

El mandato de MPJ se destacó por el gran desarrollo en infraestructura nacional, escuelas, hospitales, puentes, carreteras, urbanismos etc., gracias al crecimiento económico que generó la iniciación de las inversiones financieras obtenidas a través de contratos y otros mecanismos de la política petrolera instaurada por el gobierno. Aumentaron los ingresos petroleros, negociados en partes iguales con los inversionistas extranjeros y, con ello la economía del país (Mier, 2004). Estos ingresos fueron invertidos en la transformación física del medio y así beneficiar, con obras públicas a la mayoría de la población, que no tenían grandes recursos económicos.

Se generaron también transformaciones sociales por la nueva política económica, centrada en el petróleo, del gobierno de MPJ y por el proyecto nacionalista que lamentablemente no respondió a una visión integral de construcción colectiva y no consideró como necesario dentro del área rural, repartir las tierras entre el campesinado para fomentar la producción agrícola. Ocarina Castillo (1990, p. 154) ha señalado que el objetivo de MPJ fue promover la producción agrícola con determinadas clases sociales, entre productores y empresarios para así desarrollar una Reforma Agrícola moderna. La formación militar de MPJ, carente de vivencia y experiencias propias de relaciones y luchas por la producción social, no impidió la continuidad de su proyecto nacionalista, sustentado por el fundamento teórico político y filosófico del positivismo (Castillo, 1990, p. 104-105). La praxis de ésta concepción política e ideológica hizo que se diera un giro y se cortara la dependencia de USA, imponiendo el proyecto nacionalista unidireccional que le impidió obrar y tener una visión integral social de construcción colectiva en proceso.

Aunque con resistencia, por lo que implica las transformaciones a lo desconocido y a las dimensiones de un proyecto nacionalista, la transformación en la población se fue logrando. La labor de transformación no era fácil, pues era necesario entrar en un estado de apertura tanto racional, como afectiva y socialmente. Aunque más adelante la transformación y los cambios a lo desconocido se usaron como justificación de una imposición dictatorial y pasó a ser un arma en contra del gobierno de MPJ, la sociedad fue cambiando.

La sociedad venezolana, que para aquel momento era en su mayoría campesina, vivía de la tierra y su cultivo en los campos, dispersos por el territorio nacional, inició un proceso de alteraciones y transformaciones. Es motivada, en busca de mejorar las condiciones de vida, a emigrar hacia las grandes ciudades del país, a cambiar en su educación y cultura en cuanto



conocer un oficio e incorporarse al crecimiento del país en hacer ámbito de la infraestructura y en la industria petrolera.

Se presentan transformaciones culturales en los habitantes por los trabajos y habitad, otras formas de comportamiento, de pensamiento, de lenguaje, de vestuario, comidas, familias y relaciones sociales. Se crean otras clases sociales, bajas y medias, que se ubican en espacios urbanos alternos y desordenados urbanísticamente al no lograr situarse en lugares idóneos, porque los espacios más aptos ya habían sido urbanizados y comprados por la clase burguesa nacional y otros grupos que inmigraron de Europa.

La inmigración europea fue un fenómeno presente en el gobierno de MPJ que influyó en la vida cultural y económica de la población venezolana. Los europeos hicieron sus aportes, algunos en la agricultura, industria manufacturera y otra mayoría en la infraestructura, por cuanto conocían el oficio que compartieron y sirvieron de referencia, de formación en la construcción, a la nueva clase de trabajadores urbanos que venían del campo.

En 1957 vivían en Venezuela un total de 150.361 europeos entre españoles, italianos y portugueses, que ocupaban posiciones sociales tanto en el país como en el gobierno (Caballero y Velásquez, 1998, vol. IV). Algunos inmigrantes eran empresarios y dueños de constructoras, con los cuales el gobierno estableció vínculos para la ejecución de algunas obras de infraestructura nacional. La población de campesinos, integrantes de la nueva clase trabajadora urbana, terminó ubicándose en sitios altamente vulnerables, edificando ranchos cuyas condiciones de salud, educación, servicios no estaban presentes. El abandono improvisado de las áreas rurales generó el deterioro de la economía agraria en el campo, pese a algunas inversiones pasan a desarrollar la agroindustria como en el caso de colonia de Turén.

El campesino abandonó sus pequeñas propiedades y con ella la producción de alimento para el autoabastecimiento y la prosecución de la población urbana, creándose un desequilibrio en la seguridad alimentaria que obligó a la importación y dependencia económica, colocando en riesgo la soberanía alimentaria. Se fortaleció el latifundio, pues el poderoso económicamente se apropió de las tierras. Con la ilimitada e indetenible inmigración del campesino a la ciudad la situación se desbordó y provocó un abandono de la tierra y en la ciudad creció un desempleo masivo de la mano de obra de trabajadores venezolanos:

Sectores campesinos, aunque sin cambiar todavía la correlación poblacional, empezaron a rodear con los “ranchos” nacientes las grandes ciudades, en busca del baile, pero ello, en las condiciones de la inmigración europea masiva que privilegiaba el dictador, sólo

consiguió potenciar el desempleo de mano criolla o el trabajo precarios; (...) (Melo, (2008, ¶ 3).

MPJ debido a su posición de rebeldía frente al gobierno de USA, la política económica centrada en el reparto de la renta petrolera en base a la noción del fifty/fifty, el desarrollo de la infraestructura dentro del proyecto nacionalista, fue calificado por una parte de la sociedad beneficiada con sus obras públicas como nacionalista. Otra parte, de pequeños grupos de poder económico defensores de la burguesía, algunos miembros de organizaciones políticas de izquierda y derecha, personalidades intelectuales y agrupaciones sociales neutrales sin posiciones por desconocimiento y de fácil manipulación políticas, lo calificó como autócrata y dictador.

En medio de las confusiones políticas e ideológicas, se impuso el discurso de la llamada dictadura, y ésta entró en un desequilibrio que la llevaría a su derrocamiento (Petruzzo, 1999). Un desequilibrio que tuvo el visto bueno del gobierno de USA, que ya había sentenciado el gobierno de MPJ por considerarlo ahora su enemigo, al no responder a sus orientaciones políticas y ser desobediente. El desequilibrio político de Venezuela fue muy positivo para el gobierno de USA, porque con el apoyo de personalidades políticas nacionales, exiliados en New York, se comenzó a planear las estrategias que debían ser ejecutadas una vez derrocado el gobierno de MPJ, se gestó el pacto político (Rivero, 22 Ene., 2008).

### **1.1.1 El proceso de derrocamiento de MPJ.**

Con un desequilibrio ya pronunciado del gobierno de MPJ se inició el proceso de derrocamiento. Dentro de sus propios espacios, el calificado dictador fue penetrado por la representación del pensamiento contrario. Un hombre llamado Fabrico Ojeda se infiltró en el gobierno. Se venía fraguando una organización en contra de MPJ, en principio bajo el control del pensamiento radical del Partido Comunista de Venezuela (PCV), perteneciente al CPTA, defensores de los intereses de la gran mayoría del pueblo ( véase más en “Lucha por el pan y la tierra”, 1931).

Más adelante, el PCV se abrió e incorporó a otras representaciones políticas y se pierde el control político de la organización, ya que se hace indefinida donde el punto de unidad ideológico se neutraliza y pasa a manos de los representantes de la derecha o intereses de la pequeña burguesía y del capital internacional. La JP fue integrada por Guillermo García Ponce del PCV y Fabricio Ojeda de URD, pertenecientes a dos partidos políticos luchadores del CPTA. De esta

forma, se acepte o no, fue cómo surgió la Junta Patriótica (JP), como lo señala García, Ponce (2008, p. 33):

El partido comunista hizo una autocrítica de su estrategia y abandonó una línea sectaria lazando la consigna de enfrentar a la dictadura en un solo bloque unido del pueblo y de los partidos políticos. Estos elementos despejaron el camino para que surgiera la Junta Patriótica.

Con el apoyo de los partidos políticos: PCV, la juventud de AD, la juventud de COPEI – partido político de tendencia Social cristiana- y Unión Republicana Democrática (URD) que se encontraban en el país, se ejecutaría el derrocamiento (COPEI, s.f.). Las agrupaciones políticas temerosas y dispersas (Acevedo, 2006), así como líderes políticos, se juntaron y se organizaron con la intención de fortalecer un frente contrario a MPJ, que se denominó la JP, fundada en junio de 1957. Según entrevista a Guillermo Garcia Ponce hecha por Rengifo (2008, ¶ 23) refirió que:

La función de la Junta Patriótica fue derrocar a Pérez Jiménez, y para ello organizó un dispositivo con los estudiantes y los sindicalistas, con lo cual logró contactar con los militares, especialmente con los cadetes, jóvenes oficiales “porque estábamos convencidos que sin el apoyo militar no podíamos derrocar a Pérez Jiménez.

Luego se incorporaron a la JP Enrique Aristiguieta Gramcko de COPEI y Silvestre Ortiz Bucarán de AD. De todos los 4 miembros que inicialmente conformaban la JP, el único que tenía legalidad era Ojeda: él era periodista del diario El Nacional, que trabajaba en el Palacio de Miraflores. Como infiltrado, es quien recibe, cumple instrucciones y órdenes de la oposición nacional en la JP, que buscaba los medios como derrocar a MPJ (Croce, 1990). Ojeda, gracias a su cercanía con el gobierno, precisó las debilidades desde el interior del poder y las posibilidades de su derrota. Con Ojeda se puso en acto el saber popular que dice “*conoce, únete al enemigo y vencerás*”.

Desde el exterior, los líderes exiliados de AD, COPEI y URD se encontraban enterados de la presencia de la JP en Venezuela (Croce, 1990). La JP en el ámbito político interno comenzó una lucha que gracias a las reflexiones hechas por el PCV consideró como factor primordial la unión de fuerzas entre los partidos antes citados. La JP como organización se convirtió en un gran ensayo de frente de unidad, no de carácter programático y sí como órgano para articular la resistencia contra MPJ. Para 1957, la JP como frente de la unidad, conformado por los 4 partidos políticos ya citados, inició las acciones desestabilizadoras que originaran la caída definitiva de MPJ (Croce, 1990).

El papel de la JP se resume en cuatro direcciones:

- .- Coordinar los esfuerzos propagandísticos contra el régimen.
- .- Organizar la sociedad civil para la resistencia.
- .- Iniciar los contactos con las Fuerzas Armadas para provocar un pronunciamiento.
- .- Articular la agitación civil.

Se destaca, en esas cuatro direcciones, la ausencia de un proyecto de desarrollo de país con su respectivo pensamiento- praxis filosófico político y el proceso de formación política del pueblo. Se carecía y se obvió de un cuerpo conceptual, procedimental y político, centrando la atención en lo inmediato y directo personal. El objeto fue despojar del gobierno a MPJ, al Ministro de Relaciones Interiores, Laureano Vallenilla Planchart y al Jefe de la Policía, Pedro Estrada (Sant, 21 de Ene., 2008). Objetivo inmediatista éste que se explica por el hecho de que habrá necesidad salir de un régimen que tendía cada vez más a tornarse en represivo, a tiempo que perdía el afecto del poder imperial a usanza para su política de corte aparentemente nacionalista.

El 29 de junio de 1957, la JP hizo circular en Caracas más de 200 mil volantes incitando al pueblo a fortalecer la unidad en la rebelión contra MPJ. El 10 de agosto de 1957 circuló el Primer Manifiesto de la JP, cuyo fin era agrupar a todas las fuerzas contrarias a MPJ y hacer realidad el contenido resumido en las cuatro direcciones antes citadas. La JP, como bloque contra MPJ, elaboró boletines en la imprenta clandestina y los distribuyó. Los boletines eran hechos y estaban bajo la responsabilidad del PCV. Estos boletines fueron repartidos por Fabricio Ojeda, quien lo llevó a distintos lugares de Caracas, como Coche, el Valle etc., para que a su vez fueran distribuidos por los encargados de la red organizada de la JP (Osorio, 2008).

Por todo el país empezaron a constituirse núcleos de la JP con miembros de URD, COPEI, PCV y AD. El 23 de septiembre de 1957 se constituyó el Comité Femenino de la JP, importante acto que prueba la presencia de la mujer en la lucha y la construcción de la nueva sociedad democrática y del devenir histórico. Un ejemplo de esta importante proeza fue Argelia Laya (Siglo XXI), 2008, ¶ 16) “(...) que de 1946 a 1958, fue Cofundadora y Secretaria de Organización de la Unión Nacional de Mujeres y, organizadora asimismo del Comité Femenino de la Junta Patriótica (...)”.

Las principales críticas realizadas contra MPJ, como se dijo antes, eran inmediatas y superficiales. Era acusado de dictador, ignorando el contenido político de fundamento, tan importante para la formación del pueblo y la nueva “opción” de gobierno. Las críticas hechas

también fueron acentuadas contra sus personajes más cercanos: Vallenilla Planchart y Pedro Estrada, como en efecto lo describe García, (2008, p. 33):

En un lenguaje entendible pero no ostensible, la Junta Patriótica ofrecía, digamos así, el perdón para los demás sectores: “Esto no es contra ustedes, esto es contra esos tres que son culpables de la sangre que se está derramando en las prisiones, de toda la política dictatorial y la negación de la libertad.

El efecto, las acciones de tortura de prisioneros políticos etc., habían generado en principio el surgimiento de diferencias en el ejército, y también en los seguidores de MPJ, pero se materializó con mayor pronunciamiento cuando la JP se conformó y actuó.

En octubre la JP estableció contactos con el Frente Universitario (FU) de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y los organismos de resistencia de liceos para desarrollar y desplegar el trabajo clandestino. Militares y civiles formaban filas de oposición al gobierno de MPJ, orientados por los líderes internos de los partidos PCV, AD, COPEI, URD.

### **1.1.2 La propuesta del plebiscito.**

La JP pasó a ser “el alma de una decidida lucha”. MPJ declaró en noviembre de 1957 su negativa a ir a elecciones libres para aquel año. ÉL propuso sustituir las elecciones por un referéndum que decidiría su reelección. Fue una propuesta determinante que contribuyó a su caída, pero tal declaración generó una respuesta favorable para la JP y las organizaciones políticas opositoras.

Ante la declaración, la JP pidió al pueblo que se abstuviera de participar en esa farsa electoral, por considerarla un fraude, una manipulación política de MPJ. Durante noviembre y diciembre de 1957 los mítines relámpago y distribución de propaganda antiperezjimenista fue el acontecer inmediato en Venezuela. Las acciones coordinadas por la JP, los frentes estudiantiles y obreros, produjeron un permanente clima de tensión durante el último bimestre de 1957. El país se encontraba en total desequilibrio político, tal como se había deducido desde las filas de la JP, de acuerdo a la evolución y desarrollo de los hechos. Desde aquel momento, las huelgas comenzaron a ser focos de inestabilidad e incertidumbre social.

### **1.1.3 Participación estudiantil.**

Las manifestaciones estudiantiles de la educación media, llamados liceos, se fueron haciendo más fuertes y organizadas. Éstas se convirtieron en hechos iniciales para promover la caída de MPJ, que más adelante se concretaría. Las huelgas estudiantiles de la educación media

se terminan con los cierres de los liceos, pero más adelante son activadas por los estudiantes universitarios. El 21 de noviembre de 1957 los estudiantes caraqueños se habían declarado en huelga, que fue liderada por el FU.

El FU comandó todas las manifestaciones de calle que expresaban rechazo a MPJ y a la declaración del referéndum en sustitución de las elecciones libres que había decidido él. El llamado para aquellas huelgas se realizó a través de comunicados y volantes repartidos por estudiantes en la UCV (Crespo, 15 de Feb., - 21 de Feb).

Frente a tal situación, la Seguridad Nacional (SN), -institución policial para la defensa del gobierno- tomó las instalaciones de la UCV. MPJ ordenó cerrar los centros de educación superior que mostraran signo de apoyo a las manifestaciones de huelga en su contra.

#### **1.1.4 Frentes de lucha: estudiantes, trabajadores, Junta Patriótica (JP) y pueblo.**

Eludir la situación contra MPJ era cada vez más severa por cuanto es atacada por tres frentes separados, pero unidos en su objetivo de derrocarlo. Un frente conformado por los estudiantes, otro por los trabajadores y otro por la JP, más el pueblo que -al ser motivado- no estuvo excluido. El pueblo carecía de un dominio destacado del tema político, pero se vio involucrado por los acontecimientos que estaban ocurriendo y que no pudo obviar. Y es que desconocía la presencia de otros intereses externos e internacionales y estaba atento de la situación interna nacional, por su propio interés y realidad surgida, cargada de angustia, intranquilidad, crisis y temores por las soluciones.

El pueblo, en cuanto es parte de la sociedad civil considerada por la JP, terminó involucrado obligatoriamente, asumiendo un supuesto papel protagónico. Papel que más adelante sería desechado, por sectores del CPC que controlarían el poder mediante un pacto suscrito por ciertos intereses nacionales e internacionales, una vez que fuese derrocado MPJ.

Las manifestaciones y huelgas de los estudiantes universitarios y todo el ambiente de crisis creado que vivían los ciudadanos y ciudadanas en todo el país, contribuyeron aun más a la caída del gobierno, así lo ha señalado García (2008, p. 33):

La primera acción realmente exitosa que auspicia la Junta Patriótica fue la manifestación estudiantil del 17 de noviembre, cuando en la Universidad Central de Venezuela se celebraba un evento internacional de médicos, en el Aula Magna. Entonces los muchachos denunciaron allí la situación, para proyectarla internacionalmente.

La JP, la cual decidió desde el momento de su conformación llamar al dialogo, a la unión de fuerzas, para garantizar el triunfo y la consolidación del CPTA, no observaron signos

contrarios al objetivo principal: derrocar a MPJ. Camino “aceptado” entre los líderes de los partidos y seguidores a nivel nacional que apoyaron la caída de MPJ, sin ninguna observación, por cuanto no hubo presencia o signos que mostraran que podría ser una derrota. Para ellos la caída de MPJ era un triunfo seguro, porque de lo contrario a Venezuela se le habría aplicado la doctrina de represalias de Eisenhower (Pettina, 2007).

Un camino hacia la democracia que, al parecer, permitiría el crecimiento del país, libres de dominios externos e imposición de sus intereses económicos, para así lograr un verdadero beneficio para todo el pueblo. La JP llamó a la organización y a fijar una posición determinante para poner punto final al gobierno y salir vencedores e iniciar el CPTA.

### **1.1.5 El plebiscito.**

Como una medida de salvación MPJ presentó al Congreso Nacional (CN) hoy Asamblea Nacional (AN), la solicitud de cambiar por un plebiscito las elecciones que correspondían con ese lapso electoral, según la constitución de 1953, elaborada por una Asamblea Constituyente promovida por MPJ, quien se había proclamado como presidente dentro de la junta militar que desconoció las elecciones de 1952, donde supuestamente el triunfo fue para Jóvito Villalba (JV).

El Congreso aprobó la solicitud y se convocó al plebiscito, donde se proponía consultar al pueblo si aceptaba que MPJ asumiera el próximo período electoral, comprendido entre 1958 y 1963. El plebiscito le permitía a MPJ no entrar en competencia y continuar en el poder. Se llamó al plebiscito y la participación del pueblo fue reducida. Con una mínima participación de electores afectos MPJ triunfó. MPJ habiendo sido ascendido a General de División en 1957, mediante el plebiscito realizado en diciembre de aquel año fue proclamado Presidente de la República para el período 1958-1963.

Fue un triunfo que lo permitió el contenido del plebiscito, presente en la Constitución de 1953, elaborada bajo su mandato como presidente autoproclamado dentro de la Junta Militar. Este hecho acrecentó la agitación y descontento social fomentado en todo el pueblo venezolano por la JP. A raíz de los “resultados electorales” se creó la matriz de opinión de que obviamente fueron manipulados y respondían al interés del dictador.

### **1.1.6 Participación militar: un golpe.**

Los planes para el derrocamiento de MPJ no se detienen y el 1<sup>ero</sup> de enero de 1958 aviones de guerra, sobrevolaron los cielos de toda Caracas. Este hecho causó asombro a los partidarios del gobierno de MPJ, ya que hacía exactamente un mes se había efectuado el plebiscito que

prolongó su mandato, “solidificando” su gobierno y su “legitimidad” ante las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN).

Sin embargo, a pesar de que el alzamiento fue develado, -y que tampoco le fue comunicado a la JP- a medida que se fueron revelando los nombres de los militares implicados, la mayoría afines a la JP, se pudo apreciar cuán extendida y profunda era la traición al gobierno por parte de los oficiales de las FAN. Por tal motivo, aunque el golpe fracasó, no fortaleció al poder Ejecutivo sino que lo debilitó y aceleró el proceso de deterioro del gobierno de MPJ.

El clima de rechazo creado hacia MPJ había crecido con el intento de golpe militar fracasado. El significativo intento del golpe militar encabezado por el coronel Hugo Trejo motivó a la JP el día 4 de enero de 1958 a editar un nuevo manifiesto titulado “*Pueblo y Ejército Unidos Contra la usurpación*”. Se unieron la JP y los militares del golpe con la intención de acelerar la agitación social contra el gobierno de MPJ. Se pudo apreciar el tamaño de la traición militar, expuesta en los hechos del 1<sup>er</sup> de enero, por la participación de un gran número de militares, que así contribuyeron a la caída de MPJ (García, 2008). Éstos hechos perturbaron la “solidez y el poder” político que hasta entonces conservaba MPJ, primer mandatario en el seno de las FAN.

Es por ello que se considera que el alzamiento del 1 de enero de los oficiales de la FAN en la Base de Boca de Río, cercana a la ciudad de Maracay, y del cuerpo de blindados del cuartel Urdaneta de Caracas al mando del teniente coronel Hugo Trejo, produjo o evidenció una crisis de liderazgo en la institución castrense (“La rebelión militar del 1 de 1958”, s.f.). Se aceleró la crisis en el ámbito militar, que abrió paso para otra posible sublevación más adelante.

### **1.1.7 Cambios de gabinete en el gobierno.**

Igualmente la crisis de la política del gobierno de MPJ producto de la descomposición y fraccionamiento promovido, a raíz del plebiscito de diciembre de 1957, originó cambios de gabinete. Se hicieron dos cambios sucesivos, los días 10 y 13 de enero de 1958 respectivamente, y esto provocó la salida hacia el exterior de personajes afectos a MPJ. La duda y el temor se hizo presente entre los funcionarios del gobierno, más cercanos a MPJ vetados por las FAN. De acuerdo con Croce (1990, p. 306):

El presidente cree poder contener el estallido popular haciendo un movimiento de fichas en el gabinete. Pero no alcanza a darse cuenta de lo que plantea una situación distinta a lo recientemente sucedido a principios de enero de 1958, cuando un movimiento militar fracasó porque entonces aun faltaba una cohesión entre los militares y los grupos civiles que desde adentro y desde afuera eran dirigidos por los líderes desterrados (...).



Entre los funcionarios del gobierno estaban Vallenilla Planchart y Pedro Estrada, que salieron rápidamente del país. Mientras estos hechos internos al gobierno se desarrollaban, Fabricio Ojeda, el periodista cercano al gobierno de MPJ, eslabón importante de unión y de visión política en función de la integración y a la vez representante de la JP, buscó fortalecer la coordinación del movimiento de lucha contra MPJ.

Fabricio Ojeda –admirador y pupilo de JV, sin saber que estaba siendo utilizado- sutilmente dio a conocer por los medios de comunicación la crisis política que se estaba presentando. Él había realizado una entrevista a algunos oficiales de las FAN y representantes del FU, e intencionalmente mostró al país la lucha que venía organizándose contra MPJ. Se expuso a la luz pública, una lucha que se daba dentro del país incorporando numerosos venezolanos, tal vez usados, manipulados por cuanto, detrás en lo oculto, se encontraban los intereses externos económicos de las trasnacionales y el gobierno de USA.

Éstos buscaban, entre otros intereses, suspender las ganancias petroleras *50 and 50*, cincuenta y cincuenta, tanto para los inversores extranjeros como para Venezuela, que había impuesto el gobierno de MPJ. Ganancias necesarias que pasaron a ser el aporte económico con la que se desarrolló la política nacionalista de la infraestructura en todo el país, hasta ahora no superada en escuelas, hospitales, vialidad, vivienda, teleféricos, etc.

### **1.1.8 Acuerdo político internacional: Pacto de New York.**

Paralelamente al desarrollo de los hechos en Venezuela, para derrocar el gobierno de MPJ, el 20 de enero de 1958, el CPC ya había acordado un pacto llamado “Pacto de New York (PNY), -un pacto que desconocería totalmente los miembros de la JP en Venezuela-. Fue un pacto en presencia de Maurice Bergbaum, jefe de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado de USA, entre Rómulo Betancourt (RB) de AD, Rafael Caldera (RC) de COPEI y JV de URD (“Fabricio Ojeda: Un revolucionario que luchó por la soberanía e independencia”, 2008). Los representantes de estos tres partidos, contando con la ayuda de USA, sellaban su solidaridad frente a la tiranía militar, así calificada, de MPJ, y proyectaban el camino de la llamada “Democracia” sustentada en un pacto que se firmaría más adelante. Más que una solidaridad y una manifestación ético-político, fue un acuerdo de intereses socioeconómicos, en función de que el que da recibe, en donde se va consolidando la condición de dependencia y negando la libertad con su soberanía de Estado de una nación verdaderamente libre.

Los sucesos del 1<sup>er</sup> de enero, la crisis política y militar del régimen de MPJ, favorecieron en gran medida a la JP. Se dio inicio a la publicación de diversos manifiestos en contra del gobierno tambaleante, firmados por hombres y mujeres representativos de diferentes sectores de la actividad económica, profesional y cultural. Se realizaron pronunciamientos públicos de instituciones nacionales como el Colegio de Ingenieros, la Asociación Venezolana de Periodistas, federaciones obreras y sectores empresariales, que hasta ese momento no habían manifestado abiertamente su repudio a MPJ.

### **1.1.9 Sucesos del 21 al 23 de enero de 1958.**

Frente a la situación interna del país la JP por intermedio de la junta estudiantil, llamó al pueblo a declararse en una gran huelga general en todo el país el 21 de enero de 1958. Según descripción dada por Emiro Govea (“Discurso de orden”, 1958, p. 3) en la Universidad del Zulia señaló que:

Días antes la Junta Estudiantil de Liberación Nacional lanzó su Manifiesto N9 i, dirigido al Pueblo y al Ejército Venezolano: "El pueblo —decía— es ejército grande dispuesto siempre al sacrificio por la libertad, y el ejército es pueblo que converge en ideales para la defensa de la Constitución, las instituciones morales y la soberanía nacional.

En la huelga general del 21 de enero convergen la JP, los estudiantes, sectores empresariales, sectores culturales, junto con las masas populares. La revuelta tomó un cariz enteramente unitario y se otorgó a los oficiales alzados un apoyo definitivo. Es importante señalar que la JP desconocía de las intenciones gestada por los líderes exiliados, pertenecientes al CPC de los partidos políticos de la derecha, aquel 20 de enero en Nueva York.

Con la situación militar agudizada y con el apoyo de todos los sectores organizados, que convergen abiertamente y públicamente, la lucha contra MPJ culminó con la sublevación militar el día 22 de enero de 1958 (Caballero y Velásquez, 1998, vol. IV). Fue una sublevación comandada por los oficiales jóvenes al mando de la Escuela Militar de Caracas, contó con el apoyo de las bases navales de La Guaira y Puerto Cabello y, además, de gran parte de los cuarteles en el interior del territorio nacional.

La participación de la juventud fue notable en la lucha contra MPJ. Una gran mayoría se identificaba con el pensamiento comunista o pensamiento de avanzada de la época. García Ponce (2008, p. 34) declaró la lucha emprendida por los jóvenes comunistas en los siguientes términos: “Jugó un papel extraordinario la Juventud Comunista; se puede decir que sobre sus hombros cayó la lucha de calle en el país, los mítines relámpagos, los enfrentamientos con la policía, la lucha con barricadas con los cócteles molotov”.

### **1.1.10 La caída y huida de MPJ.**

La presión militar unida con la lucha civil, finalizó con el derrocamiento de MPJ. Las FAN junto con el pueblo, aquel 23 de Enero de 1958 (23E58), terminó con el gobierno de MPJ. Ante tal panorama, MPJ se vio obligado a salir de Venezuela, huyendo con rumbo hacia República Dominicana el 23E58. Así triunfó el movimiento organizado de lucha, poniendo definitivamente punto final a la llamada dictadura.

Al conocerse la noticia del derrocamiento y del vacío de poder existente por la huida de PJ, la euforia de unos seres humanos, hombres y mujeres de diversas edades, de un pueblo reprimido y negado, se puso de manifiesto. Se obvió en un momento de transición todo tipo de control. El pueblo se lanzó a la calle, saqueando las casas de los adeptos al régimen; atacando la sede de la SN y linchando a algunos funcionarios. Ante el vacío de poder, se instrumenta ligero un plan político inmediato con la participación de todas las fuerzas; a la caída del MPJ Fabricio Ojeda realizó entonces la primera alocución pública, llamando a la tranquilidad nacional, diciendo *“Este no es el momento de la venganza”*.

El movimiento triunfante fue la gran unidad de aquel 23E58: estaba conformado por distintos sectores y organizaciones políticas, tanto de la izquierda (PCV) como de la derecha (AD, COPEI y URD). La unidad no duró mucho tiempo, por cuanto los intereses políticos de ambas organizaciones diferían. Uno de ellos tomaría el control del poder político e iría desplazando al otro. Principalmente Fabricio Ojeda y García Ponce, jóvenes defensores e identificados con el pensamiento de izquierda, no sabían hasta ese momento que serían neutralizados, primero por la burguesía y el viejo liderazgo dependiente del imperialismo; y segundo, por los dirigentes exiliados que retornaban al país.

### **1.1.11 La Junta de Gobierno Provisional (JGP).**

La caída de MPJ provocó el desorden público general, la sed de venganza y otras salidas de apropiación indebida del poder político. Sant Roz (21 de Ene., 2008), ha señalado que la confusión fue aprovechada a las pocas horas, por representantes militares, quienes se reunieron en el Palacio de Miraflores junto a dirigentes políticos como Fabricio Ojeda y otras personalidades. Juntos procedieron a nombrar rápidamente una Junta de Gobierno Provisional (JGP) que reemplazaría al régimen derrocado. Sin embargo, debido a la falta de acuerdo político, ésta primera junta de gobierno no llegó a su conformación definitiva en un primer momento.

Después de dirimir algunas diferencias entre militares y civiles, la JGP quedó constituida por el contralmirante Wolfgang Larrazábal como presidente y los coroneles Carlos Luís Araque, Pedro José Quevedo, Roberto Casanova y Abel Romero Villate. Esta segunda conformación de la JGP fue constituida únicamente por militares, quedando ausentes los representantes de la JP y sociedad civil, lo cual se convirtió en un problema porque los civiles del poder económico, representantes de la burguesía, no lo aceptó y exigió una vez más sus espacios de poder.

Para el grupo social de la burguesía los integrantes de la JP no debían conformar otra junta de gobierno, y menos contar con su presencia en la JGP originaria. La propuesta de la pequeña burguesía nacional era conformar la JGP con los militares y los representantes del poder económico, desplazando a los miembros de la JP o representantes del poder político. Prácticamente se dan dos posiciones paralelas y se impone la JGP de los militares. El movimiento de izquierda se da cuenta que han sido traicionados, como lo describe Croce (1990, p. 39):

Villalba pudo darse cuenta que Fabricio Ojeda y quienes con él tuvieron la responsabilidad de dirigir la Junta Patriótica, estaban marginados de conducción política (...) hubo acomodo inmediato de quienes podían organizarse en gobierno porque tenían en las manos los medios para ejercer su preponderancia. Los aliados poderosos prácticamente se apoderaron del gobierno y aquellos que lucharon (...) solo atendían posiciones subalternas o permanecían olvidados.

La sociedad civil, particularmente el poder económico, habiendo manifestado su descontento, entró en desacuerdo con la JGP. Ellos confrontaron la JGP por considerarla una contradicción: se luchó para derrocar a un militar que “bloqueaba” la participación civil en el gobierno y ahora la JGP estaba constituida únicamente por militares. Antes las presiones de personeros políticos, -promovidas desde la burguesía nacional- los coroneles Casanova y Villate, afectos al perejimenismo, fueron desplazados de la JGP. Se reajustó la JGP de acuerdo a intereses de tipo socioeconómicos y culturales referidos a lo intelectual, al control del pensamiento (ideología) y comportamiento de las multitudes, para mantener la hegemonía del poder a través de la educación y los medios de comunicación principalmente.

Así, para responder a las peticiones de la sociedad civil más exigente se tuvo que incorporar, el día 24 de enero, a los representantes del sector económico más destacado, como fueron los empresarios Eugenio Mendoza y Blas Lamberti como garantía de por el empresariado nacional mantendría control en la producción de alimentos y otros rubros, acordes con el desarrollo industrial emprendido por MPJ (“Aquel 23 de enero de 1958 (¿para este 23 de enero de 2006?”, 2006). Por el campo intelectual se nombró como secretario al profesor Edgar

Sanabria, quien más adelante decretó la autonomía universitaria, que vino a pacificar el movimiento estudiantil y docente inquieto políticamente.

La JGP cívico-militar, con la intención de restablecer la “democracia” en Venezuela, designó un gabinete provisional compuesto por juristas, empresarios y ejecutivos, reservándose a un militar, el coronel Jesús María Castro León, el Ministerio de la Defensa. Más tarde, la JGP cívico-militar, convocó a elecciones para diciembre de ese mismo año; se liberaron a los presos políticos en todo el país, y se abrió el proceso de castigo a los personeros del gobierno de MPJ.

La JP no desapareció y al contrario siguió vigente, teniendo vida política. Existe paralelamente a la JGP y prácticamente son dos gobiernos que debaten la política y orientaciones de Estado. La JP fue penetrada con la ampliación y audazmente se fue minimizando su fuerza. Cuando se amplió la JP con representantes de sectores independientes, se desvió la orientación del pensamiento político del CPTA que venían pregonado, y se fue imponiendo sutilmente el CPC de los grupos de poder económico. Extrañamente fue ratificado en la presidencia de la JP Fabricio Ojeda, que representaba el pensamiento político alternativo (López, s.f.). Con el tiempo funcionó el “*únete al enemigo y vencerás*”

## **1.2 Un pacto con los partidos políticos.**

Con la caída de MPJ el 23N58, dentro de la JGP se impusieron los intereses del poder económico nacional y de las Transnacionales de USA. Esta imposición del CPC se fortaleció con un pacto político. Este vivió un proceso desde su origen en Nueva York con el asesoramiento, de representantes políticos de USA a los exiliados RB de AD, RC de COPEI y JV de URD. Su continuidad y consolidación se dio al regreso de ellos a Venezuela.

El pacto vino a determinar la situación del país en todos sus ámbitos político, económico, cultural, social. Fue una determinación que tuvo sus consecuencias. Por un lado, al retornar los exiliados, significó la promoción y auspicio del pacto. La intención era debilitar definitivamente el pensamiento político del CPTA de la JP e imponer y fortalecer el pacto que habría de firmarse más adelante. El retorno de los dirigentes políticos exiliados significó el nacimiento en Venezuela del pacto engendrado en Nueva York. Su imposición desplazó a los dirigentes de la JP y particularmente al PCV. Esta situación provocó, en principio, un aislamiento del PCV y el surgimiento de otras fuerzas contrarias al PPF.

### **1.2.1 El retorno de los exiliados.**

Dado el nuevo cuadro político, con condiciones favorables regresaron los exiliados, antiguos dirigentes de los partidos: AD, COPEI y URD. De nuevo se encuentran en Venezuela, libres de MPJ, los políticos RB (AD), RC (COPEI) y JV (URD).

Ellos se instalan en Venezuela: en primer lugar, se incorporan a su actividad política asistiendo a las reuniones de sus partidos. En segundo lugar, se aprovechan y asumen el protagonismo político, pues desde el punto de vista de la cultura y la mentalidad colectiva se consideraban como una exclusividad la presencia únicamente para los políticos, como una clase política, y no para el pueblo. En tercer lugar, imponen sus intereses a través de los partidos, asumen control para optar al poder y formar nuevos políticos como dirigentes, para crear redes que respondan a sus servicios e intereses, según lo ha explicado Ojeda (2002, p. 96):

La política, que los sectores reaccionarios y conservadores reservan solo a los políticos, restándole su valor de vivencia popular, se trajina en nuestro país como negocio lucrativo. Ello es directa consecuencia del colonialismo. Las clases dominantes –imperialismo y oligarquía en el caso de Venezuela- forman sus propios políticos, los dirigentes para una y otra actividad pública, a los cuales toman en alquiler y los convierten en piezas de inventario dentro de su principal empresa: el Poder.

RC, RB y JV regresaron del exilio, manifestando un comportamiento considerado supuestamente contraético. No se ha aclarado si tenían un acuerdo previo con la JP y si a través de ellos USA, financió la lucha contra MPJ para su derrocamiento, costearo gastos de papelería, comunicados, transporte etc. Los exiliados llegaron a Venezuela y tomaron el control político, desconocieron el esfuerzo humano asumido por la JP y sus luchadores que arriesgaron sus vidas en la lucha contra la dictadura militar. Los exiliados se impusieron y tomaron las correspondientes direcciones de los partidos, asumieron su control político para utilizarlos y consolidar la nueva visión socio-cultural que respondía a intereses de USA.

Al responder a los intereses externos del capitalismo norteamericano, se desplazaban los intereses internos que giraban en torno a la nación y su proyecto de desarrollo nacional. Proyecto iniciado por MPJ en infraestructura, vialidad, urbanismo, el 50 y 50, que concedía la mitad de los beneficios del negocio petrolero para los inversionistas extranjeros y la otra mitad para la nación y su inversión. Se consideró que luego del derrocamiento de MPJ, debió generarse mayor desarrollo nacional en beneficio del pueblo. Lamentablemente en la llamada democracia, al menos en los primeros veinte años, hubo crecimiento y desarrollo para el país, pero no como se esperaba.

Igualmente sucedió con el supuesto logro político de haber derrocado al gobierno de MPJ, tal como lo narró García (1977, p. 119): “- (...) un grupo sectario usufructó hoy el heroico esfuerzo librado por el pueblo y las fuerzas armadas el glorioso 23 de enero. La democracia ganada en esa batalla memorable ha sido escamoteada a nuestro pueblo, continuaba diciendo Radio Carúpano”. En los líderes venidos del exilio, con afectos, comportamientos foráneos y

valores contrarios a sus compañeros políticos y la patria, se mostraron e identificaron las grandes intenciones e intereses por el llamado pacto de consenso preestablecido. De esta forma se desplazó aquel espíritu de diálogo, unitario, con intereses comunes a favor del pueblo, de la patria que la JP había considerado y proyectado en su nuevo hacer político. Un desplazamiento promovido por razones muy definidas por los exiliados en Nueva York. Las ideas de la JP no podrían continuar paralelamente al pacto, porque contrariaban las metas que deseaban lograr con el pacto. Por ello confrontan y logran ir debilitando a la JP. Los líderes de URD, COPEI y AD que conformaron la JP fueron sustituidos por los exiliados. Los tres juntos hicieron un bloque político homogéneo más objetivo y comprometido con intereses internos y externos de poder económico, referido por Rivero (22 de Ene., 2008, p. 3):

Salieron a la luz pública AD, COPEI y URD, representantes de distintas capas de la burguesía industrial, que a su vez, se enlazaban con otros segmentos de las burguesías: exportadoras, importadoras, agropecuarias, y de los terratenientes, así como con grupos importantes de la pequeña burguesía y de la clase media.

Con esta “gesta” se desplazó el CPTA, que respondía a los intereses del pueblo, a la búsqueda del bien común para la mayoría. Abstractamente, García Ponce y Fabricio Ojeda venían emprendiendo y proyectando dicho camino, centrado en los intereses humanos. A partir del desplazamiento y la negación sufrida de parte de los exiliados, ahora líderes de los partidos, ellos comenzaron a comprender que los intereses de los otros eran contrarios y, por ello, las razones de haber sido aislados después del derrocamiento de MPJ. Mucha ingenuidad entre ellos, posiblemente por su condición de jóvenes y falta de experiencia política. Fabricio Ojeda, al inicio de la JP y la lucha contra MPJ, unió las visiones e intenciones políticas heterogéneas, donde además estuvo el PCV. Ahora se impuso el sectarismo de los partidos de pensamiento socialdemócrata y socialcristiana, la derecha sobre el CPTA.

El CPTA, alternativo contrario al CPC de grupos, con visiones más populares, humanas y plurales, fue negado. El CPTA, en función del crecimiento económico, desde las condiciones internas del país, fue abandonado y se sustituiría por un pacto político. Pacto previamente encubado en USA por los exiliados, llamado PNY, que debilitó a la JP al punto de desaparecerla según Ojeda (2002, p. 104):

El “Pacto de Nueva York” suscrito por Betancourt, Villalba y Caldera, que más tarde se convirtió en “Pacto de Punto Fijo”, tenía por finalidad dividir el frente único concretado en la “Junta Patriótica”. Esta no gozaba de simpatía de los imperialistas por la participación en ella del Partido Comunista de Venezuela.

### **1.2.2 Promoción y auspicio del pacto.**

RB, RC y JV, una vez sentados en el liderazgo de sus partidos, luego del desplazamiento de sus dirigentes interinos, dan a conocer a sus seguidores el pacto e inician posteriormente una promoción y auspicio para ponerlo en marcha. El objetivo principal era convencer a muchos

partidarios. En efecto muchos de ellos fueron ganados, quienes interesados en sus beneficios por sus intereses individuales, lo aceptan. Los partidarios se comprometieron en apoyar con su firma el pacto, esperando beneficios personales. Ellos apoyaron un pacto que solo beneficiaría el “desarrollo” del capitalismo de la burguesía nacional, del extranjero y de los partidarios inmediatos del pacto político.

El pacto político era de tipo excluyente. No daba participación a todos los partidos y sectores sociales. Sencillamente fue excluyente, porque solo figurarían ciertos personajes, algunos grupos económicos y sociales como la iglesia católica, gremios, sindicatos, entre otros. Se engañó al pueblo diciéndole que “harían” del país un verdadero gobierno democrático, sin intenciones, manipulaciones y vicios. Se trataba de una propuesta falsa y burlona. Se auspició y promocionó que dentro del pacto se ejercería una política sustentada en acuerdos y alcances previamente establecidos. Sin embargo, era un pacto contrario al desarrollo del país. Éste sólo respondería a la pequeña élite llena de intereses y vicios del capitalismo nocivo. El dominio o centro en lo económico y material, que desplazaba y negaba al ser ente humano, define al pacto como sustento del capitalismo nocivo al servicio de intereses internacionales.

El perfil del pacto político nunca tuvo la idea de desligarse del contexto e intereses de USA, consolidados en el PNY. Las propuestas políticas, auspiciadas y promocionadas, no eran más que una receta apoyada en una “democracia” al servicio del capital de las empresas transnacionales de USA. Receta orientada por el poder económico de Norteamérica, que buscaba garantizar su materia prima, como era el petróleo, a un bajo costo, transformando al país en un rentista petrolero, con una economía dependiente, que desplazó la producción y la soberanía independiente económicamente, así referido por Chávez (13 de Dic., 2004, ¶ 3):

Desde entonces el nefasto modelo pisó el acelerador al proceso (...) profundizando el rentismo petrolero y la dependencia, sobre un pacto político cupular-partidista al que se conoce como "Pacto de Punto Fijo", reforzado desde ese momento por el calderismo copeyano, cómplice, a pesar de su papel de actor de reparto, en el festín.

Los involucrados en el pacto tenían dos propósitos. Uno era el de buscar la “unión” y consolidación de un gobierno de coalición entre los tres partidos políticos. El otro propósito respondía a la particularidad en tanto que éste pacto se adaptaría a los intereses políticos y económicos individuales y de grupo. Controlar el poder era el propósito, era lo que se quería con el pacto, para así consolidar la hegemonía con la respectiva ideología de la sociedad capitalista. Así se emprendía y se consolidaba el camino de la dependencia económica capitalista, inducida desde USA.



El pacto era complejo y contradictorio. Se intentaba, aparentemente, consolidar lo político, lo económico y lo social. En realidad se imponía el interés económico y el campo social, tan importante y necesario, fue el más ignorado. De manera contradictoria se juntaban y chocaban, tanto los intereses de los partidos como los intereses económicos individuales y grupales. Lo económico dominó y lo social se desplazó. Mal que siguió creciendo y consolidando las bases de la pobreza crítica en los años venideros, según afirmaciones de Chávez (13 de Dic., 2004).

En torno al interés económico giró y se impuso el pacto, a pesar de los intentos por mantener un equilibrio con lo social y político. Se imponía el poder político a partir del cual se controlaban las leyes que beneficiaban el poder económico e ignoraba la mayoría del pueblo. Es así como fue adquiriendo cuerpo y fortaleciéndose un poderoso círculo vicioso. El poder político favoreció al económico mediante las leyes y el poder económico fortalecido debió aportar o financiar al político, para mantenerlo en el poder a lo largo del tiempo.

### **1.2.3 El PCV contra la promoción y auspicio del pacto.**

RB, RC y JV continúan sus trabajos en torno a la promoción y auspicio del pacto durante el gobierno transitorio de la JGP y con la presencia de la debilitada JP. El PCV no logró su propósito, de detener la consolidación del ideal del pacto. Durante éste proceso hubo alzamientos militares y manifestaciones de la juventud comunista contra la JGP. Estos hechos se convirtieron en razones que fueron utilizadas por los pactantes durante la promoción y auspicio del pacto, para acelerar las negociaciones políticas que justificarían el desplazamiento de los representantes del PCV. El arraigo político, económico y social del pacto se concretaría con su firma, que debía ser acelerada.

El PCV con su juventud se opuso y luchó contra el pacto, protestando desde las calles su rechazo a éste. Los defensores del pacto los enfrentaron con acciones contundentes y directas. Las acciones emprendidas por los pactantes contra el PCV y su juventud comunista fue conocida como el rechazo de RB y de RC, líder de COPEI, contra el dirigente del PCV, Gustavo Machado, quien no dimensionó el compromiso histórico del momento, como lo refiere Rivero (22 de Ene., 2008, p. 3):

(...) el Partido Comunista, presionado por su aguerrida juventud comunista, que se mantenía en las calles, al lado de las juntas comunales, y los sindicatos, conjuntamente con el ala izquierda de Acción democrática, liderizada ésta por Simón Sáez Mérida, Hombre, poco recordado hoy, y quien se mantuvo firme en sus ideas revolucionarias hasta su muerte. No supo el PCV entender que la presencia revolucionaria de los jóvenes en la calle era el indicio del comienzo de una revolución social.

Poco a poco se iba consolidando el ambiente, que daría cabida para lograr la firma del pacto. Con las circunstancias antes referidas, el pacto se imponía al CPTA de la JP. El pacto respondía a las condiciones e intereses externos al país y negaba el camino que promovía la

pluralidad, la unión, libre de condicionantes externos y el asumir el crecimiento desde los intereses, necesidades y condiciones internas del país, para el beneficio del pueblo sin discriminación. El gobierno transitorio de la JGP, habiendo convocado a elecciones presidenciales antes de los golpes militares, logró mantener la convocatoria para diciembre de 1958. Durante éste año, Venezuela comenzó a “vivir” un largo periodo denominado “democracia”, que ni teórica y mucho menos que práctica, se ejecutaba, en toda la extensión del significado original del concepto.

#### **1.2.4 Fortalecimiento del ideal del pacto.**

La caída de MPJ aquel 23E58 encaminó a Venezuela hacia un determinado tipo de “democracia”, la cual representaría una nueva perspectiva para el país. Perspectiva que había sembrado y cultivado con mucho esfuerzo y voluntad la JP. Sin embargo, desconocía que las visiones e ideas presentes en ésta solo jugarían un papel temporalmente teórico-práctico. La JP quedó sometida y limitada al PNY. Fue responsabilidad de RB, RC y JV, quienes lo planificaron cuando establecieron el PNY aquel 20 de enero de 1958.

Las intenciones de la JP era dejar atrás aquella horrible imagen de una llamada dictadura. Se proponía superar el supuesto terror que se estableció en una parte de la sociedad por los constantes secuestros, negación del derecho de comunicación, persecuciones y muertes de sus contrarios políticos, como lo afirma García Ponce (2008, p. 33): “(...) aquella dictadura aparentemente tan poderosa, tan prepotente, (...) había llenado de terror al país, que perseguía, mataba y torturaba sin posibilidad de denuncia alguna, que tenía un férrea censura contra la prensa”.

Post a la caída de MPJ, la JGP presidida por Wolfgang Larrazabal fue el puente entre el fin del gobierno de MPJ y el inicio de la “democracia” que se proponía lograr. Lamentablemente los miembros de la JP, con su pensamiento humano del CPTA, quedaron aislados. No se consideró que ellos se habían entregado por completo poniendo en peligro sus vidas en la lucha para derrocar a MPJ. Inmediatamente hubo un acomodo, generándose un reajuste político, donde se conformó la JGP que se mantuvo durante un lapso corto en medio de una inestabilidad de poder.

Durante aquel lapso la JGP, (“Gran enciclopedia de Venezuela”, 1998, vol. IV) se enfrentó a dos intentos fallidos de golpe de Estado. Uno dirigido por Jesús María Castro León (Ministro de Defensa de la Junta de Gobierno) el 23 de julio de 1958. El otro dirigido por los oficiales José Ely Mendoza y Juan de Dios Moncada Vidal, el 7 de septiembre de 1958. Con estas sublevaciones se buscaba imponer los intereses de poderes particulares y frenar la consolidación del desarrollo hacia la “democracia” en Venezuela. A la par de estos hechos, RB, RC y JV,

habiendo promocionado y auspiciado el pacto, debilitando a la JP y en consecuencia excluyendo al PCV, afianzan la idea de concretar lo más pronto posible el pacto. La concreción del pacto permitiría decidir el candidato que los representaría en los comicios de diciembre de aquel año 1958.

La asimilación del pacto era un logro en el ambiente y ya prácticamente un hecho, solo faltaba que se firmara. Firmar el pacto político excluyente significaba para ellos el desplazamiento total de la JP. RB, RC y JV comenzaron los preparativos apropiándose y dominando los espacios políticos, con el propósito de conformar el próximo gobierno bajo la consigna democrática. Gobierno que se sustentaría en un pacto político que se firmaría más tarde.

### **1.2.5 El pacto y su contenido.**

Las ideas de la JP se habían desplazado pero no desaparecieron. Los pactantes contrarios a la JP se confiaron al creer que no caerían en confrontación con pensamientos e ideas contrarias a sus intereses. Ellos se aferraron y continuaron con la propuesta de lograr la firma del pacto. Las ideas y pensamientos de la JP -específicamente del PCV-, continuaban germinando en el pueblo - a pesar haber sido vetadas- por no compartir el pacto y sus contenidos.

El pacto era dogmático y se oponía a cualquier pensamiento político que fuera diferente, negándole participación a otras tendencias políticas alternas, como el PCV. Éste, al darse cuenta que todo había sido una lucha traicionada, fijo posición, se opuso al pacto, asumió su autonomía y decidió continuar aparte su lucha política por el CPTA a favor de los derechos humanos y justicia social para todos. Esta lucha particular buscaba lograr algún día hacer realidad sus ideales, en favor de la mayoría, aunque carecían de estrategia política para la toma del poder desde donde podrían en acto sus ideales.

Dentro del pacto se “garantizaría” el compromiso entre AD, COPEI y URD como partidos políticos que “gobernarían” al país, en la denominada democracia, como lo refiere Kornblith (2002, p.36):

Las partes se dispusieron a elaborar y establecer reglas de juego básicas, y a suscribir acuerdos más o menos duraderos que los comprometieron a velar por la consolidación de la democracia, a canalizar sus naturales diferencias por vías que no atentasen contra la estabilidad del régimen y resguardarlo de las agresiones de las fuerzas no democráticas.

En el pacto, se pueden precisar algunas cláusulas, donde es notable señalar que éste se regiría e impondría bajo el principio de la exclusión, la imposición y la negación del derecho a la participación del pueblo y de todos aquellos partidos o miembros que decidieran retirarse del pacto, según precisiones de Combellas (1988, p. 8):

1.1 Al admitir la existencia de diversos partidos y las naturales diferencias entre ellos, se acepta la prohibición de utilizar ciertos procedimientos que pudieran llevar a la violencia interpartidista;

1.2 El reconocimiento de la existencia de intereses comunes que se expresan en un programa común y mínimo de gobierno y la no inclusión en los programas particulares de cada partido de puntos contrarios a los del programa mínimo;

1.3 El total de votos de todos los partidos participantes en las elecciones se considerará como respaldo al nuevo sistema;

1.4 La conveniencia de evitar una oposición sistemática que debilitara al sistema;

1.5 El compromiso de los partidos, cualquiera que fuese el ganador, a participar en un gobierno unitario sin predominio de ninguno de ellos en el gabinete, cuando menos mientras perduraran los factores que amenazaban el ensayo iniciado el 23 de enero de 1958, fecha de la caída del régimen dictatorial;

1.6 El acuerdo de que el paso eventual de un partido a la oposición no lo convertiría en antagonistas ni le eximiría de respetar las nuevas reglas del juego.

#### **1.2.5.1 Una reflexión sobre las cláusulas del pacto:**

1.- *Se prohíbe el enfrentamiento entre los partidos.* Si un partido incurriera en situaciones anormales, como la violación de derechos humanos o corrupción, no se podía cuestionar. Todo, a partir de la prohibición, se acepta entre los partidos, tanto lo constructivo como destructivo, para evitar conflictos y mantener la supuesta unidad.

2. *Intereses comunes entre los partidos del pacto.* El programa de gobierno era similar para los partidos. Se prohibía la incorporación de contenidos propios a cada partido. Los nombres de los partidos diferían, pero los contenidos de los programas de gobierno eran los mismos.

3. *El sistema se consolida con la unión de los partidos.* La suma de los votos de todos los partidos del pacto, consolidan el sistema. Los partidos se unen con la suma de votos, designa un ganador y se beneficia al sistema.

4. *Evitar oposición organizada al sistema.* Se impide participación con pensamiento político alternativo, acuerdo y unión de los contrarios al sistema.

5. *Equilibrio político de los partidos.* Los partidos asumían el compromiso de igualdad, independiente del ganador. Ningún partido podía estar superior a otro aunque hubiese ganado y estuviese gobernando.

6. *Eliminar el antagonismo partidista.* Todo partido que se retire del pacto acepta no ser oposición. Los partidos se liquidan o desaparecen automáticamente al salir del pacto.

#### **1.2.5.2 El pacto político: un mecanismo de exclusión de otros partidos.**

La exclusión social y política se convirtió en un mecanismo a través del cual el pacto se justificó para no considerar las ideas y propuestas del PCV y excluirlo. Así, el PCV fue el único partido excluido de firmar el pacto. El PCV nunca compartió los lineamientos y propuestas de los

pactantes, por cuanto contradecía su pensamiento político a favor del CPTA en beneficio de la mayoría de la población, sin diferencias de clases y sin exclusión.

Se puede decir que el rechazo del PCV a las propuestas y planteamientos del pacto fue una valiente posición que respondía a su filosofía y teoría política. Este se percató, a partir de sus análisis y discusiones, que los lineamientos del pacto eran muy cerrados políticamente y que solo alimentarían la economía capitalista e intereses extranjeros de USA y de los grupos económicos y políticos nacionales exclusivos del pacto. El análisis y la reflexión expuesta por la dirigencia del PCV ante RB, RC y JV respondían a un pensamiento político leal a sus concepciones y promovido desde los fundamentos humanos propios que acontecían, contrario a la concepción política dominante, impositiva y controladora. Ésta fue inaceptable, para los pactantes, por considerarlo un obstáculo y negador del pacto con sus propósitos políticos determinados, lógicos y objetivos. Era inaceptable ya que impedía la efectividad de las acciones políticas y económicas planteadas por RB, RC y JV.

El PCV fue rechazado también porque contradecía el pensamiento político de COPEI, que representaba y se identificaba con la Iglesia Católica. Igualmente fue rechazado por RB de AD. Él no lo aceptaba, por considerar que el PCV lo atacaba directa y personalmente. Según RB, la actuación del PCV era calificaba de Guerra Fría, ejercida en su contra, y que atentaba con los ideales que pregonaban para el pacto. Se deduce que la exclusión del PCV, fue un tanto intelectual, por su propio pensamiento teórico político marxista y otro tanto de orden personal (“Pacto de punto fijo. Acuerdo para gobernar”, 2000).

### **1.2.5.3 El pacto político: mecanismo de control constitucional y electoral de los partidos.**

En el pacto se hacen presentes los contenidos referidos a la constitucionalidad, el gobierno y la situación electoral. Los pactantes se comprometieron a defenderla y mantener la constitucionalidad. Con esto se demostró que el pacto requería una constitución, para poder contar con un soporte legal y desplegar el poder en todas las esferas del gobierno. Con respecto al gobierno, se aceptó que no podía ser elegido o repetir de manera continua un candidato, pero no se reglamentó que debía ser de otro partido el que debería continuar gobernando. Se asumió que el gobierno debía rotarse de partido, ser alterno y por turno, de acuerdo con la decisión del grupo o los miembros del pacto. Los contenidos de plan de gobierno eran similares y sólo diferían los

nombres de los partidos miembros del pacto. Se estableció que, para que pareciera democrático, debía aceptarse el derecho a gobernar de acuerdo a quien ganase los comicios electorales.

La situación electoral fue considerada indispensable para definir el gobierno y evitar ser señalado de antidemocrático y como una imposición de intereses de grupo. Los ciudadanos y ciudadanas podían elegir y para ello era una necesidad apoderarse del aparato electoral de la época, conocido como el Consejo Supremo Electoral (CSE), hoy Consejo Nacional Electoral (CNE). Se consolidaba una presencia electoral para la democracia. Así se demostraba superficialmente una pluralidad política, con la existencia de partidos que respondían a los intereses del pacto. Era superficial, aparente, por cuanto se rotaban las personas como gobernantes, pero los contenidos de gobierno de los partidos eran los mismos y eran acuerdos previos y ocultos de los pactantes.

## CAPITULO 2.

### **El Camino Político Convencional (CPC): Pacto De Punto Fijo (PPF) y sus consecuencias.**

Este capítulo estudia de los aspectos importantes que acontecen en Venezuela una vez que se impone el PPF en 1958. La firma de éste pacto político, se convirtió en mecanismo para realizar acuerdos e imponer una hegemonía de poder. Igualmente se señalan aquellos problemas que se generan a partir de la llamada democracia con la asunción de RB al poder, entre los cuales se destacan la crisis económica internacional y su influencia en la economía nacional.

La elaboración de la constitución nacional, como mecanismo legal para impulsar con mayor ahínco las propuestas de gobierno establecidas en el PPF. Se destaca el papel que ejerce la guerrilla como movimiento de resistencia patriótica del CPTA ante los desmanes que comete el gobierno. Luego se estudia el monopartidismo AD-AD y el bipartidismo COPEI-AD-COPEI, con las consecuencias que de este se derivan. El neoliberalismo, como un nuevo fundamento político al cual el bipartidismo se apega para desarrollar de otra forma la llamada democracia, como factor que profundizó la crisis del gobierno y Estado en los años 80.

#### **2.1 Firma del PPF.**

Después de una lucha abierta durante la preparación, promoción y auspicio del pacto, llegó aquel 31 de octubre de 1958. En la residencia de RC, en la casa quinta llamada *Punto Fijo* ubicada en Caracas, se reunieron RB, JV y RC. Allí firmaron el denominado pacto, al cual se le dio nombre por el lugar donde se firmó (PPF). Concertaron el acuerdo estos protagonistas políticos junto a otras personalidades que acudieron a la cita. Suscribieron el pacto JV, Ignacio Luís Arcaya y Manuel López Rivas en representación de URD; RB, Raúl Leoni (RL) y Gonzalo Barrios en representación de AD; y RC, Pedro Del Corral y Lorenzo Fernández en representación de COPEI.

En el contexto de la firma del PPF se corroboró como los miembros de los partidos PCV y otros menores fueron desplazados, excluidos, además se señala que hubo exclusión del pueblo. El lugar donde se firmó el PPF, no era un lugar público, era un sitio privado y exclusivo. Prácticamente fue un acto personal y convencional que respondía a los intereses particulares. Se ignoró al pueblo como mayoría, no se buscó una alternativa o medio para que éste se manifestara y se hiciera parte del mismo, como proceso de formación política. Se ignoró al pueblo en la firma de dicho pacto, que solo respondía a los intereses de grupos de poder económico, político, militar y otros, como se reseña a continuación (“La nefasta herencia del puntofijismo”, 2003, ¶ 2-3):

El Pacto de Puntofijo condensó en su momento las apetencias de los grupos de poder económico y político del país y del extranjero, entre los cuales destacaron los partidos políticos Acción Democrática, Socialcristiano COPEI y Unión Republicana Democrática, representantes de los intereses de las castas militares, eclesiásticas y empresariales. Los gremios y sindicatos harían el papel de socios menores, expresión e instrumento de la "movilidad social", mecanismo de legitimación del sistema sociopolítico. (...) Las negociaciones y acuerdos entre partidos políticos y altos mandos militares, entre organizaciones patronales y cúpulas sindicales, bendecidos en todos los casos por las cúpulas de la santa iglesia católica, sellaron el curso del último medio siglo venezolano, signado por la traición a las esperanzas de democracia del pueblo venezolano.

Entre los firmantes y protagonistas políticos se pensó que se habían desplazado completamente las ideas que antes la JP había sembrado y cultivado junto al pueblo. Pero la firma del pacto no marcó el fin del CPTA y tampoco el fin de la lucha por la justicia social, política y económica. Justicia que el pueblo anhelaba y que lo motivó a luchar en contra de la dictadura de MPJ. Lamentablemente se impuso el PPF, sus propósitos e intereses por encima de las ideas del pueblo que siguieron latentes. A partir de la firma del PPF (Combellas, 1988), se concentró el poder de decisiones en manos de un grupo de personas. Un grupo conformado por representantes políticos, económicos, militares y del sector eclesiástico, que no previno las consecuencias sociales, económicas y políticas de sus actuaciones en el tiempo. Al parecer, no pensaron los efectos que podría ocasionar el PPF en la medida que evolucionara. Ignoraron el deterioro social, económico, cultural y político que pudiera producirse en el país.

### **2.1.1 El PPF: la hegemonía de acuerdos.**

Se acordó y consolidó un solo bloque político. A grandes rasgos se apreció que los miembros del PPF buscaron no solo consolidar la firma del mismo para construir un gran bloque político electoral que terminara de desplazar al PCV, sino también levantaron una hegemonía de poder para evitar una oposición que los debilitara, tanto a ellos como a sus adherentes y representantes de distintos organismos políticos, económicos, militares y eclesiásticos. La oposición fue bloqueada y desplazada por el PPF. Ellos vetaron siempre otras alternativas políticas, como el caso del PCV. Toda alternativa política contraria a las posturas del PPF debía ser eliminada, de esta forma se impedía que influyeran a nivel nacional estas reacciones si llegaran a presentarse. El objetivo era evitar que el PPF cambiara en todo su sentido y tomará otro camino contrario al establecido.

Se impuso el acuerdo de apoyo externo a nivel internacional proveniente de USA. El camino del PPF fue condicionado por determinantes del poder externo y se impuso a los intereses



internos o nacionales. El PPF estaría sometido y orientado por los intereses internacionales de USA. (“La alianza para el progreso: Jonh F., Kennedy y América Latina”, 2008), a través de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), y que más adelante se fortalecería con la Alianza para el Progreso (ALPRO) de Jonh Kennedy, como lo refiere Hernández, (2005, pp. 42-43): “(...) el origen de un modelo económico social basado en la industrialización y modernización según la teoría de desarrollo de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) (...)”.

Se asumió la actuación electoral como una necesidad para reafirmar su condición democrática. Firmado y acordado el PPF, RB, RC y JV fueron elegidos candidatos en sus respectivos partidos para las elecciones de ese año. Ellos decidieron suscribir ante el CSE hoy CNE, un “plan” de gobierno para participar en las elecciones que se realizarían en diciembre de 1958 (“Caballero y Velásquez, 1998, vol. IV, p. 198): “Los tres partidos suscribieron en el Consejo Supremo Electoral la declaración de principios y el programa mínimo común de gobierno que incluía la elaboración de una constitución democrática, la regulación de las relaciones entre la iglesia y el Estado, la reforma administrativa”.

El objetivo central de esta estrategia era vencer al PCV, que aun estaba latente con su pensamiento marxista, por ser señalado como su más cercano rival electoral. Se consideraba que derrotándolo en las elecciones se debilitaría ideológicamente y dejaría de ser, según los pactantes, un obstáculo político para el PPF. A la vez, las elecciones servían para demostrar la supuesta actuación democrática con la participación política de otros partidos y principalmente el PCV, que se pretendía aniquilar definitivamente para tener libre el camino de una fuerza política contraria.

## **2.2 Proceso electoral y debilidad inicial del gobierno de Rómulo Betancourt (RB).**

RB, RC y JV ahora figuraban en sus respectivos partidos, como candidatos para las elecciones de Diciembre en 1958. Los votos de los partidos firmantes AD, COPEI y URD, no se otorgarían al candidato que lograra tener mayor posibilidad de ganar las elecciones. Cada uno de estos partidos podía derrotar fácilmente al PCV, -partido del CPTA y proyecto político – debido a que no aglomeraba grandes mayorías como los partidos del PPF. En realidad fue una escenificación manipulada del acto político electoral, supuestamente democrático. URD, AD y COPEI no fueron a una lucha electoral sino a cumplir un deber “cívico” previamente acordado, y

simultáneamente procuraron justificar y avivar la tolerante y despreocupada situación política pública.

Se realizaron las elecciones y resultó ganador RB con 1.284.092 votos (49,81%), en segundo lugar, por Wolfgang Larrazabal, candidato del PCV. A partir de aquel momento, donde ganó la presidencia RB, los partidos AD, COPEI y URD se convierten en “protagonistas” de la nueva escena política nacional y así se fue concretando el PPF.

Cambian los protagonistas políticos, de la ahora llamada “democracia representativa”, más no los contenidos de la política, que ahora se califican de farsa política. La situación en todas las áreas de justicias, comunicación etc., correspondientes con el gobierno de MPJ, llamada dictadura, no se modificaron y quedaron iguales hasta en el personal. No se dieron transformaciones en la estructura del gobierno anterior: hubo un acomodo y adaptación determinada por los intereses de la burguesía y el poder, según afirmación de Sant Roz (21 de Ene., 2008, ¶ 6):

(...) ocurrió en lo interno un fenómeno bien raro: casi todos los funcionarios importantes del perejimenismo pasarían a formar parte del régimen victorioso que asumiría Rómulo en 1959. Los jueces seguirían en sus cargos, las llamadas fuerzas vivas seguirían siendo las mismas, la prensa que guardó silencio durante la dictadura y visitaban regularmente a Tarugo (por ejemplo, Miguel Otero Silva) seguiría con los mismos directores; los sindicalistas que pasarían luego a vivir en el Country Club (y que en pleno gobierno adeco, ante cualquier estornudo de un general en algún cuartel amenazaban con echar a la calle un millón de obreros), se encontraría el coleccionador de leones, monos y tigres, el famoso sindicalista José González Navarro.

Los miembros del PPF pasaron a ser los “administradores” de nuestras riquezas básicas. Ellos asumieron y pretendieron ser fieles a la consigna "*Ni una concesión más a los particulares*". Con ésta se referían a los empresarios particulares, de los distintos países como Italia, Portugal y España, con los que el gobierno de MPJ había establecido las relaciones comerciales para el desarrollo de la industria nacional y no con USA. Consigna populista y falsa que pretendió promover el nacionalismo en la población, como la esperanza de ser los nuevos concesionarios, y que sirvió de instrumento político para atrapar electores. La consigna hacía referencia a la economía petrolera y al desarrollo de la industria nacional, prometiendo además estabilidad y seguridad social. Finalmente, la consigna fue una estrategia que sirvió para manipular la ignorancia política y el interés electoral. Gracias a las elecciones el nuevo gobierno, conformados por un pequeño grupo de dirigentes partidistas comprometidos con el CPC, tomó el poder y se convirtió en un aparato burocrático que solo buscó sus beneficios económicos. Ellos

impidieron la participación de una gran mayoría, en los planes de gobierno, negando los ingresos económicos y las mejoras en las condiciones de vida, refiere Ojeda (2002, p. 94):

El gobierno en sus manos se ha convertido en instrumento burocrático para el reparto de la Hacienda Nacional entre las camarillas de dirigentes partidistas, además de elemento de soborno y corrupción. (...) La práctica de decir una cosa en el gobierno y la otra en la oposición, se ha transformado en especie de actitud profesional. Cada camarilla en función de dirigencia a cuyo alrededor se congregan los grupos más disímiles, aprovecha las oportunidades del llamado juego democrático para obtener mejores posiciones que, a su vez, son factores para el negocio general.

A través del PPF, el presidente RB y su equipo se apropió del gobierno tanto para escalar las posiciones de poder y obtener beneficios económicos como para consolidar el aparato ideológico (superestructura) de la sociedad capitalista, inserta dentro de la macro imperialista que imponía el manejo del capital internacional, con sus respectivas instituciones; en la práctica mediante los planes, programas y proyectos de Estado (estructura).

El presidente y su gabinete de gobierno, derivado del PPF, que respondía a la ahora llamada democracia del CPC, buscaban ensamblar y consolidar la superestructura y estructura de un nuevo bloque histórico, propio de la sociedad capitalista adherida a la fase superior denominada imperialismo. Se desplegó, con mayor definición y dependencia, el bloque histórico que consolidaba una ideología capitalista, donde el interés estaba centrado en la multiplicación del capital de los pequeños grupos nacionales y de la economía internacional del imperio de USA. La superestructura, que respondía al PPF, a la ideología capitalista nacionalista y del imperialismo, controlaría a la estructura conformada por el Gobierno, el Estado institucional y la sociedad. A través de la superestructura los pequeños grupos capitalistas nacionales y grupos económicos internacionales, los intereses de las empresas transnacionales, explotarían a la fuerza de trabajo de la población, que se insertaría en esta fase nueva de apertura de política económica.

La fase de apertura económica no fue la más acertada: tenía intereses no manifiestos y el tiempo se encargó de ponerla en evidencia. La apertura de la política económica del gobierno de RB, consolidada por el PPF, provocó una desigualdad social y económica al no poder ofrecer empleo a toda la sociedad con sus respectivos beneficios, y provocar el inicio de una crisis sociopolítica. El gobierno, encargado de recibir los beneficios respectivos y acordes de la actividad económica del capitalismo, como ingresos por la explotación petrolera y otros rubros, no los distribuyó equitativamente entre los ciudadanos y ciudadanas mediante la inversión social, para mejorar las condiciones de vida de la mayoría al menos, en la educación, cultura, medios de comunicación, vialidad, urbanismo, salud, vivienda, infraestructura pública y desarrollo agrícola

e industrial. Ingresos que debió distribuir por medio de los espacios de acción institucional conformados por el Estado. Cada una parte de la población se benefició de la política del PPF.

Sin embargo, la relación superestructura y estructura, era una estrategia para imponer la praxis del capitalismo y la dependencia del imperialismo o empresas transnacionales en todo el acontecer social, como la única salida viable para lograr el desarrollo del país y la alianza para el progresos impuesta por USA. La supuesta homogenización entre ambos espacios, superestructura y estructura, era una farsa política, debido a los desequilibrios que se hicieron evidentes en todos los campos económicos, sociales, culturales y políticos. En el caso de la economía, los márgenes de ganancias que el sector capitalista nacional y el sector extranjero con las transnacionales obtenía eran distribuidos por el gobierno en relaciones desiguales. El gobierno de RB eliminó la distribución de 50 y 50 para las empresas transnacionales que invirtieron y laboraron en la industria petrolera durante el gobierno de MPJ. Situación económica que ahora es importante recordar para contrastar. Ahora el sector privado capitalista nacional e internacional se quedaba con el mayor porcentaje de la plusvalía, creciendo sus capitales y disminuyendo los ingresos del Estado y, con ello, los beneficios sociales de la mayoría de la población. Supuestamente, los ingresos del Estado a través del gobierno, disminuían. Según lo aparente manifiesto, pues es posible, que hayan existido otros mecanismos no conocidos públicamente, donde ya estaban las comisiones por los contratos de obras e inversiones económicas, con negocios de tipo personales u otros de tipo corruptivos muy incrementados a partir del siglo XIX.

El desequilibrio económico, se tradujo en deterioro con los desniveles sociales en cuanto a beneficios y obligaciones directas de un programa de gobierno, ahora democrático y electo por el pueblo. El intento de consolidar el nuevo bloque histórico como régimen de “democracia representativa” orientada por el PPF, con su ideología capitalista-imperialista, pretendió ser homogéneo y fracasó. Tanto la superestructura como en la estructura no lograron consolidar la relación homogénea, conforme al tratamiento de Gramsci (1967), ya que en la aplicación de la praxis del diario vivir de la población, fue donde entró en contradicción. Se pretendía desde el PPF que el presidente RB y su gabinete de gobierno estabilizaran el sistema político venezolano, adoctrinando e imponiendo la ideología capitalista-imperialista a la sociedad. Imponer esta ideología era fundamental para la nueva construcción de una “economía nacional”, que estaría enmarcada en el crecimiento y desarrollo del país propuesto en el PPF (“Pacto de "punto fijo" Acción Democrática, Partido Social Cristiano COPEI y Unión Republicana Democrática 1958”, 2000). Pretensiones no verdaderas, solo se beneficiaría mediante acuerdos no manifiestos y no

expuestos públicamente, a los adeptos al pacto, tanto a nivel nacional como a los empresarios de USA, que reafirmaban así la expansión imperialista mediante las inversiones económicas apoyados políticamente con el gobierno de turno.

### **2.2.1 Crisis económica internacional y sus efectos en el gobierno.**

El gobierno del electo presidente RB, emisario del capitalismo estadounidense en Venezuela, propuesto por el PPF, se enfrentó a serios inconvenientes internos al inicio de su periodo presidencial, debido a la supuesta disminución de los ingresos del Estado. Disminución que se tradujo en problemas, debido a la carencia de respuestas a las expectativas y peticiones sociales en todos los campos. Se presentaron serios problemas internos de orden social, económico y político, que no fueron considerados en su momento, por cuanto todavía no eran de gran preocupación para RB. El problema interno nacional se complicó con la situación económica externa internacional. El problema de la crisis económica petrolera internacional, producida en 1960, cambió la actitud de RB a un plano de preocupación. Se produjo una causa y efecto por la manipulación en los precios del petróleo. Estos fueron colocados a un bajo costo, generando pérdidas para el país y aumentando la crisis interna aun no solucionada. Se evidencia una posición política y económica del gobierno, dependiente y rentista, no soberana y autónoma.

El problema petrolero internacional provocó un desajuste al país, dependiente económicamente del petróleo. Dicha problemática internacional preocupó al gobierno y en particular al Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, que tenía al frente a Juan Pablo Pérez Alfonso (JPPA). Preocupación que se tradujo en una propuesta para abordar internacionalmente la caída del ingreso petrolero. Fue de éste ministerio desde donde surgió la propuesta de crear una organización internacional (“Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP)”, s.f.), que velara por el problema petrolero que afectó la economía nacional de Venezuela y de otros países.

La necesidad de crear una organización pro defensa de los países productores de petróleo, fue una propuesta divulgada a los demás países productores. El propósito era que la organización que se creara sería la responsable de controlar y defender el precio del petróleo ante las arbitrariedades de las transnacionales explotadoras, que ya respondían a la teoría económica del neoliberalismo intentando imponerse, como poder económico, ante cualquier organización y Estado. Fue una propuesta de organización con su respectivo fin de mucha valentía para el

momento, que buscaba la unión de los países pequeños productores, para obtener fuerza y enfrentar los controles económicos de las empresas transnacionales.

JPPA, Ministro de Minas e Hidrocarburos, en 1960, junto a Abdullah Tariki, Director General de Asuntos Petroleros de Arabia Saudita, se unen y crean la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Pinto (2005) destacó que la OPEP fue una organización que asumió la labor de ser un frente económico, ante los intereses de los grandes mercados petroleros de USA e Inglaterra. Venezuela, que previamente había creado la institución encargada de asuntos petroleros denominada Corporación Venezolana de Petróleos (CVP), se une con los demás países productores con el objetivo de frenar los abusos del mercado internacional, que manipulaban la débil economía de los países petroleros. Fue una unión que se proponía evitar más adelante otro posible debacle en los precios del petróleo, que afectara particularmente a Venezuela, a decir de Caballero y Velásquez (1998, vol. IV).

Los efectos de la crisis petrolera internacional fueron evidentes para el gobierno a nivel económico. El gobierno tuvo que tomar medidas y aplicar algunas reducciones y aumentos: se redujo el pago de sueldos en 10%; se devaluó la moneda nacional de 3,35 Bs. por \$ a 4,30 Bs. por \$; se suspendieron proyectos y obras de carácter público como viviendas, vialidad, infraestructura de salud, educación, cultura, turismo, agricultura, industria, pequeña y mediana industria, desarrollo artesanales, urbanismo, recreación y ambiental. Suspensión producida debido a la contracción del gasto público producido. Como consecuencia de ello se presentó una fuerte caída económica en la industria de la construcción que promovió el desempleo y fomentó el desequilibrio social.

La visión del gobierno unidireccional, centrada en la economía superficial y dependiente del petróleo, no respondió a una visión integral, debidamente precisada, ordenada y estructurada, que garantizara el crecimiento del país en todos sus campos, tanto social, cultural como económico en la industria, artesanía, ciencia y tecnología, la agricultura y el turismo. El gobierno desatendió oportunamente las diversas áreas del desarrollo económico que eran fundamentales, para estabilizar la economía nacional.

En la economía agrícola hubo intentos no muy elaborados, como la Reforma Agraria. Con ella se pretendió ejecutar una política agraria para que el campesino continuara asumiendo la producción. A la vez, con la política agraria se esperaba evitar el desorden urbano, el deterioro cultural y la desigualdad social, debido a que la pobreza generaba la emigración del campo a la

ciudad, que se acrecentaba cada día, con la formación de barrios, de acuerdo a lo afirmado por Caballero (1998, p. 150):

(...) el desplazamiento poblacional como ligado estrechamente (si no como consecuencia) a la crisis de 1958. (...) cada vez se han producido remezones políticos e institucionales en la capital, hay una cierta tendencia a movilizarse del campo a la ciudad. (...) Como sea, es un hecho que a partir de los años sesenta se constata una aceleración del trasvase poblacional del campo hacia la ciudad. (...) Pareja reubicación poblacional y pareja distribución espacial tiene que producir mutaciones en todos los hábitos, desde los más sencillos en la vestimenta, en la alimentación y en lo sanitario, hasta lo más complejo en el lenguaje y en la comunicación.

La difícil situación de crisis económica nacional, consecuencia de la baja de los precios del petróleo a nivel internacional, generó una molestia social y disconformidad que se fue acrecentando. La disconformidad, organizada y canalizada en pequeños grupos de oposición pertenecientes al CPTA, logró materializarse y manifestarse en desorden público, acompañado y ejercido por manifestaciones de calle y serios cuestionamientos contra el gobierno del CPC.

Internamente el gobierno era cuestionado por representantes políticos como el caso de Fabricio Ojeda, diputado del Congreso Nacional (CN). Esta situación de cuestionamiento ocurría en las esferas del gobierno, promovida por la mínima oposición que allí estaba presente. Le cuestionaban al gobierno de RB la falta de una visión integral del país, que defendiera los intereses diversos en los distintos campos socioeconómicos con sus respectivos planes, programas y proyectos políticos a corto mediano y largo plazo. Igualmente se le discutía la marcada incapacidad gubernamental, que lo señalaba como el responsable de una nefasta economía unidireccional centrada en la producción petrolera, al servicio de las transnacionales del poder económico del imperio y de haber entregado a la nación al abismo del capitalismo. Desde el pueblo, estas faltas de políticas en beneficio de la mayoría y para todos fueron exigidas al presidente RB. La oposición política para el momento tendía ser radical. Se exigía que fuese solventadas la negativa praxis política, cambiando de gobierno, de acuerdo con las reflexiones de García (1977, p. 8): “(...) El país sigue hundiéndose por la ineptitud de sus gobernantes. No puede haber otra salida que el transformación de gobierno, la sustitución del régimen actual por otro que responda a los intereses del pueblo (...) Este es el objetivo concreto de la lucha (...)”.

Las manifestaciones y exigencias del pueblo en una primera instancia ante el gobierno de RB, buscaban que este mejorara el rendimiento económico y que ejerciera una eficiente administración en su gobierno. La respuesta del gobierno fue negativa y justificada en la crisis petrolera internacional. El gobierno señalaba que era imposible cumplir tal exigencia debido a

los diversos problemas económicos generados en el país, después de la crisis petrolera internacional. La respuesta negativa del gobierno se transformó en huelgas y manifestaciones más fuertes y pronunciadas, que provocó una actitud autoritaria de RB. Él llegó a decirles a los manifestantes (García, 1977, p. 11): -que se mantenían en huelga- y con más ahínco en las calles: “-Ah (...) ustedes lo que quieren es manifestar en la calle ¿No? (...) Pues bien, salgan mañana a la calle y les echo plomo (...) ¡plomo!”.

Los efectos de la crisis petrolera internacional en Venezuela no solo provocaron sus efectos a nivel económico y social, sino también en el ámbito político. La crisis interna nacional se agudizó con la crisis petrolera internacional y, en consecuencia, las manifestaciones de calle fueron más pronunciadas y constantes. Las actitudes asumidas de manera personal por RB, enfocadas en ponerle un final a las manifestaciones de calle y detener el desorden público, se transformó en otra lucha interna de tipo ideológico-político; esta vez con los partidos políticos del PPF perteneciente al CPC.

RB, Presidente de la República y el político más destacado del PPF, debió enfrentarse a una lucha de orden ideológica, surgidas entre los partidos. Las diferentes personalidades políticas entraron en conflicto al no “compartir” las actitudes personales, no políticas, del presidente RB, agresivas, autoritarias, impulsivas e inmediatas, frente a lo que sucedía en el país como eran las permanentes manifestaciones con el respectivo desorden público, que mantenían en constante zozobra al país. En un principio se le criticó el comportamiento asumido ante las manifestaciones y a esta se le incorporó la crítica política e ideológica que generó el desequilibrio político, que tanto había prevenido y se había cuidado el PPF. Se le criticó al presidente RB la decisión de haber entregado concesiones de explotación petrolera a las transnacionales de USA. La decisión fue tomada sin haber considerado las posturas opositoras sin consulta y consenso y esta se manejó como un problema personal, ignorando una responsabilidad de Estado y los intereses nacionales del país tan marcados en la gestión de gobierno de MPJ.

Fue una crítica política fuerte que generó preocupación en el PPF y sentó las bases de una posible fractura entre los partidos. Haber entregado la explotación petrolera al control de las empresas transnacionales había ocasionado serios problemas socioeconómicos difíciles de solucionar en el país. Otra crítica hecha, pero de menor rango, fue subestimar los problemas internos, pues el pueblo esperaba, creía y seguía creyendo que una vez derrocado el gobierno de MPJ todo cambiaría. Lo mismo creía el gobierno del CPC, pero no ejecutaba planes y políticas, para lograr el fin, como lo describe García (1977, p. 114):



La oficialidad pensaba que el derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez significaría un verdadero cambio en la vida del país. Instaurar un gobierno democrático y popular, rescatar las riquezas venezolanas del dominio extranjero, terminar con los privilegios de las roscas y monopolios y eliminar la corrupción. En su lugar el gobierno de Betancourt sirve a las viejas camarillas de la oligarquía y a la penetración del capital extranjero. La democracia es para beneficiar a pequeños círculos. La distribución de la riqueza sigue siendo tan injusta como antes. Una minoría la acapara, solo las migajas llegan a los trabajadores.

El pueblo, motivado por los defensores del CPTA, siguieron protestando y rechazando, la política entreguista y represiva de RB. Una política que estableció un gobierno en desequilibrio socioeconómico, que se tradujo en problemas del gobierno generadores del descontento y frustración social manifestada desde el pueblo, quien no lograba ver concretas las expectativas y mucho menos las promesas hechas durante la campaña electoral (véase más en: “Rómulo Betancourt, Presidente”, 2000).

### **2.2.2 La Constitución Nacional y la oposición.**

La crisis económica, ocasionada por la baja de precios del petróleo a nivel internacional, provocó una crisis social concretada en manifestaciones de calle, que cada día eran más fuertes. En medio de la crisis se produjeron algunas críticas internas del sector opositor sobre la actuación del presidente frente a las manifestaciones, lo cual se tradujo en crisis política que generó malestar en el gobierno. Un malestar que se pretendió calmar y desviar con una salida política propuesta por el gobierno, como fue el inicio de las sesiones en el CN, para sentar las bases legales de la elaboración de la nueva constitución nacional.

Con la nueva carta magna el gobierno se fortalecía legalmente y constitucionalmente, por cuanto adquiriría solidez en el cuerpo jurídico, político, social, económico, cultural, militar, comunicacional, geopolítico y de seguridad. La elaboración de la nueva constitución nacional era una salida a la crisis que se utilizaría como instrumento, en la que se apoyaría el gobierno, para buscar vías que solventaran la crisis económica nacional y, en consecuencia, la crisis social y política presente. Frente a las exigencias del pueblo, el gobierno apeló a la constitución, como una respuesta a la vez para dar tiempo, encauzar y calmar los ánimos políticos a punto de ser incontrolados. El dar tiempo permitía una tregua, dando la esperanza de que la nueva constitución nacional solucionaría la crisis, y era un mermar las energías de lucha de los contrarios al PPF y a la vez era un desgaste.

Los diversos problemas sociales relacionados con las manifestaciones de calle, las críticas internas al gobierno y el desequilibrio económico, se materializaron en las exigencias y peticiones al gobierno de parte del sector opositor, perteneciente al CPTA. Las personalidades identificadas con este camino supuestamente obtendrían logros inmediatos con la nueva constitución nacional, y consideraron que encontrarían en la nueva carta magna una fortaleza para la lucha.

Fue una mirada ligera, elemental, a corto plazo, que obvió las consecuencias a mediano y largo tiempo de las intenciones desconocidas del gobierno sujeto al PPF. Los defensores del CPTA, entre ellos García Ponce en la oposición y Fabricio Ojeda que estaba dentro del gobierno, junto con sus múltiples seguidores, consideraban que por medio de la nueva constitución nacional se encaminaría al pueblo a formalizar las exigencias sociales, económicas y políticas ante el gobierno de RB. La nueva constitución nacional debería ser la vía para que el pueblo lograra los beneficios sociales en salud, educación, cultura, vivienda, urbanismo, vialidad, ambiente, alimentación, servicios, bienestar social etc., sin tener que desgastarse en las exigencias ni en las actuaciones para forzar al gobierno a cumplir. La nueva constitución nacional garantizaría los beneficios sociales y el gobierno tendría la obligación de cumplir, para no ser anticonstitucional y violador de la misma, por cuanto era un deber cumplir con el mandato de la ley. El 23 de enero de 1961, el CN, en sesión extraordinaria, según la constitución de 1953 -vigente para aquel momento- aprobó la nueva Constitución Nacional de la República de Venezuela (CNRV). Fue el resultado de un consenso logrado, después de algunos enfrentamientos ocurridos entre partidarios afectos y no afectos al PPF. Velásquez (2003) enfatizó que con la aprobación de la CNRV se formalizó el PPF y se derogó la anterior constitución. Hernández (2005, p. 42) señaló la importancia de la CNRV ya que:

El Pacto de Punto Fijo es (...) (...) también un pacto constitucional, un cambio de rumbo general del país, un gran viraje de ciento ochenta grados hacia la civilidad que culmina con la aprobación de la Constitución de la República de Venezuela (1961) por consenso de los partidos (...).

La CNRV legalizó al PPF y le dio mayor fuerza al poder del gobierno de RB, situación contraria a las expectativas manejadas por el CPTA. RB, junto con sus ministros y a través de las instituciones del Estado, comenzaron a elaborar planes, programas y proyectos políticos, destinados aparentemente a buscar las soluciones a los problemas que el pueblo había expuesto y exigía su solución. El gobierno elaboró un supuesto sistema programático de beneficios del Estado hacia las personas y los grupos sociales. Este sistema programático aparentemente

buscaba minimizar exigencias sociales como vivienda, salud, educación, empleo, servicios y alimentación, exigidos por el pueblo. Nunca fue puesto en marcha. Dicho sistema programático solo fue una estrategia más del gobierno para contener la lucha del CPTA manifestada, y para continuar fomentando esperanzas en el pueblo.

Un caso fue el “Estado de Bienestar” o su edición más moderna del Estado Social de Derecho, éste se cumplió en forma muy parcial. Los derechos sociales, contenidos en la CNRV, llegaron a ser realidad para parte de la población; no se pusieron en práctica y ejecución completamente para todo el pueblo. El gobierno relativamente permitió a una parte del pueblo, los derechos sociales solo que no fueron cumplidos como lo establecía la CNRV. Muchos de los derechos sociales del pueblo, se quedaron solo impresos en la carta magna, sin ningún efecto, así señalado por Escarrá (2004, p. 2):

(...) la Constitución del 61, si bien postulaba un conjunto de derechos sociales, le decía al ciudadano “estos derechos los tienes pero no los disfrutas, no los ejerces”. Ello trajo consigo que los derechos sociales quedaran congelados en el limbo de la Constitución de 1961.

El gobierno de RB amparado en la CNRV no fue el mejor para él ni para el país. Sus dos últimos años de mandato estuvieron marcados por las agudas manifestaciones de calle enardecidas, debido a las respuestas negativas del gobierno frente al cúmulo de demandas sociales. RB, al ver que era difícil poder controlar la situación, optó por suspender las garantías constitucionales. Fue una medida aplicada con el fin de acabar con las manifestaciones de calle, ya muy frecuentes y difíciles de controlar. La crudeza con la que el gobierno respondió al pueblo motivó al PCV a reunirse lo más pronto posible y tomar las decisiones más oportunas ante lo que ocurría en el país.

El 10 de marzo de 1961 se efectuó el III Congreso del PCV, donde analizó la actitud negativa del gobierno con respuestas que contrariaban el ejercicio de la llamada democracia. En su posición de enfrentamiento elemental y ligero, el PCV pidió al gobierno su cambio para comenzar otro nuevo. La postura del PCV fue elemental al no precisar soluciones estructurales a mediano y largo plazo. García Ponce, miembro del PCV (“Rómulo Betancourt, Presidente”, 2000), manifestó que ante la actitud negadora del gobierno sería necesario ejercer una presión de carácter insurreccional, sí la situación nacional no era mejorada.

El descontento social manifestado con huelgas callejeras siguió creciendo al ver que el gobierno no daba respuestas y soluciones a las exigencias y peticiones del pueblo. El gobierno comenzó a tener enfrentamientos internos por la actitud asumida de RB en forma personal, para

querer acabar las manifestaciones de calle. RB fue cuestionado una vez más desde el interior del gobierno por haber suspendido las garantías constitucionales y vetar el derecho a manifestar públicamente. Las expectativas proyectadas por la CNRV y el gobierno se desplomaron: la estabilidad, la tranquilidad y la paz social que requería el país para aquel momento se esfumó. El gobierno, con la CNRV debió haber generado orden y control en el país, pero sucedió todo lo contrario al violarse la CNRV. Fueron suspendidas las garantías constitucionales y el gobierno creyó que podría restablecer el orden, pero ocasionó un malestar social más agudo y sin control (García, 2008).

La CNRV y el gobierno de RB pretendieron moderar la lucha del CPTA. La pretensión no pudo lograrse debido a que la lucha social del pueblo se agudizó. Es decir que la CNRV sirvió para que los dos caminos en lucha, el CPC del PPF representado por RB, y el correspondiente con el CPTA identificado con el pueblo, se confrontaran y optaran por fijar una posición para definir cuál sería el devenir histórico de Venezuela. La difícil situación nacional era intolerable y estaba ya desbordada con las manifestaciones de calle por la suspensión de garantías constitucionales. Esta difícil situación política y social motivó al diputado Fabricio Ojeda a declararse abiertamente un opositor. Ojeda (2002, p. 53) asumió una posición contra la ineficacia y el personalismo que estaba aplicando el gobierno RB y dijo que:

Los dos caminos que se enmarcan en la actual encrucijada histórica, polarizan las dos políticas en pugnas: la política reaccionaria y la política revolucionaria. Una en descenso vertiginoso, sostenida por las fuerzas agonizantes sin otro asidero que el de sus propios instrumentos de poder; la otra en flujo permanente, conducida por las fuerzas nuevas en pleno desarrollo y vigor, que como torrente desbordado se abren sus propios cauces y arrasan con todo lo que pretende detenerlas.

Fabricio Ojeda cuestionó las actitudes, asumidas por RB. El gobierno en respuesta a la posición de Ojeda lo enfrentó y bloqueó desde el CN con el apoyo de la mayoría de políticos afectos al gobierno del PPF. Fue un comportamiento del gobierno nacional que tenía el propósito de amedrentar y aterrar a todo aquel político que decidiera irse o cambiar de rumbo. Todo aquel personaje político del gobierno que intentara asumir una actitud opositora se le aplicaba las cláusulas del PPF y era considerado un enemigo político que debía asumir las consecuencias de ser señalado, excluido y eliminado políticamente.

Fabricio Ojeda presionó a los dirigentes políticos y al gobierno de RB para que solucionaran los desmanes económicos, sociales y políticos que eran responsabilidad del gobierno. Ojeda exigió al gobierno, debido a su investidura política de diputado, que ejerciera

una verdadera democracia que estuviese orientada al desarrollo nacional. Ojeda (2002, p. 92), para ese momento, consideraba que la verdadera democracia era posible, sin necesidad de transformaciones de las estructuras y la toma de poder por la clase popular y señaló que:

El cambio que el país requiere para transformar sus estructuras y abrir camino al progreso y desarrollo, implica la toma del Poder Político por las clases populares y progresistas. Sin el logro de esta condición previa no es posible ejecutar el programa de liberación nacional. El estado bajo la hegemonía del imperialismo y la oligarquía, impide cualquier modificación en el sistema político, económico y social que signifique el término de esa hegemonía.

### **2.3 El tripartidismo electoral.**

Los dirigentes de AD, COPEI y URD conformaron y establecieron en Venezuela la estructura político electoral en 1958. De aquí se derivó un control de poder sobre las diversas instituciones y organismos que conformaban al Estado y el gobierno. Este control y poder se ensanchó con mayor fuerza y proporción una vez que se aprobó la CNRV en 1961. La “socialdemocracia” y el “socialcristianismo”, establecidos por RB, RC y JV, sirvieron de constructo abstracto del pensamiento político para orientar y encauzar todo comportamiento, toda praxis de la llamada democracia que se instaló en Venezuela. Estas dos corrientes del pensamiento político, con muy pocas diferencias entre sí, fueron piezas claves para que los dirigentes de ambas organizaciones políticas acapararan todos los espacios de poder social, político y económico, después de aprobada la CNRV.

El análisis moderno de los sistemas de partidos precisa de dos dimensiones: número de partidos relevantes y distancia ideológica entre ellos. Estas dos dimensiones están muy relacionadas con respecto a la praxis política e ideológica establecida en Venezuela por AD, COPEI y URD aplicada para 1962. La primera dimensión precisa que a menor número de partidos políticos es más fuerte la concentración de poder de los partidos y la consolidación de la supuesta democracia. La segunda dimensión precisa que una menor diferencia ideológica entre los partidos (Molina, 31 de Mar., 2003), que pueden ser varios, es mucho mejor para establecer una tendencia política y evitar rivalidades ideológicas entre ellos, haciendo factible poder establecer un “orden político”. En el caso venezolano, para establecer el orden político de la llamada democracia se aplicó en un inicio la segunda dimensión, que aceptaba la presencia de varios partidos ajustados a una sola concepción ideológica, que era el PPF del CPC. Una prueba de esta particularidad fueron principalmente AD y COPEI como partidos políticos dominantes, y URD menos dominante, que respondían a un pensamiento común impuesto por el PPF.

La llamada democracia venezolana presenció en el desarrollo del proceso político la praxis de la primera dimensión a partir de 1962 que fue desplazando progresivamente la segunda dimensión, previamente impuesta, donde había varios partidos que respondían a una ideología común del PPF. La primera dimensión, a menor número de partidos mayor concentración de poder, comenzó a materializarse cuando URD se retiró de la alianza del PPF. Este partido venía criticando desde 1960 las actuaciones políticas asumidas por el gobierno de RB al intentar establecer el orden social por la vía represiva. El partido URD, debido a las críticas hechas, fue calificado de opositor al gobierno y al PPF del CPC. Fue un enfrentamiento entre URD y el gobierno, que lo obligó a retirarse de la coalición del PPF y del CN en 1962.

El retiro de URD se tradujo en un mayor control político y poder para el gobierno. Se quedaron dos partidos, AD y COPEI, del gobierno del CPC. Se cumplió así el análisis moderno de partidos y sus dos dimensiones. En efecto, AD y COPEI fueron solo dos partidos que garantizaron mayor poder y, a la vez, fueron partidos con una ideología común al PPF y con pocas diferencias. Después del retiro del partido URD, el poder y las soluciones se centraron en dos partidos que formaron parte del PPF.

Los dirigentes de AD y COPEI orientaron su actuación en torno a ideas inmediatistas. Ellos consideraron que ahora sí podrían solucionarse los problemas en el país, en el gobierno a través del control del Estado, mediante políticas que no serían cuestionadas gracias al retiro de URD, y que podían aplicar rápidamente. Tanto AD como COPEI, no le dieron importancia a la necesidad de tener consenso político con su pluralidad, participación y tuvieron una visión que no previno las consecuencias que podrían surgir al establecer un bipartidismo político e ideológico.

Con la toma del gobierno de AD y COPEI, comprometidos con el PPF del CPC, surgió el bipartidismo político e ideológico en Venezuela. A la gran mayoría de la población se le hizo creer que participaban varios partidos en la vida política y la supuesta democracia. Solo AD y COPEI conocían del bipartidismo y para mantener la democracia se encargaron de promover una supuesta pluralidad de partidos en los comicios electorales. El bipartidismo electoral imposibilitó electoralmente la competitividad de los pequeños partidos. El control de poder y las ventajas las tenían el bipartidismo de AD y COPEI, que negaron las posibilidades a los pequeños partidos que prácticamente fueron desplazados. El bipartidismo electoral a la vez que negaba la vida política de estas representaciones partidistas, promovió una supuesta pluralidad electoral. El llamado pluralismo de partidos políticos estuvo siempre en la palestra electoral. Su presencia fue una justificación a la denominada democracia, que audazmente el gobierno de RB logró mantener.

Surgieron varias organizaciones pequeñas, que se conformaron en partidos políticos. Estos partidos, en el campo electoral y político estaban en una relación asimétrica frente a los dos grandes partidos poderosos de AD y COPEI, comprometidos con el PPF. Los partidos pequeños participaban en la contienda electoral, pero sin poder obtener una primacía electoral frente a los grandes partidos, debido a las ventajas de dominio institucional, particularmente el CSE –hoy CNE- y control de poder que ellos establecieron desde el gobierno con aportes económicos a los electores a cambio del voto, compromisos en el ámbito laboral, entre otros. Dentro de las organizaciones políticas que se consolidaron en pequeños partidos se destacan: Independientes Pro Frente Nacional (IPFN), Frente Democrático Popular (FDP), Frente Nacional Democrático (FND), Acción Democrática Oposición (AD OP), Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), Partido Revolucionario de Integración Nacionalista (PRIN), Unión Para Avanzar (UPA), entre otros. Fueron partidos pequeños que nunca pudieron obtener la primera jefatura nacional, por el ventajismo de los dos partidos grandes y poderosos que controlaron el gobierno del CPC, utilizando todo el apoyo e influencia en el proceso electoral.

Con AD y COPEI en la disputa electoral por permanecer en el poder se dio inicio a comportamientos contraéticos y discriminatorios, que atentaron contra los derechos humanos y la verdadera filosofía en la praxis de un Estado político democrático. Los electores, que votaban por tarjetas de colores blanca de AD y verde de COPEI y no por la lectura de la identificación escrita debido a la condición de una gran mayoría de población analfabeta, fueron usados como entes objetos, donde se manipularon sus necesidades de empleo, vivienda y alimentación. A una gran mayoría, perteneciente a las clases más desposeídas, desempleada, los excluidos de la educación y de los ingresos petroleros, les fueron negadas las posibilidades de tomar decisiones en libertad y asumir su comportamiento político.

Desde el poder político que tenía al frente al presidente RB, calificado como autoritarismo oculto, con niveles de ignorancia en torno a los avances de la sociedad y a las condiciones de igualdad de los seres humanos, con desconocimiento de la nueva CNRV, se ejerció un control social que les permitió el continuismo, señalado como bipartidismo electoral.

Esta situación disímil para la organización política en pequeños partidos fue cuestionada por la izquierda venezolana del CPTA, manifestando que se encontraba negada la pluralidad política. Ninguno de los pequeños partidos resultaría ganador si AD o COPEI mantenía grandes controles político-electorales. Cuando se producen las elecciones de 1963 y gana RL de AD, la izquierda venezolana presencié lo que antes había criticado. La izquierda, para aquel momento,

como oposición política activistas del CPTA, comenzó a calificar al bipartidismo AD y COPEI con el término de la *guanábana*. El partido AD se identificaba con el color blanco y el partido COPEI con el color verde; por ello lo compararon con la fruta de la guanábana debido a sus colores, blanco por dentro y verde por fuera. Con ello querían decir que ambos partidos, comprometidos con el PPF del CPC, representaban los mismos intereses, conformaban una unidad política y se intercambiaban el poder o gobierno. Es decir, los adecos eran copeyanos en su momento y viceversa.

Los pequeños partidos fueron cediendo sus espacios políticos debido a la falta de consistencia teórica de sus organizaciones políticas, pues la mayoría de ellos nacieron de divisiones de AD por intereses personales y de pequeños grupos. Las pequeñas organizaciones políticas terminaron bajo el dominio de los partidos mayoritarios y poderosos. AD y COPEI se aseguraron un mayor control político y la consolidación en el poder electoral incorporando los pequeños partidos mediante las coaliciones y acuerdos políticos como la entrega de alcaldías, gobernaciones, prefecturas y el repartir los cargos en instituciones públicas. A la vez cumplieron el propósito de demostrar a la oposición de la izquierda venezolana que si había pluralidad electoral. De acuerdo con Ramos, Madueño, Hidalgo, Martínez, Ramírez, Lalander y Rivas (2002, p. 169), AD y COPEI monopolizaron el poder de la llamada democracia venezolana y:

La estabilidad del sistema político venezolano fue asegurada desde entonces mediante la práctica constante de coaliciones gubernamentales, con el fin de superar toda situación de tensión o conflicto político. En el origen de esta institucionalización de la estabilidad política se encuentra el acuerdo tácito entre las dos principales fuerzas del sistema (AD y COPEI). Esto traería como consecuencia la monopolización progresiva de la vida política democrática venezolana por estos dos partidos, de modo tal que los puestos más importantes en el seno del Estado fueron permanentemente repartidos entre los dos grandes partidos.

El bipartidismo electoral nunca previó las consecuencias que ocasionarían con el monopolio y un control político establecido a nivel social, económico y cultural. Aparentemente se logró una supuesta “estabilidad” entre partidos y en consecuencia a nivel político. Simultáneamente se fueron consolidando otros grupos oportunistas, organizaciones de gremios y sindicatos, así como la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), con los cuales también se pactó. Las agrupaciones sectoriales eran manipuladas por los dirigentes y usadas para presionar políticamente, respondiendo más a beneficios personales e individualista, promovidos por la superestructura capitalista, que colectivos. Todos exigían y el gobierno, para evitar enfrentamiento, hacía los pactos mediante acuerdos laborales o puestos de trabajo disponible para



los dirigentes más destacados, familiares y amigos, cuotas de poder político en las instituciones para mantener el control de los sectores, beneficios económicos por obras y contratos a través de las llamadas comisiones o sobrepuestos, respuestas de apoyo económico a supuestos proyectos por sectores de productores y sindicatos.

El gobierno del CPC al no tener organización, al ignorar el fundamento político con sentido comunitario como bien común que otorga la máxima felicidad social al pueblo, y no poseer un plan, programa y proyecto político auténtico, que respondiera a los intereses del país integrándolo y desarrollándolo y sesgado por el PPF, generó a corto plazo la dispersión e improvisación política en torno a pequeños grupos y sectores, y a largo plazo un deterioro generalizado en todos los ámbitos. Las consecuencias del bipartidismo electoral y además el costo de esa supuesta estabilidad política, que se inició y se fue prolongando adquiriendo fuerza y espacio, fueron el clientelismo político, la corrupción y el despilfarro. Por todo esto Ramos y otros (2002, p. 199) han señalado lo siguiente:

Se ha mantenido una estabilidad política mediante un sistema clientelista con mediación de los partidos políticos, con acceso a los recursos económicos del Estado para satisfacer ciertos grupos sociales, como los campesinos y las organizaciones sindicales. En el campo sindical, AD ha mantenido una posición casi hegemónica, particularmente por su dominio dentro de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), la máxima confederación obrera del país.

El bipartidismo electoral en Venezuela se volvió exclusivo para sus pactantes. Solo se enfocó en los comicios electorales y en dar respuesta a los representantes o supuestos “dirigentes” de los grupos sociales y seguidores que los respaldaban. El pueblo solo terminó vinculado al gobierno como un simple espectador y no participante activo, dentro una llamada democracia, como bien lo refiere Andrade, Campins, Calvani, Pérez la Silva, Pérez, Tarre, Rodríguez, Fernández, Aguilar y Bernardoni (1976, p. 8): “(...) una democracia realmente participativa, que no se limite a las contiendas electorales y a la consulta electoral cada cinco años, sino que mantenga un estado de permanente atención a la colectividad que deberá ser actora y no meramente espectadora, (...)”.

Madueño (1997) explica que el bipartidismo electoral de AD / COPEI se desplegó por toda Venezuela. Estableció el CPC una gran red de seguidores a nivel nacional (CTV, Federación Campesina Venezolana, Colegio de Abogados, Colegio de Médicos, Asociaciones de Odontólogos, Contadores Públicos, etc.), consolidada en torno a los intereses electorales para continuar dominando el poder. Se destaca la manipulación y la mentira inclemente, hecha durante cada campaña electoral, por los llamados “líderes” políticos de AD y COPEI que consolidó en el

poder primero RB, de 1959 -1963; RL, de AD de 1964-1969; el primer monopartidismo de poder.

#### **2.4 Alteración del PPF y presencia del I monopartidismo de poder de AD: RB (1959/1963) y RL (1963/-1969).**

El PPF sufrió en sus inicios una alteración de las cláusulas establecidas y firmadas por los tres partidos (AD, COPEI y URD) en 1958 y presencié el I monopartidismo de poder a cargo de AD. Los dos primeros mandatos presidenciales, 1959-1964 y 1964-1969, estuvieron a cargo de las representaciones del partido AD. El primer gobierno que “dirigió” las riendas del país fue RB, quien enfrentó una dura realidad económica, política y social, presente en el país. El segundo gobierno estuvo a cargo de RL, quien enfrentó los problemas dejados de la pasada gestión de RB. Debíó también hacerle frente a múltiples problemas como fueron las huelgas, las manifestaciones y principalmente a la guerra de guerrilla, que surgió como consecuencia de un gobierno excluyente y déspota, que no asumió las responsabilidades que les correspondía. En principio estos gobiernos no violaban las cláusulas del PPF, pero si violaban los derechos humanos de muchos venezolanos, que fueron excluidos por no pertenecer al pensamiento político que se imponía en toda la sociedad. El PPF sufrió desde entonces una primera alteración, al no producirse la rotación de partidos en la primera magistratura nacional. La responsabilidad de AD como máximo líder entre los demás partidos, presentes en Venezuela, se destacó por mantener en el ejercicio del gobierno durante una década a un partido político, que no logró dirimir los problemas del país y menos pacificar a la guerrilla. Esta difícil situación vino a ser la brecha que inicialmente rompió el monopartidismo político establecido en Venezuela.

La salida de URD a inicios de la década de los años 60 también contribuyó a cimentar durante estos años el monopartidismo de poder en AD, que luego de sus dos mandatos continuos y de alterar los principios del PPF comenzó a deteriorarse. AD destruyó en gran medida la teoría del consenso y rotación de partido del PPF y es durante ese momento cuando COPEI, por intermedio de RC, decidió hacerle frente a esta grave situación. Desde entonces RC enfrentó al monopartidismo de poder de AD, con miras a asumir la primera magistratura durante las elecciones que se acercaban para 1968. Una vez producidas las elecciones, comienza una fase que se denominó el bipartidismo de poder en los partidos antes citados.

#### **2.5 El bipartidismo de poder y sus problemas: COPEI (RC 1969/1974) AD (CAP 1974/1978) COPEI (LHC 1979/1983).**

En la primera década del 59 - 69, AD, COPEI y URD intentaron consolidarse a partir del poder electoral y respondiendo al PPF del CPC. La situación fue difícil y hubo un monopartidismo de poder con RB y luego RL, ambos militantes de AD. Fue un tiempo, con sus

respectivos conflictos sociales y con una presencia de enfrentamiento político, que dio lugar al nacimiento de la guerra de guerrilla, correspondiente al CPTA.

Al comenzar la década de los años 70, con RC de COPEI, se abrió el CPC al bipartidismo de poder y se acentuaron los problemas en el país. La corrupción, el clientelismo, el amiguismo y la deteriorada administración se manifestaban públicamente y eran señaladas como alarmantes noticias que preocupaban a AD, que duró una década en el poder llamado monopartidismo, y a COPEI, ahora en el gobierno, como actor del poder que abrió el bipartidismo. Para AD y COPEI, como partidos, estas desviaciones tenían que ser necesariamente revisadas de manera prudente, para evitar que continuaran multiplicándose. Si continuaban solidificándose más adelante sería imposible detenerlas, generando un grave daño al país con consecuencias lamentables en todas las esferas: gobierno Estado y sociedad.

La revisión asumida implicaba un supuesto castigo, que se aplicaría a los responsables políticos de AD o COPEI, involucrados en casos de corrupción. Los partidos centraron sus intereses hacia el interior de sus organizaciones políticas. Éstos buscaban superar las desviaciones: ubicaron su atención en solucionar los problemas presentes de corrupción, clientelismo, amiguismo, deterioro administrativo, entre otros. Al dedicarse AD y COPEI a la problemática interna de los partidos se olvidaron del pueblo. Esto ocasionó una separación y abandono del pueblo, por parte del gobierno bipartidista del PPF. En el pueblo los problemas crecían en todos los campos: desempleo, economía, educación, carencias sociales, salud y cultura. El abandono del pueblo en principio fue leve. Progresivamente se profundizó haciéndose más pronunciado en la medida que los partidos se desvinculaban del pueblo. Éste solo era tomado en cuenta durante cada proceso electoral. La reducida participación electoral del pueblo fungió de castigo a AD y COPEI. Las progresivas abstenciones electorales fueron ocasionando ilegitimidad y bajo liderazgo político a la llamada “democracia representativa” del CPC. Estas dificultades políticos–electorales se multiplicaron cuando comenzaron a producirse conflictos interpartidistas, influenciados por el reciente neoliberalismo, que levemente hacía presencia en Venezuela.

Las marcadas carencias de políticas del bipartidismo que se hacían notables en el abandono y necesidades del pueblo, se hicieron acentuadamente extensivas al interior de los diferentes estados del país. Situación que comenzó a preocupar al poder político de turno y obligó a centrar su atención en torno a las frustradas gestiones del gobierno nacional, regional y local. El bipartidismo no pudo cristalizar sus objetivos de controlar y estabilizar al país. No llegaban a acuerdos a pesar de ser dos partidos de pocas diferencias en el pensamiento político, que

respondían a una concesión de la derecha del CPC. Ambos defendían los intereses del capitalismo y las transnacionales, aceptando las diferencias de clases sociales y el pago de la fuerza de trabajo por los inversionistas, al mínimo costo para multiplicar las ganancias.

En los intentos por superar los desajustes de la sociedad venezolana y lograr un equilibrio, el gobierno buscó aliarse con muchos sectores políticos y económicos. Los sectores no estaban organizados internamente, por lo que las relaciones entre ellos eran complejas y en este ambiente se inició una nueva práctica política. La propuesta surgió desde el poder político, que tenía formalmente como presidente a RC de COPEI, rompiendo el monopartidismo de dos periodos de AD. Fue una nueva práctica política, que respondió a un intento de darle cierta seriedad democrática e institucionalidad al sistema político. Práctica vertical que emanaba del poder político y que le permitía reafirmar e imponer su autoridad, paliando el ataque social que mantenía al gobierno a la defensiva. Tal práctica política, que le permitió tomar la legalidad y credibilidad, se conoció como la democracia *consensual-populista*, señalada por Andrade et al (1976, p. 8):

(...) las características principales de este acuerdo: en primer lugar, la puesta en marcha de mecanismos y de prácticas orientadas a facilitar la negociación y el consenso entre las diversas élites. En segundo lugar, la promoción de la movilización electoral de los ciudadanos; en tercer lugar, el establecimiento de un estilo de gobierno que privilegia la riqueza en detrimento de la producción; en cuarto lugar, la utilización permanente de prácticas demagógicas (...) En quinto lugar, la utilización ambigua del término “pueblo” por parte de los gobernantes. Por último, destaca el carácter policlasista de los diversos sectores de interés que han apoyado al sistema.

El bipartidismo de poder desfasó al PPF y al Estado de derecho establecido en la CNRV. Andrade y otros (1976, p. 116) han llamado la atención acerca del hecho que a RB, durante el primer gobierno de CAP (1974 -1979), quien marcó el regreso a la presidencia en manos de AD, le preocupó mucho esta difícil situación y apreciaba con duda aquel gobierno: “El silencio de Betancourt es la peor acusación (...) (...) hoy es uno de los hombres más escépticos respecto a los pasos que está dando este gobierno”.

El bipartidismo de poder practicó el antiestatismo. Esta práctica prevaleció poderosamente y fue ejecutada con la finalidad de evitar la intervención del Estado mediante personeros políticos en gestiones institucionales. Con esta praxis se estaba iniciando y promoviendo el desarrollo independiente del Estado, asumiendo la libertad económica, la empresa privada en todos los campos, como educación, salud y otros. Praxis que más adelante sería conocida como el neoliberalismo en su máxima expresión.

El PPF del CPC se va desplazando y los partidos con sus respectivas personalidades van imponiendo sus propios intereses de poder. Los partidos AD y COPEI politizaron a la sociedad y tomaron el dominio mediante líneas y mecanismos o maquinarias de poder impuestos por ellos. Así fueron bloqueando mediante la llamada disciplina partidista cualquier divergencia interna y a la vez impedían la presencia de otras representaciones políticas menores. El bipartidismo, para frenar la problemática social y para limitar el surgimiento de otros movimientos políticos, asumió un control tanto del poder ejecutivo como del poder legislativo. Cada partido llegó a monopolizar las nominaciones de candidatos al Senado y al Parlamento. Principalmente AD se encargó de nominar los legisladores nacionales, según afirmación de Ramos y otros (2002, p. 171):

Este “duopolio” partidista significó la politización de la sociedad alrededor de los principales lineamientos partidistas (...) (...) las dos principales formaciones partidistas (AD y COPEI) monopolizaron, por ejemplo, las nominaciones de los candidatos tanto al Senado como al Parlamento. Así, la dirección nacional del partido socialdemócrata era la única instancia encargada de nominar a los legisladores nacionales. Un procedimiento centralizado y basado en una férrea disciplina partidista que sancionaba cualquier divergencia por parte de los militantes de la organización en relación con las decisiones tomadas.

Hernández (2005, p. 58) ha observado que durante la década de los años 70 sirvieron al bipartidismo para gestionar, promover y otorgar cargos y posiciones de acuerdo a la tendencia a que pertenecían sus “seguidores” civiles y militares:

En la etapa del bipartidismo a partir de 1973, de manera informal, indirecta y relativamente sutil, los militares de las más altas graduaciones se dividen entre los dos grandes partidos del sistema, “adecos” y “copeyanos”, ya que los ascensos eran otorgados por el Senado. No se descarta que manos indebidas hayan contribuido a promover a uno que otro oficial sin suficientes méritos académicos, pero en su inmensa mayoría las decisiones se apegaban a los méritos de los candidatos.

De los lineamientos políticos de los partidos, que responden a intereses colectivos, el bipartidismo de poder de AD y COPEI, pasó a lineamientos personales particulares, generando el deterioro de la correcta praxis política como partidos. El debilitamiento del bipartidismo nacional comenzó debido a la constante crítica interna y enfrentamiento interpartidista. Estos enfrentamientos surgieron a partir de diferencias e intereses entre sus miembros, a mediados de la década de los años 70. Fue una dificultad que los obligó a concentrarse en sí mismos para analizar su negativa realidad interna, impregnada de corrupción, clientelismo, la mala administración pública e ineficacia generalizada, que había plagado en toda la red bipartidista en los años 70, como bien explica Hernández (2005, p. 83):

Desde mediados de la década de los años setenta, si bien habían aumentado los conflictos y los desacuerdos entre los principales partidos del sistema, el socialdemócrata AD y el socialcristiano Comité Político Electoral Independiente (COPEI), en temas como la práctica económica, la corrupción administrativa o el clientelismo en la Administración Pública, éstos no deseaban asumir los elevados costes político-electorales que podían ocasionar grandes cambios.

Luís Herrera Campins (LHC), miembro político de COPEI, señaló que tanto AD como COPEI, no deberían seguir centrándose en solucionar solo sus problemas internos. Para LHC esto era necesario, pero también era importante y principal (Andrade et al, 1976, p. 29), tomar en cuenta al pueblo y dijo:

Somos ya un partido tan grande que, aunque quisiéramos, no nos perteneceríamos solamente a nosotros; somos un partido que pertenece a todos los venezolanos; somos un partido que no puede tener solo su propia vibración, sino, que debe vibrar en la onda del pueblo de Venezuela y, particularmente, en la dirección de las líneas sociales que buscan una transformación acelerada de las estructuras para dar un carácter real de participación al pueblo organizado (...).

Las reflexiones de LHC intentaban buscar la praxis y la ideología primigenia de cada partido y no seguir otros rumbos que los estaba mutando totalmente. La valiosa crítica de LHC no logró su efecto debido a que el neoliberalismo ya había impregnado con su teoría y sus prácticas a los partidos de AD y COPEI del CPC (Madueño, 1997). La presidencia de LHC, asumida a finales de los años 70, recalcó que el país se encontraba en medio de una gran crisis económica. Una vez más generada por la caída de los precios del petróleo a nivel internacional. Esto ocasionó efectos adversos al nuevo gobierno al ver que los ingresos petroleros se habían reducido significativamente. Las consecuencias de esto se apreciaron en la dificultad para el pago de las obligaciones de deuda interna y externa. Los ingresos económicos no eran suficientes, tanto para pagar los compromisos de la deuda como para poder cumplir con las obligaciones del gobierno (Contreras, 1989).

La crisis económica nacional aumentó el desequilibrio bipartidista que se había iniciado y provocó la toma de decisiones políticas que no fueron positivas para el pueblo, como se refiere a continuación (“Luís Herrera “arregla esto””, 2000, ¶ 3):

En julio de 1979 libera los precios, manteniendo sólo algunos artículos controlados. La medida tiene un rechazo general; apenas el sector comercial está de acuerdo. La Confederación de Trabajadores, AD y COPEI, exigen un aumento general de sueldos y salarios que es aprobado mediante ley por el Congreso, en noviembre de 1979. Esta ley impide la consecución de uno de los objetivos esenciales para el éxito de la política: la reducción del gasto público, que además crece por el incremento del empleo público.

### **2.5.1 La crisis del bipartidismo de poder.**

La definitiva crisis bipartidista colocó en cuenta regresiva al PPF del CPC. Ésta nació cuando cada partido (AD, COPEI) de manera independiente se dio a la tarea de elaborar estrategias internas con miras a crear una supuesta conciencia antigobierno. COPEI había comenzado a infundir una imagen despectiva de AD, desde el primer gobierno de CAP (Rey, 1990).

Se mostró ante la población una supuesta rivalidad de partidos, que se enfrentan entre ellos. Rivalidad que se apoderó efectivamente de la sociedad, donde se establecen divisiones políticas, que terminaron alejándolos de las luchas por superar las necesidades básicas sociales. División y enfrentamiento que promovió un desgaste y distracción sociopolítica del pueblo. En el campo de la esfera política de los altos representantes de partidos, sucedió lo contrario. La realidad era de solidaridad, de acuerdos y convenios políticos entre ellos.

Los partidos AD y COPEI supuestamente atentaron entre ellos y se comportaron negativamente. Las razones que explican el “mal” comportamiento en el caso de COPEI eran porque la sociedad venezolana, altamente manipulada y burlada por el bipartidismo, ya estaba mostrando un rechazo destacado a tales partidos. Una de las supuestas razones era el dominio y control ejercido por AD y COPEI, que no otorgó favorables respuestas al pueblo y que había convertido al país en una sociedad dominada por la partidocracia, según afirmaciones de Miranda (1994, p. 13):

Para el ciudadano común esto se percibe como uno de los tantos factores que influyeron en el agravamiento de la crisis que tanto y tan dramáticamente han acusado el estancamiento de la economía nacional y básicamente en los sectores sociales desprotegidos.

Con la rivalidad política se generó un efecto contrario, en la sociedad, al esperado por los partidos. Cuando se produce la polarización bipartidista en la sociedad, promovida por los partidos y debido a los desmanes en los que incurrieron AD y COPEI, comenzó en el CPC la declinación progresiva de cada uno de los partidos: pérdida de credibilidad política, marcado abstencionismo en los comicios electorales y carencia de legalidad.

La declinación fue muy marcada a partir de los años ochenta, correspondiente con el gobierno de LHC, perteneciente a COPEI. El descenso político, así como el deterioro de los partidos, se fortaleció con la crisis económica, producida por la reducción del ingreso petrolero en 1983. La falta de ingresos ocasionó mucho daño social, que se materializó en las clases sociales más vulnerables del pueblo, de acuerdo con Kornblith (2002, p. 22):

A partir de 1983 se presentaron índices relativamente severos para los niveles venezolanos; proceso de especulación y acaparamiento de productos de primera necesidad y de otro tipo; deterioro del poder adquisitivo y de las condiciones de vida de la población de los sectores medios y bajos; frustración de las expectativas de mejoramiento socioeconómico de los sectores medios y bajos; enriquecimiento exagerado de los sectores vinculados con la intermediaria cambiaria.

Aquel desequilibrio socioeconómico no pudo ser superado por el bipartidismo debido a los profundos efectos negativos y denigrantes. Los efectos negativos, eran consecuencia de gobiernos totalmente desconectados del pueblo, centrados y girando en torno a sus propios intereses de partidos e intereses de sectores particulares y personales. El tope de la crisis económica, explotó aquel 18 de febrero de 1983, cuando la economía nacional presencié la gran “fuga” de divisas más grande en la historia económica de Venezuela. Esto produjo una gran devaluación de la moneda nacional, ocurrida en una fecha conocida como el “viernes negro”, (Sanoja, 21 de Feb., 1983).

### **2.5.2 El bipartidismo: antipolítico y contraético.**

El bipartidismo del CPC puso a un lado la verdadera praxis política, entendida desde el sentido comunitario el logro del bien común, y asumió la antipolítica y el comportamiento contraético. El bipartidismo se destacó en consolidar las maquinarias de control a partir del clientelismo, la imposición de líneas y en hacer acuerdos y negocios para mantenerse en el control del poder. La corrupción, el despilfarro, la irresponsabilidad, la falacia, la retórica y la demagogia fueron los preceptos que figuraron profundamente durante las gestiones del gobierno bipartidista. La ineficacia administrativa contribuyó al derrumbe institucional y al deterioro gubernamental bipartidista, como también la apabullante manipulación de cargos por la vía ilegal, mejor conocida como el clientelismo político, señalado por Quintero (2004, p. 15):

(...) la inmensa corrupción que existía en la administración pública, conllevó al menoscabo y desprestigio del gobierno de turno. No obstante uno de los casos de mayor escándalo dentro de los diversos sectores que conformaban la sociedad venezolana, fue la turbia relación entre Lusinchi y su secretaria Blanca Ibáñez. Tal vez, la situación no hubiese pasado de un simple chisme de palacio, sino fuese por el considerable poder acumulado por esta “señora” que nombraba ministros, generales y cuanto funcionario público se le antojara, incluso en los medios de comunicación se le conocía a la amante de Lusinchi como “La innombrable”, pues estaba vetada cualquier información acerca de las actividades ilícitas de esta mujer.



El bipartidismo del CPC, fue sinónimo de corrupción, ineficacia administrativa, tráfico de influencias y sobre todo despilfarro de los recursos del Estado, lo cual generó una inmensa deuda nacional, aquí referida (“La nefasta herencia del puntofijismo”, 02 de Nov., 2003, ¶ 4):

(...) la instauración de un sistema sociopolítico al servicio de la corrupción administrativa, el clientelismo político, el tráfico de influencias, la proliferación de negocios turbios. Los impactos se concretaron en el despilfarro de los recursos del Estado, adquisición innecesaria de una enorme deuda externa con visos de ilegalidad.

La alta corrupción bipartidista ocasionó un deterioro ético de los llamados políticos, muy notoria a finales de los años 80. Los llamados políticos pasaron a formar parte de los entes cosas, que se compran y se venden en el sistema mercantil consumista de la sociedad capitalista. Al asumir el ente cosa como político sin autonomía, fueron perdiendo la ética, como el pensar su ser ente humano y social, con sus dimensiones de construir historia y transformar el devenir en el horizonte de la patria liberada por Simón Bolívar, de la dependencia y negación de su autonomía. Los altos niveles de corrupción, clientelismo y malversación de fondos entre gobierno y Estado ya habían provocado en el pueblo autónomo y con precomprensión ética una insatisfacción social que se negaba a aceptar más demagogia.

La partidocracia bipartidista había contribuido a generar en el país grandes dificultades muy lejos de ser superadas. El bipartidismo fue perdiendo progresivamente el apoyo de ciudadanos y ciudadanas; la movilidad electoral fue decreciendo y el poder de convocatoria que antes tenían entró en estado de caída (Madueño, 1997). Muchas de las irregularidades económicas, políticas, sociales y culturales promovidas por el bipartidismo, que se fueron acumulando durante décadas de gobierno de turno, provocaron el defalco político-electoral para los años 80 del CPC. Comportamiento social y político que se convirtió en una respuesta a la ineficiencia de los gobiernos. Es el llamado voto castigo. Una gran mayoría de votantes no lo hicieron y fue un cambio de cultura política que tuvo el propósito de derrumbar la institución de los partidos AD y COPEI, según apreciaciones de Rivas (2002, p. 2):

El proceso de desinstitucionalización de los partidos y del sistema de partidos en Venezuela obedecería en un primer momento al deterioro y crisis de los partidos políticos en cuanto a su desempeño funcional-institucional, que acompañado por una creciente y acumulada insatisfacción ciudadana y serios problemas de gobernabilidad (deterioro de la legitimidad y escasa eficacia de las gestiones y del propio sistema político) producirían nuevos conflictos y contradicciones, e igualmente cambios en las aptitudes y cultura política, expresado esto en la búsqueda y apoyo a nuevas organizaciones políticas,(...).

La decadencia del bipartidismo AD y COPEI fue atribuida a la “incapacidad” de poder dimensionar los problemas y dar soluciones respectivas. Los individuos que conformaban dichos partidos demostraron en sus comportamientos, una gran deficiencia e incapacidad para dimensionar y asumir el compromiso histórico de su tiempo. Por otro lado, la decadencia bipartidista se acentuó debido a la “insatisfacción social”, ya muy pronunciada y evidente por la abstención electoral, que le quitó legalidad, como bien han señalado Molina y Álvarez (2004, pp. 30-31):

La decadencia progresiva de la legitimidad de los principales partidos debe atribuirse a la incapacidad de los gobiernos de COPEI primero (1979- 1984) y AD después (1984-1993) para atenuar sus efectos sobre la población, la insatisfacción de esta y su cada vez mayor conciencia de la corrupción y el clientelismo.

## **2.6 Retorno del II monopartidismo de poder de AD: JL 1983/1988 y CAP 1989/1993.**

La marcada antipolítica y contraética manifestada durante los gobiernos bipartidistas de AD y COPEI durante los años 70 y la primera parte de los años 80, abonó el terreno para el retorno del monopartidismo de gobierno de AD, con sus inevitables consecuencias determinadas por las nuevas tendencias neoliberales. Durante dos periodos (1984 -1988) JL y 1988 – 1993 CAP, el partido de AD se mantuvo en el poder ejerciendo el gobierno. Desde 1984 - 1988, durante la presidencia de JL, se continuó profundizando la crisis económica, social, política y cultural del país, que se venía instalando desde el PPF del CPC, posterior a la caída del gobierno de MPJ y que respondía a los intereses externos del capital transnacional. La crisis política, social, económica y cultural que impregnaba en Venezuela llegó al punto de obligar al gobierno de turno de la llamada democracia, identificada con la derecha, defensor del sistema de la sociedad capitalista con su respectiva ideología, a asumir nuevas tendencias externas e impuestas en búsqueda de soluciones. La profundización de la crisis interna obligó al gobierno a identificarse e iniciarse en las prácticas económicas externas de intereses transnacionales, enmarcadas en las líneas del neoliberalismo económico, con su respectiva globalización.

La profunda debacle política producida durante el gobierno de JL provocó una fuerte preocupación interna de los partidos AD y COPEI. Ambos partidos preocupados, postularon a sus candidatos, Eduardo Fernández por COPEI, y CAP por AD. Desde luego el segundo candidato – CAP-, de AD tenía una fuerte y gran “popularidad” lograda durante su primera gestión presidencial. Popularidad que se utilizó como instrumento electoral, promoviendo el retomar y trasladar los resultados positivos del primer gobierno de CAP, para superar la profunda crisis dejada por el gobierno saliente de JL de AD. De esta forma CAP, representante de AD, ganó las

elecciones (1989 – 1993, no concluido). Por segunda vez el monopartidismo presidencial de AD, volvió hacerse presente en el país.

CAP fue una continuidad del gobierno de AD protagonizado por JL. Asumió su segundo periodo presidencial presumiendo que solucionaría la grave crisis nacional aplicando una serie de medidas políticas, continuando y profundizando la política neoliberal identificada e iniciada durante la presidencia de JL. Para CAP solo bastaría con ejecutar algunas medidas que resolverían la crisis nacional. Esto se tradujo en una cadena de conflictos y brotes sociales. El pueblo respondía y rechazaba las medidas económicas del gobierno de CAP. Se acentuó el rechazo y las manifestaciones en la calle, que fueron generando la desestabilización social en el país. El descontento prolongado y oculto que se inicia desde la caída de MPJ con RB y que se prolonga con el PPF durante cuatro décadas, se hace manifiesto. Se pronuncia una gran mayoría de ciudadanos y ciudadanas, tanto de los que fueron a elecciones como los que se abstuvieron, que ya no creía en discursos. El pronunciamiento sirvió de motivación para retomar el CPTA, que se convirtió en una explosión social llamada el Caracazo.

La antipolítica y contraética del primer monopartido de gobierno de AD aplicada durante su primera etapa (1958-1969, de RB y RL) y durante el segundo monopartido de gobierno, ejecutado con JL y CAP al frente del gobierno, así como el bipartidismo compartido con COPEI, durante dos periodos (RC 1969 -1973 y LHC 1979 - 1983), generaron consecuencias lamentables y deplorables, donde se produjeron pérdidas de vidas humanas, como fue el caso del llamado Caracazo del 27 de febrero de 1989 (27/28F89). El pueblo marginado bajó de los cerros a saquear, salió a la calle a protestar por el alto costo de la vida, el desempleo y la inseguridad. Fue una protesta que se hizo sentir en otras ciudades del país y que fue controlada violentamente por la fuerza pública, por el mandato directo del presidente CAP. Más tarde, a los tres años, se produjo el alzamiento militar del 4 de febrero de 1992.

El proceso de deterioro progresivo fue una etapa que duró cuatro décadas y que tuvo su culminación en 1993. La última representación electoral ganadora del bipartidismo, continuo al PPF, fue CAP. Con él se dio el segundo periodo de monopartidismo de AD. CAP, debido a la política de continuidad del neoliberalismo, fracasó en su gestión de gobierno. Entró en crisis social, económica y política, enfrentó el rechazo del pueblo el 27/28F89 y no pudo concluir su periodo de gobierno. En el año de 1993 fue sometido a un juicio por corrupción y desplazado del cargo de Presidente de la República de Venezuela, -hoy República Bolivariana de Venezuela- que debía concluir en 1994.

La dura realidad económica y social durante cuatro décadas del PPF bipartidista del CPC nunca fue enfrentada por los gobiernos de AD y COPEI como el pueblo ansiaba y esperaba después del derrocamiento de MPJ. La crítica situación política, bipartidista, era indetenible y finalizó en 1993. Después de la caída de CAP, el CN -hoy AN- designó en el gobierno transitorio a Ramón José Velásquez. En diciembre de 1993 es cuando se realizan las elecciones presidenciales, resultando ganador RC, que representó un nuevo “partido” político llamado Convergencia, diferente a AD y COPEI, como lo refiere Molina (31 de Mar., 2003, p. 4):

Esta crisis política se expresó electoralmente en las elecciones de 1993, las cuales marcaron el fin del sistema de bipartidismo atenuado, no polarizado e institucionalizado e instauraron un sistema de partidos que puede caracterizarse como de pluralismo polarizado y desinstitucionalizado.

### **2.6.1 Presencia del neoliberalismo y sus consecuencias.**

AD y COPEI presenciaron y avivaron la tendencia neoliberal desde sus partidos. Pudieron ver nacer en la década de los 70 al Movimiento al Socialismo (MAS), un partido de tendencia política llamada “socialista”. El MAS creó la esperanza social de poder transformar al país, enfrentándose a la tendencia neoliberal que desde el bipartidismo se desplegaba con mayor fuerza. El MAS prescindió de las ideas - llamadas por ellos ortodoxas- del marxismo, que prevalecía en el contexto socio-histórico y que el PCV defendía.

El neoliberalismo fue penetrando incipientemente en los partidos AD y COPEI para la década de los años 70, provocando cambios en estos que afectaron al PPF. El bipartidismo, progresivamente identificados con el neoliberalismo, decidió cambiar la estructura económica, política y social del país, con “miras a disminuir” la dependencia petrolera (“Modelos de desarrollo en Venezuela”, 06 de Dic., 2004, ¶ 4):

En los años 70 la implementación del modelo desarrollista proclamaba la necesidad de cambiar las estructuras económicas y sociales para reducir la dependencia del petróleo y de las importaciones de bienes, así como para elevar el nivel de vida del conjunto de la población. Para ello, se ejecutaron políticas dirigidas a la transformación estructural de la economía, que permitieran superar el rentismo petrolero mediante la industrialización. (...) éstos no fueron suficientes y persistieron necesidades insatisfechas en amplios sectores de la población, especialmente en nutrición, salud y educación. Persistieron además las deformaciones del aparato productivo.

Para el bipartidismo, desde una mirada no objetivada y una lectura parcializada del gobierno, una vez asumida la praxis neoliberal, los problemas supuestamente comenzaron a tener soluciones en el régimen y en el Estado, cuestión que antes no había podido suceder (Andrade, et al, 1976, p. 13): “(...) en Venezuela reinaba el caos, la anarquía, la nada y que solo después de su

instalación comenzaron a sentarse las bases de la organización, de la regulación jurídica y de la orientación del país hacia el logro de metas y objetivos claros y definidos”.

La nueva visión del neoliberalismo defendía la participación privada en la gestión del Estado. Por ello promovía la privatización de la empresa del Estado. Sutilmente se proponía el desplazamiento y negación del Estado con sus respectivas leyes y gobierno. El mecanismo de control pasaba a manos del poder económico que invertía o compraba las empresas y la calidad, eficiencia y competencia del libre mercado. El neoliberalismo justificó la privatización de la educación, salud, cultura, la banca, vivienda, servicios e infraestructura, ciencia, tecnología, comunicación e industria metalúrgica, petrolera y agropecuaria. La privatización propuesta por el neoliberalismo va de la mano con la globalización, que impone la homogenización pasiva frente a la heterogeneidad activa y el consumismo para garantizar la imposición de un nuevo orden económico mundial de países poderosos tecnológica y militarmente sobre países, llamados por ellos débiles, que poseen las riquezas de las materias primas. El neoliberalismo, por intermedio de los partidos AD y COPEI, logró expandirse por toda la geografía nacional. El neoliberalismo ganaba espacios e iba penetrando el Estado con sus respectivos gobiernos. Se imponía el neoliberalismo e iba limitando al Estado el poder de intervenir en asuntos políticos y económicos del país, como había sido establecido por el PPF y la CNRV de 1961.

La injerencia que tenía el gobierno sobre el Estado de Derecho y sobre la estructura política, económica, social y cultural no tendría aplicación debido a que la sociedad capitalista-imperialista así lo definió y estableció (“Discurso de instalación de Cumbre del G-15”, 2004, ¶ 1):

En el Diluvio Neoliberal se hundieron todas aquellas luchas, ideas y propuestas y el mundo comenzó entonces a presenciar el llamado “Fin de la Historia” y el canto de victoria de la Globalización Neoliberal. Globalización que es hoy, además de realidad objetiva, arma de manipulación que pretende condenarnos a la pasividad, ante un Orden Económico Mundial que excluye a nuestros países del sur y los condena al eterno papel de productores de riquezas y receptores de migajas.

El neoliberalismo, centro en torno al cual giraba la nueva praxis política, comenzó a fortalecer y satisfacer los intereses particulares de una clase social media y alta. A la par fue la causa para continuar fortaleciendo la pobreza y la desigualdad social en las clases bajas más desposeídas. El neoliberalismo fortaleció las diferencias de clases sociales. Fueron evidentes en la alteración de la economía social las nuevas prácticas del neoliberalismo, señalado por Andrade et al (1976, p. 14):

Cifras a la mano, de buen origen, indican que el incremento acumulado del costo de la vida para los años 1969-1972 eran del orden del 4,9%; el crecimiento de ese mismo costo, según cifras del Banco Central, era para 1973 del orden del 6%; y en 1974 para varios renglones del presupuesto familiar –vivienda, educación, salud (...) - está entre el 12 y el 15%; pero en algunos renglones específicos –alimentos y bebidas- el aumento supera el 25 por ciento.

El neoliberalismo provocó la confrontación bipartidista y la lucha interna al interior de los partidos. Los propios partidos entraron en la llamada competencia y calidad neoliberal entre ellos, que desplazaba la continuidad de los programas de gobierno a corto mediano y largo plazo, con su respectiva evaluación y la visión de unidad de país, promoviendo la desintegración con la llamada descentralización y la pérdida de memoria histórica. Se crearon ideas negativas entre los políticos de los partidos AD y COPEI que los enfrentaba y desgastaba, y cuyo propósito era el de competencia electoral para obtener el poder de gobierno ausente de contenido. Cada vez que se acercaba comicios electorales, los partidos blasfemaban contrariedades del gobierno anterior, prometiendo que si ganaba uno de ellos todo cambiaría, como bien han explicado Andrade y otros (1976, p. 77): “La segunda característica permanente es la del cuestionamiento y menosprecio de toda la labor realizada por los gobiernos anteriores, incluyendo los propios de AD, tratando de hacer creer que es solo ahora cuando comienza el trabajo creador en Venezuela”.

El neoliberalismo pervirtió al PPF del CPC y contribuyó junto con otros factores, como la antipolítica y la contraética, a desvirtuar la “praxis política” del bipartidismo, del diálogo con los diversos sectores que hacen vida en el país y la política de consenso. AD apartó las incumbencias intelectuales de RB, prefiriendo imbuirse en el nuevo cambio de la praxis política del neoliberalismo, que era la novedad del momento y que confirma la dependencia intelectual exógena de los llamados políticos y sus partidos. Igualmente apartó al populismo político, como principio incipiente de la democracia participativa, para robustecerse desde las cúpulas y asumir e imponer las relaciones verticales de poder de la llamada “democracia representativa”. Relaciones que impedían el acceso y participación del pueblo en el diálogo y la toma de decisiones políticas. COPEI desplazó los “principios” socialcristianos y se adhirió a la concepción del libre mercado, como bien explica Astorga (07 de Nov., 2002, p. 2):

(...) Acción Democrática, marcada por sucesivas metamorfosis en las que se combinan o enfrentan la nostalgia por el modelo betancourista y la adaptación pragmática en la lucha por el poder. El populismo sigue siendo su fuerza pero también su debilidad, especialmente frente a la entrada del neoliberalismo en sus filas y frente a desgarramientos ya insuperables atados al péndulo del pragmatismo y la corrupción. (...) y quizás el caso más elocuente sea el de COPEI, cuyos fuertes y elaborados orígenes

ideológicos se han visto desplazados, precipitadamente, por la prédica en torno al mercado.

El neoliberalismo hizo presencia y fue penetrando en el momento en que los partidos políticos intentaban revisar sus fallas, superar los errores e iniciar un nuevo camino más cercano a la verdadera política. Revisión que no fue posible e impedida por el neoliberalismo, que no dio tiempo para las correcciones políticas y la dignificación histórica de los partidos, donde los errores políticos no tienen perdón. La corrección y revisión a muchas de las faltas cometidas por el bipartidismo se quedaron solo en intentos, al ser absorbidos por el neoliberalismo (Hernández, 2005, p.34): “(...) Precisamente cuando comenzaba la rectificación de viejos errores y la tonificación de un nuevo liderazgo. La descentralización, la reforma del Estado, la apertura económica (...) apareció la sombra autoritaria, (...) del neoliberalismo (...)”.

Las diferencias entre AD y COPEI se profundizaron con el neoliberalismo, llevándolos a enfrentamientos (Andrade et al, 1976). El neoliberalismo progresivamente se apropió del gobierno del CPC, del Estado y la Sociedad. La práctica del libre mercado logró su fase más expresiva y destructiva para el país, con la llamada democracia, así referido por Astorga (07 Nov., 2002, p. 2):

El neoliberalismo ha venido ensanchando sus campos de intervención y tiende a convertirse en ideología aplastante, no sólo en su intención economicista sino también en sus expresiones políticas, hasta el punto de llevar a pensar en la coexistencia "deseable" de la economía de mercado y del conservatismo, cuyo blanco de ataque, abierto o enmascarado es, sin dudas, el de todo proceso real de democratización.

### **2.6.2 Neoliberalismo sin bipartidismo.**

El neoliberalismo fue la contraposición más impactante contra el PPF del CPC porque logró ampliar el desenvolvimiento de la economía nacional basada en la explotación petrolera. La economía nacional históricamente había sido “manejada” por el gobierno, el Estado y los partidos del CPC. Con el neoliberalismo pronunciado a finales de los años 70, serían las transnacionales y la empresa privada nacional quien controlaría y organizaría todo lo relacionado con la economía nacional, fundamentada en el libre mercado, así referido a continuación (“Modelos de desarrollo en Venezuela”, 2004, ¶ 18):

El neoliberalismo esgrime el discurso de la "liberalización del mercado", que supuestamente llevaría de manera "espontánea" a la libertad en todas las esferas sociales y políticas. Sin embargo, la creciente desigualdad generada por el modelo limita el ejercicio de las garantías y derechos ciudadanos (...) (...) deben conformarse con vender su mano de obra barata a la clase propietaria, ya que ni siquiera les es posible participar

directamente en la toma de decisiones sobre la redistribución de la riqueza, la organización del trabajo, el salario y la seguridad social.

Aquel anclaje ideológico neoliberal se fundamentó en eliminar los principios de “igualdad, participación política y consenso” que habían sido establecidos por el PPF. El neoliberalismo condujo al enfrentamiento entre gobierno y Estado, donde la propiedad privada se había apoderado de sus instituciones. Ni siquiera la CNRV pudo intervenir a través del gobierno para frenarlo, ya que todo estaba controlado por el mismo poder neoliberal que el gobierno había permitido y apoyado (Mударra, 1989). Lo cierto es que ni el modelo neoliberal ni el moribundo PPF del CPC lograron el verdadero “desarrollo social y económico” del país. El neoliberalismo promovió la incursión del capital trasnacional, motivó al enriquecimiento de las élites comerciales y empresariales, que socialmente era criticado por la oposición del CPTA. La razón de su crítica se debe a la elevada deuda social que seguía creciendo como consecuencia de un Estado enmarañado entre corrupción, clientelismo y relaciones viciadas entre políticos y empresarios del neoliberalismo (Frances y Machado, 2002).

La crítica de los partidos hacia AD y COPEI los condujo a su desplazamiento político. También dichos partidos, como organizaciones, obviaron su propia formación política en la dirigencia y la de sus seguidores. La carencia de educación política permitió que se generara la desconexión social con muchos de sus adeptos, señalado por Rivas (2002, p. 2):

(...) la falta de autocrítica en los partidos y el funcionamiento de la democracia de partidos, conllevó al deterioro generalizado de los partidos(...) En tal sentido, acogemos la premisa según la cual «el agotamiento y declive de la forma partido se produce desde el momento en que al interior de dichas organizaciones se produce un deterioro por no decir abandono de la función pedagógica y representativa, dándose así una desconexión y cierta desvinculación entre los partidos, la sociedad y la propia opinión pública».

En los años 80 el aparato económico del Estado comenzó a ser manejado por organismos que fueron privatizados de acuerdo a la praxis neoliberal justificada por el gobierno, como vía para lograr soluciones y beneficios sociales. Estos postulados destinados a solventar las desigualdades sociales y económicas se enmarcaban en las premisas oficiales emanadas por el Consenso de Washington. Las premisas, ya iniciada durante estos años en otras latitudes de Latinoamérica, y fueron tomadas por el gobierno venezolano como punto inicial para intentar desarrollarse. A continuación son señaladas las siguientes premisas por Cejas (2000, p. 26):

Las premisas oficiales emanadas del Consenso de Washington en los ochenta, (...) Presupuesto Equilibrado; Reforma de Precios; Tasa de Cambios Estable; Liberalización



del comercio y de la inversión Extranjera; Privatización de las empresas públicas; Desregulación de mercados, (...) Descentralización y Desmontaje del Aparato Estatal.

El acrecentamiento del neoliberalismo se apreció profundamente a finales de la década de los años ochenta, cuando ya el monopartidismo del CPC estaba muy debilitado políticamente. Los países como Venezuela, que seguía este modelo, no solo ocasionaron el deterioro del papel del Estado como garante de control, sino que perdió ese importante rol, ocasionado por el desmontaje estructural. Es decir, se pretendió utilizar al Estado para acabar con el Estado, pero terminó originando una competencia comercial asimétrica dentro del Estado. Las condiciones para tal hecho no eran apropiadas, así lo refiere Cejas (2000, p. 27): “Los Estados debieron asumir la representación de las empresas transnacionales en las disputas comerciales, y la presión del mundo desarrollado para el cobro de la deuda solo fue posible arrinconando al Estado, y convertirlo en garante de la misma”.

Las causas habían sido las carencias, desigualdades, pobreza, injusticia, deterioro de la condición humana y ambiental establecida. Sin darse cuenta el país, gracias al neoliberalismo, ya estaba sumergido en una desidia, referida por Mudarra (1989, p. 6):

Nos descubrimos con ese ropaje, repentina y aluvionalmente, sobre todo a partir de 1989, reconociendo que aún no somos neoliberales pero que debemos serlo, procurando entonces hacer valer un modelo prescriptivo, impuesto a una realidad que siempre había marchado en contra de esa dirección. El intento de poner en práctica ese modelo no hace sino poner en evidencia, cada vez con más intensidad, la multiplicidad de fracturas institucionales e ideológicas que hasta ahora habían sido enmascaradas con la renta petrolera.

El neoliberalismo habiendo sumido a la nación en el abismo de la crisis, afloró el terreno para que el CPTA retomara sus ideas y acciones en función de recuperar el país de la desidia del gobierno. En 1984 el presidente JL promulgó un paquete neoliberal heterodoxo de medidas económicas para “solucionar” la crisis económica, política y social agobiante. CAP sucesor de JL, durante su segundo gobierno aceptó la imposición radical de las políticas neoliberales y aplicó un paquete de medidas económicas ortodoxas. CAP, en medio de la recesión económica de 1989, abrió conveniente y completamente las puertas al neoliberalismo en Venezuela. Marcó un hito en la manera de concebir al Estado y su intervención. Se impuso un nuevo esquema a las políticas sociales y a la atención de la pobreza.

Para 1989, habían surgido propuestas, en particular las de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), cuya intención era precisar las condiciones presentes de aquella Venezuela contemporánea que fue, y que el neoliberalismo había desplazado años atrás para

imponerse él. Tardíamente el gobierno y los partidos reaccionaron ante el neoliberalismo que los consumía y los iba poniendo a un lado para él continuar velozmente. Se buscaba rectificar muchos desmanes del gobierno. Fue demasiado tarde porque el capitalismo neoliberal estaba muy expandido como las acrecentadas fisuras entre los partidos. Aquella lucha ideológica interna los demolía desde las cúpulas y, en consecuencia, se hacía extensiva a los gobiernos del bipartidismo neoliberal. Aquella realidad y la aparente a finales de los 80 se materializaron. Se pudo observar la ruptura proporcional entre AD y COPEI, que buscaban desesperadamente salidas a la crisis nacional. A esto se suma los hechos del 27/28F89, donde se manifestó el pueblo, quien no silenció más su frustración. El neoliberalismo ensanchó la crisis en todos los espacios del gobierno, del Estado y la sociedad. El neoliberalismo, quien controlaba todo, ya había entrado en una fase de deterioro y distensión. Las condiciones presentes y del devenir histórico limitaban al neoliberalismo. Las funciones políticas y la práctica institucional no se correspondían con lo esperado. Se había deteriorado el gobierno y los partidos del CPC asumieron unas prácticas antidemocráticas, descritas por Hernández (2005, p. 27):

Lo que vive Venezuela hoy tiene una explicación básica: la traición a la democracia por gran parte de quienes debieron haber sido sus contrafuertes, grupos ilustrados y poderosos que podían conocer a cabalidad los riesgos que confronta la vida civilizada ante el asedio de movimientos redentoristas o “morales”.

El neoliberalismo desechó, junto con el gobierno de CAP, las reminiscencias del PPF, y alejó la política definitivamente del pueblo. Se ratificó la mala administración, corrupción, clientelismo sobre un piso desequilibrado y desordenado. El gobierno se olvidó del pueblo, provocando una frustración social en el país, señalado por Francés (2002, p. 25):

Las piezas de retransformación que habían dejado los padres fundadores del más formidable sistema político democrático de América Latina para su conducción no funcionaba ni administrativa ni popularmente. Pero...algo peor: no les importaba. Se habían aislado por completo. No les interesaba ni la marginalidad, ni la frustración, ni la anomia, ni el desencanto, ni la irritación, que devoraba a los venezolanos.

Hubo una disfunción política de AD y COPEI, mayormente presenciada a finales de los años 80 e inicio de los 90. Esto permitió que surgieran otras alternativas políticas que estaban enfocadas en “prácticas democráticas” con tendencias antipartidistas, señalado por Rivas (2002, p. 6):

(...) el proceso de desinstitucionalización a nivel de los sistemas de partidos son relativamente recientes, el disfuncionamiento de dichas organizaciones y su eventual crisis se evidenció a finales de los años ochenta e inicios de los noventa en lo que respecta a Venezuela. En esta década los partidos políticos (principalmente AD y COPEI) como

actores hegemónicos y tradicionales en la política, entraron en una fase y proceso de franco declive. El proceso de desanclaje y desinstitucionalización partidista generaría las condiciones para la incorporación de diversas fuerzas y actores que en su proceder no necesariamente se desenvuelven bajo códigos y prácticas democráticas, practicando así una acción y discurso que oscila entre una suerte de antipartidismo, antipolítica y en ciertos momentos contrario a la institucionalidad democrática.

El individualismo fue una prioridad del neoliberalismo ya que permitió crear competencias comerciales, en relaciones desiguales, donde el débil siempre era derrotado económicamente y lo obligaba a ser un simple consumidor. El neoliberalismo negó las fortalezas del pueblo, de poder desarrollarse así mismo (“Modelos de desarrollo en Venezuela”, 2004, ¶ 24):

(...) el neoliberalismo negó las potencialidades del desarrollo endógeno, en función de priorizar los negocios financieros y petroleros eminentemente transnacionalizados, (...) Las medidas neoliberales estaban dirigidas a satisfacer el afán de lucro de los grandes capitalistas y de sus acólitos y no a satisfacer las necesidades de toda la población de manera equitativa.

### **CAPITULO 3.**

#### **La lucha del CPTA.**

El CPC que se va consolidando a partir de 1960 se enfrenta permanentemente al CPTA. Frente al CPC de pequeños grupos, pero poderosos y consolidados, que sustentan el poder de gobierno del PPF encuadrado en el bipartidismo de AD y COPEI, identificados con los intereses políticos de la derecha, la supuesta “democracia representativa”, las relaciones verticales de poder, la economía capitalista y los intereses transnacionales, se despliega el CPTA. Es un CPTA y, por ello, identificado con la gran mayoría de ciudadanos y ciudadanas que conforman el pueblo, que buscan la verdadera democracia participativa, las relaciones horizontales de poder, el bien común, la economía equitativa, la igualdad, la felicidad social, la autonomía y heterogeneidad cultural. Camino identificado con la política de izquierda.

El CPTA siempre ha estado presente en la historia en forma paralela al CPC. En el continente americano pertenece a los pueblos originarios donde todos deciden su devenir histórico. Se pierde con la invasión y barbarie de la monarquía española que impone el CPC. Lo retoman los preindependentistas como José Leonardo Chirinos. Continúa con el Libertador Simón Bolívar y los patriotas. Se confronta y entró en lucha durante la guerra federal para el siglo XIX. En el siglo XX el CPTA es desplazado por las dictaduras que corresponden con CPC, con la presencia de algunos intentos democráticos. Se presentan algunos renacimientos del CPTA y son intentos traicionados.

En la década de 1960 en Venezuela el CPTA está conformado por personalidades políticas contrarias al CPC del gobierno del PPF, establecido desde 1958 con posterioridad al derrocamiento del gobierno de MPJ. Un movimiento conformado por militares de las FAN, patriotas y seguidores de Bolívar, dan vida al CPTA mediante las rebeliones cívico militar en 1962, conformada con la sublevación de Carúpano y “El Porteñazo” en Puerto Cabello. Se abre de nuevo el CPTA por los militares que debe ser continuado por los civiles. La propuesta es unir las fuerzas para enfrentar al presidente RB defensor del PPF, por cuanto ambos tienen los mismos propósitos de servir a la patria y luchar por su soberanía, tal como lo manifestó en su “Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, 30 de junio de 1962” (*Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria*, 2007, pp. 15-16):

El camino trillado por ellos habremos de continuarlo para que al salir de la prisión gloriosa, los oficiales, clases, soldados y civiles de la heroica acción de Carúpano y Puerto Cabello, puedan vivir dentro de una Patria nueva, como la que hemos soñado todos y por la cual ellos combatieron. No hacemos las armas contra el Ejército, la

hacemos contra quienes sirven a los monopolios extranjeros causantes de nuestra pobreza; (...) contra los asesinos de estudiantes, de obreros, campesinos; hacemos la guerra contra quienes siembran el hambre, la angustia y el dolor en la familia venezolana; hacemos la guerra contra una vida de corrupción, de odio y de intrigas; en fin, hacemos la guerra para que la aurora de la libertad y la justicia resplandezca en el horizonte de la patria.

Posteriormente a los alzamientos de los militares surgen los primeros intentos de organización de los civiles, que conformaría la guerrilla del siglo XX en Venezuela, motivadas por el espíritu revolucionario de Cuba, como lo refirió en su “*Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962*” (“Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, pp. 15-16): “(...) luego de las rebeliones cívico militares (...), surgen las primeras guerrillas organizadas de Venezuela en el siglo XX, inspiradas por el ejemplo triunfante de la revolución cubana”.

El CPTA orientaba su frente de lucha a la causa de la felicidad e igualdad social, sin diferencias de clases. El exigía al gobierno que resolviera los diversos problemas nacionales en materia económica, política, social y cultural y asumiera una auténtica relaciones internacionales con autonomía. Más adelante los protagonistas del CPTA como Fabricio Ojeda, Guillermo García Ponce, Douglas Bravo, entre otros, personajes políticos e históricos, enfrentaron al CPC y su PPF. Estos personajes, decepcionados y traicionados por la supuesta nueva democracia que tenía al frente al presidente RB de AD, comienzan a estudiar la posibilidad de tomar las armas para enfrentar al primer gobierno del PPF. Una decisión drástica a tomar, al ver que las múltiples exigencias sociales y económicas no eran resueltas y que tendían a profundizarse ante los problemas externos, como la baja de precios del petróleo producidas en 1960. Crisis interna que sumada a la situación externa ocasionó efectos negativos al desarrollo y crecimiento del país.

La lucha armada del CPTA fue formalmente emprendida a partir del 1 de enero de 1963, por un grupo de hombres que juntaron movimientos previamente existentes y organizaron un ejército rebelde contra el gobierno de RB. Así se fundan las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), que agrupó varias organizaciones de lucha armada con sus respectivos personajes, entre ellos referenciado en la “*Reseña biográfica de Fabricio Ojeda*” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 6):

(...) uno de los fundadores de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), constituidas formalmente el 1° de enero de 1963 al agruparse el Frente José Leonardo Chirinos –Douglas Bravo y Capitán Elías Maniutt Camero-, el Movimiento 2 de junio –capitán de navío Manuel Ponte Rodríguez, capitán de fragata Pedro Medina Silva y capitán de corbeta Víctor Hugo Morales-, la Unión Cívico Militar –teniente coronel Juan

de Dios Moncada Vidal y Mayor Manuel Azuaje-, el Movimiento 4 de Mayo –capitán de corbeta Jesús Teodoro Molina Villegas y capitán Pedro Vegas Castejón- y el Comando Nacional de la Guerrilla.

Durante aproximadamente una década tuvo vida la guerrilla en Venezuela, establecidas por distintas regiones del país. La guerrilla era la única opción frente al desencanto. La traición unida a la violencia política del CPC fue creciendo, fortaleciendo la guerrilla del CPTA, con la incorporación de hombres, estudiantes, obreros y campesinos, tal como se refiere en a continuación en la “*Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962*” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, pp. 14):

(...) Nuestra decisión de incorporarnos a los estudiantes, obreros y campesinos que hacen la guerra de guerrillas en Falcón, Portuguesa, Mérida, Zulia, Yaracuy, obligados por la brutal represión del gobierno que amenaza con la muerte, la torturas y la cárcel a quienes se oponen a sus designios, obedece a la firme convicción de que la política de las camarillas (...) (...) no muestran ningún ánimo para dar soluciones a la crisis política venezolana a través del dialogo y la senda electoral.

La guerrilla del CPTA asumió éticamente y con fundamento filosófico e histórico un enfrentamiento armado y comprometido prioritariamente con el beneficio, en todos los sentidos, para el pueblo, sin discriminación, como su más importante bandera de lucha social. El desafío que la guerrilla promovió contra el gobierno de RB se fundamentaba en diversas situaciones propias a la llamada democracia, de tipo político, económico, militar y de relaciones internacionales.

Fueron varios años el tiempo de la lucha guerrillera del CPTA que finalmente cesó ante el CPC. Su presencia se destacó durante el monopartidismo de poder de AD con los gobiernos de RB y RL. Diversas fueron las causas que originaron la caída de la guerra de guerrillas a finales de los años 60. Abandonaron los guerrilleros, defensores del CPTA, el enfrentamiento con el gobierno de turno de la derecha representantes del PPF y del CPC. Posteriormente, el movimiento guerrillero se dividió y optaron por diversos caminos. Así quedó para la época disgregado, confuso y olvidado el CPTA, pero no desaparecido totalmente. Unos exguerrilleros perdieron sus valores e identificación con la solidaridad y la lucha social, posiblemente por la derrota, y se pasaron al bando de la política de la derecha, asumiendo las prácticas de corrupción, proselitismo y manipulación del CPC. Otros exguerrilleros asumieron la incursión en espacios públicos estratégicos de la cultura y sindicatos para seguir la lucha, ya no armada. Con ellos y ellas, como Argelia Bravo, Anayansi Jiménez y otras, como las nuevas generaciones, los hijos de

los guerrilleros donde se mencionan Thaís Ojeda, Milagros Ojeda, Carlos Garrido y amigos de estos y otros hijos e hijas de Bolívar y el pueblo, continuó presente el CPTA, ahora enfrentando a los gobiernos del bipartidismo de poder COPEI-AD-COPEI en la llamada “democracia representativa” del CPC, desde sus propios espacios o instituciones de poder.

Dentro de las organizaciones exguerrilleras de tendencia izquierdista, durante las décadas de los años 70, 80 y 90, que continúan enfrentando los gobiernos de turno identificado con el PPF y la llamada política de la derecha, se señalan la FALN, que no desaparece del todo y hacen vida en las organizaciones y zonas urbanas populares. Ruptura que asume entre otros el movimiento cultural del pueblo, las organizaciones estudiantiles, las universidades, el movimiento campesino y obrero, y más adelante el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, donde hace presencia Hugo Chávez y otros. Son organizaciones que se mantuvieron en su tiempo de lucha con un perfil bajo. Adquirieron una efervescencia y fuerza a partir del 27 de febrero de 1989 (27/28F89) con el llamado Caracazo, que fue la presencia de un pueblo en la calle que no quiso ocultar más su descontento; continúan su conmoción hasta el SHPM4F92, promovido por Hugo Chávez y participan en la transformación política del devenir histórico del siglo XXI, propio del CPTA que desplaza al CPC.

### **3.1 La guerra de guerrilla: una respuesta a las arbitrariedades del gobierno.**

Las manifestaciones durante el gobierno de RB, que en principio fueron de calle, pasaron luego a ser más agudas y terminarían siendo asumidas por una lucha armada clandestina, un movimiento guerrillero no declarado u oficialmente establecido. El posible retiro de Fabricio Ojeda del CN significó la suma de fuerza y organización del CPTA contra el gobierno del CPC. Para el momento en que el gobierno conoció del movimiento guerrillero no provocó su preocupación, se subestimó.

El presidente RB y su gobierno tenían centrada su atención en los intereses económicos de los pequeños grupos nacionales e internacionales, según las pautas del PPF. Ignoró el principio político del bien común para la mayoría del pueblo y el llamado de atención manifestado por la presencia de grupos armados, inicios de los movimientos guerrilleros. Los intereses del pueblo no fueron considerados. La creación del movimiento guerrillero nació como respuesta a los atropellos y problemas que aquejaban al pueblo. Problemas emanados por el gobierno de RB que respondía a los intereses de pequeños grupos en cantidad y grandes en capital y a las trasnacionales, características propias del CPC. Puntualmente se señalan los problemas de la

situación económica, política, militar y de relaciones internacionales, como razones que justifican la activación del movimiento guerrillero, como CPTA, en defensa de los intereses de la mayoría del pueblo.

La guerrilla, como movimiento de lucha armada, se encargó de canalizar y organizar el descontento político de una gran mayoría de ciudadanos y ciudadanas contra RB. La guerrilla asumió el reto y no se inclinó ante el gobierno de RB. Dignos hombres y mujeres miembros de la lucha armada salieron a enfrentar la sentencia del presidente RB de negar la presencia política contraria y a enfrentar su mal gobierno, que atentó contra los intereses y derrumbó las esperanzas a cosechar después de la caída de MPJ en la nueva democracia. Fue una lucha que RB pautó en su contra desde que asumió el poder. A la vez, fue una sentencia condenativa a los sectores contrarios o de oposición. Sentencia de RB debida al sectarismo político en defensa de los pequeños grupos económicos nacionales y de las transnacionales contenidas en el PPF. Es innegable que la violencia política y el deterioro de la democracia fue un hecho señalado por el propio RB en su discurso de toma de posesión de poder. Allí dejó expreso el ataque que ejecutaría contra toda política de oposición, señalado por “*Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión*” en (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 24): “Expresó ese día el señor Betancourt que su acción de gobernante estaría dirigida a “segregar”, a “aislar de la comunidad democrática del país” a todos aquellos que no acataran sus designios, ni bajaran la cerviz ante su gestión administrativa”

Para el gobierno, que en principio y sin tanta preocupación subestimó los presuntos focos de lucha armada, fue necesario luego considerarlos y eliminarlos. Focos originados en 1962, con el Carupanazo y el Poteñazo, identificados con la política del CPTA. La presencia de los dos caminos era innegable. La guerrilla significaba para los sectores radicales y revolucionarios el fortalecimiento y el reimpulso de la resistencia patriótica. Para el gobierno la guerrilla significaba desestabilización del régimen democrático o el llamado excepcionalismo en Venezuela, según Hernández (2006). La lucha guerrillera formal y definitiva se encaminó a partir de 1963 con las FALN. Se buscaba acabar con el privilegio y los marcados intereses del capitalismo internacional, otorgados por el gobierno de RB. Se luchaba para que el pueblo no viviera en la pobreza y no viviera en un Estado de injusticia, que laceraba a la mayoría de la población nacional, como lo refiere García (1977, p 153): “(...) -¡Este gobierno ha traicionado al pueblo! No podemos seguir tolerando que la gente pobre siga sufriendo hambre y persecuciones. La



democracia debe servir para que el pueblo tenga una vida mejor. No para dar lujo y privilegios a los ricos, (...)

El conflicto reinante en el CN, por las divergencias existentes entre el diputado Fabricio Ojeda y los miembros del gobierno del PPF, fue suficiente razón para que él se retirara del cargo de diputado de URD el 30 junio de 1962. Fabricio Ojeda, redactó en una carta las razones y motivos de su retiro (“Fabricio Ojeda. 1929-1966”, 2006, ¶ 6):

(...) Señores Presidente, Vicepresidente y demás miembros de la Cámara de Diputados. Palacio Legislativo. Caracas. Distinguidos colegas: En el primer aniversario de la suspensión de las Garantías Constitucionales, un grupo de estudiantes de la Universidad Central y yo, hicimos una promesa de extraordinaria significación. Estábamos en el Cementerio General del Sur, frente a la tumba de Alberto Rudas Mezzone –uno de los tantos jóvenes caídos en la lucha por la libertad – allí levantamos las manos y las voces y juramos: que el sacrificio de nuestros mártires no sería en vano (...) Esperar que esta burla sangrienta se consagre sin mengua de la propia dignidad, no sólo es cobardía, es alentar falsas ilusiones cuyas consecuencia serían fatales para nuestro desarrollo democrático. Ya el grupo que gobierna ha demostrado hasta la saciedad que sólo conoce el método de la violencia, el camino de la ilegalidad. Frente a su soberbia, no cabe otra actitud para aceptar el reto y disponerse a combatirlo con sus mismos métodos, para que los venezolanos puedan, libres del Gobierno de Betancourt, libres de sus odios e intrigas, de su corrupción e incapacidad, de su politiquería y pequeñez moral, de su sectarismo y maldad, darnos un gobierno verdaderamente nacional, respetuoso de la ley democrática, fiel servidor del pueblo y leal a la independencia y soberanías nacionales (...).

La guerrillera nació en 1963 formal y definitivamente. Dio sus primeros pasos ese mismo año al enfrentarse contra el gobierno represivo y autoritario de RB. Es preciso recordar, puntualizar y desarrollar las justificaciones que tenía la guerrilla identificada con el CPTA para enfrentar al gobierno de RB, del CPC comprometido con el PPF. Dentro de estas justificaciones a desarrollar se citan: la política internacional, la crisis política, el deterioro económico y la situación militar. Estas son las más puntuales justificaciones precisadas.

### **3.1.1 La política internacional.**

Para 1960 la política internacional que venía asumiendo el gobierno de RB, perteneciente a AD y comprometida con el PPF propia del CPC, era dependiente y súbdita. Aceptó la imposición y toma de decisiones de USA en los asuntos y relaciones de Venezuela, fue receptivo al proyecto de “Estado Libre Asociado” para Venezuela, accedió a la “Misión Militar Norteamérica” en territorio venezolano, admitió la Alianza para el Progreso (ALPRO) promovida a favor de los intereses de USA y contribuyó con la progresiva hipoteca del país debido a la deuda externa. Era una política internacional que contradecía y negaba el programa original de gobierno del PPF, en

torno a las relaciones internacionales, señaladas por Ojeda en *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 22): “(...) una política intencional independiente, según la cual Venezuela mantuviera relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países del mundo”.

Se orientó la política internacional, según las líneas impuestas y delegadas desde USA. La guerrilla con sus hombres y mujeres nacionalistas rechazaban radicalmente seguir tolerando la situación de dependencia e imposición en las relaciones internacionales y un presidente marioneta al servicio de intereses extranjeros. No era el gobierno nacional del presidente RB el que decidía las acciones a desarrollar, sino el Departamento de Estado de USA. Desde el gobierno nacional se negaba la soberanía, la autonomía, la auténtica ética y el pensamiento bolivariano libertario de la nación y se imponían los intereses externos que determinaba la entrega del país a USA, según lo señalado por *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, pp. 23-24):

Venezuela como nunca ha respondido a intereses extraños en la conducción de sus relaciones internacionales (...) Su política internacional en nada se diferencia a la adoptada por los llamados “países bananeros” y en nada responde a los principios bolivarianos que son tradición de nuestra nacionalidad. Es el Departamento de los Estado Unidos y no el interés nacional el que dicta lo que debemos hacer en el campo de las relaciones con otros países o en casos de conflictos internacionales. Lo demuestra la posición venezolana en las Naciones Unidas, frente al caso de Goa, cuando nuestra delegación oficial se puso al lado de los intereses colonialistas de Portugal. Venezuela, en síntesis, no tiene una política internacional independiente que reafirme su soberanía y reivindique su dignidad republicana.

Fabricio Ojeda ante el “Consejo de Guerra Permanente” acusó al presidente RB de entreguista y defensor de los intereses de USA y, no del pueblo debido a su abuso como presidente y su profundo rechazo a los sectores progresistas del país que aspiraban lograr una nación independiente con una política nacionalista, según *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 25):

(...) el gobierno ya no representa al pueblo. (...) los sectores progresistas de la nación, tanto civiles como militares, han retirado su apoyo, su respaldo, a la arbitrariedad ejecutivista. (...) este es un gobierno enemigo del progreso, (...) enemigo de aquellos que aspiran a una Patria independiente, (...) Por ello se persigue a los obreros, a los

estudiantes, a los campesinos, a los profesionales, a los oficiales progresistas, (...) Betancourt se ha convertido en el principal culpable de la crisis que sacude al país (...)

Fabricio Ojeda, igualmente señaló durante el “Consejo de Guerra Permanente” que RB tenía como propósito, convertir a Venezuela en un “Estado Libre Asociado” y, por ello, los hombres y mujeres miembros de la guerrilla luchaban contra el gobierno para no permitirlo, ya que no garantizaba a los sectores militares plena seguridad como participantes de los sectores radicalizados. Dimensión histórica y política, que clara y precisa en el devenir del tiempo, la captó y denunció Ojeda en *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 25 y 27):

Su interés de entregar el país al imperialismo para convertirlo en “Estado Libre Asociado”, su sectarismo enfermizo y su pequeñez moral, lo han llevado al colmo de la desvergüenza y la iniquidad”.

A la crisis general que vive el país, esta unida una crisis militar. Los militares progresistas. Los verdaderos institucionalistas, se sienten hoy tan inseguros como cualquier otro activista de los sectores más radicalizados. La mayoría de los oficiales que no pueden compartir el esquema del “Estado Libre Asociado”, ni ven con buenos ojos la progresiva hipoteca del país o los fueros y privilegios de la “Misión Militar Norteamericana”, están sometidos a vigilancia permanente. (...) Betancourt (...) es también enemigo de la unidad democrática de las Fuerzas Armadas, la cual (...) impedirá con su dignidad patriótica, que las cadenas del dominio exterior, (...) se unieran de nuevo en el plan de la “puertorriqueñización” que tan agresivamente él lleva adelante. (...) Betancourt y sus más íntimos seguidores son los únicos develados por cambiar el carácter nacional de nuestra institución Armada, para colocarla, como ocurre en Puerto Rico, bajo la rectoría colonial del Ejército norteamericano.

El espíritu patriota y el pensamiento del Libertador Simón Bolívar fue motor que motivó a la lucha armada del CPTA en 1960, para no permitir, a futuro, que Venezuela fuese un país aliado en todos los campos: política, económica, cultural-comunicativa-tecnológica y militar que igualmente pretendía USA con el resto de los países Latinoamericanos. Por ello, según Fabricio Ojeda, no aceptaban los militares progresistas ni el “Estado Libre Asociado”, ni la “Misión Militar Norteamericana” que intentaba asignar USA para someter las FAN a sus designios y, a largo plazo, intervenir militarmente en el país e instalarse con todos sus derechos para defender sus intereses económicos en tierras venezolanas, según *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (“Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p.27).

Betancourt busca que la defensa del patrimonio nacional, de sus riquezas controladas por los consorcios y finanzas norteamericanas, dependan directamente del país acreedor y en

consecuencia, justifique en un momento dado la presencia de fuerzas de ocupación extranjeras en nuestro suelo.

El no asumir la guerrilla para la década del 60 era negar la libertad por la que luchó Bolívar. Como sus hijos e hijas tenían el deber y compromiso de defender la libertad de la patria. Por lo tanto, también se enfrentaron y rechazaron la pretendida imposición en territorio venezolano de la ALPRO. Esta fue promovida por los intereses económicos de USA como política que enfrentaba al proyecto socialista que estaba siendo desarrollado en Cuba. Esta propuesta buscaba que los países latinoamericanos superaran el subdesarrollo en el que se encontraban, sin necesidad de negar el modelo capitalista que estaba ya impuesto. La ALPRO como propuesta de desarrollo económico, no pudo materializarse y fracasó pero se impuso en el control y dominio cultural, educativo, científico, comunicacional y político. Fue un instrumento de control del imperialismo. Le sirvió al imperio de USA para acabar con las guerrillas en algunos países latinoamericanos donde amenazaron con surgir: Morales (1996, p. 79):

(...) la Alianza para el Progreso (ALPRO), como respuesta al modelo de desarrollo socialista puesto en marcha en Cuba. La ALPRO planteó entre 1961-1970, que los países latinoamericanos podían superar los problemas del subdesarrollo sin necesidad de destruir el sistema capitalista. Conocemos el fracaso de la ALPRO como modelo de desarrollo, pero tenemos que admitir su éxito como instrumento imperialista para replegar los movimientos revolucionarios en América Latina en la década del 60.

La ALPRO fue impuesta para penetrar y dominar el pensamiento, desplazando la tradición, los valores patrióticos y la ética, a través del establecimiento en todo el país del proyecto educativo, cultural y comunicacional que respondía a los intereses y servicios de USA.

La política internacional asumida por el presidente RB, impactaba en la mayoría del pueblo de manera negativa, debido a la hipoteca a corto, mediano y largo plazo a la que sometía al país internacionalmente. Hipoteca que reafirmaba la dependencia y negación de la libertad en el campo económico, convirtiéndose en súbdito de los intereses externos y contribuyendo a favorecer el capital extranjero. Estos crecían económicamente y Venezuela decaía. Día a día aumentaba la deuda externa debido a los préstamos que negociaba el presidente con la banca internacional. El pueblo permanecía ausente frente a estas negociaciones internacionales, que eran desconocidas.

El movimiento guerrillero se enfrentaba al régimen intentando mediante la lucha armada con el propósito de detener esa política internacional entreguista que atentaba contra la soberanía de la nación y que no podían compartir al igual que otros sectores. Bien claro lo señaló "*Fabricio*

*Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión* (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 27): “(...) no pueden compartir el esquema del “Estado Libre Asociado”, ni ven con buenos ojos la progresiva hipoteca del país o los fueros y privilegios de la “Misión Militar norteamericana”, (...)”.

### **3.1.2 La crisis política nacional.**

La guerrilla buscaba combatir la política represiva perpetrada por RB. Las manifestaciones de sectores contrarios que se enfrentaban, por la traición a la patria, a la democracia, eran desafiadas con la violencia reprimidas sin derecho al diálogo. RB como presidente de un gobierno aparentemente “democrático” negó la libertad política por la que luchó el pueblo contra el gobierno de MPJ. Ahora el presidente RB como representante del PPF se enfrenta a todos los sectores que hacían vida en el país, reprimía al pueblo y pasó a ser el protagonista de la negación de la democracia en Venezuela, como en su momento explicó *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 25):

Aquí no hay democracia porque el gobierno no representa ya el pueblo. No hay democracia porque todos los sectores progresistas de la nación, tanto civiles como militares, han retirado su apoyo, su respaldo, a la arbitrariedad ejecutivista. No puede haber democracia porque este es un gobierno enemigo del progreso, un régimen enemigo de todos aquellos que aspiran a una patria independiente, a una gestión nacionalista y patriótica.

La política del gobierno de RB fue autoritaria y déspota. Se escudó en las FAN, parcializadas apátridas, para someter al CPTA. El gobierno de RB fue enfrentado por no haber cumplido el mandato del pueblo, por haberse burlado de éste durante la campaña electoral y por la frustración de haberse perdido el voto. RB fue enfrentado por cuanto no cumplió con el compromiso político, con el acuerdo del programa planteado para el pueblo, por el cual éste votó en las elecciones de diciembre de 1958, como entonces afirmó *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (“Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 22):

La mayoría de los sufragantes lo hizo por el señor Rómulo Betancourt que se había comprometió a cumplir el programa mínimo del pacto tripartito, cuyo fundamento era el principio de las libertades conquistadas por el pueblo en las heroicas jornadas de enero (...). Es decir el pueblo no votó en su mayoría por Betancourt, lo hizo por un programa, el programa que suscribieron los principales personeros de Acción Democrática, Unión Republicana Democrática y el Partido Socialcristiano COPEI. Así, la acción del gobierno surgido de las elecciones, tenían un mandato del pueblo que cumplir y el cual no era otro

que el presentado a su consideración durante la campaña electoral, que en acto público fue firmado como compromiso irrenunciable para cualquiera de los candidatos que ganara la contienda.

Desde la perspectiva política de los movimientos del CPTA, contrarios de RB, el gobierno se calificó de ilegítimo y representaba la traición nacional, la burla al soberano que era el pueblo. Se reconocía el origen legítimo del gobierno por elecciones populares, pero el mismo se consideraba perdido por no cumplir con los contenidos del programa gobierno y por sus acciones. A la vez que perdió su legitimidad, asumió un comportamiento con procedimientos antidemocráticos para mantenerse en el poder, sembrando violencia y rechazo en el pueblo, como lo refiere *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, pp. 24-25):

(...) por el incumplimiento del mandato que el pueblo le otorgó en las elecciones de diciembre, por no llevar a la práctica el programa que el pueblo ordenó realizar, que este gobierno, legítimo en su origen, ha perdido su legitimidad, para convertirse en un gobierno de usurpación, en un régimen de traición nacional. (...) Un gobierno como este, que no ha cumplido sus compromisos electorales con el pueblo, está constreñido, obligado por su misma naturaleza, a sustituir la constitución por la violencia y la arbitrariedad, a mantener indefinidamente un estado de excepción, la única manera de conservar el poder.

Aquellos días, de la llamada democracia, eran tan semejantes a la realidad vivida durante el gobierno de MPJ, calificado de dictadura, donde la zozobra reinaba por donde quiera. La violencia política iba dejando como resultado numerosas pérdidas de vidas, ocasionadas por los cuerpos represivos a la orden del denominado gobierno democrático de RB. Personalidades de distintos sectores eran señaladas, perseguidas y acusadas en nombre de la democracia. Se imponía la represión, el terror y el miedo mediante las amenazas, como mecanismo defensor de la llamada democracia, como lo detalló *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, pp. 25-26):

Por ello se persigue a los obreros, a los estudiantes, a los campesinos, a los profesionales, a los oficiales progresistas, que hoy pueblan las cárceles del país o se han visto obligados a tomar el monte para defender su libertad. En Venezuela no hay democracia, porque Betancourt se ha convertido en el principal culpable de la crisis que sacude al país y que en su desesperación, en su soberbia histórica, no encuentra otro camino que la represión brutal y la amenaza constante. (...) Se mata en nombre de la constitucionalidad y la democracia; se tortura también en su nombre. En nombre de la democracia y de “nacionalismo bien entendido” se remachan más las cadenas de la dependencia imperialista, se roba, se oprime y se esclaviza.

Paralelo a la violencia y a la agresión contra los seres humanos, políticos destacados y personalidades vinculadas a distintos sectores, se bloqueó la libertad de expresión de algunos medios de comunicación, según señalamiento de “*Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión*” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 23):

(...) No han sido mantenidas las libertades conquistadas por el pueblo el 23 de enero, antes por el contrario se ha vuelto a los días más angustiosos de la represión y la barbarie. Las cárceles llenas de secuestrados políticos, las torturas físicas comprobadas por el poder legislativo, los centenares de muertos por la violencia de los cuerpos represivos, las agresiones contra la prensa independiente son evidente testimonio de ello

La bandera de lucha del CPTA orientó su querrela contra el gobierno de RB con el propósito de consolidar los derechos democráticos del pueblo. Para lograr este propósito era necesario conquistar el poder político y ponerlo en manos del pueblo para ejercer su propio gobierno. Conquistar el poder político implicaba la lucha armada y asumir el camino revolucionario verdadero, que era el CPTA. Las transformaciones debieron ser a profundidad, desde una mirada integral en dimensiones totales, incluyendo a todos los sectores. Para ello era necesario superar las reformas, la superficialidad y las parcialidades en función del progreso colectivo para beneficiar a todo el pueblo sin discriminación; para construir una nueva sociedad con nuevas estructuras, donde quedarán aniquilados los vicios del pasado, como los partidos políticos, los lineamientos y negocios antipolíticos, maquinarias electorales, proselitismo, clientelismo, entre otros señalado en la “*Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962*” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 12):

Venezuela –lo sabemos y lo sentimos todos-, necesita un transformación a fondo(...) Necesitamos un transformación a fondo para liberar al trabajador de la miseria, la ignorancia y la explotación; para poner la enseñanza, la técnica y la ciencia al alcance del pueblo; para que el obrero tenga trabajo permanente y sus hijos amparo y protección. Venezuela, en fin, necesita un transformación profundo para que los derechos democráticos del pueblo no sean letra muerta en el texto de las leyes; para que la libertad exista y la justicia impere; para que el derecho a la educación, al trabajo, a la salud y el bienestar sean verdaderos derechos para las mayorías populares y no privilegios de escasas minorías. Pero nada de esto podría lograrse en un país sub-desarrollado y dependiente como el nuestro sino a través de la acción revolucionaria que concluya con la conquista del poder político por parte del pueblo. (...) Esta situación precisa una transformación estructural que cambie el sistema formalista de la democracia por la efectiva realización de la misma: es decir, que arrase con todo lo podrido, con todo lo

injusto, con todo lo indigno de nuestra sociedad y en su lugar erija una nueva vida de justicia y libertades.

### **3.1.3 La crisis económica.**

Otra de las justificaciones por la que la guerrilla enfrentó a RB fue por las condiciones que presentaba la economía nacional y la economía internacional. Internamente la economía carecía de posibilidades de desarrollo en el presente como en el futuro. Se vivía un estado de deterioro que generaba pobreza, dominaba la corrupción económica, la economía marcaba las condiciones de diferencias de clases sociales, se negaba la industrialización, se producía la caída de la construcción, aumentaba el desempleo, se hacía sentir la caída de la cadena productiva, el sector de comercio se pronunciaba exigiendo atención económica, apertura de mercado, una política de créditos, superación de las hipotecas, disposición de viviendas y por una reforma agraria favorable.

En la economía internacional la preocupación progresaba, se entregaba nuestra materia prima y la deuda pública aumentaba notablemente. Contradictoriamente no crecía la inversión en el país en infraestructura y producción. La materia prima era exportada del país para favorecer la economía extranjera de las poderosas transnacionales de USA. Era patente la falta de la relación economía / inversión social para que mejorasen las condiciones de vida del pueblo. Se fortaleció la economía de los pequeños grupos, que fueron deteriorando la economía de la mayoría del pueblo. Para Ojeda, representante del CPTA, guerrillero comprometido con la lucha armada, ésta fue su máxima preocupación en torno a la economía y al respecto se preguntó en *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 41):

¿Cómo no va a estar de acuerdo el pueblo y los sectores progresistas de la nación, civiles y militares, con un programa de liberación antiimperialista, cuando todos saben que la explotación de las riquezas nacionales por los monopolios extranjeros, es causa fundamental de nuestro subdesarrollo y miseria? (...) ¿Cómo no va a estar de acuerdo el pueblo y la oficialidad patriota de las Fuerzas Armadas con un programa nacionalista tendiente a recuperar esas riquezas nacionales para utilizarlas en la solución de los grandes problemas que aquejan al país?(...) ¿Cómo no va a estar de acuerdo con un programa destinado a realizar la reforma agraria, industrializar el país, mejorar la educación, liquidar la miseria, el desempleo, el hambre y la ignorancia?

Venezuela se caracterizaba por una economía dependiente donde era imposible hablar de liberación económica y de una autoexplotación de riquezas. Por ello la guerrilla propuso una auténtica liberación nacional que implicaba la economía, a la cual no se podía oponer el pueblo,



según “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 41):

“(…) el programa de nuestra lucha, que es la lucha de todos los patriotas venezolanos cuyo único móvil es la liberación nacional. Con ese programa está de acuerdo todo nuestro pueblo, las organizaciones de masas y la institución armada; los industriales progresistas y el comercio venezolano independiente de su ideología, posición económica o situación profesional

La economía no respondía a un programa nacional y la relación economía sociedad, permaneció ausente, gracias al gobierno del presidente RB defensor del PPF. La lucha armada guerrillera, buscaba que la economía estuviera al servicio de la sociedad y este debía ser un acuerdo de todos, tanto civiles como militares. Era imposible pensar lo contrario y, según lo confirmó “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 42):

¿Cómo no van a estar de acuerdo civiles y militares en un programa para mejorar la situación económica y social, ampliar el mercado de consumo, abaratar el costo de la vida, liquidar el problema de la vivienda y elevar el poder adquisitivo de los sectores menos favorecidos? (...) Solo los enemigos del pueblo y de la patria podrán estar en desacuerdo con tales postulados. Y solo los enemigos del pueblo y de la patria no podrían acompañarnos en esta lucha decisiva para el interés colectivo de la nación. Y es, señores magistrados, que esos enemigos aposentados hoy en el poder, son los responsables de toda nuestra tragedia actual, de que nuestra familia, la familia venezolana, viva horas interminables de angustia y no se sienta segura ni vea perspectivas ciertas para su porvenir. (...) ellos, son responsables (...) Betancourt y los sectores más agresivos (...) COPEI y el alto Mando Militar (...) Son ellos (...) los que debían estar y algún día lo estarán, sentados frente al tribunal, rindiendo cuenta de sus múltiples delitos; como reos de traición a los intereses nacionales; como reos de peculado; como responsables de una tragedia que jamás la historia habrá de olvidar.

Durante el gobierno de RB y RL no todo el país fue afectado por la política dinámica de estos gobiernos del PPF. Dentro de este subdesarrollo económico, hubo grupos e individuos que fueron efectivamente mejorando su situación socio-económica y formaron parte, al menos de los sectores medios que hoy habitan en este país. Sin embargo, otra parte del pueblo quedó sin posibilidades de un horizonte favorable. Aquella porción del pueblo, cada día se fue multiplicando y hundiéndose en la miseria y la ignorancia. Era una situación contradictoria, porque que el país contaba con grandes riquezas. Sin embargo, las ganancias económicas terminaban yendo a parar a pocas manos de los identificados con los pequeños grupos de poder económico nacional e internacionales, señalado en la “Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, pp. 12-13):

(...) los venezolanos no podemos permanecer aferrados a una vida política sin perspectivas de futuro y que tiene al país sumergido en el subdesarrollo económico, en el atraso crónico y al pueblo doblegado bajo el peso constante de la miseria y la ignorancia y el hambre. Venezuela es un país privilegiado (...) Las entrañas de su tierra están pobladas de riqueza y sobre la superficie crecen montañas de dinero. Pero las riquezas y este dinero sólo van a parar a los bolsillos de los grandes tiburones de la política nacional e internacional, mientras que el pueblo, dueño (...) se debate en la angustia de no poseer nada y el dolor de su precaria situación económica.

Para la guerrilla era inadmisibile que estuviera ocurriendo una situación tan denigrante en la economía nacional que afectaba a la mayoría del pueblo. La guerrilla no podía seguir aceptando que el pueblo continuara frente a una situación tan dolorosa de desempleo, hambre y miseria. Era una injusticia social sabiendo que el gobierno estaba recibiendo de las transnacionales significativas cantidades de dinero, por concepto de explotación nacional del petróleo y del hierro, senalado en la “*Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado ante el Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962*” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 13):

Este país, donde se producen tres millones de barriles de petróleo diariamente y más de veinte toneladas de hierro cada año, donde las empresas extranjeras que lo explotan acusan utilidades que sobrepasan los mil quinientos millones de bolívares, vive un drama terrible con centenares de obreros sin trabajo, (...) campesinos sin tierra, (...) niños abandonados y sin escuelas, (...) miles de analfabetos, con legiones de indigentes que escarban en los desperdicios en búsqueda de alimentos y centenares de miles de hombres y mujeres sin techo que se arrastran hacinados en ranchos insalubres, sin la menor protección social, sanitaria y económica (...).

El pueblo venezolano vivió una real situación de desigualdades socioeconómicas, que eran contraproducentes respecto a las potencialidades que poseía la nación, calificada como una de las más ricas de Latinoamérica. En un país como Venezuela, durante el gobierno de RB abundaron las desigualdades sociales, de acuerdo con lo señalado en la “*Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado ante el Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962*” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 13):

En este país que es el más rico de toda América Latina (...) mientras unos lo tiene todo, comodidades, lujos, placeres y bonanzas; otros nada poseen, a no ser la muerte en la más completa pobreza. Mientras unos pueden mandar a sus hijos a los mejores colegios otros tienen que resignarse a ver a los suyos crecer en la ignorancia. Mientras unos ven a sus mujeres dar a luz en clínicas lujosas, otros, los más, tiene que conformarse con verlas parir como animales en sus ranchos inmundos.

El enfrentamiento de la guerrilla contra RB estaba sustentado en la traición y burla al pueblo. Fue una traición por cuanto no cumplió con el programa mínimo del PPF en materia económica. El desarrollo de la industria nacional era parte del contenido económico que fue violentado en el programa, así como el de una eficiente política internacional que fuese independiente, sin mecanismo de control que no atentara contra su economía interna y definiera cuales eran los países con los que debía Venezuela establecer relaciones, de acuerdo a lo expresado por *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 22): *“(...) la industrialización del país y una política internacional independiente, según la cual Venezuela mantuviera relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países del mundo”*.

Se confirma la gravedad de la situación económica nacional de Venezuela que solo favorecía a un pequeño grupo vinculado al gobierno y no a la mayoría del sector económico. Ello ratifica la necesidad de la transformación augurado por la guerrilla, que coincidió con organismos económicos. *“Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión”* (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007) señaló que el testimonio más claro y notorio de la crisis económica y social, esta contenida en la *“Carta Económica de Mérida”* (Tesis fundamental de los sectores empresariales sobre el desarrollo económico). Una carta emitida por la Federación de Cámaras y Comercio de Producción de Venezuela (FEDECAMARAS) el 2 de junio de 1962, durante la *“XVIII Asamblea Anual de FEDECAMARAS”* realizada en la ciudad de Merida (Gerbasi y Garrido, *El Nacional*, 02 de junio de 1962). Literalmente se responsabilizó al gobierno del presidente RB del lamentable deterioro, que había conducido a las empresas nacionales al estado de quiebra, la devaluación de la moneda nacional, reducción de la producción, los altos impuestos al comercio, pobreza, miseria, insalubridad, analfabetismo, desempleo, etc. Los representantes del sector empresarial expusieron los siguientes criterios: (Gerbasi y Garrido, *El Nacional*, 02 de junio de 1962, p. 21-22):

*“Carta Económica de Mérida” Tesis fundamental de los sectores empresariales sobre el desarrollo económico) (...) II.- PANORAMA NACIONAL.*

*A).- La realidad social venezolana.*

1.- (...) gran parte de la población venezolana no alcanza un nivel medio de vida cónsono con su condición de ser humano. Casi la mitad de nuestra población tiene un ingreso per cápita indudablemente insuficiente que se refleja en la angustia y la miseria que observamos tanto en nuestra zona urbana, como en las rurales. (...) La situación en las

zonas rurales (...) La productividad media de los habitantes de las zonas es apenas un sexto de la productividad media del país (...) (...) falta por realizar para erradicar la sífilis, el mal de chagas y la parasitosis, para citar sólo nuestras principales endemias (...) 2.- *Agravación de problemas en los últimos años.* (...) Nuestra economía se ha estancado y atravesamos en cierta forma una etapa de retroceso social. (...) El nivel desempleo viene aumentando como consecuencia del estancamiento de la economía, y el crecimiento de la población.

El enfrentamiento que desplegó la guerrilla contra el gobierno de RB se debió, entre otros factores, al pronunciado desempleo, a la burocratización, al peculado y tráfico de influencias sin que prevaleciera la justicia sino la arbitrariedad, como lo declaró “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 23): “(...) el desempleo aumenta, los gastos burocráticos crecen y el peculado y tráfico de influencias campea dentro de la mayor impunidad”.

El gobierno del presidente Betancourt igualmente comenzó a endeudar al país. Solicitó préstamos indiscriminados al exterior, que acrecentaban la deuda pública. Aumentó la deuda y no se apreciaban por ningún lado las obras de desarrollo, del crecimiento de la infraestructura tan notable durante el gobierno de MPJ, que justificasen tales préstamos, como lo detalló “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 23): “(...) la hipoteca constante del país a través de empréstitos indiscriminados que elevan la deuda pública a la cifra de cinco mil millones de bolívares, sin que haya una sola obra de carácter reproductivo que pueda justificarla”. La lucha armada de la guerrilla frente a un gobierno déspota era necesaria para poder lograr devolverle la tierra a los campesinos para la producción agraria y así superar la explotación, que implicaba el feudalismo y presencia de las transnacionales, como lo refirió “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 30): “(...) el difícil camino de la liberación antifeudal y antiimperialista que histórica y necesariamente tiene planteada la nación y el pueblo venezolano”.

El CPTA asumió un compromiso con el pueblo al iniciar una lucha que buscaba lograr el desarrollo de la economía nacional. Para lograr una adecuada transformación de la economía nacional era necesario apropiarse de todas nuestras riquezas, asumir la producción en armonía con la naturaleza, capacitar y generar empleo y establecer la relación equitativa de economía y sociedad. Ello implicaba darle a la plusvalía una justa distribución entre los diversos componentes como la educación, la salud, la vivienda, la agricultura, ciencia y tecnología,

comunicación, urbanismo, transporte infraestructura pública y civil e inversión en el campo, la industria y la banca. Una justa distribución de las tierras para que el pueblo fuese el productor agropecuario y consumidor del mercado interno, que desplazaría la dependencia y el consumismo del mercado externo y la liberación de las transnacionales.

La lucha por consolidar el CPTA y desplazar el CPC buscaba construir la nueva economía nacional independiente, ameritaba un gran compromiso y toma de decisión. Con valentía y espíritu patriótico los hombres y mujeres de las FALN asumieron la lucha armada, como se señaló en la “Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962” (*Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria*”, 2007, p. 13-14):

Consecuencia de esta firme convicción, resultado de ese análisis es la decisión que he tomado de combatir con las armas en la mano, como lo hace el pueblo cuando quiere conquistar la libertad y buscar en la acción revolucionaria la solución de nuestros grandes problemas y lograr para el pueblo una vida nueva, distinta a la precaria existencia que ha llevado siglo y medio de república injusta. (...) igual camino han tomado en épocas y países distintos los más notables hombres de la humanidad. Igual decisión tuvieron que tomar nuestros libertadores frente a una patria colonizada, frente a un pueblo esclavizado. Ellos, los forjadores de nuestra nacionalidad, nos trazaron el camino y nosotros hemos de continuarlo con iguales sacrificios, con los mismos riesgos y la misma fe, para despedazar las nuevas cadenas del dominio extranjero y garantizar la plena independencia nacional. Esta es nuestra decisión, este nuestro camino. Vamos a las armas con fe, con alegría como quien va al encuentro de la patria preferida. Sabemos que con nosotros está el pueblo, el mismo que en todas las épocas memorables ha dicho presente ante todo lo noble, ante todo lo bueno, ante todo lo justo.

#### **3.1.4 La Crisis militar.**

La crisis militar era parte de la crisis total que padecía el país y que confrontaba la guerrilla perteneciente al CPTA. Las FAN estaban conformadas en su mayoría por los hijos del pueblo, que venían de las clases populares y de las familias más humildes. La mayoría de los soldados, que van ascendiendo hasta llegar a generales, se forman en la institución militar, pues esta es una salida que sirve de escalera para el ascenso social y salir de la pobreza, con la seguridad de un empleo. Durante ese proceso de formación para asimilarse en las FAN, en la institución militar, estructura que responde a la superestructura con la respectiva ideología de la sociedad capitalista, algunos débiles pierden su ética, su condición de hijos del pueblo de Bolívar con su pensamiento libertario. La sustituyen por su interés material de obtener dinero, de ser instrumento del consumismo y de alcanzar reconocimiento y ascenso social. Ellos fácilmente adquieren la identidad con las clases sociales dominantes, poniéndose al servicio de las mismas como

invidentes e instrumentos. Son esos militares, una minoría, que terminan como traidores a la patria, los defensores de los intereses tanto de pequeños grupos económicos como del gobierno y de extranjeros representantes del capital monopolista internacional. Ellos son señalados como blasfema de la nación.

Otros militares, una gran mayoría, fuertes en esencia con ética, principios y valores, reafirman su condición de hijos del pueblo y de Bolívar y se ponen al servicio de la patria, en defensa de la soberanía y autonomía. Estos militares, hijos del pueblo, se definieron progresistas y patrióticos que se incorporan al CPTA al lado de los civiles, para juntos luchar por la patria y la libertad, de acuerdo con lo expuesto en la “Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, el 30 de Junio de 1962” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 15):

(...) se han formado oficiales cuya única ambición es también la nuestra: ser útiles a la patria y servir a su grandeza y soberanía. Y porque la inmensa mayoría de clases y soldados pertenecen a las clases humildes, a las familias sin pan, ni tierra, ni libertad. Y si algunas de sus jerarquías han sido colocadas como ciego en incondicional instrumento personalista del grupo de Rómulo Betancourt, ello no puede ocultarnos que más temprano que tarde civiles y militares, nos encontraremos juntos en un mismo propósito fraternal y patriótico.

En efecto, similar a los civiles, los militares no estaban ausentes del CPTA. Ellos asumieron el compromiso de retomar éste camino y enfrentaron a RB, previamente a la organización guerrillera de las FALN. Los militares progresistas, nacionalistas y seguidores del pensamiento de Bolívar, fueron los protagonistas de la sublevación de Carúpano y del levantamiento de Puerto Cabello en 1962, señalado en la “Carta de renuncia de Fabricio Ojeda como Diputado al Congreso de la República de Venezuela, el 30 de junio de 1962” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 15):

Evidencia de esta afirmación es la reciente “Sublevación de Carúpano” (4 de mayo de 1962) y “la heroica acción de Puerto Cabello” (2 de junio de 1962), donde oficiales de limpia trayectoria como Jesús Molina Villegas, Pedro Medina Silva y Manuel Ponte Rodríguez supieron dar un paso al frente de la historia, antes de vivir en la ignominia. Allí se demostró como en el seno de las Fuerzas Armadas hay hombres que sienten la Patria en su exacta dimensión y que inspirados en las lecciones de Bolívar, siguen su ejemplo de valor, de nobleza y patriotismo y como este gobierno llega el bombardeo de ciudades abiertas, al genocidio, para tratar de conservar una situación ya insostenible.

No todos los militares eran partidarios del gobierno de RB, con sus respectivas políticas nacionales e internacionales. La crisis militar se acentuó debido a la intención muy bien guardada y manejada sutilmente desde las altas esferas del gobierno, determinadas por las relaciones

internacionales, de incluir a Venezuela como un “Estado Libre Asociado” a USA. Esta posición fue rechazada por los militares progresistas y nacionalistas que lucharon aquel 23 enero 1958. Los hombres de las FAN, identificados con el progreso y el desarrollo nacional, rechazaron esa grave situación, ya que aseguraba la entrega del país a USA y significaría una Venezuela sin soberanía, ni autonomía política, económica y menos cultural, como lo afirmó “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 27):

Los militares progresistas, los verdaderos institucionalistas, se sienten hoy tan inseguros como cualquier activista de los sectores más radicalizados. (...) están sometidos a vigilancia permanente son discriminados y la seguridad de sus carreras, pende del primer chisme o la primera entrega; o están en presencia de los famosos consejos de investigación, si es que no han ido a parar con su huesos a la cárcel.

A partir de la posible entrega del país a USA se comenzó a presentar un clima de gran inseguridad en los militares de las FAN, no identificados con el gobierno de RB, representante del PPF, llamados progresistas. Ellos precisaron la clara intención de colocar la milicia nacional a la orden de USA. Igualmente reconocieron el propósito del presidente RB, que impedía la unidad democrática en las FAN, como lo refirió “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 27):

Betancourt (...) (...) también es enemigo de la unidad democrática de las Fuerzas Armadas, la cual, está claro, impediría con su dignidad patriótica, que las cadenas del dominio exterior, despedazadas por nuestros libertadores, se unieran de nuevo en el plan de la “puertorriqueñización” que tan agresivamente él llevaba adelante.

Lo cierto es que RB manifestó una actitud contraria a las FAN, pero todo fue una condición del gobierno de USA, por intermedio del Pentágono y su Departamento de Estado. RB para evitar que las FAN se revelaran y actuaran contra él, rechazando la “Misión Militar Norteamericana” y el proyecto del “Estado Libre Asociado”, promovió la idea de que las FAN serían disueltas por las fuerzas revolucionarias de la guerrilla. A la vez contrarrestaba la lucha armada guerrillera y encauzaba la fuerza de las FAN contra ésta. En realidad, el fin en torno al que operaba la “Misión Militar Norteamericana” con el aval del presidente RB, ajustado al PPF, era que la armada nacional estuviesen bajo el mando de USA, como ocurrió con Puerto Rico, según “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 27): “Lo cierto es que solo Betancourt y sus más íntimos seguidores son los únicos desvelados por cambiar el carácter

nacional de nuestra institución armada, para colocarla, como ocurre en Puerto Rico, bajo la rectoría colonial del Ejército norteamericano”.

Para RB, como parte del PPF y comprometido al CPC, era una necesidad urgente que la presencia militar norteamericana dentro de las FAN, fuera un hecho concreto en Venezuela. Esto garantizaría el control, mediante la represión y el miedo, del terror militar tanto nacional como norteamericano, de cualquier alzamiento cívico contra los intereses económicos extranjeros y la de los pequeños grupos económicos afines al gobierno. Desde esta perspectiva, tanto la guerrilla como los militares progresistas de las FAN, consideraron que el gobierno de RB entregaba la armada nacional al control militar de USA para ser utilizada como instrumento de represión contra el pueblo, si éste exigía parte de los beneficios económicos que les correspondía. Beneficios que solo estaba en manos de grupos menores nacionales y de las poderosos dueños de los capitales extranjeros.

RB ignoró el pueblo: solo buscaba proteger las riquezas y el patrimonio que se encontraban en manos de pequeños grupos y consorcios nacionales y extranjeros. Abiertamente RB se declaró enemigo de las FAN si no aceptaban la “Misión Militar Norteamericana”, que significaba la sumisión y entrega a USA. Era una necesidad, desde los intereses internacionales, fortalecer la misión militar de USA, con la consolidación de las bases militares, debido a que no se confiaba en las FAN, por cuanto estas tenían intereses nacionalistas y progresistas. Para USA sería la clave fundamental que le permitiría anclar su imperialismo y consolidar en Venezuela el “Estado Libre Asociado”, como lo señaló “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria*, 2007, pp. 27-28):

(...) Ya un alto personero de la “Misión Militar Yankee” en Venezuela, solicitó el permiso correspondiente para establecer bases norteamericanas en territorio nacional ¿Y cuál es el pretexto? Sencillamente que las Fuerzas Armadas Venezolanas no ofrecen confianza a los sectores de los Estados Unidos que han invertido e invierten grandes capitales en nuestro país. (...) su seguridad no puede descansar en manos militares nacionalistas y patriotas. (...) Por esto Betancourt es enemigo de los militares nacionalistas, (...).

A pesar de la presencia de militares que conocían y estaban atentos a la “Misión Militar Norteamericana” y al proyecto de hacer a Venezuela un “Estado Libre Asociado”, las FAN sufrió transformaciones y respondió a los intereses del gobierno de RB y salió a someter al pueblo. Se impuso el interés de RB y sus aliados en USA de convertir las FAN en instrumento de represión política, al servicio de sus intereses, de acuerdo con lo expuesto por “Fabricio Ojeda, ante el



Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (“*Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria*”, 2007, p. 28):

(...) las Fuerzas Armadas han sido despojadas de sus funciones específicas para convertirlas en un instrumento de represión política, al servicio de los intereses sectarios de quienes detentan el poder. Es decir, las han transformado en policía política para atacar al pueblo, para asesinar estudiantes y obreros que se entregan por entero a la lucha patriótica y justa.

Era inaceptable que las FAN fuesen las responsables de atropellos contra los barrios populares y la universidad. Las FAN iban contra todo aquel que protestara contra el mal gobierno de RB y la entrega de nuestras riquezas al poder económico internacional. Esta situación hizo que el pueblo viera a las FAN como personajes ignominiosos, odiosos, antipatrióticos y antipáticos, cuando debieran ser respetados y admirados.

Continuó la estrategia de RB de colocar frente a frente, en la lucha, a la FALN de la guerrilla perteneciente al CPTA y a la FAN de los militares. Pretendió evitar cualquier apoyo de los militares y la unidad cívica militar que intentara derrocar su gobierno y la instalación de otro que sí respondiera los intereses del pueblo. Se trató de hacer creer al pueblo que la lucha revolucionaria era una disputa entre los civiles y los militares. Pero esto fue una maniobra política de RB, que buscaba desviar la auténtica lucha del pueblo por asumir su economía independiente y su libertad del dominio extranjero e impedir la unión entre militares y civiles, que combatían su mal gobierno, como fue señalado por “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (“*Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria*”, 2007, p. 28):

(...) es interés de la reacción, continuar planteando la lucha revolucionaria en Venezuela, como una guerra entre civiles y militares, como una actividad que se desarrolla entre la eliminación y la subsistencia de la Institución Armada. Esta maniobra reaccionaria es muy clara: impedir la unidad cívico-militar y con ello detener el avance de las fuerzas progresistas que combaten por una nueva vida para el país.

La marcada intención del gobierno de RB por seguir debilitando la unidad cívico-militar e impedir cualquier acercamiento de los miembros de las FAN con la guerrilla, abarcaba otras posiciones estratégicas. El gobierno, junto a sus más cercanos seguidores, desarrolló una gran propaganda sucia contra la guerrilla. Se divulgó por diversos medios de comunicación que la guerrilla estaba importando al país la revolución cubana. La intención fue atemorizar al pueblo y a las FAN, para lograr ponerlas en contra de la guerrilla, según explicó “Fabricio Ojeda, ante el

Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, pp. 36-37):

(...) la campaña interesada que contra nuestra actitud revolucionaria, ha venido llevando a cabo, por todos los medios publicitarios, la Vieja Guardia, COPEI y algunas personas del Alto Mando Militar. (...) tiene un objetivo muy claro: vincular el movimiento revolucionario de Venezuela, a la tesis absurda, pero anticientífica y antihistórica, de la importación de la revolución y con ello atemorizar a densos sectores, a nuestra colectividad y especialmente a las Fuerzas Armadas, para ponernos a pelear entre sí. (...) A mí y a otros se nos acusa de querer transportar a Venezuela todas las incidencias de la revolución cubana y reproducir al calco toda realidad histórica de aquel país.

Las luchas asumidas por los ejércitos formalmente establecidos, como por los ejércitos revolucionarios del pueblo, son únicas. Son luchas irrepetibles que responden a diversas condiciones de espacio, tiempo, cultura y particularidades de la compleja situación del ser humano. Lo único repetible y común es que todas quedan, pasan al tiempo de lo que fue y se registran como documentos históricos. Es propio de mentes cerradas el pensar que una revolución puede repetirse y ser copia de otras, como lo afirmó “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, p. 37):

Todos los estudiosos de la teoría revolucionaria entre los cuales me incluyo sin modestia alguna, saben que a realidades distintas, procesos históricos distintos. Saben que Venezuela no es Cuba y que la realidad venezolana y las perspectivas venezolanas son diferentes a las cubanas. Saben asimismo que “los esquemas que se han cumplido en Cuba, en su forma y desarrollo no tienen por qué cumplirse de igual manera en Venezuela.” (...) trabajamos por la revolución nacional, venezolana, que libere a nuestro país de la explotación feudal y coyunda imperialista y que libere a nuestros trabajadores del atraso, el hambre, el desempleo y la miseria.

El gobierno de RB es el único responsable de querer destruir las FAN, cambiando su propósito como fuerzas nacionalistas y patriotas. Estratégicamente, RB señaló que la organización guerrillera tenía como propósito único la destrucción de las FAN, similar a la destrucción del ejército de Batista en Cuba. Fue una estrategia que usó para generar y alimentar un rechazo de los hombres de la FAN contra las FALN, conformados por los hijos de pueblo al igual que ellos, al compararlos con el ejército de Batista en Cuba. Pero ignoró las particularidades propias del ejército venezolano. Situación que nunca se podría repetir por la marcada diferencia de ejército venezolano y del ejército cubano de Batista, según lo señalado por “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”*, 2007, pp. 37-38):

Sabemos igualmente que quienes tratan de desprestigiarnos ante la nación y el acendrado espíritu nacionalista de nuestro pueblo, lo hacen jugando una carta más en su estrategia contrarrevolucionaria. Lo mismo hacen cuando, para atemorizar a los sectores menos radicalizados, asoman el fantasma de la disolución de las Fuerzas Armadas por parte del movimiento revolucionario, planteando de nuevo el esquema de Cuba. (...) las Fuerzas Armadas venezolanas no son el ejército de Batista en ello estamos de acuerdo (...) El ejército de Batista era un ejército mercenario, pretoriano, que respondía solamente a los intereses del “caudillo”; sus oficiales y soldados eran protegidos por el dictador o algún favor debían a él (...) aquí la gran mayoría de la oficialidad joven, por ejemplo, se mueve al calor de sentidos principios revolucionarios, es antiimperialista y no responde al egoísmo de algunos de sus jefes.

RB y sus seguidores buscaban que las FAN estuvieran esclavizadas al poder imperialista y por ello son señalados por los partidarios del CPTA como los únicos responsables de la destrucción del ejército venezolano. La destrucción de las FAN era similar a la pérdida de autonomía y lograr someterla a la subordinación para poder consolidar su entrega al país de USA, según lo que precisó “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (*Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria*, 2007, p. 39): “(...) los únicos que si tiene el firme propósito de destruir en su esencia el carácter nacional de las Fuerzas Armadas son aquellos que como Betancourt y Briceño Linares quieren la subsistencia de un país aherrojado al destino del imperialismo y mediatizado por la influencia extranjera”.

Apelando al espíritu nacionalista y progresista de los hombres de las FAN se esperaba no perder la unión cívico militar en a la lucha del CPTA contra el gobierno de RB y su PPF, correspondiente con el CPC. El objetivo principal tanto de la guerrilla como del ejército, juntos en la unión cívico-militar, era tomar el poder, para desarrollar un auténtico gobierno para el pueblo. Con la toma del poder se instauraría un gobierno revolucionario que le devolviera al pueblo su libertad, su independencia, su autonomía, sus riquezas para un desarrollo independiente y establecer una verdadera democracia, con una sociedad nacionalista, patriota, donde predominara la autonomía nacional, como bien lo precisó Ojeda (2002, p. 93):

(...) el objetivo concreto del movimiento revolucionario (...)  
Conquistar la independencia nacional, la libertad y la vida democrática para la nación.  
Rescatar el patrimonio, la integridad y las riquezas nacionales.  
Establecer un gobierno revolucionario, nacionalista y popular.

La unidad cívico militar se consideraba indispensable en la lucha armada para consolidar el propósito del CPTA. Es indigno y antiético que quienes llevan el uniforme militar tengan la investidura de honestidad, vocación, de amor por la república, entreguen su patria a los intereses

extranjeros. Era imposible dudar que los hombres del ejército perdieran la razón de ser, su esencia en la defensa y servicio de la nación, y estuvieran ausentes de la lucha armada al lado de la guerrilla, que devolvería al pueblo su felicidad y su prosperidad democrática y, se preguntó “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 40):

¿Cómo no contar con ellos, con la integración de las Fuerzas Armadas en un frente común de liberación nacional? ¿Es acaso que la mayoría de los oficiales, clases y soldados está de acuerdo con la entrega de nuestras riquezas al capital extranjero y la mediatización de nuestra soberanía por misiones militares de otros países? ¿Es acaso que la mayoría de los oficiales, clases y soldados están de acuerdo en continuar como fuerza de choque, como policía de represión política, al servicio de intereses sectarios que sólo benefician a una camarilla corrompida? ¿No son la mayoría de los oficiales, clases y soldados parte del pueblo humillado y perseguido? ¿No son los oficiales de aire, mar y tierra parte de la nación saqueada por la voracidad imperialista y esclavizada por los consorcios extranjeros? ¿Son ustedes, señores oficiales, contrarios a la liberación del país, a la utilización de sus riquezas como medio efectivo de progreso económico y desarrollo social que mejoren las condiciones de vida del pueblo y lo incorporen al bienestar democrático?

La revolución era la posibilidad de que las FAN se vitalizaran, no que se destruyeran, y que adquiriesen su auténtica esencia al servicio de la nación. El enemigo es el extranjero que se quiere apoderar de nuestras riquezas, apoyados por los vende patria de nuestra nación. Ese enemigo a vencer en la revolución es poderoso y para derrocarlo es necesario contar con un poderío militar, con unas fuerzas armadas grandiosas, sólidas éticamente y con un alto nivel técnico. El triunfo sólo se logrará con la unión cívico-militar, para apropiarnos de nuevo de nuestras riquezas, de nuestra nación que continuará siendo defendida por nuestra FAN. Así lo pensó “Fabricio Ojeda, ante el Consejo de Guerra Permanente, contesta cargos por delitos de sedición y rebelión” (“Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria”, 2007, p. 39):

Cuando Venezuela conquiste su independencia y recupere sus riquezas hoy explotadas por el capital monopolista extranjero, es indudable que necesitará de unas Fuerzas Armadas poderosas, técnicamente y moralmente capaces de resguardar nuestro patrimonio, de cuidar nuestra soberanía. Y es así como el movimiento revolucionario, consciente de ello, ha hecho descansar su lucha de bandera en las FALN, núcleo inicial de la unidad cívico- militar para combatir la penetración imperialista y hacer del país, como lo quiso nuestro libertador Simón Bolívar, un patria libre y verdaderamente soberana.

### **3.2 Una lucha que se sustenta en los derechos del pueblo.**

Las organizaciones políticas constituidas por el PCV, URD, MIR, junto al FDP identificados con el CPTA, también sostenían un rechazo contra el gobierno del presidente RB y el PPF por mantener al país en una situación inaceptable e intolerable. Eran organizaciones

políticas que de forma indirecta apoyaban a la lucha armada guerrillera venezolana. El enfrentamiento guerrillero contra el CPC se nutrió del ejemplo triunfante de la revolución cubana de Fidel Castro. Si bien se nutrió de Cuba, no pretendió ser copia y rechazó todo tipo de imitación, por cuanto nunca tuvo las intenciones de imponer la realidad histórica que en Cuba estaba presente. Fidel Castro, máximo representante de la revolución cubana, sirvió de referente, tanto personal como histórico y político, para formar y promover la lucha armada en Venezuela. Fue un personaje que con su práctica y teoría de lucha en la política del CPTA motivó a los jóvenes estudiantes, profesores, militares, campesinos, mujeres, obreros y profesionales que se incorporaron a esta gesta revolucionaria del siglo XX, única en Latinoamérica. Fidel difundía internacionalmente la causa de la lucha por la liberación del CPTA.

El movimiento guerrillero logró captar la atención y apoyo de diversos sectores del pueblo. En un principio estos vieron en él una opción para llamar la atención y buscar detener al gobierno, que estaba centrado en su pequeño grupo de poder y desconocía el resto. Prácticamente la presencia armada era la opción para que el gobierno se revisara frente a su ineficiencia, considerara la participación del pueblo, que estaba siendo ignorado, precisara con mayor atención la situación económica, bajara los niveles de persecución y violencia política y asumiera la presencia de los militares como una fuerza representativa de la nación que no podía estar sometida de la manipulación extranjera. La mayoría de la población no aceptaba la falta de inclusión y planificación del gobierno, y que no diera solución a los problemas en los distintos campos. Según García Ponce, el gobierno debió haber planeado, programado y proyectado en materias como salud, educación, agronomía, vivienda, administración, diversificación económica. Necesario era incidir con presión en el gobierno mediante la presencia de lucha armada para obligarlo en un principio a orientar el desarrollo nacional, sin enriquecer a la oligarquía nacional y el imperio norteamericano, como estaba ocurriendo (García, 1977).

La guerrilla fue aumentando su ofensiva, a la par de su crecimiento, ante la contraria situación del gobierno nacional. Ella se mostraba refractaria, ya que la actitud del gobierno no solo significaba haber perdido la gesta del 23E58, sino la exclusión social y un estado sin soberanía ni autonomía. Permitir la continuidad del gobierno y su situación significaba una garantía para que en los años venideros la crisis, pobreza y desatención social, marginalidad, injusticia etc., se multiplicara. Pasaba a ser una situación indetenible y así poder justificarse el “Estado libre Asociado”, anhelo de USA. Para la guerrilla era oportuno detener esta grave situación y por ello se fortaleció desde 1963.

En 1964 la grave situación nacional pasó a manos de RL, que llega por vía electoral gracias a la candidez e inexperiencia de hombres y mujeres del pueblo. Un nuevo gobierno del PPF continúa el anterior de AD, con el que se consolidó el monopartidismo de poder. Frente a este panorama, en el país se profundizó la lucha guerrillera, fortalecida por la doble traición al pueblo, que dio otra oportunidad al partido y al candidato con su voto y de nuevo fue vejado. Fue traicionado por RB, ahora de nuevo por RL, al que le otorgaron su voto y confianza, esperando un gobierno que respondiera los derechos del pueblo. Es para ese mismo año de 1964 que el CPTA presente en la lucha armada guerrillera dio sus primeros pasos para consolidar el proyecto de la revolución bolivariana y hacer extensiva la lucha organizada a nivel nacional. La guerrilla ajustó su contenido político al pensamiento de la revolución bolivariana. La guerrilla organizada en el FALN y otros frentes asumió el pensamiento del libertador Simón Bolívar por considerar que en él se plasmaban los derechos del pueblo y elaboró un informe sobre la situación política y militar del país.

El proyecto de revolución bolivariana nació en 1964. El 18 de octubre de ese año, el Comité Regional de la Montaña aprobó, con el visto bueno del Frente de Liberación Nacional (FLN) y de la Comandancia del General del Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos, un informe sobre la situación político-militar del país. El documento (Garrido, 08 de Oct., 2002, ¶ 1) fue elaborado por Douglas Bravo y Elías Maniut, quienes se encontraban al mando de la lucha guerrillera en la sierra de Falcón

La guerrilla poco a poco fue ganando terreno, una mayor confianza de sectores del pueblo y pasó a ser una organización militar sólida. Varios frentes, comandados por distintos guerrilleros que responden a una organización, se encontraban por todo el país (Garrido, 08 de Oct., 2002). Entre ellos existía el “Frente Simón Bolívar”, que operó en el Estado Lara y fue comandado por Argimiro Gabaldón, y también el “Frente de los Llanos Ezequiel Zamora”, comandado por Francisco Prada.

En materia política y social el informe “Documento de la Montaña” donde se asumió y definió la revolución bolivariana por parte del movimiento guerrillero, se precisó la libertad, la igualdad y la independencia como una condición propia del pueblo de Bolívar, como Garrido lo señaló (Garrido, 08 de Oct., 2002, ¶ 4): “(...) una de las características de la sociedad venezolana es la no existencia de clases cerradas en lo económico, político e ideológico. (...) su origen fundamental en el carácter libertador de nuestro Ejército independentista y en el carácter igualitario y popular (...)”.

La lucha guerrillera, perteneciente al CPTA, buscaba la liberación de un pueblo oprimido y traicionado por la llamada democracia del CPC, representada por RL, responsable del PPF. Para lograr esta liberación, la guerrilla no podía luchar sola con las y los civiles del pueblo, en función de tomar el poder y consolidar la auténtica democracia. Ésta debía planificar e incursionar en las FAN, que también estaba conformada por el pueblo, y debido a la presencia de militares progresista y nacionalistas identificados con los mismos propósitos. El fin era el de poder lograr juntos una insurrección contra el gobierno. La incursión en las FAN se programó a corto y largo plazo, de forma que se lograra su respectivo apoyo con armas, recursos logísticos e información, que haría posible la insurrección, como lo señala seguidamente Garrido (08 de Oct., 2002, ¶ 7):

El trabajo de inserción de la guerrilla en las FAN fue estimado a corto y largo plazos. (...) sería a largo plazo, para acumular cuadros y recursos materiales para el momento insurreccional, evitando quemarlos en acciones inoportunas. A corto plazo, para hacer de las FAN una fuente proveedora de armamentos, recursos logísticos, informaciones (...) para el movimiento revolucionario.

El vejamen hacia el pueblo no podía continuar ahora con el presidente RL, posterior a RB, con el monopartidismo de poder de AD. La guerrilla, continuó enfrentando al gobierno de CPC de RL debido a los desmanes dejados por el anterior gobierno, que continuaban presentes y que todavía no eran resueltos por su condición de estructurales que ameritaba transformación de fondo, sustentados en un verdadero pensamiento y acción de política revolucionaria. El pueblo confrontaba a diario al gobierno con actos y hechos en la calle y en esa misma medida se profundizaba y consolidaba el pensamiento político propio de CPTA.

El pueblo se debatía entre un estado de desigualdades, pobreza, miseria, mientras los partidos se centraban en disputas internas. La lucha del pueblo, organizada en el frente guerrillero, fue integrándose al movimiento mundial de transformación afines al CPTA. A partir de ellos, se iba consolidando, por una parte, su pensamiento y praxis político filosófico desde los contextos internacionales y, por otra, desde los contextos nacionales, históricos y propios. Dentro de los aportes internacionales (“Mao Tse tung”, 2001) se mencionan el pensamiento de la Revolución China de Mao Tse-tung, el pensamiento marxista de Carl Marx y otros que imperaban en los países del bloque socialista, donde estuvo de visita en 1958 una delegación conformada por futuros guerrilleros como Fabricio Ojeda. Otros aportes fueron (Sánchez, 2001) los del Mayo Francés con sus contextos previos, así como los de Ernesto “Che” Guevara, José Martí y Fidel Castro perteneciente a la revolución cubana, con los que se formó y compartió

durante nueve meses, por cuanto vivió en Cuba con su familia, uno de los más destacados guerrilleros del FLN: Fabricio Ojeda.

Importante por su significado, de retoma de las luchas del pasado revolucionario de liberación de la monarquía española, fue el pensamiento del prócer Venezolano Simón Bolívar. Un pensamiento que sirvió para darle vida a la lucha en el presente con la propia esencia de la construcción colectiva del pueblo, para buscar la liberación del dominio del imperialismo de USA. La presencia del pensamiento de Bolívar en la organización armada guerrillera se tradujo en el denominado Proyecto de Revolución Bolivariana, que orientó la lucha del pueblo.

El pueblo decidió no seguir sucumbido en la penumbra, no continuar en estado dormitado, y despertó para enfrentar al gobierno centralista que se había olvidado del soberano. El movimiento armado guerrillero se consolidó y asumió su labor de lucha contra el CPC, tanto de RB como de RL, durante aproximadamente 10 años de lucha. De forma progresiva se fue debilitando hasta que se desarticuló hacia 1968, sin desaparecer la idea revolucionaria de la transformación.

### **3.3 Pacificación de la lucha guerrillera.**

La lucha guerrillera venezolana estuvo presente durante el gobierno de RB y continuó a lo largo del período de gobierno de RL, pertenecientes al monopartidismo de poder de AD. Durante el gobierno de RL persistió la violencia y la profunda división política que se había originado desde el período de RB. En el monopartidismo de AD se inició y se mantuvo viva la lucha guerrillera, logrando consolidar espacios tanto en el área urbana como rural, con el apoyo del pueblo. Su meta era derrotar y asumir la toma del poder para hacer un gobierno con y por el pueblo.

Hacia 1967 la guerrilla comenzó a sufrir un periodo crítico que incidió en su meta de toma del poder y perdió su perspectiva. Debido a los fuertes enfrentamientos contra el gobierno y a las diferencias internas en la guerrilla se produjo su debilitamiento progresivo. Fue un debilitamiento que culminó definitivamente en 1969, cuando entró en vigencia el bipartidismo de poder a cargo de RC por COPEI (Hernández, 2006, p. 8): “(...) Se podría afirmar que hacia finales de 1967, Venezuela comienza un período de cierta estabilidad política en el momento en que los focos de la guerrilla se debilitan en los distintos enfrentamientos sostenidos con el gobierno”.

A finales de la década de 1960 la guerrilla venía manifestando algunos conflictos no resueltos, vinculados a su pensamiento revolucionario, que incidió en la práctica de la lucha



armada. Fueron debilidades internas ideológicas que los obligó a redefinir el horizonte de la lucha guerrillera del CPTA. Por un lado, desde la mirada teórica se debatía que era necesario continuar apegados al pensamiento marxista. Por otro lado, desde la práctica se discutía la condición del tiempo en la lucha armada para la toma del poder. El tiempo pasaba, la lucha continuaba, las pérdidas de vidas humanas crecían y no se lograba la meta de apropiarse del poder para cambiar las estructuras a partir del control de la superestructura, con su respectiva ideología de la sociedad capitalista. La toma de decisión de la guerrilla se debatía entre mantener y acentuar la lucha contra el gobierno en los sectores rurales o de ponerle fin definitivamente, a pesar de las manifestaciones hechas por numerosos jóvenes de incorporarse a la lucha, como en efecto lo refiere Garrido (2000, p. 41):

En el año 1967 un grupo de jóvenes decidimos incorporarnos a lo que era el nuevo proyecto revolucionario que había insurgido en Venezuela, el FLN, Frente de Liberación Nacional. En el grupo se encontraba Oscar Pérez, coordinador del movimiento en Trujillo, Livio Rangel (...) y Eddy Peña. Nosotros fuimos los fundadores del FLN en el Táchira.

Algunos planteamientos considerados por los guerrilleros abogaban por continuar la guerrilla en áreas rurales. Alegaban que en estos lugares estaban dadas las condiciones, -en todos los sentidos- para que gestara ésta revolución y se nutriera y tomara mayor fuerza. Otros planteaban el mantener la lucha en áreas urbanas, argumentando que allí se encontraba gran parte de la estructura del poder, lo cual permitía una lucha más contundente contra el gobierno. Estas diferencias de lucha sirvieron para que la guerrilla entrara en una etapa de confusión y revisión interna. Diferencias que, entre otras causas, los llevó a terminar la lucha guerrillera y comenzar a enfrentar al gobierno por otras vías.

Dentro de las otras causas que puso fin a la lucha guerrillera está la política de pacificación de RC en 1969, como contenido de su campaña electoral. RC, con una artimaña discursiva político-electorera, prometió a los sectores beligerantes una participación e inclusión condicionada. Si estos grupos luchadores no declinaban aquella gesta, no podrían incursionar en el gobierno. Con esta artimaña político-electorera, RC logró convencer a gran parte del contingente de la guerrilla. Situación que le permitió ganar la Presidencia de la República en 1969. Una vez asumida la presidencia por parte de RC, el nuevo gobierno del PPF comenzó a llamar a la “pacificación guerrillera”. RC pertenece a la etapa denominada bipartidismo de poder -COPEI- AD-COPEI enmarcado dentro del PPF y perteneciente también al CPC.

La propuesta de la política de pacificación de la lucha armada guerrillera logró su efecto. Algunos exguerrilleros consideraron la propuesta de RC, ya que a su juicio era necesario incursionar dentro de las instituciones formales para derribar dichos mecanismo, que respondían a la superestructura de la sociedad mercantilista del CPC. La propuesta era conocerlo para transformarlo de adentro afuera para enfrentarlo y obligarlo sutil y pacíficamente a convertirse en un estado de derecho, a cumplir sus obligaciones con la auténtica política del CPTA. Así algunos guerrilleros, la mayoría, se comprometieron con una lucha que se pretendía asumir desde el interior de las estructuras del Estado, de adentro para afuera, de lo interno a lo externo. Otro pequeño grupo no aceptó la pacificación y no se entregó, como es el caso de Douglas Bravo. Un tercer grupo, posiblemente por decepción y pérdida de valores, se entregó al contrario, se identificó y asumió, incorporándose a la política del CPC como Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez, Américo Martín, Héctor Pérez Marcano (Torres, 2008). De este modo un gran número de guerrilleros aceptaron la política de pacificación y puso final a la lucha armada del CPTA. Fue para el año de 1969 que terminó la guerrilla en Venezuela, iniciada en 1960.

### **3.4 Una transformación estratégica de lucha: cultura colectiva y movimiento sindical.**

La lucha armada guerrillera en Venezuela llega a su final para el año 1969, para el periodo presidencial de RC, y se asume una nueva lucha de características pacíficas. Es la lucha con nuevas estrategias para enfrentar desde adentro de las instituciones con sus estructuras a los gobiernos de turno del CPC, y donde continúa vigente el propósito de la toma del poder por el pueblo para consolidar la auténtica democracia que propone el CPTA. La nueva forma de lucha asumida por exguerrilleros del CPTA para enfrentar al gobierno del CPC, estaba apegada a los principios de la “vida civilizada”, al Estado de Derecho Constitucional, la resistencia cultural y apropiación sindical. Con estos enfoques se abrió una nueva perspectiva de enfrentamiento contra el gobierno del presidente RC. La nueva estrategia del CPTA orientó su lucha desde la vida institucional del Estado, conjuntamente con diversos sectores, sindicatos y las comunidades, como activistas sociales, culturales y políticos. La estrategia tenía la meta de lograr colectivamente el cumplimiento de los derechos humanos, la autonomía y una transformación del ser ente humano tanto en su condición unitaria como grupal social, con miras a estar conectado con un pasado, un presente y su devenir histórico. Se propone una transformación de la lucha armada guerrillera por una lucha sin armas, centrada más en la construcción del pensamiento

político colectivo (teoría) y el hacer en la práctica transformadora (praxis), a partir de la integración cultural, sindical y comunitaria.

#### **3.4.1 Una transformación estratégica de lucha: cultura colectiva.**

Los ciudadanos y ciudadanas dependientes y no dependientes del Estado, desde las acciones emprendidas por el CPTA, participarían en la construcción de la nueva vida en la lucha de la resistencia cultural permanente y el enfrentamiento económico laboral. Se proponía la participación organizada de todos los sectores del pueblo, para el logro de las mejoras en cuanto al salario, servicios, vivienda, salud, urbanismo-ambiente, educación, empleo con economía productiva como una alternativa a la economía rentista petrolera.

El nuevo perfil de lucha, orientado en una construcción colectiva, que implicaba formación política, filosófica y cultural, tuvo algunos inconvenientes internos con miembros guerrilleros que no se ajustaban a la pacificación propuesta por RC. El enfrentamiento se porque algunos miembros guerrilleros no eran partidarios del cambio de lucha armada a la nueva forma de lucha pacífica. Frente a esta situación, el FLN se manifestó, consideró y aprobó la estrategia de esta forma de lucha: pacífica, cultural, sindical y comunitaria. Se consideró que en la lucha pacífica se incorporaba a todo el pueblo venezolano y se hacía partícipe de esta nueva lucha política colectiva (Garrido, 2002).

Acaecieron otras consideraciones importantes que abogaron por la transformación de estrategia, que buscaba una construcción colectiva del país. Nelson Sánchez aseguró que las tácticas emprendidas por el CPTA posterior a la “pacificación” resultarían favorables. Según Sánchez, la intención presente en los miembros exguerrilleros era establecer una mejor y más profunda relación con el pueblo. Desde esta perspectiva, el CPTA intensificó, de manera abierta y sin restricciones del gobierno, las propuestas del transformación para el país (Garrido, 2002). Los identificados como guerrilleros pacifistas, que promovían la transformación estratégica de lucha hacia la búsqueda de una construcción colectiva política, fueron condicionados por el gobierno a eliminar todo foco guerrillero armado para concretar la pacificación. Ellos continuaron recibiendo recomendaciones, por parte del gobierno, destinadas a acabar con los últimos focos de guerrilleros armados y reacios a aceptar la pacificación. Los guerrilleros no pacifistas obstaculizarían el trabajo de los exguerrilleros pacifistas que estaban incursionando dentro de las instituciones del Estado. Garrido (2002) precisó en su investigación que para lograr la incursión

completa junto con la nueva estrategia de lucha de los exguerrilleros, era fundamental la eliminación completa del FLN.

Garrido en sus análisis guerrilleros señaló la fractura de la guerrilla antes y durante el proceso pacifista y la nueva estrategia de lucha. Él planteó antecedentes previos a la fractura, donde consideraba que había sido el FLN el responsable del daño causado al movimiento guerrillero constituido por varios frentes. El daño se debió a que el FLN practicaba aún el marxismo ortodoxo, que por exceso de confianza y traición fue infiltrado por el enemigo, y por pretender ejercer el control total de la lucha armada, imponiendo relaciones verticales con estrategias de enfrentamiento armados no muy favorables, que fueron debilitando los distintos frentes con las pérdidas de vidas, como el caso de Fabricio Ojeda, causando derrotas y favoreciendo al contrario (Garrido, 2002). El movimiento guerrillero entró en conflicto y generó nuevas propuestas. Frente a la situación de discusiones internas en el movimiento de guerrilleros pacifistas, el FLN reconoció los aportes favorables y aceptó las observaciones en cuanto a su responsabilidad del deterioro del movimiento por su ortodoxia, la infiltración y el fracaso por la imposición de relaciones verticales y las estrategias de lucha armada con las correspondientes pérdidas de vidas. La nueva decisión tomada fue la de convertirse en otro frente de lucha, no clandestino, conocido más tarde como el Partido de la Revolución Venezolana –Ruptura (PRV-Ruptura).

Una vez eliminados los focos de la guerrilla fue posible comenzar a materializar la transformación estratégica de lucha asumida por el CPTA, con la participación del pueblo, motivada por el partido PRV-Ruptura. Dicho partido incursionó los espacios de lucha como los sindicatos, el campesinado, los estudiantes, sectores culturales, profesionales y los sectores más vulnerables de la sociedad, con la finalidad de propagar la propuesta de transformación político en el país. Los últimos pequeños grupos de guerrilleros, contrarios a la nueva forma de lucha, fueron sometidos a un proceso de desmantelamiento para ser sustituidos por la nueva organización política PRV-Ruptura.

La propuesta asumida por el CPTA para lograr la transformación política en el país, fue a partir de la formación y acción política que comenzó desde las organizaciones culturales, sindicales y organizaciones sociales en permanente acción comunitaria. Se ocupó de atender y considerar las actuaciones en torno a la cultura como parte de la formación del nuevo pensamiento y praxis política y las condiciones prioritarias en el campo económico, como mejoras en salarios y condiciones laborales en la sociedad capitalista, con miras a la creación de

una economía social alternativa, con una justa distribución equitativa de plusvalía o democratización del capital. Se tomó la decisión de actuar por medio de las instituciones culturales y sindicatos vinculados al gobierno nacional y las organizaciones populares relacionadas con distintos sectores como campesinos, obreros, artistas, estudiantes universitarios, profesionales, entre otros. A partir de esta propuesta el CPTA se planteó desarrollar, crear y construir un país con una cultura de la resistencia, de la libertad y la política, con todos y para todos, señalada a continuación (Osorio, 22 de Ene., 2008, ¶ 7):

(...) la cultura de la resistencia y la liberación no contiene solo la producción de la obra o su disfrute como tal. No es la producción artística lo más importante para competir y ser premiado como lo promueve la cultura capitalista. Lo fundamental es el ser ente humano en su proceso creador, integrado a la vida presente, a su pasado o historia y devenir. (...) Es asumir la lucha para obtener la transformación que involucra la formación estética y ética, que es retomar la autonomía, el poder de crear gracias a la libertad de todos los seres entes humanos en igualdad. Es lo que Schiller llama Educación Estética que fue una propuesta alternativa, de incorporar la cultura, el arte, para transformar las realidades humanas frente a la barbarie (...).

El gobierno se enfrentaría desde adentro, es decir, por medio de la presencia y la penetración hecha por exguerrilleros en instituciones dependientes del Estado y externamente laborando con las organizaciones sociales culturales y sindicales incidiendo en la vida comunitaria. Con esta estrategia, el CPTA buscaba que todo el pueblo asumiera un nuevo pensamiento y acción política, identificado con la cultura de la resistencia y la liberación propia del pueblo, para que lograra sin discriminación sus derechos de trabajo, beneficios socioeconómicos, culturales, urbanístico-ambientales y legales establecidos en la CNRV.

La resistencia cultural asumida por el CPTA desarrollaría una importante acción junto al pueblo en defensa del saber tradicional, su creatividad, autonomía y heterogeneidad. La resistencia cultural, que siempre ha estado presente en el CPTA, por pertenecer al camino del pensamiento (teoría) y al hacer del trabajo liberador (praxis) para la transformación sociopolítica, debía enfrentar la cultura dominante del CPC perteneciente a la sociedad capitalista, como se señala a continuación (Osorio, 22 de Ene., 2008, ¶ 1):

La resistencia cultural, propia de la creación del pueblo y el saber tradicional, ha estado presente en el tiempo. Ella ha jugado un papel fundamental en la defensa del derecho a la heterogeneidad, a la diversidad y creatividad de los pueblos y ha enfrentado a la cultura dominante y homogénea, correspondiente con el consumismo de la ideología de la sociedad capitalista.

El proceso de formación y acción político cultural con el pueblo, se desplegó y tomó consistencia. Así como los guerrilleros pacifistas se incorporaron a los sindicatos, también continuaron y se incorporaron formalmente a la lucha de la resistencia cultural, que significaba la formación política-filosófica del nuevo ser ente humano, con pensamiento y acción de liberación y resistencia propia. El CPTA hizo presencia en las instituciones culturales del Estado, a nivel de las instituciones educativas, en las comunidades así como en los distintos sectores de obreros, campesinos y diferentes gremios, con el propósito de la formación político-cultural.

Fue una labor que tuvo al frente en forma implícita, a través del PRV-Ruptura, el aporte en pensamiento y acción del luchador político Douglas Bravo. La labor se hizo extensiva al campo universitario y permitió la realización del Congreso Cultural de Cabimas (CCC), como se señala a continuación (Garrido, 09 de Agost., 2002, ¶ 7):

En el camino Bravo había creado un brazo político del PRV llamado Ruptura, que llegó a tener gran influencia entre los universitarios y los miembros del sector cultural. Uno de sus dirigentes, quien había participado en el Porteñazo, Tirso Alberto Meléndez, organizó en 1970 el Congreso Cultural de Cabimas. Salvador Garmendia, Carlos Contraamaestre y los hermanos Marcos y Domingo Miliani figuraron entre los participantes más representativos del encuentro, que llegó a reunir aproximadamente siete mil personas. Ahí se discutieron y aprobaron las tesis bolivarianas, robinsonianas y zamoranas, que constituirían el ideario revolucionario del llamado árbol de las Tres Raíces, tan reivindicado una docena de años más tarde por los jóvenes bolivarianos de las FAN.

Varias personalidades de la cultura y el arte se reunieron en el CCC. Los artistas que allí coincidieron se identificaban por tener intereses comunes, realizar un arte contestatario y comprometido socialmente, un pensamiento revolucionario antiimperialista, como es el caso de Durán (Aranguren, Oct., 2005, ¶ 11) un artista plástico, referido en la siguiente cita:

En Durán se le veía “la pasta” de líder, de preferir siempre un arte comprometido con las masas, con la visión anti-imperialista que desde hace mucho tiempo pululaba en el arte venezolano. No en balde asiste al famoso primer congreso cultural de Cabimas, en 1970, donde se reunía lo más granado de la intelectualidad de la izquierda y de la cultura venezolana (...) Ramón Palomares, Carlos Contraamaestre, entre otros.

El CCC de 1970 fue exitoso y sirve para sentar las bases de la formación en el nuevo pensamiento político y de la denominada izquierda cultural venezolana, según la cita siguiente (“Ebullición cultural”, 2000, ¶ 6):

En 1970 se realiza el Congreso Cultural de Cabimas que reúne a intelectuales y artistas de lo que más tarde se llamó la izquierda cultural venezolana. En este evento se producen manifiestos sobre la relación entre creación artística, pensamiento y política que durante años fueron una referencia del mundo cultural venezolana.

Es en el CCC es donde se hace un primer manifiesto que contiene la relación integral entre cultura, arte, sociedad, revolución y política. Relación integral que pretendía ser desplazada y sometida por otras nuevas formas de pensar y hacer la cultura que no eran propias a nuestra tradición, como se refiere a continuación (“Controversias e ideas. Secuestro y desaparición de exposición”, Abr., 2005, ¶ 34):

(...) van a tratar de salvar a nuestra cultura propia y aún la de otras partes del mundo de las garras de la tutela del imperialismo ya que desde hace tiempos sobre todos los pueblos de la América del Sur, han estado sometidos a la acción y voluntad de unos sargentos internacionales que fuera de la explotación que han hecho de los recursos y materia prima para sus industrias nos han introducido falsas ideas culturales para corromper nuestras propias ideas que deben dar origen a una perfecta y pura cultura donde nuestras artes, nuestras letras no sean entorpecidas y aplacadas.

Para la década del 70 se fue fortaleciendo el movimiento cultural que estaba en sintonía con el movimiento cultural internacional de protestas y resistencia y que tenía su producción y sus más destacados representantes. Fueron personalidades que iban al frente con su quehacer cultural entre los que se destacan Alí Primera y Aquiles Nazoa. Alí Primera es el cantor del pueblo que se da a conocer como compositor y cantante de temas con contenidos de gran sensibilidad social y llamado de protestas, como se refiere a continuación (“Alí Primera”, 2000, ¶ 5):

Las composiciones de Alí recogen el sufrimiento del pueblo desgastado por la pobreza y la desigualdad social, por lo que rápidamente cala en el sentir de la gente y se convierte en el "Cantor del Pueblo". Alí canta en fábricas, liceos, sindicatos, y frecuenta el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, su casa de estudios.

Aquiles Nazoa es el poeta y creador de los “poderes creadores del pueblo”, que sirvió de fundamento y manifiesto al importante evento llamado CCC. Los poderes creadores del pueblo es una creación de Aquiles Nazoa y sirve de fortalecimiento al derecho de la heterogeneidad. Se concibe que todos los pueblos del mundo son creadores, por cuanto la creación es una propiedad de todo ser ente humano sin discriminación. La presencia de los poderes creadores del pueblo es sinónimo de la cultura de un pueblo que se niega a desaparecer frente al desarrollo y la tecnología de los países de avanzada, que pretenden imponer su cultura dominante con el consumismo y a través de los medios de comunicación en todas las partes del mundo y así hablar de solo de una cultura homogénea.

El proceso de formación y acción político cultural fue destacable y se convirtió en el centro de referencia que implicaba distintas actividades vinculadas al arte y la política. La labor política en el campo cultural fue iniciada previamente a los años 70, antes de la pacificación y

correspondía con la guerrilla urbana. Fue una labor que consistió en participar en las diferentes instituciones culturales y educativas con el propósito de formar políticamente a jóvenes, estudiantes y trabajadores de la cultura para promover la confrontación y las transformaciones al interior de las estructuras institucionales. Gracias a esta participación y formación se generó la Renovación Universitaria, donde participaron estudiantes y profesores, de acuerdo con la siguiente cita (“Ebullición cultural”, 2000, ¶ 4): “En 1969 se genera el proceso conocido como la Renovación Universitaria que pone en cuestión tanto los conceptos educativos como la estructura de gobierno de las universidades públicas”.

La nueva estrategia de los guerrilleros pacifistas consideraba fundamental la formación y organización de la generación de jóvenes a partir del encuentro de la política y la cultura. Iban en su búsqueda para contribuir, mediante la formación y el despertar de la capacidad creadora en la construcción y consolidación de su propia cultura, como respuesta a la imposición de otras culturas dominantes. La rebeldía de los jóvenes y su necesidad de transformación se confrontaba con las estructuras de una sociedad negadora como era el sistema capitalista, y era a partir de la cultura donde se incorporaba el nuevo pensamiento transformador vinculado a la creatividad. Fue una labor cultural que tuvo su fruto y permitió la organización del poder joven en todo el país, como se puede confirmar seguidamente (“Ebullición cultural”, 2000, ¶ 5): “(...) en Caracas y otras ciudades del país surge el Poder Joven, un original movimiento político juvenil en el que se entremezclan los aires contestatarios del hippismo norteamericano y los del movimiento estudiantil de mayo del 68 en Europa, con las propuestas contraculturales de la izquierda latinoamericana”.

Gracias a la labor cultural de rescate y valoración de la cultura propia se multiplicaron las agrupaciones creadoras en todas las manifestaciones del arte como la literatura, pintura, escultura, música, danza, teatro, artesanía, arte culinario, cine club y otros. Se consolidan los grupos tradicionales y folklóricos y se realizan eventos, festivales y encuentros a todos los niveles y en distintos espacios: escuelas, teatro de calle, comunidades urbanas y rurales con niños, jóvenes y adultos. Se dispersa por todo el país el movimiento de los poderes creadores del pueblo y se fue consolidando la formación política cultural de las nuevas generaciones, necesaria para las transformaciones de un proceso revolucionario, sintetizado en la siguiente cita (Denis, 26 de Mar., 2007, ¶ 14): “(...) se abre la visión de resistencias culturales como parte intrínseca de todo proceso revolucionario”.



La presencia del movimiento cultural actuó como fortaleza intentando impedir el control absoluto del pensamiento y acción del poder cultural dominante, perteneciente a una superestructura con su ideología correspondiente a una sociedad capitalista mercantilista y consumista. Fue una forma de contrarrestar la llamada guerra asimétrica impulsada por el imperio a través de los medios de comunicación. De todos modos, la cultura “made in USA” se impuso como dominante, fundamentalmente en los sectores medios, como su escuela en la mentalidad y conducta en la mayoría del pueblo venezolano.

### **3.4.2 Una transformación estratégica de lucha: Presencia sindical.**

El proceso de formación y acción económico político laboral se inició y fue muy favorable para la década de 1970, gracias a que el país comenzó a obtener mejoras en la economía petrolera. La fuerte entrada de recursos económicos por concepto de explotación de hidrocarburos fortaleció la transformación de estrategia que buscaba la participación de esos ingresos petroleros de manera equitativa para la construcción colectiva del país. La nueva lucha emprendida por el CPTA, dentro de una realidad económica nacional muy positiva gracias a los ingresos petroleros, se vio favorecida parcialmente y en lo inmediato sirvió para justificar el pensar y accionar organizado del pueblo en defensa de sus intereses reconocidos por él. A la vez, sirvió para que el gobierno del CPC, tuviera que enfrentar y reconocer las múltiples exigencias y peticiones que eran derechos de los obreros, empleados públicos, instituciones del Estado y otros organismos nacionales.

Las actuaciones políticas, incluidas discusión y presión, ejercidas ante el gobierno de RC por PRV-Ruptura, lograron parcialmente su primera gesta revolucionaria de la transformación. Les fueron entregadas algunas solicitudes a la CTV, -organización sindical controlada por AD-, que dentro de sus contenidos de exigencias se encontraba: mejorar las políticas de atención social, mejoras salariales, mejores condiciones de trabajo, horarios adecuados; mejoras de los servicios de educación, salud, vivienda y mayor participación de los sindicatos en defensa de los trabajadores. Otras exigencias del mismo tipo también fueron entregadas al gobierno.

La transformación de estrategia de lucha del CPTA sufrió sus deficiencias en el tiempo. A largo plazo no se logró el objetivo y se transformó en falsas promesas y un desgaste promovido por el gobierno que diluía la organización del pueblo, asumida por los guerrilleros pacifistas, ahora presentes en PRV-Ruptura. Sus expectativas no se cumplían y no lograban los propósitos planteados a corto tiempo. Las propuestas de los trabajadores entregadas al gobierno del CPC no

estaban siendo cumplidas por el presidente RC. Igualmente, la CTV tampoco respondía a las exigencias hechas por PRV-Ruptura. La CTV alegó a los trabajadores que no podía proveer las demandas solicitadas. La negativa tanto del gobierno como de la CTV al cambio de estrategia emprendido por el CPTA, que respondían a la canalización de las exigencias ahora por los trabajadores, provocó manifestaciones y huelgas en el país. Estas fueron las muestras de organización y formación política emprendidas por el CPTA.

Las primeras huelgas fueron en el occidente del país: para la década del 70, contaron con el apoyo de PRV-Ruptura y estuvieron al frente los trabajadores. Las huelgas fueron destacadas y mayoritarias al contar con la incorporación de los sindicatos existentes en Santa Bárbara del Zulia y El Vigía. Fue una gran experiencia para la nueva organización política de PRV-Ruptura, ya que debía actuar legalmente para difundir ante el pueblo las propuestas de la transformación y para evitar ser reprimido por el gobierno, como lo señala Sánchez (Garrido, 2000, p. 45):

De esa manera nos insertamos en los sindicatos de Caja Seca, El Vigía y Santa Bárbara de Zulia. Nuestro poder en la zona era muy importante al extremo que la gran huelga láctea de los 70' fue dirigida por PRV-Ruptura. (...) Ruptura aparece hacia el año de 1973. Hacía las veces de brazo legal para poder llevar a la gente una política clara, sin por ello ser reprimidos por figurar como militantes del PRV.

Esta forma de lucha, basada en la transformación de pensamiento y activismo político para una construcción colectiva del país, se enfrentó al bipartidismo y al sindicalismo nacional, bajo el notable dominio del partido político de AD perteneciente al CPC. La CTV se había transformado en una cúpula de poder para el tráfico de influencias, la corrupción etc., controlados por AD principalmente y en menor grado por COPEI. Esta situación incidió fuertemente en el proceso de formación de pensamiento y acción política que el CPTA había emprendido con el pueblo para la transformación, que se había planeado.

El cambio de lucha estratégica emprendido por los guerrilleros pacifistas del CPTA, requirió ser evaluado, ya que había transcurrido un considerable tiempo y no se precisaban los resultados a corto plazo. Los planes y proyectos elaborados por los representantes del CPTA no estaban arrojando ningún resultado positivo. En 1976 las estrategias de los guerrilleros pacifistas del CPTA ya no generaban ningún efecto favorable para ellos, y menos, estaban causando reacciones adversas al gobierno. A partir de este diagnóstico la estrategia de lucha interna contra el gobierno fue descartada. Ya no daba buenos resultados la incursión al gobierno para lograr la transformación política desde el interior de las instituciones del Estado. Se descartó la mencionada estrategia por el hecho de que la mayoría de las organizaciones del Estado eran

controladas por el bipartidismo, que se oponía radicalmente a la transformación y el control del poder les favorecía. Esto significó para el CPTA un desgaste constante. En sustitución nacía otra alternativa para enfrentar estructuras y superestructuras de una ideología capitalista que dominaban la sociedad a través de sus instituciones.

### **3.4.3 Una transformación estratégica de lucha: Nueva lucha del CPTA.**

El cambio estratégico de lucha asumido por la vieja guerrilla pacifista del CPTA inició desde 1976 una nueva fase, por cuanto no se lograban los objetivos planteados. Se establecieron contactos con otros guerrilleros pacifistas y una parte del ejército de las FAN, identificadas con el propósito de la transformación para el país. Desde esta nueva formación y nueva estrategia se definió otra vía para atacar al gobierno del CPC. Es así como comenzó un trabajo clandestino y más cerrado del CPTA, con el propósito de impulsar una revolución de la transformación, gestada desde las FAN, como se señala a continuación (Garrido, 08 de Oct., 2002), ¶ 13-14):

Hacia 1976 la guerrilla se encontraba militarmente vencida, pero una casualidad, el encarcelamiento de Richard Izarra, uno de los editores de la revista izquierda Reventón, permitió que veteranos dirigentes guerrilleros (...) (...) entrara en contacto (...) William Izarra, y se diera el vínculo entre Izarra y Bravo. (...) La meta política trazada era la alianza cívico-militar, que en lo militar se traducía en la formación del Tercer Ejército, o Ejército Continental de Bolívar, producto de la fusión de los sectores revolucionarios de la FAN con la vieja guerrilla. (...) Izarra quedó seducido con los planteamientos de Bravo y se dedicó a trabajar con ahínco en la formación de un movimiento clandestino que debía impulsar la revolución desde la FAN. Así nacieron, sucesivamente, Revolución 83 y ARMA -Alianza Revolucionaria de Militares Activos-. La vida del grupo llegó hasta el retiro de Izarra de la FAN, como consecuencia de una delación.

En 1977 Douglas Bravo, miembro del PRV-Ruptura, confirmó que el gobierno no creaba ni diseñaba respuestas eficaces para la transformación política, social, cultural y económica del pueblo. Bravo, frente a la inoperancia del gobierno para atender al pueblo, retomó la idea una vez más de volver a la lucha armada, por considerarla la alternativa para enfrentar al poder de la estructura y superestructura del CPC. Bravo, representante del PRV-Ruptura, concluyó que el propósito de enfrentar al gobierno no se había podido lograr desde sus propias instituciones. Lo que por derecho le correspondía al pueblo en salud, vivienda, educación, vialidad, servicios no se lograría sino se enfrentaba al gobierno con las armas, tomando el poder y desmontando las instituciones formales del Estado. Otro nuevo movimiento de lucha asumió el CPTA, siempre enfocados a la transformación estratégica y sustentada en la construcción colectiva política del país. El nuevo frente se llamó el Frente Militar de Carrera (FMC), el cual nació a partir de PRV-

Ruptura en 1977 y comandado por Douglas Bravo. Este frente de lucha, ahora movimiento de resistencia, se enfrentaría al descontrol del bipartidismo de poder COPEI-AD-COPEI que ya estaba hundido en corrupción, clientelismo, mala administración, farsas electorales y partidización de las FAN.

Una vez conformado el FMC se comenzó a diseñar las estrategias de lucha y a establecer contactos con militares retirados. Del FMC surgieron otros movimientos que lo respaldaron. Varias organizaciones políticas armadas se proponen lograr desde el CPTA la justicia social, la soberanía, la independencia del país y la autonomía nacional. En efecto, Garrido (s.f, p. 1.) afirma que:

Desde el PRV se crea en 1977 el Frente Militar de Carrera para impulsar la segunda etapa de la "inserción" en las FAN. Esta fue facilitada gracias a los contactos con militares retirados como Hugo Trejo, "Macho" Vargas, Vegas Castejón, Molina Villegas, para nombrar algunos. Con el Frente Militar de Carrera nacen ARMA (Alianza Revolucionaria de Militares Activos), el Comité de Militares Patrióticos, Bolivarianos y Revolucionarios, el Movimiento 5 de Julio y el MBR-200, entre los grupos más importantes. El precursor de estos grupos fue R-83 ("Revolución 83" fundado en 1978), grupo comandado, al igual que ARMA, por William Izarra. El Ejército era concebido por el PRV como Tercer Ejército, o Ejército Bolivariano, constituido por la suma del militar de carrera y la sociedad civil armada.

El FMC fue muy cauteloso e impuso algunas restricciones a sus miembros con el fin de evitar ser investigados y posiblemente ser delatados. Estableció a los miembros que ninguno de ellos, ahora congregados en la nueva lucha, creara contactos con la izquierda ortodoxa. Esta posición extremista del FMC se originó por la disímil posición de la izquierda ortodoxa, la cual fue responsabilizada de haber sido la que impidió materializar los objetivos de la transformación estratégica de lucha iniciado en los años 70. El FMC se dedicó durante los últimos años de la década del 70 a estudiar libros sobre la guerra, el espionaje y la historia del ejército venezolano. Durante este periodo Hugo Chávez y otros militares activos, quienes se incorporaron al FMC comandado por Douglas Bravo, se fueron documentando profundamente sobre asuntos militares y otros temas de importancia estratégica, de acuerdo con Garrido (08 de Oct., 2002, ¶ 15):

En 1977, se instaló el Frente Militar de Carrera, para coordinar el trabajo de las células de las distintas Fuerzas. En el Ejército se formaron, con Hugo Chávez, el Comité de Militares Bolivarianos, Patrióticos y Revolucionarios, el Ejército Bolivariano y luego el MBR-200. Pocos militares, entre ellos Chávez, sabían de la existencia del cerebro ordenador de la conjura, Douglas Bravo).

La transformación estratégico de lucha emprendida por los guerrilleros pacifistas y los militares identificados con el CPTA una vez más se enarbola. La unidad era el centro de lucha a

finales de los años 70, semejante a la unida dada en 1957, con la particularidad de que no sería declarado abiertamente sino en el momento oportuno. Se trataba de cohesionar las diversas fuerzas sociales (campesinos, jóvenes, estudiantes, etc.) del pueblo, como de las FAN (soldados, militares de distintos rangos y especialidades) y una parte progresista de la iglesia, con el propósito de asumir todo un enfrentamiento contra el gobierno.

Era una meta del FMC, lograr que esta nueva forma de lucha no declarada abiertamente, fuese integradora capaz de reunir diversos colectivos y lograra su fin: la transformación para una patria más digna, autonomía, soberana y libre de dominios externos. Para el FMC era una necesidad imperiosa de que las FAN se colocaran a favor del pueblo y rechazara a un gobierno que había partidizado dicha institución castrense, de acuerdo con Nelson Sánchez (Garrido, 2000, p. 49):

Había que disputarle ese brazo armado a la mal llamada “democracia representativa”. (...) ese brazo armado estaba controlado por AD y Copei para perpetuarse en el poder y nuestro objetivo era llegarle con un mensaje al sector que no estaba de acuerdo con esa situación. AD, fundamentalmente había desarrollado una política de penetración de las FAN, incluso a través de sus familiares, para prepararlos como futuros jefes militares y así evitar cualquier pronunciamiento militar adverso. Esta estrategia la trazó Betancourt y siguió funcionando.

La visión política propia de los protagonistas del CPTA fue desfasada, pero su lucha continuó después de la llamada pacificación de los que se incorporaron a ella y otros guerrilleros debido a la política represiva de RC, fueron privados de su libertad y presos en las cárceles venezolanas. Para 1975, un gran número de guerrilleros no pacifistas se escaparon del Cuartel San Carlos el 18 de enero de 1975 para continuar en la lucha.

### **3.5 Continuidad de una lucha transformada.**

La lucha guerrillera, a pesar de las adversidades, se mantuvo como práctica política entre los venezolanos proveniente de la JP como también de otras tendencias políticas surgidas de la división de los partidos del CPC como el MEP, el MIR, el mismo PCV, del PRV, Ruptura, Liga Socialista, el MAS y pequeños movimientos novedosos como Esperanza Patriótica. Sin embargo, los objetivos políticos plateados estratégicamente para generar una construcción colectiva no pudieron ser logrados. La pacificación de la lucha armada guerrillera y el posterior activismo de la lucha pacífica, cultural y sindical desde las instituciones del Estado fue una estrategia del bipartidismo de poder, que condujo al CPTA, en parte, a un desgaste de energías y pérdida de tiempo. Es importante reconocer que estas experiencias no fueron en vano y posiblemente incidieron en resultados a largo plazo. Las circunstancias vividas, por los representantes del

CPTA, sirvieron para que dimensionaran la situación y asumieran una nueva estrategia de lucha política.

El CPTA identificado con la resistencia patriótica, el ideal bolivariano con su pensamiento propio, se negó a ser desplazado, a pesar de las maniobras ejercidas por el poder político del CPC de la llamada “democracia” de la exclusión. El CPTA permanecía en vigencia, aun estando debilitado, y recuperando fuerza a nivel interno a finales de los años 70, en parte, gracias al movimiento internacional que unificaba la lucha de los pueblos por la liberación del imperio dominante de USA.

### **3.5.1 Vigencia y fortaleza nacional e internacional de la lucha por el CPTA.**

Para la mitad de la década de los años 70 y en la década de los años 80 la lucha guerrillera en Venezuela siguió presente, estaba conectada, participaba y se nutría de la lucha internacional que vivían los países de Latinoamérica. Dentro de los países unidos por la lucha contra el imperialismo figuraban: Guatemala, Nicaragua, Colombia, Perú, Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay, Paraguay y Ecuador. No se puede obviar la presencia y referencia importante y fundamental de la Revolución Cubana, con sus máximos representantes Fidel Castro y Ernesto “El Che” Guevara, en tanto ejemplos de la concreción de la lucha del CPTA en nuestro continente. Vinculada a Cuba y haciendo extensivos sus aportes se encuentran los países del Bloque Socialista de la Europa Oriental y la Unión Soviética (Véase más en “Unión de Repúblicas Socialistas Soviética”, 2008). El CPTA también hizo presencia en el pueblo de USA y referencia de ello fueron Martín Luther King, Malcom X y otros (Véase más en: “Martín Luther King (1929-1968)”, s.f.). Cada país respondía a sus contextos de lucha y tenían en común el objetivo internacional, que era derrumbar el dominio del imperio de USA sobre sus naciones. Contaban con el apoyo de los diversos países a partir de los comités solidarios internacionales. Eran comités de ayuda, intercambios y recepción de compatriotas conformados por amigos, exiliados otros personeros identificados, organizaciones comunitarios y por sectores como estudiantes, obreros, campesinos, profesionales universitarios, etc. En estas relaciones se hace manifiesta y es un antecedente de las relaciones internacionales de pueblo a pueblo del CPTA, donde no estaban presentes los representantes oficiales de los gobiernos del CPC. Estas relaciones internacionales vienen a ser una auténtica diplomacia alternativa pueblo a pueblo.

#### **3.5.1.1 Activismo del CPTA en Centro América.**

En *Guatemala* la guerrilla se presentó políticamente como un movimiento de carácter socialista conformado por la población originaria indígenas, criollos, campesinos, obreros, profesionales, universitarios e intelectuales identificados con el CPTA. En 1964 se escinde una fracción de carácter Trotskista de la IV Internacional, que pasó a denominarse *Movimiento*

*Rebelde 13 de Noviembre.* Fue, paradójicamente, minoritaria la participación de obreros, proletariado agrario y miembros de las etnias indígenas. En el periodo que va desde 1966 a 1968 la organización guerrillera guatemalteca sufrió una sangrienta derrota. De esta manera tan funesta y en el transcurso de dos años de angustia para el pueblo de Guatemala, la guerrilla ve diezmos sus efectivos y sus apoyos (muchos de los propietarios rurales que les brindaban ayuda desertan de ello o, incluso, pasan al bando contrario).

En la década siguiente la forma de lucha será más intelectual que armada. Se promueven manifestaciones y huelgas. A partir de mediados de los 70 los grupos armados subversivos se recomponen y comienzan de nuevo una actividad de hostigamiento y sabotaje. Después de 1976 la guerrilla centró su atención en el campo, comprendiendo la acción de masas como un factor decisivo en la lucha popular guerrillera (atendiendo al contexto de la masacre de Panzós, la toma de la embajada española y la huelga en la costa sur) (Pausanias el Ácrata, Abr., 2006).

En *Nicaragua* pocos creían, en el año 1979, que los de jóvenes armados podrían en algún momento vencer a la dictadura de la familia Somoza, protegida por Washington desde hacía cuarenta años y dueña y señora de la Guardia Nacional, un ejército creado por USA en 1927 y formado por 28.000 soldados fuertemente pertrechados por USA e Israel. Después de la derrota de los insurrectos en septiembre de 1978, continuó la derrota por una sangrienta represión que dejó miles de muertos, capturados y desaparecidos. El 19 de julio de 1979, después de cincuenta días de duros combates a lo largo y ancho del país, las columnas guerrilleras izquierdistas del *Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)*, pertenecientes al CPTA, entraban en Managua desde el sur y el norte, derrocando a la Guardia Nacional del gobierno de Somoza y se dio inicio a la "Revolución Sandinista" en Nicaragua. Al último dictador, Anastasio Somoza, no le quedó otra opción que refugiarse en Paraguay, llevándose con él los restos de su padre y de su hermano. Se cumplía así la peor pesadilla imaginada por el "stablishment" en USA, que era el triunfo, en territorio continental, de un movimiento guerrillero de izquierda. Frente a esta situación, gobierno de James Carter, Presidente de los Estados Unidos de 1976 a 1980, en enero de 1979 promovió la formación de una plataforma con sectores de derecha; en junio presionó a la Organización de Estados Americanos (OEA) para que autorizara la creación de una fuerza interamericana de intervención y, por último, impuso a la Junta de Gobierno sostenida por el FLNS, que formara un ejército mixto entre la guerrilla y la parte "no criminal" de la Guardia Nacional.

El 19 de julio de 1979, en Nicaragua, sólo permanecía la guerrilla del FLNS y USA se veía privado de su principal medio de influencia. Carter decidió, entonces, poner en camino un doble juego. Por una parte, aceptó apoyar indiferentemente a la Junta de Gobierno a cambio de garantías de que Nicaragua no sería una “segunda Cuba”, a lo que se le respondió que nadie quería una segunda Cuba sino una primera Nicaragua. Por otra parte, ordenó a la CIA juntar los restos de la Guardia Nacional en Centroamérica para organizarlos en una fuerza paramilitar que pudiera, llegado el caso, servir a los intereses de USA contra la revolución Sandinista (Zamora, 16 de Jul., 2004).

*El Salvador*, durante los años 70, fue un país de conmoción social. Durante esta década surgieron las *Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPLFM)*, una escisión del Partido Comunista Salvadoreño (PCS) (fundado en 1930) y en febrero de 1971, el "Grupo", una organización formada por estudiantes universitarios.

En las elecciones del 20 de febrero de 1972 la oposición civil del CPC conformó la coalición denominada Unión Nacional Opositora (UNO), que presentó como candidato presidencial al ex alcalde de San Salvador José Napoleón Duarte, quien se mediría con el coronel Arturo Armando Molina del CPTA. Los resultados electorales favorecieron al coronel Molina. Frente a esta situación, Duarte realizó algunas denuncias sobre fraude electoral. Luego el 25 de marzo de 1972, después de las protestas hechas por Duarte y otros seguidores, un grupo de militares del CPC dirigidos por el coronel Benjamín Mejía, intentaron derrocar a Molina por el supuesto "fraude electoral". El intento fracasó y fue controlado por las fuerzas leales al gobierno identificado con el CPTA. Tras el fracaso de este movimiento cívico militar, Duarte y otros líderes opositores del CPC tuvieron que exiliarse.

Por la vía electoral el CPTA no cubrió las expectativas: se desvió hacia la política del CPC y generó inconformidad que se tradujo en la organización de la lucha armada para obtener el poder. En 1975 se constituyeron las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), como escisión del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), y en 1976 surgió el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos. Estos grupos armados mantuvieron una relación de cooperación con las organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles (los llamados frentes de masas). Para financiarse los nacientes grupos guerrilleros recurrieron a los secuestros de empresarios y funcionarios públicos.

El 19 de diciembre de 1979 se formó la Coordinadora Político Militar, integrada por las FPL, y Resistencia Nacional (RN) y el PCS. El 22 de mayo de 1980 se formó la Dirección



Revolucionaria Unificada (DRU), en el cual participaron las FPL, el ERP, y el PCS. De dirección pasó el 10 de octubre de 1980 a conformar la alianza de las organizaciones político militares de izquierda: las FMLN, ERP, la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS). En diciembre del mismo año se sumó el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Con la alianza de las organizaciones políticas se mantuvo una destacada lucha armada con el propósito de continuar el CPTA y derrocar el gobierno de turno del CPC (Véase más en: “Historia del FMLN”, s.f.).

### **3.5.1.2 Activismo del CPTA América del Norte.**

En *México* la guerrilla data desde inicios del siglo XX que florece con la presencia de Zapata, entra en un estado de quietud y de nuevo se retoma a finales de la década de 1960. Este período abarca la llamada guerra sucia en México, desarrollada durante los años 60 hasta finales de los años 70. Comienza con la represión militar en contra del movimiento estudiantil de 1968 y se diluye con la Reforma Política de 1977, que legalizó la existencia del Partido Comunista Mexicano (PCM) y del Partido Mexicano Socialista (PSM), que habían sido proscritos por el gobierno mexicano. Paralelamente, los miembros y simpatizantes de movimientos como el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) reclamaron la existencia de prácticas veladas de guerra de baja intensidad por parte del Estado mexicano en contra de la oposición no partidista.

En el centro de México entre 1965 y 1980 operaron unos 29 grupos guerrilleros en el país. Fue la Liga Comunista 23 de Septiembre la organización guerrillera más importante del país. Ésta operada desde la ciudad de Guadalajara y tenía militantes en las principales ciudades de México. Las autoridades del gobierno se señalan como los responsables en la desaparición de militantes y simpatizantes de los guerrilleros. En bases militares, prisiones secretas del gobierno y en lugares de la extinta Dirección Federal de Seguridad fueron retenidos y torturados los guerrilleros (Meyer, 19 de Jul., 2007).

### **3.5.1.3 Activismo del CPTA Suramérica.**

En *Colombia* la guerrilla data desde 1948, cuando la oligarquía del país mandó a matar al líder popular Jorge Eliecer Gaitán, que en esta época era la esperanza de millones de colombianos para alcanzar transformaciones sociales. Lo más importante de esta última guerra civil es el hecho que en varias partes del país surgen grupos campesinos independientes que se defienden

contra el terror de los poderosos. Ellos son la primera célula de la guerrilla colombiana que continúa hasta hoy como las *Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia (FARC)*.

En 1964 nacen las primeras dos organizaciones guerrilleras modernas: algunas en defensa del campesinado e influenciadas por el Partido Comunista conforman las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP). Al mismo tiempo surge un foco guerrillero, inspirado por la revolución cubana vinculado a la histórica resistencia campesina en el Departamento de Santander. Se llama *Ejército de Liberación Nacional (ELN)*: proclama la estrategia del Che Guevara para derrocar al gobierno colombiano y gana mucha simpatía por la integración del cura Camilo Torres en 1965.

En los 70, nacieron otras formaciones guerrilleras más con un pensamiento político y forma de accionar más radical. La más importante es el Movimiento 19 de abril (M-19), muy popular en el exterior por sus acciones espectaculares como la toma de la embajada en Dominicana (1980) y su presencia urbana. A pesar de las divisiones internas en el movimiento guerrillero y las diferentes crisis de las organizaciones, la guerrilla se convierte en un peligro según la perspectiva de los gobiernos de turno.

En 1977 se da una huelga general que expresa el descontento generalizado de la población colombiana. El entonces presidente José Turbay Ayala (1978-1982) reaccionó con una nueva etapa de represión. Comenzaron las desapariciones de opositores, se generalizan las torturas y el gobierno decretó nuevas leyes "anti-terroristas". En estos años, sobre todo el M-19, agudizó el enfrentamiento contra el régimen del CPC. Como una vía de solución, la administración del conservador Belisario Betancur (1982-1986) buscó una salida para neutralizar al grupo guerrillero. Propone un proyecto realmente audaz. Decreta una amnistía general para los presos políticos, entre ellos muchos dirigentes guerrilleros, y busca negociaciones directas con el movimiento armado. De hecho, logra dividir así a los grupos guerrilleros. En 1984 el CPTA, conformado por las FARC-EP, el M-19 y el EPL entran en tregua, mientras que el ELN (y dos organizaciones pequeñas más) rechazan la propuesta que - según ellos - llevará a la desmovilización del movimiento popular (Véase más en: "La guerrilla colombiana", s.f.).

La guerrilla en el *Perú* se destacó por el grupo comunista *Sendero Luminoso (SL)*, fundado a finales de la década de 1960 por el entonces profesor de filosofía Abimael Guzmán, cuyas enseñanzas crearon los fundamentos para la doctrina maoísta de sus militantes. Fue una organización que se separó del Partido Comunista del Perú - Bandera Roja, que a su vez se separó del original Partido Comunista Peruano, derivación del Partido Socialista del Perú,

fundado por José Carlos Mariátegui en 1928 (“Biografías de José Carlos Mariátegui” 25 de Jul., 2002).

SL primero estableció una base en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde Guzmán enseñaba filosofía. Entre 1973 y 1975 SL obtuvo el control de los consejos estudiantiles de las universidades del Centro en Huancayo y La Cantuta, y desarrolló una presencia significativa en la Universidad Nacional de Ingeniería y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (la más antigua de América), ambas en Lima. A inicios de 1980, SL tuvo una serie de encuentros clandestinos en Ayacucho, encuentros conocidos como el Segundo Plenario del Comité Central. Desde éste se formó un "Directorio Revolucionario" que tenía perfil político y militar, y se ordenó a las milicias trasladarse a las áreas estratégicas en las provincias para iniciar la "lucha armada". SL conformó su "Primera Escuela Militar", desde donde sus militantes eran instruidos en tácticas militares y uso de armas. Desde el interior de la escuela se llevó a cabo la "crítica y autocrítica", una práctica maoísta cuya finalidad es evitar repetir errores y purgar malos hábitos de trabajo. Durante la Primera Escuela Militar los miembros del Comité Central cayeron bajo una gran crítica. Guzmán se libró de aquella crítica y en base a ello emergió en la Primera Escuela Militar como el líder visible e incuestionable de SL.

Cuando Perú llamó a elecciones por primera vez en doce años en 1980, SL fue uno de los pocos grupos izquierdistas que no tomaron parte y optaron por iniciar una lucha armada en las provincias norteñas del departamento de Ayacucho. El 17 de mayo de 1980, en la víspera de las elecciones presidenciales, Sendero Luminoso quemó las ánforas y las cédulas de votación en el pueblo ayacuchano de Chuschi. Este fue el primer acto de guerra llevado a cabo por SL (“Sendero Luminoso”, 10 de Oct., 2008).

En *Argentina* la primera guerrilla organizada se dio a conocer públicamente bajo la comisaría de Frías, Santiago del Estero, en 1959. Se denominaron "Uturuncos", que significa "Hombres Tigres" en idioma aborigen. Los movimientos guerrilleros (*Los Montoneros*, *Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)*, *Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)*, *Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)* y *Fuerzas Armadas de Liberación (FAL)*) realizaron acciones con continuidad y de alta significación pública a inicios de los años 70. Finalmente, fueron eliminados durante la llamada "guerra sucia", emprendida por los militares en el poder desde 1976 hasta 1983.

*Las Madres de la Plaza de Mayo* son la prueba de la presencia de la mujer en la lucha del CPTA surgida en la década de los 70. Se inició con un reclamo que nació como iniciativa de las

madres de detenidos y desaparecidos que luchaban contra la hegemonía política instalada perteneciente al CPC, el 30 de abril de 1977 en Buenos Aires. Su objetivo inicial era poder tener una audiencia con el Presidente de facto, Jorge Rafael Videla. Para ello se reunieron en la Plaza de Mayo y efectuaron una manifestación pública pacífica, pidiendo saber el paradero de sus hijos. La elección de la Plaza de Mayo se debe a que está situada frente a la Casa Rosada, sede de la Presidencia y lugar donde tradicionalmente se han efectuado manifestaciones políticas (Castillo, 09 de Mar., 2006). Como resultado de la persecución y de la violenta situación vivida en Argentina, salieron una cantidad de hombres y mujeres que luchaban por la liberación de la patria y se asilaron en diversos países. Un gran número se asiló en Venezuela, incorporándose a instituciones y universidades, y una parte de ellos contribuyó en la lucha política identificado con el CPTA.

Uruguay no escapó de la lucha armada con la presencia del *Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros (MLN-T)*, mejor conocido como los Tupamaros. Fue un movimiento político de uruguayos que tuvo una etapa de actuación como guerrilla urbana de izquierda radical durante los años 1960 y principios de 1970. Sufrió una arremetida violenta por parte del gobierno: como consecuencia sus integrantes más radicales y perseguidos salieron exiliados y otros se integraron a la coalición política de izquierda, llamado el Frente Amplio en 1989 (Morenales, s.f.).

En *Paraguay* la lucha armada data desde el período anterior a la experiencia guerrillera rural que se inicia en 1959, con el Movimiento 14 de mayo (M14). Fue una organización que se identificó y se denominó como movimiento de resistencia tradicional. La otra fase más aguerrida se inicia con el M14 desde 1959 y culminó, luego de la muerte del líder sobreviviente de la guerrilla rural del Partido Comunista Paraguayo (PCP) en 1970, "Agapito Valiente". Esta fase dividida en dos etapas, 1959-1960 y 1960-1970, puede calificarse como de guerrilla rural. Finalmente, a partir de 1974 hasta 1980, la tercera fase, es de guerrilla predominantemente urbana y continúa la rural. Comienza con el aprovisionamiento de armas a la nueva organización llamado Ejército Popular Revolucionario (EPR). Pasa a ser la Organización Político Militar (OPM) y retoma la guerrilla rural en 1980 (Céspedes y Paredes, 08 de Sept., 2004).

En *Ecuador* entre 1959 y 1960 surgieron los primeros movimientos del CPTA, contrarios al CPC. Nació la *Unión Revolucionaria de Juventudes Ecuatorianas (URJE)*, como un proyecto de unificación política de juventudes anticonservadoras. Era un eco más de la revolución cubana. URJE prolongó su acción por varios años. El primer intento de guerrilla se produjo en abril de

1962, cuando varios jóvenes fueron apresados en el Toachi, cercano a Santo Domingo de los Colorados. Hacia 1965, de la militancia de URJE surgió un nuevo movimiento que se llamó “Vencer o Morir”. La actividad no cesó. A mediados de 1969 apareció en Guayaquil un grupo denominado AU-Shyris (pueblo en guerra), que protagonizó el secuestro de dos aviones de la compañía TAME. El 29 de noviembre de 1971, en las afueras del edificio Las Cámaras, fue secuestrado José Antonio Briz López, de 35 años, presidente de los industriales de Pichincha. Para su liberación pedían 5 millones de sucres. Para comienzos de 1983 se sentía la presencia de la más importante organización en armas: Alfaro Vive Carajo (AVC) (Echeverría, 17 de Oct., 2005).

En *Bolivia* el movimiento armado nació con “la Guerrilla de Ñancahuazú”. Con este nombre se inició el grupo guerrillero comandado por Ernesto Che Guevara en Bolivia entre 1966 y 1967. Relativamente el grupo finalizó con su muerte y la de la mayor parte de sus integrantes. El grupo estableció su campamento base en una finca atravesada por el río Ñancahuazú, tributario estacional del río Grande, a 250 kilómetros al sur de la ciudad de Santa Cruz. El grupo guerrillero tomó el nombre de *Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELNB)*, y mantenía relaciones internacionales con secciones de apoyo en Argentina, Chile y Perú. La guerrilla guevarista no concluyó en 1967 sino que continuó en julio de 1970 en la dramática experiencia que durante 100 días se desarrolló en las selvas del norte del Departamento de la Paz. Teoponte, continuó la guerrilla guevarista en Bolivia. Él analizó y reconstruyó el proceso de reposición de la lucha armada entre 1968 y 1970. La presencia de Cuba, de sectores del Partido Socialista chileno, de trotskistas del Secretario Unificado, de guevaristas argentinos, de cristianos y marxistas bolivianos en la guerrilla contribuyó a formar parte de la nueva guerrilla en Bolivia para los años 70. Las ideas del Che Guevara permanecieron entre sectores izquierdistas y cristianos en Bolivia y América Latina a finales de los años 70 (Rodríguez, 16 de Jul., 2008).

*Chile* es un caso especial por cuanto la lucha de CPTA es pacífica y por vía electoral, como el caso del presidente socialista *Salvador Allende*. La condición previa es la formación política en las décadas anteriores. La lucha chilena para la época, a diferencia de los demás países latinoamericanos, se caracterizó por ser pacífica. Sin embargo, el propósito que tenía Chile era el mismo de los otros países hermanos de Latinoamérica: acabar con el imperialismo de USA. Allende fue proclamado en varias oportunidades como candidato presidencial: 1952, 1958, 1964 y fue en 1970 cuando logró obtener el cargo de primer mandatario nacional. En este año Allende fue postulado por el Frente del Pueblo como candidato a la presidencia. Gracias a la Unidad

Popular, coalición política integrada por comunistas, socialistas, radicales, *Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)*, *Partido Democrático Nacional (PADENA)* y *Acción Popular Independiente*. Allende triunfa el 4 de septiembre en los comicios de 1970. Fue un ejemplo verdaderamente notable de la lucha por vías pacíficas para establecer el socialismo, como CPTA. Frente a esta situación, el gobierno de USA, presidido por Richard Nixon, después del triunfo electoral entra de inmediato en acción, con el propósito de acabar con el gobierno que había sido elegido por el pueblo. Allende comienza desde el gobierno su heroica batalla por las transformaciones, enfrentando las políticas que atentaban contra la felicidad social y la distribución equitativa de la economía que promueve el CPTA. El 11 de julio de 1970 el presidente Allende promulga la Ley de Nacionalización del Cobre, una idea que había propuesto al Senado 19 años antes. Fue aprobada en el Congreso por unanimidad. Nadie se atrevía a objetarla. En 1972 denuncia en la Asamblea General de las Naciones Unidas la agresión internacional de que es víctima su país por parte de USA. Es ovacionado de pie durante largos minutos. Visita ese mismo año la Unión Soviética, México, Colombia y Cuba. En 1973, al realizarse las elecciones parlamentarias de marzo, la Unidad Popular obtiene un 45 por ciento de los votos y aumenta su representación parlamentaria.

El imperialismo y la derecha nacional chilena del CPC agudizan una lucha sin cuartel contra el gobierno de la Unidad Popular. Logran derrocar al presidente Allende, quien se suicidó gracias al terrorismo desatado en el país con el fin de acabar con la revolución chilena, financiado por el gobierno de USA, que impuso el régimen militar de Augusto Pinochet (Castro, 27 de Jul., 2008). Se desata una violenta persecución política y muchos de los seguidores de Allende identificados con el CPTA son exiliados y se ubican en distintos países, entre ellos Venezuela. La lucha guerrillera armada, tanto rural como urbana en Venezuela, se nutrió del movimiento internacional. Recibió ciudadanos y ciudadanas, luchadores políticos destacados por ética y convicción, exiliados de otros países y siguió presente a pesar del control de poder hegemónico que ejerció el CPC.

### **3.5.2 Desplazamiento del CPTA y debilitamiento del CPC.**

Paralelo al CPTA se va construyendo un nuevo bloque histórico, con su respectiva estructuras, que se consolidan con las instituciones y superestructura que responde a la ideología capitalista, donde los protagonistas fueron los partidos de AD y COPEI del PPF. Así, durante 40 años el CPC consolidó su hegemonía de poder, correspondiente a una sociedad neoliberal y

capitalista, insertada en los intereses y economía de USA (Ayala y Hernández, 21 de Jun., 2006). Consolidación de la hegemonía del CPC a la que estaban muy atentos y con la que combatía los luchadores del CPTA, que no perdían su presencia política.

La política del CPC, con su llamada “democracia”, fue afectada por otros factores internacionales, entre ellos el neoliberalismo, y entró en crisis. Como consecuencia se fue degenerando la sociedad en general, mostrando el más terrible deterioro cultural, social, educativo, urbanístico, ambiental, comunicacional, económico y político de Venezuela. Fue una situación donde el país vivió la despreciable corrupción, clientelismo, partidocracia y mala administración. Tanto la sociedad como los partidos entraron en crisis, presentando las características propias del CPC de la exclusión emanado del bipartidismo de poder COPEI-AD-COPEI, ahora neoliberales.

Tal deterioro político, económico y sociocultural del país fue promovido por los partidos AD y COPEI, perteneciente al CPC. El deterioro comenzó a manifestarse progresivamente a finales de los años 70 y, de manera más pronunciada, a finales de los años 80. Fue una crisis y deterioro que le permitió al movimiento de lucha del CPTA la justificación y motivación para continuar ganando adeptos, espacios políticos y una organización más amplia, con la incorporación de distintos sectores. La necesidad en la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas ante la crisis vivida, gracias al CPC, obligaba a buscar otra salida que era CPTA. El CPC del PPF llevó a la nación venezolana al más profundo grado de crisis nacional, acompañado del neoliberalismo, apoderado de la nación. Aquella crisis nacional fue un claro reflejo, que se manifestó en los partidos AD y COPEI, una vez separados del PPF. AD y COPEI fueron influenciados desde finales de 1970 por el neoliberalismo y, como consecuencia, entraron en contradicciones internas enfocadas en una nueva lucha por conquistar el poder. Contradicciones y crisis que contribuyó a activar de forma no directa ni manifiesta la lucha del movimiento del CPTA.

Durante la década de los años 80 e inicio de los 90 los partidos se contradicen y se responsabilizaban recíprocamente del deteriorado estado en que se encontraba el país, alejándose del pueblo. Paralelamente, el CPTA siguió vigente y permanece en actividad no manifiesta. Continuó nutriéndose y compartiendo la lucha internacional por el acontecer verdadero del CPTA. El PRV-Ruptura, PCV, Liga Socialista, Bandera Roja (BR) evaluaron las dificultades sociales, políticas, económicas y culturales en las que se encontraba del pueblo venezolano como resultado de las progresivas disputas entre partidos, la presencia de la política neoliberal, la economía súbdita y dependiente, el desplazamiento del Estado con la pérdida de su soberanía. El

CPTA es afectado y en consecuencia es considerada la caída de la el Bloque Socialista y Unión Soviética como razones que perturbaron el desarrollo y continuidad del CPTA.

El CPC entró en estado de derrumbe. Para 1983 los problemas interpartidistas de AD y COPEI se profundizan con el “viernes negro”, que golpeó duramente la economía nacional, afectando al pueblo de forma drástica. En 1986 se produjo la caída de los precios del petróleo, agravando la crisis social y económica del pueblo venezolano. Fue una degeneración con sus respectivas dimensiones de consecuencias negativas, que ameritó fijar posición y propuestas por parte del CPTA. Éste estaba conformado por organizaciones de distintos sectores preocupados, por las comunidades y movimientos políticos. Conformación que no lograba tener una coherencia y unidad política sólida para enfrentar al CPC y cambiar el destino del país. En 1989 la crisis nacional llegó al borde y terminó por deteriorar fuertemente a los partidos AD y COPEI neoliberales. Se manifestó la respuesta social del Caracazo ocurrido el 27/28F89. Dentro del contexto nacional e internacional cabe hacer la pregunta necesaria: ¿Fue espontáneo el Caracazo o el primer resultado de un proceso oculto, no manifiesto del CPTA, que despertaba de nuevo, exigías transformaciones y respondía al ser histórico con la presencia permanente de una auténtica política que decía no a la aparente politiquería de los partidos de turno?

En el Caracazo los venezolanos y venezolanas salieron a la calle a protestar, a romper con las instituciones formales y el aparato legal para negar e impedir la imposición de la política neoliberal por parte del gobierno. Una protesta que brutalmente fue reprimida por órganos policiales y militares del gobierno del presidente CAP del CPC, donde perdieron la vida un gran número de venezolanos y venezolanas. La población se rebeló y se cumplió con un paso que fue incidir en el proceso de organización cívico-militar, necesaria en la transformación política, para retomar el CPTA. En efecto, posterior al Caracazo viene de nuevo la participación de los militares en la lucha política para desplazar al CPC, que contempla la organización, formación y actuaciones de lucha con el SHPM4F92. Una participación militar identificada con el CPTA, que se había organizado previamente al Caracazo. La incorporación de un sector de los militares identificados con el CPTA que hacían vida dentro de la totalidad de las FAN, defensores del CPC, vivió un proceso muy especial que se inició en 1983 con el llamado Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200).

### **3.6 El nacimiento del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.**

Dentro del CPTA, la creación del MBR-200, surgida en 1983 en la Academia Militar, demostró que en los militares identificados con el progreso, nacionalistas y patriotas, permanecían sus principios auténticos y gracias a ellos se activaron para continuar la lucha (Raby, May., 2006). El citado movimiento de lucha quedó temporalmente con las siglas



(MBR II). Luego se colocó MBR-200. Se le agregó el complementó “Revolucionario” y las letras “II” se sustituyeron por 200, correspondientes al 200 aniversario del natalicio de Simón Bolívar.

El MBR-200 fue fundado por tres capitanes del ejército: Hugo Rafael Chávez Frías, Jesús Urdaneta Hernández y Felipe Acosta Carlés. En un principio estuvo fundamentado en el pensamiento de Bolívar, relacionado con la libertad, el nacionalismo, la identidad, la autonomía y la integración. La enseñanza bolivariana fue un motor que impulsó la sublevación asumida por el MBR-200. Una sublevación justificada por el pisoteado nacionalismo, la dependencia que vivía Venezuela y la falta de libertad para la determinación de los pueblos de Latinoamérica, como lo refiere Rodríguez (1992, p. 128): “El Movimiento Revolucionario-200 tiene como guía fundamental los planteamientos del Libertador Simón Bolívar relativos al nacionalismo, a la identidad nacional, relativos al latinoamericanismo, relativos a la independencia, a la autodeterminación de los pueblos”.

Es a partir del MBR-200 que el CPTA, oculto, inicia de nuevo su desocultamiento y hace presencia en la historia como referencia de movimiento político organizado a partir de 1980. En el movimiento se comenzó a planear, después de un tiempo de estudio, las estrategias pertinentes para iniciar la nueva lucha contra el CPC. El MBR-200 fue formado en su pensamiento y acción de lucha bolivariana por algunos instructores de la Academia Militar, entre los cuales destacan: Chávez Frías, Urdaneta Hernández y Acosta Carlés. Este último murió en los hechos del 28 de febrero de 1989, durante el Caracazo, en el sector “El Valle” en Caracas. Todos los miembros del MBR-200 eran egresados de la Academia Militar, de la segunda promoción que se denominó “Simón Bolívar”, y primera promoción del Plan Académico llamado “Andrés Bello”, en 1974. El MBR-200 al estudiar el pensamiento bolivariano y el papel histórico de la milicia venezolana buscaba establecer reglas por las cuales se regiría el movimiento. El objetivo de este propósito era poder elaborar una doctrina militar propia, ya que la existente en las FAN no se correspondía con los fines, principios morales y éticos que en dicha institución militar funcionaban.

El CPTA comenzó así la penetración con un nuevo pensamiento de transformación a las FAN, por la presencia e intermedio del MBR-200. Desde los cuarteles, el MBR-200 realizaba diversas actividades en función de sumar fuerza contra el gobierno del CPC. Chávez Frías, Ronald Blanco La Cruz, Edgar Hernández Behrens, Jesús Aguijarte Gámez, Luís Chacón Roa y Jesús Suárez Chourio eran quienes repartían panfletos en las FAN. Ellos promovían las descalificaciones contra los políticos y aludían a la ética y principios bolivarianos para enfrentar políticos y militares corruptos del CPC. Igualmente se realizaron encuentros y congresos, como

canales académicos para discutir los objetivos y la ideología del MBR-200. Uno de los tópicos, que para mediados de los años ochenta ocupó mayor importancia, fue el tema de un golpe militar, momento en el cual se incorporó al movimiento Francisco Javier Arias Cárdenas.

Con los oficiales militares representantes del nacionalismo, identidad, soberanía y autonomía venezolana, el CPTA inicio sus nuevas operaciones. Se enmarcó el progreso del país basado en las consignas de Bolívar, las cuales fueron necesarias para la permanencia y crecimiento del MBR-200. Los integrantes del MBR-200 juraron que no seguirían fortaleciendo las irregularidades muy profundas en las FAN que provenían del gobierno, perteneciente al CPC. La creación de la Cátedra Bolivariana en la Academia Militar, que fue extendida por todas las unidades militares del país, vino a vigorizar la motivación del MBR-200 perteneciente al CPTA. La ejecución de la Cátedra Bolivariana en la Academia Militar contribuyó favorablemente al MBR-200, ya que permitió poder diagnosticar las debilidades y deficiencias presentes en las FAN, que profundizarían la Revolución Bolivariana del CPTA.

### **3.6.1 El MBR-200: teoría y praxis hacia la construcción de una verdadera sociedad.**

El pensamiento bolivariano fue desplazado y engavetado durante décadas por intelectuales, políticos, historiadores, profesores universitarios, docentes, comunicadores y otros que hacían vida en las instituciones respectivas: de las estructuras donde se consolidaba la superestructura ideológica propia de los defensores del CPC. El MBR-200 promovió el pensamiento libertario y con ello se estableció el nacionalismo de las repúblicas, la soberanía, la justicia, la igualdad, la integración, los valores morales y éticos. Fueron estos los principios que debieron prevalecer por encima de los intereses particulares, personalistas, de los defensores del CPC. A finales del siglo XX, precisamente para la década de los años 80, Venezuela estaba en muy malas condiciones como consecuencia de gobiernos ineficientes del CPC. La economía, la política, la sociedad y la cultura, estaban atravesando una severa crisis, que hizo necesario que el MBR-200 del CPTA, impulsara los planes de transformación para el país, definidos a partir del pensamiento Bolivariano.

El deterioro en que se encontraba Venezuela, reactivó la necesidad y el espíritu de lucha del CPTA. El pueblo, por la mala praxis política, era agredido constantemente y sufría las consecuencias que impedían la felicidad social y consolidación de derechos humanos. Ahora el CPTA se fortaleció con el surgimiento y acción clandestina del MBR-200 en manos de los militares fundamentados en el pensamiento bolivariano. El MBR-200, expresión del CPTA tuvo

claro que los fundamentos filosóficos de esta lucha giraban en torno al pensamiento revolucionario y antiimperialista del libertador Simón Bolívar. Romero (1994) ha señalado, que el pensamiento bolivariano siempre ha tenido un papel muy importante en la historia nacional. Las ideas de Bolívar motivan e inducen a la sociedad a confrontar para lograr sus propósitos, sociales y políticos, fundamentados en el pensamiento de Bolívar (Romero 1994, p. 34):

- (a) Una función legitimadora de la ambición política autoritaria (...)
- (b) Una función escapista: el nombre ilustre de Bolívar sirve en muchas oportunidades para frenar la autocrítica y para atribuirnos presuntas virtudes y logros que en realidad no poseemos.
- (c) Una función mesiánica que consiste en la conexión entre la figura histórica suprema y la acción concreta actual dirigida a lograr el ideal “previsto por Bolívar”.

El MBR-200 asumió el nuevo compromiso de lucha con el pueblo de Bolívar. Para lograrlo era necesario que los miembros del MBR-200 se apropiaran del pensamiento del Libertador. Más tarde se incorporó el pensamiento de destacadas personalidades del proceso revolucionario de Venezuela como fueron Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. El pensamiento que sirvió de cuerpo teórico y práctico al MBR-200 fue el pensamiento libertario de Simón Bolívar, el pensamiento de la innovación- creación, trabajo-producción y educación de Simón Rodríguez, y el pensamiento de tierras y hombres libres de Ezequiel Zamora.

Los militares del MBR-200 fueron denominados, en principio, con el nombre “COMACATE” (Comandantes, Mayores, Capitanes y Tenientes). Luego al incorporar el pensamiento de Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, el nombre se cambió por el de Ejército Bolivariano Revolucionario “EBR”, que también aludía a los tres pensamientos incorporados a su cuerpo teórico y práctico. Posteriormente adquirieron el nombre de los “Bolivarianos” o “Frente Bolivariano”, pero manteniendo las siglas del originario MBR-200. El pensamiento, las ideas y la praxis que asumió el MBR-200 no eran modelos o técnicas foráneas externas impuestas. Sus fundamentos giraban en base a los conceptos y pensamientos, de los tres grandes e importantes hombres de la historia venezolana: Ezequiel Zamora, Simón Bolívar y Simón Rodríguez (Flores, 22 de Sept., 2003).

En consecuencia, una vez más se hacen vigentes las ideas de lucha, integración, nacionalismo, autonomía e independencia, que por muchos años el CPC había abandonado, dejando en el olvido. Estos tres grandes personajes sirvieron de guía al CPTA para la lucha que emprendería el MBR-200. Fue una trilogía de intelectuales conocida como el árbol de las tres raíces: EBR, la “E” identificaba a Ezequiel, la “B” de Bolívar y la “R” a Rodríguez (Flores, 22 de Sept., 2003).

Para el MBR-200 era una necesidad que sus miembros tuvieran una sólida formación teórica-práctica, que permitiera la comprensión del pasado con la interpretación en el presente y la aplicación para un nuevo devenir histórico. Una formación hermenéutica así señalada por Osorio (en proceso de publicación, p. 10):

Es una formación que implica tanto lo particular de lo interno a lo externo como lo comunitario, lo social, lo general, donde se encuentra la cultura como tradición asumida tanto como formación teórica como práctica. (...) Es un devenir en el ahora, en un nuevo tiempo que se da por la lucha con la tradición y su cultura, con el pasado comprendido e interpretado en el presente que es transformado, debido a la reafirmación del ser histórico.

Es una formación hermenéutica que está contenida dentro de la historia efectual, que requiere de la interpretación no superficial, sino una interpretación que desoculte el verdadero significado, según la definición dada por Gadamer (2003, pp. 43-44):

Hablamos de interpretación cuando el significado de un texto no se comprende en un primer momento. Una interpretación es entonces necesaria; en otros términos, es precisa una reflexión explícita sobre las condiciones que hacen que el texto tenga tal o cual significado. El primer presupuesto que implica el concepto de interpretación es el de carácter de “extraño” de aquello que debería ser comprendido. En efecto, aquello que es inmediatamente evidente, aquello que nos convence por la simple presencia, no reclama ninguna interpretación. La interpretación (...) se aplica no solo a los textos y a la tradición verbal, sino a todo aquello que nos ha sido entregado por la historia; (...) Lo que (...) queremos decir con ello es que el sentido de lo dado que se ofrece a nuestra interpretación no se despliega sin mediación y que es necesario mirar más allá del sentido inmediato para poder descubrir el <<verdadero>> significado oculto.

El abordar la historia y, por lo tanto la formación política, desde la mirada hermenéutica supera la mera referencia objetiva a los hechos, a los documentos, donde quien la aborda se niega en su condición de vida histórica que participa de esa historia. La objetividad está presente en la comprensión al igual que el ser ente llamado humano, que forma parte de esa historia y entra a esa historia comprometido con el pensar la realidad, para encontrarse con la verdad y dimensionar un devenir histórico, de acuerdo con Gadamer (2003, pp. 115-116) que dice:

(...) la exigencia de la hermenéutica de pensar la realidad propiamente dicha nos viene de aquello que llamo el principio de la productividad histórica. Comprender es operar una mediación entre el presente y el pasado, es desarrollar en sí misma toda una serie continua de perspectivas por las cuales el pasado se presenta y se dirige a nosotros. En este sentido radical y universal, la toma de conciencia histórica no es el abandono de la tarea eterna de la filosofía, sino la ruta que nos ha sido dada para acceder a la verdad siempre buscada.

En la hermenéutica propuesta por Gadamer (1999), en su libro “Verdad y Método”, refiere su liberación de toda determinación objetiva y metodología condicionante que no niegan su

sentido de verdad en la comprensión e interpretación de textos, que abarca también el caso de textos históricos en el proceso de formación política (p. 23):

(...) ya desde su origen histórico el problema de la hermenéutica va más allá de las fronteras impuestas por el concepto de método de la ciencia moderna. Comprender e interpretar textos no solo es una instancia científica, sino que pertenece con toda evidencia a la experiencia humana del mundo. En su origen el problema hermenéutico no es en modo alguno un problema metódico. No se interesa por un método de la comprensión que permita someter los textos, igual que cualquier otro objeto de la experiencia, al conocimiento científico. Ni siquiera se ocupa básicamente de constituir un conocimiento seguro y acorde con el ideal metódico de la ciencia. Y, sin embargo, trata de ciencia, y trata de verdad. Cuando se comprende la tradición no solo se comprenden textos, sino que se adquieren perspectivas y se conocen verdades. (...) El fenómeno de la comprensión no solo atraviesa todas las referencias humanas al mundo, sino que también tienen validez propia dentro de la ciencia, y se resiste a cualquier intento de transformarlo en un método científico.

Se ajusta la formación política a partir de la historia a la hermenéutica, donde se toma al pasado, lo que fue en un tiempo histórico en Venezuela, para darle vida de nuevo en la historia del presente. Es un reactivar el saber de lo tradicional e histórico y propio mediante la apropiación del pensamiento de Zamora, Rodríguez y Bolívar. La formación implicaba comprender el pensamiento de Bolívar, Zamora y Rodríguez, traerlos e intervenirlos para interpretarlos en la lucha del presente con su contexto, y aplicarlos en el ahora para cambiar la historia de dependencia del poderoso dominio económico de USA, y ser protagonista de una nueva Venezuela libre de corruptos, antipatrióticos y antipatrióticas.

El nombre del “EBR” también se le conoció como “Ejército Bolivariano Revolucionario”, en el MBR-200. En el desarrollo político y militar de lucha que asumía el MBR-200 identificado con el CPTA, el pensamiento de Zamora, Bolívar y Rodríguez fue la guía estratégica para lograr la transformación en Venezuela. El MBR-200, con el apoyo del “EBR,” aspiraba desencadenar una serie de hechos en diferentes escenarios sociales, que dinamizaran los distintos sectores sociales en conflicto y se sumaran a la lucha. Con esta estrategia, se transformaría la lucha en una necesidad social en todos los espacios. La transformación emprendida por la lucha del MBR-200, ante la crítica realidad venezolana, comenzaría a ser una realidad social. Las transformaciones planteadas por el MBR-200 requerían de una educación con valores, con una salud integral, un fortalecimiento de nuestra cultura, una sociedad participativa, un urbanismo en buenas condiciones y un avance en la tecnología.

En el proyecto nacional “Simón Bolívar” el MBR-200 planteó de forma más amplia las vías para lograr las transformaciones. El proyecto contenía las preguntas y respuestas, las prácticas y

teorías a ser ejecutadas, los diagnósticos y las soluciones, todo a partir del pensamiento del “EBR”. Para orientar el devenir de la historia nacional, el proyecto “Simón Bolívar” se planteó a futuro crear una nueva corriente política que le permitiera desfasar al CPC y así materializar las transformaciones más importantes, propuestas para el país. Las propuestas hechas en el proyecto “Simón Bolívar” fueron consideradas a partir de la difícil situación nacional.

El proyecto nacional “Simón Bolívar” se planteó a largo plazo transformar al pueblo en verdadero ente humano participativo, de suerte que la sociedad asumiera con responsabilidad el nuevo devenir histórico del país en lo social, político, económico, cultural, tecnológico, integracionista, independiente y autónomo en el siglo XXI. Igualmente señaló que a largo plazo era necesario recuperar la economía interna y externa en crisis, a través de mejores controles en ordenación, planificación, administración e inversión. Finalmente, se consideró la importancia tanto teórica como práctica de la política, en cuanto a las leyes y su correcto funcionamiento. A corto plazo, el proyecto nacional “Simón Bolívar” consideró solucionar de manera urgente las insuficiencias preponderantes en la educación, alimentación, vivienda, salud, urbanismo, vialidad. Garantizar la libertad suprema social, asegurando una justa distribución del ingreso, estableciendo justicia que respondiera en alto grado con seguridad social. Asegurar una posición dignificadora de la soberanía nacional como un verdadero país de relaciones internacionales, participando de manera gradual en la toma de decisiones que afectaran y favorecieran al grupo social, manteniendo la plena libertad política una legítima democracia (Wahloxten, 1992).

El MBR-200, identificado con el CPTA, no se equivocó al iniciar una lucha oculta y menos al asumir el pensamiento del “EBR”, que desde siempre ha acompañado a los hombres y mujeres dignas y valientes de esta tierra. La influencia histórica del pensamiento del “EBR” sobre el MBR-200 fue reveladora dentro del rumbo que estaba tomando el CPTA. El MBR-200 tomó la decisión de dar un golpe de Estado contra el gobierno del CPC y así independizar el país del desorden, el desequilibrio y la inestabilidad en la que se encontraba. De todos los integrantes del MBR-200, Hugo Chávez fue quien se encargó de comandar los planes para enfrentar al CPC (Díaz, 2006). Para el MBR-200 era primordial lograr la reconstitución de los valores morales y éticos que se habían perdido en la sociedad. También era fundamental rescatar al país de la debacle económica, la crisis política, de la transculturación, la pérdida de la identidad nacional y la falta de autonomía, permitido por el CPC.

La crítica realidad nacional fue el motor que impulsó al MBR-200 con mayor ímpetu a buscar salidas al conflicto integral del país, programando el derrocamiento del segundo gobierno

de CAP, correspondiente al periodo 1989-1993. El CPTA, con los hombres del MBR-200, observaron que el gobierno no tomaba medidas para solucionar la grave crisis nacional. El MBR-200 precisó que para lograr los objetivos planteados en el proyecto nacional “Simón Bolívar” y lograr el derrocamiento del gobierno, señalado por el MBR-200, era fundamental establecer unas pautas que permitieran solucionar la crisis en forma pacífica, sin causar efectos a la sociedad y, a partir de esto, comenzar a crear el nuevo Estado y el verdadero gobierno, como lo afirma Roldán (1996, p. 59):

La salida según el MBR-200 a la grave crisis equivale fundamentalmente a establecer un piso estable, sobre el cual van a fundamentarse las posibilidades de implementar acciones tendientes a solventar los problemas concretos que afectan gravemente a una inmensa mayoría de compatriotas; luego debe plantearse la adecuación o construcción de un Estado capaz de responder a los múltiples requerimientos de la sociedad venezolana actual. El MBR-200 propone a la nación como salida pacífica la reunión en un foro nacional de los siguientes sectores de la vida nacional, sociedad política y económica del país.

### **3.7 El 27 de febrero de 1989: La respuesta colectiva del pueblo retoma el CPTA.**

El CPC enfrentaba durante los años 80 una dura crisis que se había ido profundizado a mediados de la década anterior. La llegada de CAP al gobierno por segunda vez, en el año de 1989, era resultado de una política electorera de promesas propuestas durante su campaña. CAP “aseguró” al pueblo venezolano que la grave crisis presente se superaría y auguró que el país volvería a ser como su primer gobierno. Promesa que se convirtió en el motor de los acontecimientos del 27 de febrero de 1989, que reactiva el CPTA.

CAP no se percató que las condiciones no estaban dadas para lograr los cambios que desde el CPC había previsto para su repetido gobierno. El resultado fue un gobierno de duras disposiciones y medidas económicas que afectaron principalmente al pueblo. Las medidas del gobierno de CAP fueron reflejadas en la decisión autoritaria de ejecutar aumentos en los servicios, principalmente el transporte, traducidos en un alto costo de la vida, que provocaron una repuesta colectiva del pueblo que rechazó las medidas. El pueblo no aceptó esta situación y decidió salir a manifestar el 27/28F89, contra un nuevo gobierno falso, que atentaba contra las esperanzas puestas en él. Esta fue una gran manifestación colectiva del pueblo en respuesta a los innumerables atropellos que el gobierno constantemente venía haciendo. Era imposible para el pueblo seguir tolerando esta burla y decidieron no seguir soportando más la exclusión, la desigualdad, la pobreza, la mentira, la insalubridad, la explotación y el alto costo de la vida. Por eso salió a manifestar durante dos días en forma muy violenta e inmediata, quemando vehículos,

y saqueando comercios. En principio fueron destruidas unidades de transporte urbano e interurbano y luego quemadas; se deterioró la propiedad pública y privada; se saquearon locales comerciales, de abastos y automercados.

El 27/28F89 el pueblo venezolano fue el protagonista al asumir un enfrentamiento que ya venía caldeando en la sociedad. El pueblo fue un valiente actor social al rechazar las medidas económicas del segundo gobierno de CAP. Fueron las clases sociales más vulnerables del país quienes decidieron enfrentar a CAP y las medidas económicas. Hubo una pronunciación valiente de las zonas marginales, ubicadas en los conglomerados urbanos más pobres del país. Se pronunciaron y asumieron la participación política las clases sociales perteneciente a los sectores medios de la población de Caracas, Guarenas, Guatire y de los barrios periféricos. Los medios de comunicación no callaron lo que aquel día del 27/28F89 pasaba en el centro del país. Las informaciones emitidas generaron una reacción en cadena, con manifestaciones en otros sectores periféricos al centro del país y también en otros lugares de Venezuela. Los habitantes de Caricuao, los alrededores del Nuevo Circo y en La Guaira, salieron a respaldar la ola de manifestaciones desatadas en el país. La reacción social, ya picada y extendida a nivel nacional, fue difundida a través de los medios de información. Se multiplicó la rebeldía nacida desde el centro del país en otros estados como Maracay, Valencia, Barquisimeto, Ciudad Guayana y Mérida (Hernández, 02 de Mar., 2007).

Las medidas económicas establecidas por el gobierno de CAP, identificado con el CPC, profundizaron la grave situación de crisis que venía atravesando el país. Las disposiciones hechas por CAP aceleraron el surgimiento de tales hechos, ya que el pueblo se encontraba en un alto grado de frustración social, que encontró respuesta en febrero de 1989 (Hernández, 02 de Mar., 2007). El gobierno inepto de CAP, ante la crisis nacional arrastrada por el CPC, ordenó a las fuerzas policiales regulares controlar la reacción simultánea, masiva, sorpresiva y violenta de los acontecimientos. El control policial no era suficiente y fue superado por los hechos, ya que la manifestación actuaba con rapidez, impidiendo a la policía poder controlar los disturbios. El día 28 de febrero CAP pudo notar que los hechos todavía no habían podido ser controlados. Hacia el mediodía de ese día, se reunió en Consejo de Ministros y decidió y ordenó a la Guardia Nacional y al Ejército Nacional reprimir los disturbios, decretando al país en estado de emergencia, según el artículo 240 de la CNRV de 1961, medida ésta que dejó numerosos heridos y muertos.

Esta decisión contribuyó, por una parte a acelerar el conflicto interno dentro del CPC, donde ya se precisaba la crisis entre los partidos. Por otra parte, provocó un impacto social



negativo, como consecuencia de la represalia militar, donde perdieron la vida a muchas personas. La decisión del gobierno al querer controlar los disturbios terminó siendo un desastre, porque el ejército no salió a controlar sino a masacrar (Francia, 2000, p. 76): “(...) la masacre del 27 de febrero (...) las Fuerzas Armadas liquidaron a miles de venezolanos desarmados (...)”.

El gobierno, habiendo “controlado” la situación, por intermedio de la Guardia Nacional y el Ejército, suspendió durante 10 días algunas garantías constitucionales y aplicó toque de queda en el país, reprimiendo el libre tránsito y expresión de los ciudadanos. Fueron suspendidos los artículos 58, 62, 64, 66 y 71 de la CNRV. La suspensión de las garantías constitucionales, hecha por el gobierno, buscaba restaurar el “orden social”, que prevalecía antes de aplicar las medidas económicas.

Las FAN, bajo las ordenes del gobierno, asumió el “control del orden público”, ayudado por el toque de queda en varias partes del país (López, 27 de Feb., 2005). En algunas partes de la geografía nacional el toque de queda fue diferente. Dependiendo de cada estado, donde se habían producidos hechos vinculados con el 27/28F89, fue distinto y de variada duración. Se logró controlar superficialmente la situación manifiesta el 27/28F89, por la violencia y el dominio del poder de turno del CPC, representado por el segundo gobierno de CAP. Con la pacificación violenta no desaparece la esencia del CPTA, asumido por el pueblo el 27/28F89, que sigue presente en lo oculto: la esencia de la lucha política. Una lucha que viene del tiempo pasado, se hace presente con los hechos del 27/28F89 y continua para que acontezca el devenir del CPTA en sus diferentes posibilidades, como fue el acontecimiento militar de 1992.

### **3.8 El Suceso Histórico, Político y Militar del 4 de Febrero de 1992 (SHPM4F92).**

Los miembros del MBR-200, pertenecientes al CPTA, habían decidido derrocar al gobierno de CAP, identificado con el CPC. El MBR-200 inició en 1982 una consolidada organización política, consistente, tanto en la formación teórica como en la práctica militar. El MBR-200 se había planteado buscar las salidas inmediatas que superaran la crisis económica, política, social y cultural que atravesaba el país en aquel momento y que habían sido las causas de la explosión social incontenible del 27/28F89. Para el MBR-200 era importante rescatar al país del mal estado en que se encontraba y así evitar una nueva explosión u otra situación, con consecuencias mayores que atentaran contra la vida del pueblo. Ramírez (1998, p. 28) señaló que la soberanía nacional, el desarrollo de la nación y la dignificación social, eran pilares fundamentales que avivaban la lucha emprendida por el MBR-200:

Ellos se habían propuesto rescatar al país del estado de postración en que se encontraba, llevado a ello por los partidos políticos del sistema, se proponían fortalecer la soberanía nacional, desarrollar la identidad de la nación como pueblo y dignificar a las FFAA. Su identificación con el país y con sus gentes era cabal y esta circunstancia sirvió para que un poco más adelante, fuese la nación entera la que se identificara con ellos.

El MBR-200, constituidos mayormente por militares y con una organización que data desde 1982 e identificado con el CPTA, planteó actuar contra el gobierno de CAP retratado con el CPC. La meta del MBR-200 era sustituir a CAP por un verdadero gobierno que respondiera a un proyecto nacional en beneficio de todo el pueblo sin discriminación. El objetivo del MBR-200 era enfrentar con las armas a CAP y luego establecerse en los diferentes puntos estratégicos, que apoyarían con mayor fuerza la lucha emprendida por ellos, ampliando el apoyo una vez concretado el triunfo de la toma del gobierno. En fin el MBR-200 identificado con el CPTA, tenía como fin tomar el poder, después de derrocar al gobierno de turno, para poder ejecutar el proyecto nacional “Simón Bolívar”. El MBR-200 se propone recuperar el CPTA quitando el impedimento del control de los partidos, con su bipartidismo que los partidos del CPC habían impuesto desde hace más tres décadas a partir de 1958. Una de las metas del MBR-200, después de destituir a CAP del gobierno, era desfasar a los partidos AD y COPEI (Garrido, 2000).

El desarrollo de estrategias militares del MBR-200 identificado con el CPTA, para deponer a CAP del gobierno del CPC, comenzó la tarde del día 3 de Febrero de 1992. Durante la noche, las acciones planificadas para destituir al gobierno de CAP sufrieron algunas modificaciones. Se tomaron decisiones y acciones que fueron apresuradas y se aceleraron en la madrugada del 4 de febrero. Al iniciarse las operaciones, ya las FAN habían sido alertadas de presuntas anomalías internas en la institución militar. La advertencia fue hecha por el General de Brigada Manuel Delgado Gainza, Director de la Academia Militar de la Guarnición de Caracas. Él le informó al General de División Pedro Rangel Rojas, Comandante General del Ejército, para que tomase inmediatamente las medidas preventivas.

El General de División Fernando Ochoa Antich, Ministro de la Defensa, luego de haber tenido una reunión con el Gobernador del Zulia y el Ministro de Sanidad, recibió la información de alerta. Él se fue a esperar a CAP en el aeropuerto de Maiquetía, quien regresaba del Foro Económico Mundial que se realizaba en Davos, Suiza. Allí, junto al Ministro de Relaciones Interiores, le informó a CAP acerca de un presunto atentado en su contra, que se provocaría en el aeropuerto. CAP, una vez advertido del presunto hecho, se dirigió a La Casona y allí cerca de media noche es informado del alzamiento militar producido en el Zulia, en donde habían sido ya

detenidos unos Comandantes leales al poder del CPC. Se le informó que habían sido tomados y movilizados una columna de tanques TP2, por los presuntos golpistas.

El MBR-200, al mando del Teniente Coronel del Ejército, Francisco Árias Cárdenas y su contingente, fueron quienes se encargaron de controlar la toma del poder en el estado Zulia. Allí detuvieron al Gobernador del Estado Zulia, Oswaldo Álvarez Paz, junto con su familia. Mientras esto ocurría en el centro del estado, otro grupo de apoyo a Cárdenas cerró el paso en varios lugares, entre los que se señalan: el puente sobre el lago, al destacamento 35 de la Guardia Nacional, al Cuartel de Patrulleros de la Gobernación, a las instalaciones petroleras de Cabimas, hacia Lagunillas y Ciudad de Ojeda, al Comando de la 1<sup>era</sup> División de Infantería y Guarnición Militar (Rodríguez, 1992). El grupo del MBR-200, ubicado en Valencia, conformado por la Brigada Blindada y el Comando IV de Infantería en Maracay, a cargo del Capitán Carlos Luciano Guyon Celis, tomó la Guarnición del Estado Aragua. El Teniente Coronel Jesús Ortiz Contreras fue el responsable de tomar el control del cuartel Páez y el Batallón de Cazadores Genaro Vásquez, situado en Chaguaramal del estado Miranda. El Teniente Coronel del Ejército Jesús Urdaneta Hernández, controló política y militarmente al Estado Aragua. Fue el oficial de enlace con la División de Caballería de San Juan de los Morros. Al Capitán Luís Valderrama Rosales le correspondió planificar y coordinar la Unidad Blindada. Los Capitanes Ronald Blanco La Cruz y Antonio Rojas Suárez coordinaron la neutralización del Fuerte Tiuna. Al Capitán García Rojas le correspondió controlar la dirección de Operaciones del Ministerio de la Defensa. Todos ellos lograron cumplir con las asignaciones previamente asignadas por el Teniente Coronel Chávez, que estaba al frente de la operación militar.

En Caracas las operaciones fueron controladas directamente por el Teniente Coronel Chávez Frías, Comandante del Batallón de Paracaidistas Antonio Nicolás Briceño; el Coronel Jesús Urdaneta Hernández y el Comandante del Batallón de Apoyo García Decena. El Teniente Coronel del Ejército Hugo Chávez, se encargó de neutralizar la residencia presidencial de La Casona, tomar Fuerte Tiuna y controlar la base aérea “Francisco de Miranda” en La Carlota.

Las operaciones del MBR-200 iniciadas en Fuerte Tiuna, Caracas, tenían por objeto controlar y tomar bajo el poder a CAP, Presidente de la República y demás autoridades representativas de las altas esferas del gobierno. Para ello sitiaron al Ministro de la Defensa Ochoa Antich y al Comandante del Ejército, que se encontraban en el Fuerte Tiuna. Fueron deteniendo a los Generales y Oficiales que iban llegando a Fuerte Tiuna. De esta forma se fue

logrando sublevar a casi todo el Batallón “AYALA”, desde donde se llevaron una gran cantidad de tanques militares. Pese a ello, no pudieron lograr controlar el Fuerte Tiuna.

El Palacio de Miraflores fue atacado por varios tanques tipo Dragón y Unidades Paracaidistas. La puerta principal debió ser forzada, reduciendo de esta forma el grupo de guardias de prevención. Esto ocasionó un intenso combate entre oficiales y los miembros del MBR-200, dejando un saldo de muertos y heridos de ambas partes. Se produjo una batalla que duró 5 horas aproximadamente. Frente a la situación generada en el Palacio de Miraflores, el Capitán Rodríguez, rebelde, informó a Chávez que su grupo de operaciones, para la toma de la Casona, había sido atacado por cuatro vías de aproximación, tres patrullas de la Disip y una de la policía de Miranda. En apoyo a los hechos que se estaban produciendo en algunas partes del centro del país, se escuchaban algunos cacerolazos en las barriadas y urbanizaciones más populosas. El pueblo estaba apoyando de forma indirecta a los miembros del MBR-200, como una vía de motivación, para que logran el propósito previamente establecido de deponer a CAP (Quintero, 2004).

Cuando lograron entrar los militares del MBR-200 por la puerta principal del Palacio de Miraflores, ya CAP se había escapado por el túnel trasero de la Casona. Él fue ayudado por el Jefe de la Casa Militar Iván Carratú, algunos guardaespaldas, junto al Ministro de Relaciones Interiores Virgilio Ávila Vivas. Una vez escapados, se refugiaron en un hotel ubicado cercano a las instalaciones de canal televisivo de “Venevisión”. Más tarde, desde este canal de TV, CAP se dirigió a la nación, expresando su total rechazo y desencanto ante los hechos perpetrados. El presidente los calificó de forma tajante y sin discusión de golpistas y de ser un acto de antipatriotas (Caballero, s.f.).

CAP alegó que los “golpistas” tenían orden y carácter totalitario e iban a proclamar el fascismo en Venezuela, confirmado según un discurso que se proclamaría el día 4F92. CAP, apelando a su posición de primer mandatario y primer jefe de las FAN, llamó la atención de los militares “sublevados”, solicitando acato a su autoridad. Al finalizar su alocución, reconoció que era necesario hacerse en el país (Pulgarín, 08 de Feb., 1992, p. D1) “(...) una revisión de nuestras actuaciones (...) buscar posibles confluencias, posibles acuerdos para decirle a nuestro pueblo que quienes lo representamos debemos extraer conclusiones (...)”.

El presidente CAP ordenó la movilización de tropas militares leales a su poder a los lugares donde se estaba produciendo la sublevación. En las primeras horas del 4 de febrero las tropas leales se trasladaron inmediatamente a Miraflores y La Casona para apoyar en el combate que se

tenía contra los oficiales del MBR-200. Allí, junto a otros cuerpos de seguridad del Estado, se unieron para acabar el “golpe”. De esta manera el gobierno de CAP emprendió estrategias para enfrentar a los militares del MBR-200, quienes fueron perdiendo vidas, espacio y poder.

Una vez controlada gran parte del Palacio de Miraflores por los militares oficialistas al CPC, se dirigieron a La Casona. Allí se produjo un enfrentamiento severo entre militares del CPTA y el CPC. La recuperación del poder por parte del CPC comenzó desde Fuerte Tiuna, con la recuperación de nueve tanques del Batallón “AYALA”, rescate del Batallón de Infantería “Simón Bolívar” y del Destacamento 51 de la Guardia Nacional. Con el control desplegado por las fuerzas militares afectas al gobierno de CAP, se impidió que los militares del CPTA pudieran apoderarse de municiones y armas de otros puntos de control del CPC. Se logró arrestar unos 54 paracaidistas insurrectos. Desde ese momento se organizó una misión militar coordinada por militares afectos al CPC, cuyo fin era detener el paso a Caracas de 9 tanques militares y un camión de paracaidistas, provenientes de Valencia, que estaba bajo el control de los militares del CPTA.

El presidente CAP al ver reducido los hechos del SHPM4F92, tomó la decisión de repelerlo desde la calle con el Ejército y la Guardia Nacional. Esta acción provocó una masacre de gran magnitud entre muertos y heridos. El Ministro de la Defensa, Ochoa Antich, informó al gobierno del total de víctimas entre detenidos, heridos y muertos que había resultado: 14 muertos, 3 heridos, 1089 militares detenidos y una cuantiosa cantidad de pérdidas en materiales.

El SHPM4F92 se presentó no como un simple acontecimiento de causa-efecto. Ante los ojos del venezolano fue un suceso que significó un signo de esperanza para la transformación. Este hecho demostró no solo la crisis interna de partidos y la crisis del gobierno y del Estado. Principalmente evidenció la postración indetenible del sistema bipartidista y su estado declinante, por las numerosas circunstancias adversas que los gobiernos del CPC había creado y, por ello, ni siquiera las FAN estaban totalmente de su lado, como lo refiere Ramírez (1998, p. 157):

(...) el 4F reveló al país el agotamiento total del sistema, cuyo estado dirigente parece disolverse en las propias circunstancias reinantes, cuando el último bastión de apoyo que perfilaba una aparente unidad como son las -FAN- entran en crisis y 9 batallones del ejército nacional producen el fallido golpe de estado.

El SHPM4F92 comenzó a ser controlado por el gobierno, logrando detener a militares del MBR-200. Los hechos que se produjeron durante ese día mostraron tanto al gobierno como a la sociedad, la fisura que había internamente en las FAN y el gobierno. Indiscutiblemente lo

ocurrido fue un gran indicativo que confirmó ante el pueblo y el mundo que la “democracia” en Venezuela ya había dejado de ser representativa, de acuerdo Ramírez (1998, p. 25):

(...) es indiscutible (...) (...) el 4F produjo una conmoción política nacional que sacudió los soportes de la “democracia representativa” la cual desde hacía mucho tiempo ya no representaba a nadie; abrió la conciencia de la nación venezolana hacia la posibilidad de nuevos logros y produjo en el poder una situación de equilibrio inestable.

El gobierno de CAP tomó la iniciativa a partir del SHPM4F92 de reivindicarse ante el pueblo y recuperar la confianza perdida. Sin embargo, es necesario recordar que el pueblo venía de haber vivido la experiencia del 27/28F89, y era muy difícil que el gobierno lograra recuperar su confianza. CAP pretendió demostrarle al pueblo que los malos eran los militares del MBR-200 y no el gobierno, (Ramírez, 1998, p.25):

(...) el 4F sorprendió al país y en consecuencia, al movimiento popular, el cual se mantuvo inmóvil, paralizado, mientras digería la nueva situación, permitiendo, de esa manera, que la derecha ilustrada tomara la iniciativa y de hecho la posición de vanguardia del momento impidiendo así, que las cosas se les fuera de las manos, la cual conservaba desde hacía años; (...).

El SHPM4F92 fue reconocido por el pueblo como un acontecimiento que abogaba por todos los venezolanos, despojados de sus derechos (Francia, 2000, p. 83) “(...) la rebelión militar del 4 de febrero de 1992, quedó claro muy rápidamente que ese alzamiento militar fue visto como representativo de sus intereses por parte de los desposeídos de Venezuela”. El SHPM4F92, fue contra la llamada “democracia representativa” del CPC. En esta prevalecía la corrupción, la exclusión, el partidismo y la violación de los derechos humanos del pueblo venezolano. Fue un levantamiento contra los infinitos desmanes del gobierno de CAP y de militares de las FAN identificados CPTA, como lo refiere Francia (2000, p. 76): “(...) la insurgencia de jóvenes oficiales en 1992 no fue un golpe de estado contra una <<democracia>>, sino una rebelión militar de signo popular contra los desmanes de una tiranía de la cual formaban parte muchos generales de las Fuerzas Armadas”.

El SHPM4F92, o la llamada rebelión militar, según Francia, fue controlada, se perdieron algunas vidas humanas, no tuvo éxito directamente en el derrocar el gobierno y los involucrados fueron atrapados y presos en las cárceles del país. Por otra parte, fue un éxito por cuanto el pueblo encontró un referente en la lucha por el CPTA. Fue un referente destacable a través de los medios de televisivos, en el que influyó el comportamiento especial y ético con el que se asumió la derrota un militar dirigente y responsable de nombre Hugo Chávez. A través de los medios de TV Hugo Chávez se dirigió al país y emitió un breve discurso que marcó el devenir de la historia

de Venezuela en el siglo XXI. Ante la TV, Chávez pronunció las siguientes palabras (“Palabras del teniente-coronel Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992 por la televisión”, 1996):

Primero que nada quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias.

Si bien el SHPM4F92 fue asumido directamente por los militares, no se descarta la participación civil de personajes políticos de izquierda comprometidos con la anterior lucha guerrillera y otros del CPTA que apoyaron. Entre los políticos de izquierda se señala Alí Rodríguez Araque y Jesús Ernesto Urdaneta Hernández. Dentro de los otros civiles que participaron se mencionan las organizaciones estudiantiles y de representaciones del pueblo que salieron a manifestar su solidaridad con campesinos, obreros, docentes universitarios y profesionales.

El día del SHPM4F92, no solo cayeron heridos y dejaron de existir militares, sino también estudiantes. Aquel día, 4 estudiantes venezolanos murieron en las calles de Valencia, la del Socorro y Valencia de las Naranjas. Allí murieron los bachilleres José Zerpa Miota, Columba Álvarez, Gilberto Peña y Ángel Ruiz, estudiantes de la Universidad de Carabobo, que salieron a apoyar el suceso. Fueron estudiantes que emprendieron la lucha con el propósito de lograr una Venezuela digna de autentica política y políticos con valores y ética. Su espíritu revolucionario y de lucha quedó marcado en el devenir histórico del CPTA.

El SHPM4F92, no logra del todo, pero está presente la estrategia cívico-militar, que la organización del MBR-200 se había planteado, a partir de las experiencias de la guerrilla en Venezuela, como antecedentes de lucha del CPTA de acuerdo con lo que expone Chávez, uno de sus dirigentes (Elizalde y Báez, 2005, p.40):

La unida cívico-militar fue siempre fundamental para el proceso bolivariano, (...) si una lección histórica comprendimos muy bien fue que la causa de la derrota de la guerrilla en Venezuela estuvo en el aislamiento del movimiento popular. Muchos venezolanos que pudieron ser líderes en las universidades, en las ciudades y líderes obreros se fueron a la

vía armada (...) (...) cuando regresaron a la vida política, traían la terrible enfermedad de la conspiración permanente, (...) (...) desde los inicios de nuestro movimiento concebimos un proyecto político capaz de entender la necesidad de la fusión de las fuerzas militares y las fuerzas populares.

### **3.9 El Suceso Histórico Político Militar Civil del 27 Noviembre de 1992 (SHPMC27N92).**

Los intentos hechos por el CPC para superar la crisis nacional, no lograron su intención. Las consecuencias generadas en el gobierno después del SHPM4F92, los dejaron sin fuerzas para recuperarse y avanzar favorablemente. El gobierno y partidarios estaban preocupados por la crisis nacional, la cual se profundizó al conocerse la posible acción una vez más del CPTA contra el gobierno del CPC.

Las FAN venían estudiando algunas informaciones que trataban otro posible plan contra el gobierno. Los hechos del SHPMC27N92 estuvieron liderados por el Movimiento “5 de Julio” (M5J) y estaba integrado por civiles y militares. El propósito del M5J, perteneciente al CPTA, tenía como fin derrocar a CAP e instaurar un gobierno mediante una Junta de gobierno cívico-militar, que se integraría por mujeres y hombres capaces, honestos y comprometidos con la transformación. El M5J continuó desarrollando los aspectos considerados por los miembros del MBR-200, los cuales estaban referidos al deterioro político, económico y social, a raíz de la corrupción que destruía al país.

Una vez conformado y organizado el M5J, este planificó actuar el 4 de octubre contra el CPC y liberar al Comandante Chávez. Otras fechas posibles para actuar el M5J fue el 12 de octubre. Las divergencias entre los altos oficiales y los grupos revolucionarios terminaron definiendo que se produciría el hecho entre el 24 y 30 de noviembre y finalmente se concretó el 27 de noviembre. El M5J contó para este segundo momento del CPTA con el apoyo de la Fuerza Aérea. Por la milicia terrestre hicieron presencia sólo los altos oficiales que dirigían las acciones, junto a cincuenta efectivos de la Unidad de Operaciones Especiales (UOPE). El sector militar lo conformaban los siguientes: Contralmirante Hernán Gruber Odremán (jefe de la operación), Luís Enrique Cabrera Aguirre, el General de Brigada de la Fuerza Aérea Francisco Visconti Osorio, el Coronel del Ejército Higinio Castro y el mayor de la Guardia Nacional Carlos Salima Colina. Por el sector civil estuvo representado por BR, Tercer Camino, Frente Patriótico, Grupo Zeta (treinta y cinco desertores), una organización del comando táctico más especializada de la Policía Metropolitana.



El SHPMC27N92 se produjo en medio de una alta tensión social, política, económica y cultural. Los oficiales responsables del SHPMC27N92 y comandados por el M5J, lo ejercieron porque estaban convencidos que la patria necesitaba cambiar de rumbo. Era fundamental dentro de su lucha lograr la verdadera libertad en democracia, la autonomía, la soberanía de un Estado, la equidad, la inclusión y la justicia social (Croes, 27 de noviembre de 1993). Las operaciones del M5J se ejecutaron desde el Museo Histórico Militar de La Planicie, comandadas por los contralmirantes Grüber Odremán, Cabrera Aguirre y otros oficiales de rango medio. Los revolucionarios del M5J justificaron este hecho cívico-militar alegando que las propuestas neoliberales hechas y ejecutadas institucionalmente por el gobierno de CAP no superaron la crisis y habían sido un fracaso que llenó cada vez más de desilusión al pueblo, como en efecto lo refiere Arvelo (1998, p. 177):

En espera indefinida estallo allá, y ha estallado en todas partes, se volvió inadmisibles, cuando la gente se dio cuenta de que no había ninguna salida al otro lado de la espera, de que no era posible vencer y superar la crisis, por medio de la paciencia y el sacrificio colectivo. Porque el problema no era –no es- de hombres particulares corrompidos, ni de circunstancias y coyunturas desfavorables, sino de la estructura, de la esencia política del régimen.

A las 4:30am desde el Distrito Federal del estado Miranda, -actualmente Distrito Capital- se iniciaron las operaciones militares terrestres. Los enfrentamientos entre los militares y civiles del CPTA con los militares del CPC comenzaron en el Distrito Capital, Miranda, Aragua y Carabobo. El SHPMC27N92 se materializó con la toma de los canales de televisión. Un capitán y 30 efectivos del batallón de Comunicaciones del Ejército, con base en el Fuerte Tiuna, tomaron la televisora del Estado, Venezolana de Televisión (canal 8), y el transmisor de Los Mecedores, con las señales de los canales 2 y 4. A las 5:00am el Coronel Garrido Martínez y un civil de BR debieron transmitir por el canal 8 una grabación donde el comandante Chávez se dirigía al pueblo apoyando al M5J. Pero se produjeron algunos errores de operación durante la colocación del video. El error consistió en que colocaron otro video que debió quitarse rápidamente. Esta situación obligó a los militares responsables tener improvisar una alocución, que provocó confusión e incertidumbre social en los televidentes. Cuando se están produciendo las declaraciones improvisadas, en ese mismo momento habían despegado los aviones de las Fuerza Aérea Venezolana que apoyaban al M5J. Cuatro aviones Bronco, tres Mirages, dos T2D y varios Tucanes T-27, despegaron con destino hacia varias partes del país. El primer bombardeo aéreo se produjo sobre la base Francisco de Miranda en La Carlota, el Palacio de Miraflores y el

Helicoide. En los Estados Lara, Carabobo y Aragua los enfrentamientos fueron enérgicos. Los sectores populares identificados con el CPTA manifestaron su apoyo al M5J.

Es importante señalar que la improvisación hecha por el coronel Garrido Martínez terminó favoreciendo al presidente CAP. Inicialmente CAP se había dirigido al país por Radio Rumbos y luego por los canales Televen y Omnivisión. Allí dijo al pueblo que todo estaba absolutamente normal y sin problemas, que había paz y tranquilidad en el país. Una vez más él figuró como el “bueno” en todo esto. Sin embargo, cuando la situación del SHPMC27N92, era bastante difícil para el gobierno, salió a declarar contra los responsables de los hechos y manifestar que tomaría represalias contra los organizadores del develamiento militar y civil. El gobierno de CAP al ver la dificultad de la situación nacional, se reunió en Consejo de Ministros. Allí se acordó suspender las garantías constitucionales mediante decreto N° 2669, y ordenó aplicar un procedimiento extraordinario para enjuiciar a los civiles y militares insurrectos.

La desorganización de los militares del M5J perteneciente al CPTA, iniciada a muy tempranas horas al no poder colocar el video correcto, causó en gran medida la derrota progresiva del movimiento. Éste careció de una fuerza y espíritu que los integrara en los objetivos ya planteados. No se podía pretender lograr el objetivo de deponer al gobierno solo combatiendo con la fuerza aérea, como lo refiere Ramírez (1998, p. 182):

Como aspectos negativos señalaremos que la sola aviación no toma el poder en ninguna parte del mundo; es una fuerza disuasiva y sirve para debilitar las posiciones enemigas en tierra. Al no actuar los cuerpos de infantería, ya desde las primeras horas de la mañana se intuía que el movimiento militar estaba derrotado.

Los enfrentamientos en las bases Libertador y Sucre, entre los militares del M5J pertenecientes al CPTA y el ejército del lado del CPC, terminaron debilitando al M5J, lo cual permitió tomar control por las unidades blindadas que estaban en manos del M5J. Los militares alineados con el gobierno de CAP recibieron órdenes del gobierno central, para que derribaran desde las bases Libertador y Sucre a los aviones rebeldes. Fueron derrotados por baterías antiaéreas y disparos de aviones F-16. Las persecuciones aéreas de los F-16 unido a los ataques de unidades blindadas provenientes de Valencia y San Juan de los Morros obligaron a los revolucionarios del M5J a deponer sus armas. En horas de la tarde del SHPMC27N92 se produjo la rendición de los responsables, ocasionado un fracaso al M5J del CPTA, después del ocurrido al MBR-200 durante el SHPM4F92. Fracaso que se convertiría más adelante en un gran triunfo para el pueblo, al ver que el gobierno y la estructura y superestructura se arruinaba.

Parte los involucrados del SHPMC27N92 fueron sometidos y puestos presos, mientras que otro grupo de militares tuvieron que huir fuera del país. A las 3 p.m., 93 insurrectos, 41 oficiales, 37 soldados y 15 cadetes al mando del general Visconti salieron desde la base Libertador, -previa solicitud de asilo al gobierno del presidente Alberto Fujimori del Perú - en un avión Hércules C-130, aterrizando en la ciudad de Iquitos. Los militares que escaparon argumentaron al gobierno peruano que sus vidas corrían peligro en Venezuela. La rendición definitiva de los responsables del SHPMC27N92 se concretó entre las 3:30 p.m. y 4 p.m., por un comunicado enviado por los jefes del M5J al Ministerio de la Defensa.

Las firmes invasiones con unidades blindadas del ejército, aviones y efectivos de la Guardia Nacional, leales al CPC, lograron recuperar el control de la base Aérea Francisco de Miranda y la rendición definitiva de los responsables de tal hecho. Los contralmirantes Grüber y Cabrera, miembros principales del SHPMC27N92, fueron conducidos a la sede del Ministerio de la Defensa. Luego trasladados a la sede de la Dirección de Inteligencia Militar para, finalmente, ser recluidos en el cuartel San Carlos.

Los resultados del SHPMC27N92 fueron dados a conocer por el ministro de la defensa general Iván Darío Jiménez. Reportó 17 aviones dañados de los cuales 4 tipo *bronco* fueron derribados; daños ocasionados a instalaciones militares valoradas en 8.000.000.000 Bs.; 142 civiles fallecidos, 19 del ejército nacional, 3 de la fuerza aérea y 7 de la Guardia Nacional; 39 heridos del ejército, 32 de la fuerza aérea, 17 de la Guardia Nacional y 7 de la armada nacional; 500 personas detenidas entre oficiales y suboficiales, 800 efectivos de tropa y 40 civiles (“El 27 de noviembre de 1992”, 2000).

El SHPMC27N92 desarrollado por el M5J perteneciente al CPTA, no caducó ese mismo día a las 4 de la tarde. En Caracas, el oeste de la ciudad, la intervención de las fuerzas gubernamentales tuvo que prolongarse hasta el fin de semana, para restablecer el orden que aun estaba ausente. Los hechos generaron una intranquilidad al gobierno nacional del CPC. Éste recibió una información que indicaba que había armas en la UCV. De acuerdo a la información, la UCV fue allanada por efectivos de la Guardia Nacional ese día 27 en la noche.

Es importante recordar que las relaciones diplomáticas entre Perú y Venezuela estaban bloqueadas desde el pasado golpe de estado dado por Fujimori el 5 de abril de ese año. Sin embargo, el gobierno, por intermedio del ministro de Relaciones Exteriores, general. Fernando Ochoa Antich, tuvo que reactivar las relaciones entre ambos países. Ochoa Antich demandó ante las autoridades diplomáticas peruanas la devolución del avión Hércules C-130, de las armas y del

general Visconti y su tropa. El gobierno del Perú resolvió acatar la petición hecha desde Venezuela.

El pueblo, con los sucesos del 27/28F89, comenzó a evidenciar una repulsión contra las políticas y decisiones del presidente CAP perteneciente al CPC. Con el SHPM4F92 se aceleró aquel rechazo social hacia el presidente, el cual tomó más impulso después del SHPMC27N92, gestado por el M5J perteneciente al CPTA. A partir de tal hecho, el pueblo miró con una marcada y definida diferencia al gobierno de CAP. En consecuencia, después del SHPMC27N92, el pueblo le pide a CAP que renuncie al cargo de Presidente de la República de Venezuela, hoy República Bolivariana de Venezuela. La renuncia de CAP comenzó a concretarse, en el momento en que el Fiscal General de la República Ramón Escovar Salom, solicitó a la Corte Suprema de Justicia, hoy llamado Tribunal Supremo de Justicia, un antejuicio de mérito al presidente CAP y otros ex-ministros, por una presunta malversación de fondos de la llamada partida secreta, referido por Montero y Dorado (1994, p. 111):

El derrumbe de Pérez se inició el 11 de Mayo de 1993, (...) acción sin precedentes en la historia del país, cuando el Fiscal General de la República, Dr. Ramón Escovar Salom, acudió ante la Corte Suprema de Justicia con un dossier de 73 folios, en el cual pidió al alto tribunal el enjuiciamiento de CAP y sus ex ministro Alejandro Izaguirre (Relaciones Exteriores) y Reinaldo Figueredo Planchart (Secretaría de la Presidencia), por los presuntos delitos de malversación y peculado referidos al uso y destino de 250 millones de dólares convertidos en 17,2 millones de dólares de la Partida para Gastos Secretos de Seguridad y Defensa del Estado (...).

El logro del SHPMC27N92 se materializó con la salida del presidente CAP. Se reconoce que no se triunfó en el acto cívico-militar directamente al no lograr derrocar por las armas al gobierno y poner en libertad sus compañeros militares que se encontraban presos en las cárceles militares, dentro de los que se señala a Hugo Chávez. El pueblo había despertado su rechazo a la política del presidente CAP el 4 de febrero y aumentó el rechazo con el SHPMC27N92 y fue indetenible su derrota.

## **Capítulo 4.**

### **La Crisis del CPC.**

Los sucesos del 27/28F89, el SHPM4F92 y el SHPMC27N92 tienen su origen en la crisis del CPC que ejercía el control de poder. Al asumir el bipartidismo de poder COPEI - AD – COPEI, durante tres periodos de gobierno (1969-1983), creció en el país la crisis política de la década anterior del poder monopartidismo de AD con RB y RL, (1959-1963 y 1963-1969) caracterizada por despilfarro, corrupción, mala administración, burocracia, falta de planificación, una insuficiencia de proyectos de Estado e infraestructura pública y el aumento de una gran deuda nacional, generada por una vieja crisis económica de préstamos a la banca exterior.

Es a partir de los gobiernos de COPEI-AD-COPEI, donde se acentuó en el país un marcado conflicto político, económico, social y cultural. Conflicto que generó un desequilibrio progresivo en todos los ámbitos y terminó afectando totalmente el CPC, dando apertura favorablemente al CPTA, que estaba medianamente desplazado, con la concentración de fuerzas políticas y la formación del MBR-200.

El CPC se vio en la obligación de asumir su propio auto confrontación y revisión. Obligación necesaria para comenzar a estudiar y desarrollar toda una serie de actividades, orientadas en la búsqueda de salidas que permitieran superar al gran desequilibrio nacional que estaba padeciendo el pueblo. Desequilibrio que era consecuencia de la ineficiente e ineptitud de los gobiernos de COPEI-AD-COPEI del CPC. Una necesidad importante del bipartidismo era solucionar los problemas internos que estaban presentándose hacia el interior de cada partido y que afectaba el deber de gobernar con una política auténtica: el bien común para todos. Por otro lado, la superación de las crisis que arrastraba y crecía en el país tenía que ser parte del contenido de un gobierno que respondiera a una auténtica política.

Finalizando la década de los años 70 e inicio de los años 80, Venezuela fue afectada con mayor fuerza por la situación económica, que la fue deteriorando progresivamente. Venezuela para este periodo vivió una crisis económica, ocasionada por los efectos negativos que el primer régimen monopartidista AD-AD ya venía padeciendo. Un deterioro presente durante este periodo bipartidista, con los gobierno de RC de COPEI, continuado por CAP de AD y de nuevo COPEI con LHC, donde se produce como consecuencia la devaluación de la moneda nacional, decretada el 18 de febrero de 1983 el llamado “viernes negro”. A partir de esta realidad, durante el gobierno del presidente de COPEI LHC (1979-1984), perteneciente también al CPC, la devaluación

monetaria, generó la caída en la producción de mercado, cayo la inversión y creció el desempleo, entre otros, y generó un desequilibrio social y político.

A la situación de la crisis económica se le añade la crisis política nacional, derivada de la política internacional que imponía el poder económico de orden mundial: el neoliberalismo. El creciente neoliberalismo penetró y rápidamente estaba impregnando en todo las esferas políticas del gobierno. Como una nueva visión de concepción de Estado, que permanencia al lado del gobierno, significaba un problema para el fortalecimiento de la propiedad privada, así señalado por Dávalos (20 de Jun., 2008, ¶ 3):

Para los liberales, el Estado siempre es una amenaza y debe, por tanto, ser regulada y constreñida al máximo. (...) el Estado debe desvanecerse poco a poco, hasta que quede solamente su cáscara de represión y uso legítimo de la violencia para proteger los derechos de propiedad y el cumplimiento de los contratos. Todo lo demás será realizado por la vía de los mercados. Por ello se le exige de entrada que se comprometa con el respeto a los derechos fundamentales, sobre todo con el derecho a la propiedad. Por ello, esa desconfianza en lo que pueda o deba hacer el Estado. Así, desde el Estado social de derecho, desaparece esa noción de lo público como el interés de todos, y de la planificación como una racionalización de la producción, la distribución y el consumo, y en su lugar permanece la racionalidad del interés egoísta de los consumidores como reguladores de la sociedad por la vía de los mercados.

El presidente LHC quien gobernaba para aquel momento, inició la entrega del poder político, que fue pasando bajo el dominio del poder económico acorde a los designios de la teoría neoliberal. Con LHC termina el periodo del bipartidismo COPEI-AD-COPEI que concluyó en febrero de 1984. En el periodo de una década continua de (1984-1993) de nuevo se retoma el segundo monopartidismo de AD-AD. En el primer periodo con JL (1984-1989), el gobierno llegó a su fin y en el segundo con CAP (1989-1993), cuando fue presidente por segunda vez, no logrando culminar el mandato. Con ambos presidentes se profundizó la entrega del país al neoliberalismo, mediante la privatización, llamada supuestamente políticas “reformistas”.

El segundo gobierno monopartidista de poder a cargo de JL (1984-1989), inició políticas de entrega al neoliberalismo, abandonando las instituciones, generando su deterioro y favoreciendo su apropiación por parte de intereses ajenos al Estado, dando paso de manera creciente a la salud privada o la educación privada. Así se fue dando la entrega indirecta de los bienes del Estado, mediante la privatización al poder económico de las transnacionales y aparentemente se comenzó a desarrollar políticas “reformistas”, supuestamente favorables a la nación, pero orientadas por el neoliberalismo.

Se fueron imponiendo políticas derivadas de la línea neoliberal que impedía que se generara un control del Estado, del poder político sobre el poder económico. Políticas neoliberales o privatización que se asumieron para confrontar el paternalismo de Estado y la corrupción imperante que se tradujeron en más pobreza, exclusión, desigualdad social, improductividad e inicio de control de las instituciones del Estado por el capital privado, así señalado por López (1998, ¶ 7 y 12):

(...) la libertad económica genera también libertad política y otras libertades por cuanto separa al poder político del poder económico y permite que uno controle y contrarreste al otro. (...) los inmensos desequilibrios y perturbaciones que causa el neoliberalismo en términos de multiplicación de masa urbanas sin trabajo o que subsisten en empleos inestables y poco productivos, de quiebras de miles de pequeñas y medianas empresas; de destrucción y desplazamiento forzado de poblaciones indígenas y campesinas; de expansión del narcotráfico basado en sectores rurales cuyos productos tradicionales quedan fuera de competencia; de desaparición de la seguridad alimentaria; de aumento de la criminalidad empujada no pocas veces por el hambre; de desestabilización de las economías nacionales por los flujos libres de la especulación internacional; de desajustes en comunidades locales por proyectos de multinacionales que prescinden de los pobladores).

Con las llamadas políticas “reformistas” se pretendió demostrar al pueblo que se solucionarían la crisis económica y social. Las supuestas políticas reformistas, que no era otra cosa que la preparación de mecanismos para la privatización y que respondían a las políticas neoliberales, nacen a partir de la designación de una comisión presidencial para la reforma del Estado (COPRE) durante el gobierno de JL. Esta comisión fue designada por el gobierno de JL como salida a la crisis política y económica nacional generada en el contexto internacional de la supuesta crisis energética. JL se vio obligado a enfrentar la grave caída económica nacional, por el ataque internacional con la baja de los precios del petróleo en 1986, donde se confirma que el poder económico de las transnacionales son las que mandan e imponen la política nacional. La amenaza de la crisis económica cada vez se hacía más fuerte e inevitable. A pesar de la COPRE, no se logra superar el conflicto económico, social y político.

Finalizando los años 80 asumió el gobierno CAP, un presidente con experiencia por cuanto era su segundo periodo de gobierno. CAP tendría que enfrentar la difícil tarea de poder superar la crisis económica. CAP no escapó de las imposiciones del neoliberalismo y se subordinó a este como única salida dentro de la “democracia representativa”, que respondía los intereses de la economía del sistema capitalista dependiente e inmerso en la fase mayor del imperialismo, correspondiente con el CPC. CAP aplicó una serie de medidas neoliberales en el área económica

conocidas como “El Paquetazo”. Socialmente esta situación se tradujo en rechazo por parte del pueblo quien se manifestó cabalmente en algunas partes del país durante los hechos históricos del 27/28F89 identificado con el CPTA. La gravedad de la crisis a pesar de las reformas con la COPRE continuó a lo largo del periodo de CAP y se multiplicó tanto en lo social como en lo cultural, al punto de volverse generalizada en todo el país. Es así como el CPTA después de encontrarse desplazado y oculto, se pronunció en el pueblo con el suceso del 27/28F89 revelándose contra el gobierno que pretendió imponer cambios estructurales, sin considerar las precarias condiciones en las que se encontraba la mayoría de la población pobreza, hambre, miseria, desempleo, carencias de vivienda, deterioro ambiental y urbanístico, desintegración de la familia con la pérdida de valores que promovían el alcoholismo, narcotráfico y prostitución. Después del 27/28F89 de nuevo se señala la presencia del CPTA que se manifestó con el SHPM4F92, impulsado por la necesidad de hacerle frente a la crisis nacional para enfrentar al presente CAP y superarlo con un nuevo gobierno. Del SHPM4F92 se desencadenó el segundo SHPMC27N92 y el juicio contra CAP. Todos estos acontecimientos generaron el declive del segundo monopartidismo del CPC y abrió paso al “antipartidismo” que parecía mostrar un nuevo devenir histórico para el país.

#### **4.1 El conflicto interpartidista y monopartidista: el neoliberalismo.**

En Venezuela durante los últimos 20 años del siglo XX entre 1980 y 1990, se produjo una crisis política y de gobernabilidad la cual era consecuencia de la penetración ideológica del neoliberalismo a los partidos del CPC. La tendencia ideológica neoliberal incidió de manera muy sutil e indirecta en los partidos AD y COPEI durante el bipartidismo de poder (1969-1984) y el monopartidismo poder (1984-1993). Importante es recordar la COPRE donde tiene presencia la ideología neoliberal con la descentralización. El neoliberalismo fue una incidencia que afectó y desvió negativamente las diferencias de los partidos social demócratas de AD y social cristianos de COPEI. Ambos partidos AD y COPEI se apegaron al concepto de libertad, donde el centro era lo económico y, desplazaron sus conceptos ideológicos de raíces que promovieron la corrupción, la burocracia y el clientelismo. Asumieron la libertad proveniente del neoliberalismo que determinó la modificación de los originarios enfoques ideológicos de cada partido.

AD y COPEI, se entregan y se abren sin límites cristianos, sociales u otros criterios deformándose al interior de sus estructuras. Estos se olvidaron lentamente sus principios político-ético e ideológico, desplazados y sustituidos por la concepción neoliberal proveniente de lo



externo a lo interno del contexto internacional con la globalización. El neoliberalismo internacional se impuso en la política interna del Estado, el gobierno y los partidos. Muy sutilmente fue generando una nueva concepción política más abierta, libre y representativa que se transformó en contradicción y deterioro del Estado evidenciado en desequilibrio político con los enfrentamientos de los partidos, deterioro institucional y crecimiento de la corrupción.

El neoliberalismo internacional contribuyó indirectamente a la desconstrucción del Estado, la política y las instituciones derrumbando las posibles esperanzas del pueblo y preparando su definitiva penetración y triunfo. Indirectamente el neoliberalismo internacional se impuso y controló el campo político, el Estado, las instituciones y partidos, con la aceptación y no manifestación de protesta del pueblo. Frente al deterioro del Estado e ineficiencia de las instituciones, crecimiento de la corrupción, abuso de poder, enfrentamiento de partidos, líneas y maquinarias partidistas, la falta de salidas a las necesidades de la mayoría del pueblo se presentó el neoliberalismo o privatización como una salida. El neoliberalismo hizo que los políticos de AD y COPEI se olvidaran del ser humano, de la naturaleza con el deterioro ambiental y se centró en lo económico con la multiplicación de capital, la libre competencia del mercado y la plusvalía, que implicó la entrega a las transnacionales como la única posibilidad de salvación o salida a la falta de empleo, educación, servicios, salud, urbanismo, cultura, producción agraria y desarrollo industrial. Las transnacionales fueron ganando y teniendo sus vías abiertas para consolidarse al interior del país y garantizar el triunfo de la nueva perspectiva internacional llamada neoliberalismo.

La corriente neoliberal invadió a los partidos, al Estado y al gobierno con sus ideas. Progresivamente se impuso el deterioro a todos los niveles del país. El hacer política y gerenciar el poder se centró en los cuestionamientos internos que provenían tanto de AD hacia COPEI y viceversa, refiriéndose a aspectos negativos de la gestión de gobierno. Se produjo un desgaste de los partidos a partir de la pérdida de valores, gracias al neoliberalismo y al enfrentamiento de esa entrega mutua de culpas y responsabilidades de gobierno. Entre los contenidos de sus rivalidades internas se consideraron algunas razones como la irresponsabilidad, la mentira, la inmoralidad, la falta de ética y olvido del pueblo venezolano. Aquellas dificultades y rivalidades al interior de AD y COPEI no solo se quedaron en críticas internas entre los partidos, sino que, se adentraron al plano gubernamental. Esta debilidad los obligó rápidamente a diseñar mecanismo y estrategias destinadas a resolver los problemas internos de AD y COPEI, para evitar dificultades mayores en el plano gubernamental que podían trascender a la esfera popular.

En Latinoamérica entre los años 70 y entrando los 80, Venezuela a través del poder mediático internacional y, apoyada por los medios de comunicación nacionales, estatales y locales fue considerada como uno de los países más corruptos y mal administrado por AD y COPEI. Al ser calificados como los peores partidos de la “democracia representativa” se vieron obligados a buscar soluciones y elaboraron medidas que en nada contrarrestó aquella negativa imagen y, agravándose cuando las rivalidades se hicieron explícitamente y se extendieron al gobierno. La crisis de partidos ahora en el contexto gubernamental se criticaban por la impunidad, la corrupción, la injusticia, la mala administración, la burocracia y el clientelismo, como justificaciones más abiertas y sin restricciones. Desde el gobierno y con el CN bajo el poder de AD y COPEI del CPC, se buscaron como salida la elaboración de leyes para castigar a los responsables de todas las malas fechorías, que en su mayoría eran ellos mismos. El poder ejecutivo propuso la elaboración de una ley para castigar los delitos de salvaguarda que eran uno de los que abundaban dentro del gobierno, cuyo nombre fue “Ley Orgánica de Salvaguarda del Patrimonio Público” (2006). Las marcadas diferencias entre AD y COPEI del CPC, así como el deterioro institucional continuaron aun después de la mencionada ley. Se esperaba que con la aprobación y ejecución se redujeran los delitos de corrupción, despilfarro, mala administración, clientelismo y burocracia. El deber ser que estipulaba la ley no se pudo cumplir, por los incontables actos atroces cometidos durante los periodos de gobierno bipartidista y monopartidista.

El conflicto de los partidos AD y COPEI siguieron creciendo en forma rápida y sin control, sobre todo en la década del monopartidismo de AD-AD en los años 80. La incapacidad gubernamental, la corrupción, el despilfarro y la mala administración, la burocracia, el clientelismo seguían siendo las causas que los mantenía aun en rivalidad. El neoliberalismo en forma indirecta provocó el enfrentamiento entre estos partidos AD y COPEI. Durante los años 80 se acrecentó y se volvió inevitable el enfrentamiento interpartidista. La problemática interpartidista presente en el plano gubernamental de AD y COPEI condujo a estos partidos a concentrarse en sí mismo, con el propósito de solucionar sus problemas. Le proporcionaron prioridad a su política interna partidista olvidándose significativamente del pueblo y perdiendo institucionalidad de gobierno en el país. Esto promovió aun más la separación entre gobierno y gobernados o pueblo. Los partidos AD y COPEI obligadamente se enquistaron solo en ellos al interior de los partidos buscando solucionar sus rivalidades y, controlar el desequilibrio social, político y económico que ya padecía el país, según lo afirmado por Rivas (2002, p.2):

El proceso de desinstitucionalización de los partidos y del sistema de partidos en Venezuela obedecería en un primer momento al deterioro y crisis de los partidos políticos en cuanto a su desempeño funcional-institucional, que acompañado por una creciente y acumulada insatisfacción ciudadana y serios problemas de gobernabilidad (deterioro de la legitimidad y escasa eficacia de las gestiones y del propio sistema político) producirían nuevos conflictos y contradicciones, (...).

AD y COPEI en medio de contradicciones internas que jamás pudieron solventar, las transfirieron al gobierno generándole un mayor grado de complejidad a la crisis que padecía el país. Sin embargo, la voluntad de AD y COPEI por querer reparar los errores cometidos nunca pudo ser una realidad debido a las diferencias entre los adeptos de cada partido y, la pérdida de los valores que cercenó la posibilidad de establecer acuerdos entre ellos para solucionar sus problemas, debido al control de grupos de poder, líneas y maquinarias de poder y corrupción que operaban internamente. Una causa que impidió el acuerdo unánime fue la constante manipulación que prevaleció internamente en cada partido, según señalamiento de Miranda (1994, p. 14):

La culminación de la crisis política era previsible por la mayoría de los observadores que percibían la falta de voluntad política en la cumbre gubernamental, limitada principalmente a resolver las contradicciones internas en Acción Democrática, entrampados en manipulaciones para atrapar su control.

En medio de la crisis política de AD y COPEI no les quedó otra vía que volver a la vieja praxis del “consenso” instituida en el agonizante PPF de 1958. Frente a la gran crisis interpartidista de AD y COPEI del CPC se proyectaron solucionar la crisis nacional de cualquier forma. Una de las formas fue retomar del PPF mediante el acuerdo de unión de los partidos para ejercer el gobierno y, así seguir controlando el poder e impedir a sus contrarios del CPTA su presencia en el poder. El objetivo era ganar a como diera lugar los comicios electorales de 1988. En medio de rivalidades CAP lanzó su campaña electoral por el partido AD y Eduardo Fernández por el partido COPEI. Ambos candidatos eternizaron los viejos cuestionamientos de las viejas gestiones presidenciales y no de las inmediatas (Loaiza, 25 de Feb., 2004). Al dar prioridad a las críticas entre los candidatos se pretendió disipar los problemas internos de partidos y la crisis nacional.

En el viejo y agonizante PPF AD y COPEI buscaron soluciones para repararse asimismo, como también socialmente al país ante la difícil situación que padecía. Todo quedó en intentos y fue un fracaso porque las enormes disconformidades interpartidistas, entre los adeptos de AD y COPEI, imbuidos en el neoliberalismo, no aceptaron ni siquiera después de los hechos ocurridos en el SHPM4F92, según señalamiento de Guevara (Ene., Jun., 1997, p. 33):

(...) la evidencia empírica de los diversos intentos fracasados de llegar a un consenso que desde 1981, cuando Rómulo Betancourt propuso un “gobierno de concentración nacional”, hasta el Pacto Social de Lusinchi, se habían realizado. A los que se podrían añadir, a manera de pronósticos confirmados, los casos de la “concentración de Carlos Andrés Pérez y los también fracasados esfuerzos de Acuerdo Nacional que en el año de 1992, a partir de la gravedad de los hechos del 4 de febrero, fueron propuestos como respuesta consensual a la crisis (...).

A los partidos AD y COPEI del CPC les faltó capacidad al someterse a revisión asimismo para superar las rivalidades internas que también estaban presentes en el gobierno. Estos partidos no dimensionaron las consecuencias negativas que el neoliberalismo produciría a partir de la incorporación de su contenido ideológico en su praxis. De esta forma AD y COPEI fueron perdiendo espacio y posición política en la sociedad. Fue el más grande deterioro conocido en la historia de AD y COPEI durante los años 80. Estos entraron en un estado de decadencia traducida en rechazo social que fue asumido por el pueblo a partir de los hechos ocurridos el pasado 27/28F89. Las causas del quiebre definitivo de AD y COPEI se debieron al no poder lograr superar sus rivalidades después de la penetración del neoliberalismo; se resumen en la carencia y poca formación ideológica, política y ética que dichos partidos tenían; por otra parte, por haberse separado del pueblo y someterlo al olvido. La no pertinente formación política de ambos partidos trajo como consecuencia el mal ejercicio en el gobierno que contribuyó al deterioro del Estado y sus instituciones por la corrupción y, el declive por la falta de democracia interna, pues todo se convirtió en manipulación de poder que los desunió tanto de sí mismo como de la sociedad, así señalado por Rivas (05 de Oct., 2005, p. 182):

(...) la falta de autocrítica en los partidos y el funcionamiento de la democracia de partidos, conllevó al deterioro generalizado de los partidos en la década de los noventa, época esta en la que prácticamente queda desterrado el esquema bipartidista reinante hasta finales de los ochenta. En tal sentido, acogemos la premisa según la cual «el agotamiento y declive de la forma partido se produce desde el momento en que al interior de dichas organizaciones se produce un deterioro por no decir abandono de la función pedagógica y representativa, dándose así una desconexión y cierta desvinculación entre los partidos, la sociedad y la propia opinión pública.

#### **4.1.1 La COPRE: sin efectos positivos.**

La COPRE fue creada en 1984 durante el periodo denominado monopartidismo de poder bajo la presidencia de JL (1984-1989). La COPRE se conformó por varias personas vinculadas a la nueva política neoliberal adherida por el CPC. Los miembros del COPRE (Carrera, 03 de May., 1999, ¶ 5) se señalan a continuación:

(...) la presidencia, primero de Ramón J. Velásquez, y luego de Arnoldo José Gabaldón, y la coordinación de Carlos Blanco, como secretario ejecutivo, al haber sido designado miembro fundador junto con Orlando Albornoz, Octavio Andrade Delgado, Celestino Armas, Jonás Barrios, Juan José Bolinaga, Ángel Brito Villarroel, Marco Tulio Bruni Celli, Tomás Enrique Carrillo Batalla, Aura Celina Casanova, Reinaldo Cervini, José Ángel Ciliberto, José Benjamín Escobar, Ramón Escovar Salom, José Antonio Gil Yépez, Ismarío González, Braulio Jattar Dotti, Helery Malaret Miranda, Alfredo Machado Gómez, Pompeyo Márquez, Domingo Maza Zavala, Moisés Naím, Luis Enrique Oberto, José Andrés Octavio, Carlos Peñalosa, Mercedes Pulido de Briceño, Eduardo Quintero, Manuel Rachadell, Juan Carlos Rey, Héctor Silva Michelena, Antonio Stempel París y Gustavo Tarre Briceño.

Las intenciones de la COPRE era desplegar un supuesto desarrollo social del país. Desde ésta se pretendía introducir fácilmente la privatización ya que Venezuela era un país rico en explotación petrolera. Sin embargo, el país reflejaba otra realidad porque el pueblo después de instalarse y comenzar a trabajar la COPRE, tuvo que comenzar a vivir con el doble de las desigualdades que anteriormente padecía. Al iniciar la COPRE sus “labores”, los presupuestos destinados a surtirse en beneficios sociales para el pueblo se recortaron con la finalidad de crear la privatización, así referido por Hidalgo (15 de Oct., 2006, ¶ 4):

En los años 80, el futuro se percibe en el consumo incontrolado de la renta petrolera, sin trabajo productivo y creativo. Con tremendas desigualdades en la asignación de la riqueza social. Con grandes incapacidades en lo político para afrontar los dilemas de las decisiones colectivas, culturalmente vulnerable y dependiente.

La COPRE eje del CPC se encargó de “elaborar” planes, programas y proyectos en materia social, económica y política destinados a “superar” las deficiencias generadas por la crisis en el país. Fueron “reformas” o políticas que bajo el perfil neoliberal solo buscaban contrarrestar fuerza al poder político, otorgándosela al sector económico y empresarial capitalista que estaban promoviendo la privatización del Estado a través del gobierno. La COPRE ante los ojos ingenuos del pueblo quien fue engañado, construyó todo un aparataje que evidenciaba que tanto el gobierno como el Estado estaban trabajando juntos para salir de la crisis principalmente la económica. Sin embargo, en las intenciones bien guardadas del supuesto trabajo entre gobierno y Estado se estaban consolidando las políticas neoliberales, que fueron dadas a conocer al pueblo como la descentralización la cual significaba privatizar al país. Se le dio dicho nombre de política descentralizadora para no alarmar al pueblo y su objetivo era que éste comprendiera y ponderara al gobierno y a los partidos por esta gesta política. Con la COPRE tanto los partidos AD y COPEI como el gobierno que se encontraba en una situación muy difícil por la crisis interna, esperaban lograr un reimpulso institucional de ambos partidos y del gobierno.

Para el pueblo venezolano la política descentralizadora del poder político y el otorgar autonomía institucional a partir de la COPRE, sería la primera vez que un gobierno delegaba funciones a las gobernaciones. La autonomía significaba la superación de las líneas de mando del poder ejecutivo central y asumir un gobierno con pertinencia regional que respondiera a las necesidades locales de los municipios y del estado correspondiente. Si bien se liberarían de las líneas de mando del poder ejecutivo central, se sometían a los designios o propósitos del poder económico local y regional a su vez subordinado por el poder económico de las transnacionales. Con la descentralización los gobiernos estatales se sometían y favorecían los intereses capitalistas. Indirectamente el poder económico se impuso y gobernaba influyendo en la aprobación de las solicitudes hechas en materia económica de leyes y reglamentos que promovían la privatización, como la alternativa para salir de la crisis nacional.

De manera simultánea, supuestamente, tanto la COPRE como el gobierno de JL buscaban “ofrecer” al pueblo una mejor “atención social” y “buenos servicios públicos”. El gobierno de JL aplicó una reducción presupuestaria a los distintos sectores públicos que otorgaban servicio social gratuito. Esto generó una ineficiencia que se fue acentuando progresivamente en diversos sectores al servicio de políticas sociales dependientes del gobierno como el sector salud, educacional, seguridad, seguro social, telecomunicaciones, entre otros. El pueblo debido a las circunstancias desfavorables y falta de efectividad en los servicios públicos que prácticamente se fueron eliminando, se identificó con la opción de buscar soluciones por la vía alterna. Se presentó como única alternativa la privatización de los servicios públicos, en el área de salud, educación, seguridad, telecomunicaciones y otros. De esta forma el pueblo fue aceptando la política neoliberal mediante la privatización y el desplazamiento del Estado en su responsabilidad en las políticas públicas sociales. Por una parte el pueblo entregaba sus derechos de atención social y por la otra el poder económico, se apoderaba del Estado y le quitaban sus derechos constitucionales y leyes establecidas (Loaiza, 25 de Feb., 2004).

La COPRE asiente del CPC y de las políticas neoliberales había engañado al pueblo demostrando que la crisis nacional se estaba superando. Fue todo lo contrario porque se profundizaba mediante la privatización de servicios sociales, que generan exclusión, pobreza, desigualdad, desatención social e insalubridad en todo el país. No todos los ciudadanos y ciudadanas tenían recursos para costear su salud o educación. Las clases sociales más necesitadas quedaban desasistidas y a la deriva de la buena caridad de las clases sociales poderosas. Estas servían de justificación de organizaciones religiosas, fundaciones caritativas y otras.

Las estrategias “reformista” planteadas por la COPRE jamás pretendieron lograr sus propósitos planteados al pueblo. La COPRE abrió formalmente e institucionalizó la entrada de los intereses económicos poderosos del capitalismo y las transnacionales. A todos los niveles formalizó la instalación de la política neoliberal, desde el gobierno central y más adelante en los gobiernos estatales, municipales y locales al descentralizarse que significaba privatización. Finalizando los años 80 la COPRE logró la descentralización con su meta política aprobada tanto por el poder del gobierno monopartidista de AD como también por los dirigentes de las cúpulas partidistas de AD y COPEI. La meta política lograda fue la otorgar la autonomía del poder ejecutivo en los Estados. El pueblo de cada Estado elegiría su gobernador mediante sus propias elecciones. Anteriormente los gobernadores eran asignados por el presidente ganador en las elecciones nacionales hechas regularmente por el poder central desde 1958. Así, gracias a la COPRE se establecieron las elecciones directas y secretas de gobernadores por entidad regional efectuadas en diciembre de 1989. Con las elecciones de gobernadores en forma separada desde el gobierno monopartidista y las cúpulas partidistas de AD y COPEI, se perseguía dos propósitos ambiguos: por una parte, respondiendo a los intereses del neoliberalismo se desintegraba el país y el gobierno con la supuesta descentralización, que debilitaba al poder político y favorecía la penetración de las transnacionales, que se proponían establecer acuerdos económicos y privatización directa con cada estado; por otra parte, se proponían recuperarse y fortalecerse ante la debilitación producida al interior de sus partidos. Debilidad que anunciaba la crisis partidista y que estaba perturbando el supuesto “pleno desarrollo” del gobierno central. Según Rivas los gobiernos y los partidos terminaron finalmente por deteriorarse y a desvincularse del pueblo (05 de Oct., 2005, p. 182):

(...) el agotamiento y declive de la forma partido se produce desde el momento en que en el interior de dichas organizaciones se origina un deterioro, por no decir abandono, de la función pedagógica y representativa, dándose así una desconexión y cierta desvinculación entre los partidos, la sociedad y la propia opinión pública.

El pueblo que desconoce las intenciones tanto del neoliberalismo a nivel internacional como de los partidos políticos en el ámbito interno del país manipulado por desconocimiento, apoyó y centró su atención en los gobiernos estatales (Gobernaciones) y alcaldías esperando de ellos muchos beneficios sociales en salud, educación, servicios, etc. El pueblo religioso y mayormente católico acostumbrado a la fe y a la esperanza de lo que vendrá, creyó en la descentralización de los gobiernos regionales. El pueblo continuaba manteniendo la confianza en

que tales gobiernos solucionarían muchos de los problemas que agravaban la crisis a nivel local derivada del ambiguo comportamiento y crisis partidista y política nacional.

Las cúpulas de los partidos de AD y COPEI continuaban controlando el viejo CN donde se asignaban los presupuestos. Con la aprobación del gobierno monopartidista de la llamada política neoliberal descentralizadora, se controlaron con mayor énfasis los presupuestos económicos que eran asignados a las gobernaciones. Desde el viejo CN se manipuló el presupuesto limitando la inversión social para favorecer el neoliberalismo con su privatización. El CN decidió y aplicó la reducción de las asignaciones presupuestarias destinadas para invertirse en la política social y solucionar las necesidades más apremiantes en educación, salud, vivienda, vialidad, seguridad, alimentación, transporte, agua, energía del pueblo. Esta política de recorte presupuestario generó como efecto negativo que se acentuara el progresivo deterioro de los servicios públicos. Como consecuencia el pueblo se vio obligado a aceptar la privatización y recurrir a los servicios privados en salud, educación, seguridad, alimentación, transporte, urbanismo, etc. Los medios de comunicación fueron utilizados para promover el neoliberalismo con la privatización y motivar al pueblo a hacer uso de ellos como efectiva alternativa que ofrecía la política de Estado.

El efecto del neoliberalismo político traducido en la privatización del Estado fue un arma de doble filo para el gobierno. Le otorgó a la COPRE poder para “reformular” al Estado y el gobierno bajo la concepción de descentralizar al poder regional y al poder local del poder central. Sin embargo, terminó aumentando la crisis general del país en desempleo y de asistencia social pública (Guevara, Ene., Jun., 1997). La descentralización del poder puesto en marcha por la COPRE del CPC ejercida durante el monopartidismo de AD, generó ostentosos resultados a las empresas privadas (clínicas, empresas de seguros, colegios privados, transporte, la industria de la construcción, etc.) que se estaban estableciendo por todo el país. Por otra parte ocasionaron deterioro y daños lamentables al pueblo. Una gran mayoría de la población de bajos recursos fue excluida del acceso a los mismos por carecer de poder adquisitivo para costearse los necesarios servicios sociales. El pueblo venezolano experimentó con los gobiernos regionales y locales que eran iguales al gobierno central nacional. Continuaba vigente la corrupción, mala administración, burocracia, despilfarro, improvisación e ineficiencia (Ramos, et al, 2002). Debido a estas características negativas tenía un rechazo al gobierno central y este se profundizó al hacerse extensivo contra los gobiernos estatales y locales de las gobernaciones y alcaldías. Tanto el gobierno nacional como el estatal no respondieron a las necesidades del pueblo en vivienda,



salud, educación, alimentación, transporte, servicios de aseo etc. Así se acentuó la crisis y el deterioro nacional del país.

El pueblo reconoció y reaccionó frente a la mentira del gobierno ahora manejada por la COPRE. El gobierno debido a la muestra de descontento encendida en el pueblo decide desde las cúpulas partidistas de AD y COPEI, retornar otra vez al centralismo por considerar la descentralización un fracaso político. La retoma del centralismo que era eliminar los gobernadores por elecciones regionales y volver a estar bajo el control del poder corrupto central tampoco resultó. Se quedó en posibilidad por cuanto el CN había aprobado la autonomía del gobierno estatal (Gaceta Oficial N° 4.086 Extraordinaria del 14 de abril de 1989) y del gobierno local (Gaceta Oficial N° 4.109 del 15 de junio de 1989). El intento de regresar a la centralización hecha por el gobierno y el viejo CN respondió a los intereses políticos. A través de la vía de los ministerios y de la política nacional fue que se intentó controlar y hacer presencia en los estados. El regreso del control del gobierno desde el poder central ubicado en Caracas, respondió a una estrategia política partidista de AD. El partido de AD detuvo la “intervención política” que estaba ejecutando la COPRE. Posiblemente fue una estrategia para que el pueblo asumiera que el error fue de la COPRE y no del gobierno que buscaba no perder el apoyo político del pueblo.

La política neoliberal en el campo social no avanzó con velocidad en el gobierno de JL que optó por limitar la COPRE. Si avanzaba en lo económico con la privatización de las empresas productivas del Estado como el petróleo, el hierro o el cemento. Esto les causaba una gran preocupación tanto a los partidos AD y COPEI como al gobierno de turno. Así se originó una intranquilidad del gobierno cada vez mayor frente a la crisis económica, sin posibilidades de ser resuelta.

La crisis económica dada las diferencias de clases y la propiedad de los medios productivos que no era equitativa, fue una de las dificultades por la que la COPRE no pudo lograr el propósito de insertar al venezolano, mayormente pobre, en la era del capitalismo neoliberal como se esperaba. No se contaba con una democratización de capital. Una gran mayoría no tenía poder adquisitivo porque estaba en manos de una minoría quienes eran propietarios de tierras, bancos e industrias productivas.

El periodo de gobierno de JL de AD enfrentó una crisis interna y la crisis de partidos de AD y COPEI del CPC que se debatían entre la corrupción, la burocracia, el clientelismo partidista, los comportamientos antipolíticos y la lucha por el poder. El periodo de gobierno debido a la crisis entraba en peligro y se iba rediciendo sus posibilidades de mantenerse. A tan lamentable

situación se le se sumó la crisis económica generada a partir de la caída de los precios del petróleo en la economía internacional. La crisis provocó alteraciones entre los partidos AD y COPEI que se profundizaron luego de asumir al neoliberalismo e implantarlo como un modelo con la descentralización y la privatización generando la pérdida de gobernabilidad y, el desorden institucional. Fue indetenible el deterioro progresivo de AD y COPEI y del gobierno de JL a cargo de AD de acuerdo con lo señalado por Madueño (Ene., Jun., 1997, p. 20-21):

(...) la crisis de los partidos políticos en Venezuela, la crisis económica de los años ochenta, la introducción de elementos neoliberales en el transformación del modelo económico, produjeron cambios en los partidos y en la percepción de los mapas cognitivos de las clientelas arraigadas en la sociedad civil, lo cual trajo como consecuencia el problema de la gobernabilidad. Al caer los precios del petróleo durante ésta década, disminuyó la capacidad de los partidos para controlar la sociedad civil. Se dispuso de menores recursos para el patronazgo o simplemente para afrontar las obligaciones rutinarias del Estado, los servicios públicos bajaron su calidad, la infraestructura comienza a deteriorarse, los partidos perdieron su capacidad (si alguna vez la tuvieron) para cumplir sus promesas ante el exceso de demandas del Estado y a los gobiernos, lo cual los deja desarticulados para continuar cooptando y controlando la sociedad civil.

El último periodo monopartidista con CAP de AD sintió junto a la directiva de las cúpulas partidistas de AD y COPEI, como cada vez se acercaba su fin debido a la pérdida de gobernabilidad derivada de la crisis. Ni la COPRE ni el gobierno de de CAP podrían solucionar ni su crisis interna del partido AD, ni la crisis entre partidos AD y COPEI y, menos la crisis económica que además de multiplicarse se extendía hacia lo social y lo cultural como lo refiere Rivas y Caraballo (Jul –Dic., 2005, p 3):

La crisis de gobernabilidad puede ser (...) (...) vista como un declive de la calidad de la política, de la gestión, de los actores, y por ende de la democracia en su conjunto. La ingobernabilidad se produce y esta presente, (...) desde el momento en que las principales organizaciones e instituciones que tienen las democracias (desde los partidos, pasando por los sindicatos, asociaciones diversas, los poderes públicos hasta la clase política) no contribuyen con su acción al buen funcionamiento de esta última y a la satisfacción de los requerimientos mínimos de la ciudadanía.

La COPRE terminó siendo un fracaso como supuesta estrategia “social y política”. Sin embargo, fue un triunfo en la política neoliberal ya que logró introducir la privatización. Esta fue generando desorden socioeconómico desde los gobiernos descentralizados que promovieron la desinstitucionalización de las cúpulas partidistas de AD y COPEI y del gobierno de CAP. Los gobiernos estatales fueron respondiendo a intereses y proyectos personales desplazando los

partidos y la verdadera política. Al interior de los partidos se generaron divisiones de grupos que competían entre ellos por el poder.

Se pone en duda que los gobiernos bipartidistas y monopartidistas tuvieron la intención de motivar al pueblo para solucionar la crisis general del país mediante un proyecto político a corto, mediano y largo plazo, que respondiera a intereses nacionales desde adentro y que se negara a ser súbdito de intereses externos. Desde el gobierno se motivó el derroche, la corrupción, la burocracia, la pérdida de valores y la degradación de la condición humana, el individualismo y la promoción de medios de comunicación al servicio de la transculturación, la violencia y la delincuencia. Se elaboraron leyes que favorecían la venta de la droga licitas como el licor, en abastos, licorerías cercanas a los espacios juveniles, escuelas y liceos, favoreciendo el alcoholismo, la prostitución, la drogadicción etc. Se fue convirtiendo al ser ente humano en ente objeto del capitalismo, la explotación y la negación, promoviendo los contravalores y con ello el deterioro del país.

Las cúpulas partidistas de AD y COPEI junto a CAP de AD pertenecientes al CPC estaban acabadas. Por ningún lado se apreciaban los resultados positivos de las políticas neoliberales, por el contrario se percibían consecuencias negativas reflejadas en la político, social, económico y cultural que ya el gobierno jamás podría solucionar. La COPRE despertó y motivó a que los hombres y mujeres del CPTA gestaran en el devenir del tiempo, un acontecimiento político que cambiara el difícil trayecto que enfrentaba el pueblo venezolano. Ningún milagro salvaría a los partidos políticos de AD y COPEI y al gobierno de AD del debacle económico, político, social y cultural. Esta crisis llevó al país a un profundo desequilibrio integral.

#### **4.2 Desequilibrio integral del país.**

Finalizando los años 70 y entrando los años 80, cercanos a la conclusión del bipartidismo de poder COPEI-AD-COPEI y alistándose por segunda vez el monopartidismo de poder (AD-AD, la ineficacia, corrupción, burocracia y el clientelismo eran el acontecer de ambos partidos del CPC. En Venezuela durante los años 80 cuando el monopartidismo de poder AD-AD se estableció se fue presenciando una crisis institucional y gubernamental ajustada al neoliberalismo que fue ganando y, dominando con su presencia en el campo político y en el poder de gobierno. El país experimentó un desequilibrio integral que produjo múltiples desajustes en lo social, político, económico y cultural. Desequilibrio que fue ocasionado por una supuesta contracción del gasto público. Se redujo el gasto para tener ahorros por parte del gobierno debido tanto a la

crisis como a las reservas monetarias disponibles. Ahorros que se desviaron sin conocer destino alguno, por lo que se deduce que se convirtieron en supuestos actos de corrupción que fueron creciendo. Esto se tradujo en desfalco a la nación indiscriminado hecho por el poder de gobierno que no fue castigado por cuanto había un Estado sin justicia, debido al deterioro institucional.

El desequilibrio integral siguió creciendo en la medida que el gobierno los obviaba, no los resolvía y no los asumía. El gobierno se apartó de los problemas buscando atajos que atenuaran la crisis como fue el caso de la COPRE. La creciente deuda interna y externa que tenía el gobierno con la banca internacional (FMI), se convirtió en otro gran problema que se sumó a la crisis del país. Estas dificultades se fueron profundizando en Venezuela de manera indetenible conduciéndola hacia un nuevo devenir histórico que cambiaría el destino de la nación. En Venezuela se ahondó este gran desequilibrio estructural y generalizado cuando el gobierno creó y puso en marcha las políticas “reformistas” de la COPRE. Los cambios que no se promovieron durante el pasado bipartidismo, menos se promovieron en la Venezuela de los años 80 con el monopartidismo donde se incorporó el neoliberalismo. Venezuela vivió sutilmente la entrada del neoliberalismo que pasó a acelerarse insertándose y apropiándose de los partidos políticos y el gobierno de turno. En este lapso los partidos y el poder monopartidista fueron arrojados por el neoliberalismo que los hizo cambiar políticamente y en todas las esferas de la nación. El cambio presuntamente era para mejorar el desarrollo del país. En realidad el cambio con el neoliberalismo generó y ocasionó por una parte, el enriquecimiento del pequeño sector económico capitalista nacional que privatizó a la estructura institucional y al gobierno al lado del poder económico internacional. Por otra parte, provocó en la mayoría de la población un desequilibrio y pobreza que pasó a ser de grandes dimensiones. Fue una pobreza y desequilibrio en lo social, político, económico, militar y cultural comunicacional.

#### **4.2.1 Desequilibrio social.**

La propuesta político electoral del bipartidista LHC (1979-1984) del CPC recibió el apoyo y confianza del pueblo en 1980. La oferta electorera de LHC adquirió gran preponderancia en el campo social debido a la deficiencia presente en esta área. Muchos de los servicios sociales que el Estado tenía el compromiso de garantizarlos y, que por derecho les correspondían a los ciudadanos y ciudadanas venían siendo cercenados. LHC decretó la nueva ley de educación el 27 de julio de 1979 pensando que la gestión de esta política social resultaría positiva. No era suficiente el decretarla por cuanto una atención “especial” para lograr materializarla requería de

infraestructura, personal docente, presupuesto, material didáctico, tecnología e inversión en general. El deterioro económico que vivía el país le impidió al gobierno concretar el decreto en la práctica quedando en abstracción y pasó a ser una idealización de la educación.

La política sanitaria sufrió el embate de la deuda creciente dejada por CAP. Esto le impidió a LHC poder cumplir y desarrollar las propuestas de edificar nuevos centros de atención para la salud por cuanto los que existían eran limitados. El gobierno no asumió ejecutar las jornadas de vacunación para erradicar algunas epidemias de sarampión, rubéola etc., que azotaban la salud de la población. En la misma forma obvió el compromiso de desarrollar campañas de concientización que promovieran y controlaran la natalidad que para aquel momento era significativa. La situación económica externa se unió a la crisis interna impidiendo el desarrollo de una política social favorable a los habitantes. Los ingresos por concepto de venta del petróleo que durante los años 80 y 81 se ubicaron alrededor de los 30 dólares por barril, no fueron suficientes para prestar atención y concretar las políticas sociales. LHC sufrió el bloqueo de la política social por cuanto la banca internacional le solicitó al gobierno el pago de los incrementados intereses de la deuda externa dejada por la gestión pasada de CAP.

Sin embargo, luego de algunos meses de 1981, LHC al ver que el petróleo había aumentado renegoció la deuda con la banca extranjera. Le planteo a la banca internacional el pago de la misma a largo plazo. El propósito de LHC era preservar las reservas internacionales y así evitar una devaluación del bolívar. Una parte de los altos ingresos de la explotación petrolera, se destinaron entonces a sufragar una parte del pago de la deuda que ya se había duplicado a más de 200 millones de Bs. o 200 mil BsF, pero sufriendo una reducción la política social. Para 1982 LHC observó que los ingresos petroleros comenzaron a disminuir debido a la reducción de exportaciones de hidrocarburos. Esto obligó al presidente a elaborar algunas medidas económicas para minimizar los efectos negativos en el pueblo debido a las limitaciones de la política social. Se decidió reducir el gasto público; lentamente ir liberando la actividad económica del control del Estado; aumentó el precio de la gasolina; prohibió la importación de ropa / calzado y aprobó un bono alimenticio que se les suministraría solo a los trabajadores formales del país como un aporte a la política social. Las medidas de LHC perteneciente al CPC provocaron consecuencias negativas. Se produjo un gasto público excesivo y sin justificación por parte del Estado a pesar que los ingresos petroleros habían reducidos. Algunos sectores del trabajo formal representados en su mayoría por el sindicato de la CTV demandaron al gobierno un aumento de salarios.

En 1983 el gobierno detectó los efectos negativos de la reducción de exportación del petróleo ocasionado por la caída de los precios. LHC ante este dilema decidió elaborar otras medidas de corte económico, con la finalidad de disminuir el impacto social que produjo la devaluación monetaria. Fue un intento de controlar económicamente para no dejar a la deriva la política social. En realidad socialmente el pueblo tuvo que resignarse a continuar viviendo durante otro tiempo más en medio de la desigualdad, la marginalidad, la exclusión que cada día se acentuaba mayormente en las clases más vulnerables. El pueblo confirmó la ineficiencia en las políticas sociales del gobierno de LHC, porque no tuvo la capacidad de distribuir equitativamente la riqueza proporcionada por el petróleo.

En torno a los partidos políticos de AD y COPEI en estos tiempos, se definieron como partidos centrados solo en los intereses electorales, corruptos, antiéticos que se enfrentaban por el control del poder. La supuesta correcta política social, digna y democrática iba desapareciendo rápidamente para asumir las maquinarias de control la violenta corrupción y, el deterioro institucional abriendo paso al neoliberalismo. Ambos partidos terminaron de alejarse del pueblo en forma significativa de acuerdo con lo referido por Kornblith (2002, p. 40):

(...) Se argumentó que la excesiva dominación de los partidos “asfixió” a la sociedad civil, que los partidos devinieron en organizaciones exclusivamente centradas en sus intereses político-electorales, que se convirtieron en maquinarias pragmáticas y corruptas, ajenas a controles democráticos y éticos, etc. Se hizo creciente y generalizado el cuestionamiento a los partidos políticos en el país, tal como quedó registrado en diversas encuestas y sondeos de opinión pública.

La crisis social era el resultado de la crisis económica de 1983. La caída económica produjo negativos efectos al gobierno y en consecuencia se limitó a los sectores de atención pública en la salud, la educación y otros servicios. La educación pública sufrió los recortes presupuestarios hechos por el gobierno con el fin de distribuir equilibradamente en otros espacios fundamentales como la salud y en los servicios públicos. Los recortes presupuestarios hechos por el gobierno con el fin de frenar un posible colapso social, se tradujo en la apertura hacia la educación privada. Desde entonces comenzó un proceso de deterioro de la educación pública y se aceleró la exclusión. Paralelo a esto, creció la desigualdad, la pobreza en el pueblo, así señalado por Acosta (18 de Dic., 2007, p. 2):

Ese proceso empezó liquidando la educación primaria. La educación primaria, que era pública mayoritariamente, fue pasando fundamentalmente a manos privadas; se debilitó la educación primaria pública y se fortaleció la privada, lo cual ya significaba exclusión. En Venezuela iba creciendo la desigualdad, creciendo la pobreza, en estas últimas décadas cuartorepublicanas.

En la educación superior la contracción presupuestaria generó efectos adversos conocidos como la privatización y su vinculación más intensa con la tendencia política derechista del CPC. Así se promovió una progresiva exclusión social de los sectores populares o de escasos recursos económicos. La población de menos recursos económicos no pudo costearse sus estudios y en consecuencia hubo una deserción que aumentó en esos años el desempleo, la delincuencia, la drogadicción y la prostitución de las clases más vulnerables, según lo referido por Acosta (18 de Dic., 2007, p. 2): “(...) las últimas dos décadas del puntofijismo, las universidades se fueron cerrando, la clase media se hizo más derechista, más conservadora y los sectores populares fueron siendo excluidos de la educación (...)”. La educación fue limitando el ingreso a las universidades públicas del pueblo. Igualmente se estructuró y acentuó en las universidades una “enseñanza” “formadora” de seres entes objetos al servicio de las empresas privadas, es decir mano de obra calificada para el capitalismo. Acosta (18 de dic., 2007, p. 9), sintetiza ésta situación como: “(...) uno de los grandes problemas de las universidades, (...) son unas universidades colonizadas, dependientes, subordinadas a una visión derechista, globalizada, eurocentrista, blanca y gris de mirar el mundo”.

En 1984 bajo el mandato monopartidista de poder por AD con JL del CPC en su discurso de promesas puntualizó que pagaría toda la deuda externa. Señaló que “desarrollaría” una adecuada política social con la finalidad de solventarle a las clases más desposeídas, el problema de la pobreza, la exclusión, el hambre, la miseria, la inseguridad y la drogadicción. Sin embargo, ante la gran crisis general generada por la reducción de exportación de petróleo y, volcada luego del *viernes negro* debió reconocer frente al pueblo que las dimensiones de su compromiso con la política social eran prácticamente imposibles. JL inicialmente aprobó bonos para subsidiar a diversos sectores del trabajo público y así compensar el alto costo de productos, servicios y alimentos. Los beneficiados en su mayoría fueron los transportistas y los constructores de obras públicas. Sin embargo, tuvo que despedir a varios trabajadores en los servicios de comedores públicos lo cual aumentó más el desempleo.

JL varió el esquema económico impuesto aprobado por el gobierno anterior de LHC con el propósito de generar mayores ingresos al país y así remediar un poco la crisis social. Para lograrlo estableció cuatro tipos de cambios diferenciales con respecto al Bolívar. Cambios diferenciales que de ninguna manera permitieron alcanzar un crecimiento económico por cuanto la corrupción seguía acechando. Aprobó una baja en las tasas de interés para aumentar las

políticas de financiamiento de los bancos a la empresa. Sucedió lo contrario y se generó una disminución en las políticas de financiamiento, los bancos no otorgaron más préstamos y las empresas salieron afectadas. Se instauró una política laboral compensatoria para los trabajadores de bajo nivel de vida que consistió en subsidios alimentarios, la cual no resolvió en dada la crisis social y, se ordenó a los ministros reducir los gastos de funcionamiento de sus despachos. El gobierno de JL pretendió desarrollar a partir de estas medidas una correcta y fructífera mejoría de las políticas sociales para el pueblo venezolano. Sin embargo, olvidó que gobernaba en medio de instituciones y de supuestos políticos del gobierno, donde la corrupción, la mala administración, el clientelismo y el amiguismo eran prácticas que estaban por encima de las intenciones que se trataban materializar. Prácticas que no fueron superadas a pesar de creada la “Ley Orgánica de Salvaguarda del Patrimonio Público” que buscaba combatir aquel horrible flagelo.

Las deficiencias del gobierno fueron canalizadas por JL con la llamada COPRE. Una nueva propuesta que a partir de 1984 comenzó a laborar. Fueron propuestas “reformistas” con las que se intentó solventar problemas económicos, políticos, sociales y culturales del país (“La reforma del Estado”, 2000). Con la COPRE se buscó articular las fuerzas políticas y sociales, pretendiendo lograr el objetivo de reducir los altos márgenes de crisis social prevaleciente. Sin embargo, en las intenciones no puestas de manifiesto, la COPRE aumentaría la exclusión social mediante la privatización capitalista nacional e internacional ajustada al neoliberalismo.

Durante el gobierno del presidente JL hubo improvisación política en los intentos por superar el desequilibrio social que fue creciendo en medida paralela a la crisis. Las múltiples carencias económicas dentro del gobierno y la falta de una formación política originó en los partidos una desorganización y desatención ante los principales problemas sociales del pueblo venezolano. La marcada desatención social proveniente del gobierno reflejó efectos adversos en el pueblo. En el pueblo proliferaron los descontentos por la falta de eficientes servicios públicos, vivienda, salubridad, seguridad, educación (Acosta, 18 de Dic., 2007). La improvisación del gobierno de JL solo logró conseguir más desgaste en la moribunda “democracia representativa” ahora neoliberal. Esta situación profundizó los vastos problemas sociales presentes en Venezuela. El pueblo perdía cada vez más fuerzas, energías, esperanzas y la fe en el gobierno. Se incrementó aun más la desconfianza hacia el gobierno de JL que no resolvía la problemática social del país mediante las reformas de la COPRE.



Sin embargo, la limitada injerencia y la falta de apertura condicionada por la política neoliberal redujeron la articulación, relación e integración que entre el Estado y la sociedad debió establecerse sin ningún impedimento, así señalado por Cuñarro (Ene., 2004, ¶ 54):

(...) las reformas no debían limitarse a transformar el aparato público, sino que debían abarcar la articulación Estado-Sociedad bajo la idea de totalidad, (...) Se reconocía como labor fundamental de la COPRE la de impulsar “una cultura para la transformación y una transformación capaz de producir una nueva cultura”; de allí la importancia de movilizar fuerzas y consolidar una opinión pública favorable, pues la transformación del modelo no se concebía como posible, si no prevalecía el nivel de la sociedad civil como terreno de la construcción social.

JL frente a la disyuntiva social de no poder solucionar la crisis social comenzó a ser rechazado por una sociedad enardecida que perdió la confianza y se alejó de los partidos. Así se generó el distanciamiento de AD y COPEI y el pueblo. JL de AD concluyó su periodo con un profundo rechazo del pueblo. Rechazo que fue canalizado por CAP de AD durante su campaña electoral para obtener de nuevo la presidencia. CAP pretendió contener la furia social de descontento frente al partido AD apelando y recordando su periodo de gobierno anterior (1974-1979) que se caracterizó por obtener grandes ingresos económicos. Ingresos peroleros que le permitió un gobierno más holgado socialmente. De ninguna forma se solventaría la crisis social durante el nuevo gobierno asumido por CAP en donde operaban dos factores. Primero, porque en 1989 la COPRE logró la descentralización del poder regional donde cada estado elegiría sus representantes políticos o gobernadores. Se aspiró que con los gobiernos regionales y locales actuaran con autonomía y eficiencia. En consecuencia se esperaba que disminuyeran un poco los problemas sociales como pobreza, marginalidad, insalubridad, transporte, exclusión etc. La descentralización concretada por la COPRE instalada por JL en 1984, fue formalmente ratificada y firmada por CAP en 1989. Se puntualiza que la formalización de la COPRE fue posterior a la privatización de una gran parte de la estructura institucional, bienes y servicios del Estado. Desde entonces se arraigo aun más el desequilibrio integral del país que iba paralelo a la apropiación de la nación por el neoliberalismo y el desplazamiento del Estado. El segundo factor, porque durante ese mismo año (1989) CAP último presidente del monopartidismo de AD, al asumir el poder crédulo en su condición de líder popular, la confianza del pueblo puesta en él y por su experiencia de gobierno anterior, propuso solucionar la crisis social aplicando una serie de medidas económicas ultra neoliberales. Medidas que terminaron desmejorando socialmente al país provocando el rechazo de la mayoría del pueblo contra CAP del CPC y la aceleración de la presencia del CPTA. Fueron dos factores que crearon confusión política donde no se

identificaron los protagonistas con sus respectivas intenciones a favor de los intereses externos del neoliberalismo y que le sirvió al pueblo para que entrara en estado de confrontación y se activaran las posibilidades del CPTA. La crisis social se empeoró al entrar en vigencia las medidas económicas y excluyentes impuestas por CAP. El desequilibrio social se manifestó concretamente y, se pudo apreciar durante los hechos suscitados aquel 27/28F89. El pueblo al no soportar más la desidia y la mentira acumulada durante años y presente en el gobierno de turno se reveló identificado con el CPTA. La desesperación popular eferveció en Caracas, Guarenas, Guatire y en otras localidades del país manifestando rechazo a las medidas que empobrecía al pueblo (Francia, 2000, p. 81): “(...) la masa de pobres que bajó a saquear, a <<cobrar la factura>>, lo hizo con la profunda convicción de que tenía derecho a ello, puesto que el país había sido impunemente saqueado por las elites (...)”.

El pueblo venezolano tenía demasiado descontento proveniente de los 35 años de gobiernos del primer monopartidismo de AD (10 años), del continuado bipartidismo COPEI AD COPEI (15 años) y del segundo monopartidismo de AD (10 años). El pueblo encontró en los hechos de 27/28F89 el momento y el espacio para declararles su repudio y rechazo a los gobierno de turno del CPC. El pueblo 27/28F89 asumió una posición contraria frente al gobierno de CAP manifestando en las calles de manera cívica y otras veces de forma violenta.

Venezuela era un pueblo que se debatía entre la inseguridad, la violencia, el hambre, la miseria, la insalubridad. El país había pasado a tener el mayor índice delictivo debido a la ola desatada de inseguridad, consumo de drogas, prostitución jamás vista en la historia nacional. El desempleo creció multiplicándose desconsideradamente y paralelamente aumentó destacadamente la desigualdad y la exclusión social.

El gobierno de CAP intentó como efecto a la protesta popular y ante la difícil situación nacional, desplegar unos programas sociales que actuarían como mecanismo para aplacar la rebeldía del pueblo. Sin embargo, las ayudas sociales como becas, vaso de leche escolar, subsidios para las personas de la tercera edad, el bulto escolar para los escolares, entre otros beneficios ganados por la lucha del pueblo duraron poco tiempo. Los beneficios fueron afectados y eliminados paulatinamente debido a que el gobierno racionalizó el gasto público por la gran crisis económica nacional e internacional.

En 1992 el gobierno de CAP ignoró las manifestaciones de calle que venían suscitándose a raíz del 27/28F89 y decidió seguir ejecutando con mayor fuerza los planes del ajuste económico neoliberal. Durante esta segunda fase del paquete económico intentó contradictoriamente menos,

minimizar la crisis social que padecía Venezuela con el aumento de la gasolina y de los servicios entre otros. A pesar de los aumentos el gobierno desequilibrado con un Estado corrupto y lleno de malos vicios, le resultó muy difícil salir de esta complejidad sociopolítica y socioeconómica. El índice inflacionario llegó alrededor del 80%, como consecuencia de los altos precios en productos, servicios y el acentuado peculado. Los míseros sueldos pagados a los empleados públicos por el gobierno no les alcanzaban a la población empleada y favorecida para cubrir el costo de la cesta alimentaria y mucho menos para tener una estabilidad socioeconómica. Poca era la mano de obra empleada por la economía privada, empresas e instituciones que decaían paulatinamente. Un gran porcentaje del pueblo estaba desempleado y los embargaba la necesidad que se traducía en delincuencia en un país con un alto nivel de pobreza e inseguridad derivada de la corrupción, malversación de fondos, clientelismo, insensibilidad social e ineficiencia en el manejo de los ingresos petroleros. En Venezuela ya no se podía seguir viviendo con una gran desigualdad social y exclusión de clases que se tradujo en violación de los derechos humanos en un supuesto estado democrático.

#### **4.2.2 Desequilibrio político.**

Desde finales de los años 70 y entrando los años 80 durante la época política del bipartidismo COPEI-AD-COPEI, el país presentaba un profundo cuadro sintomático de corrupción, mala administración, despilfarro, burocracia e injusticia. Cuadro que se acentuó y continuó con el monopartidismo de AD-AD del gobierno de JL (1984-1989) y CAP (1989-1993 no concluido). Fue un cuadro de irregularidades debido a la falta de consideración y compromiso nacional con una auténtica política. El cuadro ya acentuado se tornó en una crisis política durante el último periodo de AD-AD, colocando en riesgo la llamada “democracia representativa”, la continuidad del gobierno de turno y la vigencia de los partidos de AD y COPEI.

Durante el periodo bipartidista del gobierno de LHC se aprobaron diversas leyes nacionales en materia de política como la Ley de Sueldos y Salarios, Ley de Presupuestos, Ley de Menores, Ley de Inversiones y Financiamiento, entre otras, que fueron apoyadas por la Coordinación de Planificación Nacional (CORDIPLAN) y el viejo CN (léase mas en: “¿Qué fue Cordiplan?, s.f.). Sin embargo, las políticas planificadas en salud, educación, empleo, natalidad, desarrollo económico, desarrollo industrial y comercio fueron afectadas por una crisis económica a nivel nacional, debido al pago de la deuda externa, al *viernes negro* y la caída de las exportaciones en hidrocarburos. El gobierno de LHC a pesar de la devaluación de la moneda con el llamado

*viernes negro* continuó con su programa y modificó más no eliminó las medidas políticas. En la modificación se propuso disminuir el impacto sociopolítico en el país previniendo así una posible crisis generalizada (“En 24 años el bolívar se ha devaluado 49.900%.”, (18 de Feb., 2007). Las estrategias del gobierno de LHC fueron mal vistas por las cúpulas de los partidos de AD y COPEI, por considerarla que traería posibles problemas hacia los partidos y al mismo gobierno al no cumplir las políticas a causa de las deficiencias económicas.

La crisis política se agudizó en 1982 cuando el gobierno fue alertado sobre la presunta existencia de grupos radicales identificados con el CPTA. Una delación hecha por un militante infiltrado en BR informó al gobierno la posibilidad de un ataque. El gobierno ante tal amenaza decidió aplicar medidas radicales en políticas de seguridad de Estado para prevenir la violencia política de grupos del pueblo descontento organizado. El 4 de octubre de 1982 el gobierno de LHC del partido COPEI ordenó un bombardeo por la Fuerza Aérea Venezolana a un grupo rebelde reunido en Cantaura del estado Anzoátegui. Luego bombardeó hizo presencia la Dirección de Investigación de Servicios Policial (DISIP), para proceder a quitarles la vida a un grupo de jóvenes perteneciente a la organización política de BR que se encontraban celebrando una reunión política. Este grupo de jóvenes izquierdistas del CPTA, estudiaban las posibles salidas a la crisis nacional. Lamentablemente fueron fusilados por la Disip y parte del ejército venezolano (Gómez, 07 de Oct., 2005).

Posteriormente al asumir la presidencia de la república JL del partido AD, no logró cumplir las promesas políticas manifestadas durante su campaña electoral, entre una de ellas “pleno empleo” sin discriminación partidista debido a la desfavorable situación económica. Esto generó rechazo y motivó a muchos de los “seguidores” e interesados en lograr cargos u otros beneficios del gobierno a refutar la iniciada gestión presidencial de JL. Durante el gobierno de JL las cuotas de poder, el empleo en las instituciones del Estado y control gubernamental fueron supuestamente restringidas. Los enfrentamientos políticos entre los partidos obligaron a JL a tomar medidas de prevención y por esto estuvieron un poco “bloqueados” los espacios de poder. JL pretendió evitar la partidización de los cargos públicos con el posible desorden que eso generaba, tanto como la pérdida de confianza en las instituciones y dar una imagen de una gestión de gobierno más profesional, por la fuerte disputa que crecía entre los partidos AD y COPEI.

El neoliberalismo asumido por el gobierno y los partidos AD y COPEI del CPC como la nueva tendencia para ejercer la política de Estado, pretendió superar la falta de empleo, eliminar la corrupción entre otras deficiencias. La dirigencia política y presidencial a partir de la praxis

neoliberal, consideró necesario diseñar medidas fuertes de seguridad para “cuidar y proteger” al país de posibles conflictos que atentaran contra la estabilidad de la nación. Fue un comportamiento del gobierno cuyo propósito fue demostrar al pueblo que estaba “cuidando y resguardando” la soberanía del país, ante un posible hecho de violencia que atentara contra los intereses del pueblo. Contradictoriamente el gobierno con su comportamiento no manifiesto directamente a la opinión pública, estaba preservando y salvaguardando las inversiones capitalistas, nacionales e internacionales que ya estaban operando como grandes empresas privadas que ofertaban sus servicios e iban sustituyendo al Estado en su compromiso con los servicios públicos para el bien social del pueblo.

La COPRE creada para este momento se unió a CORDIPLAN y, juntas luego de un estudio plantearon soluciones para superar la crisis política que acechaba a la llamada “democracia representativa”. COPRE y CORIPLAN ejecutaron el “VII plan de la nación 1984 durante el periodo de JL de AD” que tenía como estrategia la conformación de un proyecto político consensual llamado “*El Pacto Social y la reestructuración del Estado*”. Respondiendo a la política de Estado que tenía inmerso y defendía el neoliberalismo, cubierto con el ahora llamado “*Pacto Social y reestructuración del Estado*”, se inició supuestamente una progresiva promoción agrícola, industrial y turística en la nación. Fue una promoción sustentada en la transformación y modernización del sector público que a la vez abrió consolidaba la política neoliberal. El gobierno de JL fijó posición de manera ambigua redefiniendo su papel en la actividad económica mejor conocida como la privatización de los sectores productivos del Estado. El objetivo era precisar la importancia y viabilidad de la política descentralizadora, que respondía a la política neoliberal como vía generadora de soluciones a la crisis nacional. La COPRE y CORDIPLAN ejecutaron esa estrategia para a la vez contrarrestar la fuerte corrupción, la mala administración proveniente de los gobiernos de AD-COPEI y, principalmente del gobierno de JL (Loaiza, 25 Feb., 2004).

La llamada descentralización como “praxis política”, bajo los lineamientos del neoliberalismo, debilitó al poder político y transfirió poder al sector económico privado que ya tenía gran fuerza en el país, debido a su injerencia en la toma de decisiones políticas dentro de los partidos y el gobierno. El gobierno de JL arrastraba y confrontaba, la corrupción, mala administración, clientelismo y los malos vicios conservados y fortalecidos en AD y COPEI promovidos por el neoliberalismo que aceleró la entrega del Estado a la propiedad privada. El supuesto objetivo que se manifestaba públicamente a través de los medios, era el de fomentar una

política descentralizadora para lograr una integración del pueblo y los partidos, con el fin de impulsarlos y reivindicarlos institucionalmente en una “verdadera democracia”.

El deterioro político tanto de los partidos del gobierno y del Estado se iba acentuando. Por una parte, la falta de formación política junto a la presencia feroz de los intereses particulares y partidistas de control de poder, de lineamientos y maquinarias de AD y COPEI, que no respondieron y no responderían al pueblo, favoreció la confusión por la falta de definiciones claras de los partidos y del gobierno. Por otra parte, la presencia de pequeños grupos de militantes que creían en los partidos y atendían los principios básicos de AD y COPEI en valores sociales y cristianos, que cuestionaban constantemente la indefinición y la falta de políticas auténticas a nivel nacional a favor del pueblo, eran ignorados por los dirigentes de las cúpulas de los partidos y por ende del gobierno. Así se fue perdiendo la participación y el diálogo necesario para una vida política democrática. La falta de claridad en las posiciones del gobierno que defendía la imposición de los intereses internacionales con el neoliberalismo y a la vez creaba instituciones, supuestamente para favorecer los intereses del pueblo, le quitaron veracidad al discurso político que constantemente vociferaban. Falta de veracidad que se tradujo luego en rechazo a los partidos políticos de turno que representaban la supuesta democracia e identificados con el CPC, AD y COPEI, así referido por Tarre (1994, p. 32):

Los Partidos; debilitamiento de los partidos políticos, la credibilidad y la confianza hacia sus dirigentes se ha perdido, agotando sus discursos, la función mediadora entre el Estado y los cuerpos intermedios desapareció, traducido en el rechazo a los partidos políticos y sus representantes. La centralización; en cuanto a la toma de decisiones en asuntos de interés público por parte del gobierno central, quitándole autonomía política y administrativa, no logrando convertirse en voceros validos de los intereses que les toca representar.

El creciente desequilibrio político colocó en una aguda inestabilidad social al país, sobre todo cuando JL modificó las estrategias del trabajo gubernamental con la COPRE y CORDIPLAN, que tenía por detrás implícito la progresiva consolidación del neoliberalismo. Desequilibrio político que se manifestó en los efectos negativos de la crisis económica que aumentaba y que iba en deterioro de la mayoría del pueblo. El marcado desequilibrio político del gobierno de JL lo enfrentó con violencia en todo acto político y de organización contraria. Puntualmente un hecho muy lamentable fue el suceso del 8 de mayo de 1986 donde la DISIP, por orden del gobierno central, asesinó a unos miembros del grupo rebelde conocido como “Punto Cero” que se encontraba en Yaracuy, como lo señala Ortiz (06 de Jun., 2007, ¶ 21): “(...) las masacres de Yumare, estado de Yaracuy, donde el 8 de mayo de 1986 un destacamento de la

Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP, policía del Estado) ejecuto a nueve miembros de la banda subversiva Punto Cero, (...)."

En 1987 el pueblo venezolano estaba desvinculado del gobierno y los partidos políticos AD y COPEI del CPC. En el estado Mérida se produjeron durante el mes de marzo hechos de protesta llamados luego como el "Marzo Merideño". Un gran número de movilizaciones estudiantiles se pronunciaron contra el gobierno de JL, debido al incremento de precios, la inseguridad, la pobreza, la exclusión y al mal tratamiento dado a la economía nacional. El gobierno ante las protestas, aplicó en Mérida la represión con violencia para contener las manifestaciones, causando la muerte de estudiantes, encarcelamientos y heridos (Roa, 27 de Feb., 2007).

Otro hecho de gran evidencia y connotación del desequilibrio político fue el ocurrido en el estado Apure, donde por "presunta confusión" fueron asesinados un gran número de personas dedicados a la actividad pesquera. Según la versión de militares que participaron en el homicidio se alegó que habían sido confundidos con presuntos guerrilleros, según lo señaló Ortiz (06 de Jun., 2007, ¶ 21): "(...) El Amparo, estado Apure, donde el 29 de octubre de 1988, 14 humildes pescadores fueron asesinados por soldados que pretendidamente les confundieron con guerrilleros".

En forma implícita la presencia del CPTA estaba en el acontecer nacional. El pueblo no se quedó inerte ante la política del gobierno de JL que favorecía el neoliberalismo y atentaba contra los intereses de la nación empobreciendo la mayoría del pueblo. Este hizo presencia en la calle manifestando rechazo al gobierno por sus inoperantes políticas. El gobierno de JL de AD, protegía al capitalismo de pequeños grupos nacional e internacional respondiendo al neoliberalismo. Lo protegía para evitar que se fuese del país ante los hechos producidos, que significaban adversidades para los capitalistas. JL enfrentó las críticas hechas por algunos dirigentes de los partidos AD y COPEI, pero no las pudo asumir, por cuanto estaba condicionado por los intereses económicos y políticos externos de la política neoliberal. JL finalizó su gobierno y entregó a CAP en medio de la difícil situación política que vivía el país, que luchaba entre los intereses nacionales y los intereses externos transnacionales. El pueblo no perdió las esperanzas políticas y de nuevo confió en el partido de AD otorgándole el apoyo al gobierno de CAP, consolidando el segundo monopartidismo de AD.

Finalizando los años 80 la crisis política con CAP era más fuerte e incontenible. Desde el CN se aprobó en 1989 la reforma de la Ley de Sufragio en correspondencia con la propuesta de la COPRE (Kornblith, Abr., 1997). Además de la Ley sobre Elección y Remoción de Gobernadores

de Estado de 1989, de la Ley sobre el Período de los Poderes Públicos de los Estados de 1989 donde en el Artículo 2 refería que:- “La elección de los Diputados a las Asambleas Legislativas y la de los Gobernadores de Estado tendrá lugar en la misma oportunidad y simultáneamente en todos los Estados de la República”. Se aprobó la reforma de la Ley Orgánica de Régimen Municipal en 1989 y la Ley Orgánica del Consejo de la Judicatura en 1988. Las leyes aprobadas fueron documentos legales donde se confirman los cambios e instalación de nuevas perspectivas en torno a la concepción de Estado y política que respondía a la visión neoliberal. Fueron leyes que no surgieron de los intereses internos de la nación, a partir de sus propias necesidades desde adentro hacia fuera. Prácticamente se impusieron desde lo externo de la política internacional neoliberal a lo interno de la nación.

El Consejo Supremo Electoral (CSE) también sufrió modificaciones y se ajustó a los nuevos cambios de las elecciones de gobernadores, alcaldes, concejales y legisladores. Desde el año 1997 con la entrada en vigencia de la *Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política*, deja de llamarse CSE. Dicha ley se reformó en mayo de 1998 y el CSE pasó a llamarse Consejo Nacional Electoral, solo que tuvo rango Institucional (organismo del Estado sin personalidad jurídica propia) y se constituyó como poder público luego del referéndum de la Constitución de 1999, cuando se le otorgó el rango de máximo órgano del Poder Electoral y (“El Poder Electoral”, s.f., ¶ 14): “(...) se despartidiza el organismo, es decir, que ningún partido político tiene representación formal en su estructura y funcionamiento”.

La ley de sufragio estableció que las elecciones de gobernadores fueran directas en cada estado del país. Para lograr un correcto funcionamiento de esta ley se aprobó el financiamiento de las campañas electorales, cuidando en todo lo posible la transparencia acerca del uso de dinero aportados por otros como el narcolavado, contrabando o grupos que pretenden controlar el poder, de acuerdo con lo referido por Korblith (2002, p. 43):

Las fuentes principales de financiamiento son las aportaciones regulares de los militantes, las contribuciones privadas, los recursos estatales y los aportes del Consejo Supremo Electoral. Las contribuciones de los militantes y simpatizantes más modestos conforman una mínima porción de las finanzas partidistas. Los aportes del CSE sólo se hacen efectivos después de la campaña electoral, y tampoco cubren la totalidad de los gastos.

Las medidas de la COPRE buscaban que los partidos políticos del CPC restablecieran aquella relación ideal de democracia entre partidos políticos y el pueblo. Terminó sucediendo todo lo contrario porque los partidos AD y COPEI, finalmente se alejaron del pueblo. Partidos y pueblo se separaron y éste manifestó su falta de credibilidad mediante la abstención electoral. El



rechazo se materializó cuando el pueblo no asistió a las elecciones y no depositó su voto por AD o COPEI y, manifestó la ilegitimidad del sistema político llamada “democracia representativa” durante los comicios electorales en 1988 y 1989, como lo refiere Francés y Machado (2002, p. 24):

Cuando entre 1988 y 1989 el incremento de la abstención electoral se interpretó como una señal inequívoca de rechazo a los partidos y los políticos, y a los gobierno en general, que incluso podía ser indicativo del deterioro del sentimiento de legitimidad hacia el sistema y de pérdida de apoyo de sus componentes, esa dirigencia no aceptó renovarse. A pesar de que se había investigado casi se había cuadruplicado entre 1984 y 1989 en las elecciones municipales, y duplicado entre 1983 y 1988 en las elecciones presidenciales, y que tal abstención había conmocionado a la opinión pública del país, que lo interpretaba como una verdadera señal de alerta roja, para ese liderazgo de todos sus partidos, que ya empezaban a desconectarse de unas calles hartas del predominio de sus estructuras y cúpulas corruptas y despóticas (...).

Para el gobierno de CAP era demasiado tarde el intentar corregir ante el pueblo las innumerables faltas iniciadas con las medidas económicas que favorecían la política neoliberal. El pueblo venezolano clamaba por un gobierno justo. Debido a las injusticias políticas del sistema de la llamada “democracia representativa”, se reveló en contra del gobierno de CAP el 27 de febrero de 1989. Durante estos hechos del 27/28F89, CAP del segundo monopartidismo de gobierno AD, entró junto con los representantes de AD y de la cúpula de COPEI en un piso político peligroso, en donde se visualizaba un lamentable derrumbe del sistema democrático y sus representantes políticos con pocas posibilidades de poder ser salvados (Arteaga, 26 de Feb., 2007, ¶ 2): “(...) con el llamado Caracazo, se le puso fin al bipartidismo en el país y se desenmascaró la farsa de la “democracia representativa”, encabezaba por el presidente de turno, Carlos Andrés Pérez”.

Para el gobierno de CAP y los partidos político de AD y COPEI era demasiado tarde intentar depurarse desde las cúpulas partidistas. El pueblo rechazaba a AD y COPEI, porque habían perdido la confianza en ellos debido a la crisis política en que había sido sumergido. La imagen y popularidad de ambos partidos decayó profundamente. Las definiciones ideológicas originarias de AD y COPEI, estaban desfasadas por el neoliberalismo que los había atrapado y los mantenía en una confusión, como lo reseña Hernández (2005, p. 32):

Cada uno de los partidos (...) en sí mismo, se despedazaba en rivalidades internas, (...) bien por el control interno, bien por las aspiraciones presidenciales, bien por una confrontación ideológica centrada en el “neoliberalismo”. Al final esta última motivación se utiliza como instrumento de lucha interna por posiciones de comando. La oposición en un grado de ferocidad hasta ese momento desconocido, con el componente adicional de

que Acción democrática, teóricamente partido del gobierno, comienza a pasarse progresivamente para esa oposición.

Las impuestas y limitadas estrategias políticas implementadas por AD y COPEI del CPC, tanto en el bipartidismo (COPEI-AD-COPEI) como en el monopartidismo (AD-AD), fue consecuencia de una demostrada entrega política ante la sutil, elaborada, manipulada presencia y penetración del gobierno y los partidos por parte del capital privado, tanto nacional como internacional, que respondía a la política neoliberal.

El sectarismo de los políticos y de los partidos que desplazaron los intelectuales formados, preparados, críticos que los confrontaba y la incapacidad y falta de niveles de formación intelectual, integral, ética e histórica de los políticos y los militantes de los partidos AD y COPEI que hacían vida en el sistema político democrático, favoreció la entrega sin resistencia al proyecto de la política neoliberal. Entrega política que modificó su desenvolvimiento como partidos, personalidades políticas y proyecto político que terminó en una reacción desfavorable ante el pueblo, pero favorable para los intereses del capitalismo nacional e internacional, como lo refiere Molina y Álvarez (2004, pp. 30-31):

La decadencia progresiva de la legitimidad de los principales partidos debe atribuirse a la incapacidad de los gobiernos de COPEI primero (1979- 1984) y AD después (1984-1993) para atenuar sus efectos sobre la población, la insatisfacción de esta y su cada vez mayor conciencia de la corrupción y el clientelismo.

Hernández precisa que la situación de crisis política vivida durante los años ochenta e inicio de los noventa se debe a: “(...) la traición a la democracia por gran parte de quienes debieron haber sido sus contrafuertes, grupos ilustrados y poderosos que podían conocer a cabalidad los riesgos que confronta la vida civilizada ante el asedio de movimientos redentoristas o “morales” (2005, p. 27).

La crisis política nacional del presidente CAP, gobierno de turno del segundo monopartidismo de AD y de los partidos políticos de AD y COPEI del CPC, se convirtió en una motivación para que los grupos de los distintos sectores CPTA asumieran, reafirmando y activando la lucha política a favor del bien común para todo el pueblo sin discriminación. Un pueblo valioso que estaba intentando crecer en su formación política y que ya se estaba quitando la venda. El CPTA avizoró la fuerte y creciente tensión político-social persistente en Venezuela, transformándose en fortaleza para que los hombres y mujeres del CPTA actuaran. Empezar la lucha para un nuevo devenir histórico era una necesidad social para dignificar al pueblo, que

significaba tener salud, educación, vivienda, seguridad, servicios, etc., que por derechos humanos les correspondía.

#### **4.2.3 Desequilibrio militar.**

La institución militar no estuvo ausente de la realidad política, social y económica que venía aconteciendo en el país después de la salida del presidente MPJ aquel 23 de enero de 1958. Precisamente la institución militar participó y protagonizó la nueva organización política que se instaló y correspondió con la llamada “democracia representativa” del CPC ajustada al PPF que se firmó ese mismo año. Las expectativas no logradas en torno a la democracia durante la década de los años 60, generaron reacciones de enfrentamientos donde se instaló el I monopartidismo de AD-AD con RB y RL del CPC. Fueron reacciones que se tradujeron en movimientos militares como el Carupanazo y el Porteñazo, contrarios al poder político vigente que se impuso y ejerció un dominio que atentó contra la libertad y la pluralidad democrática.

Al interior de las FAN se presentó una diversidad de concepciones políticas que incidió en los comportamientos de sus miembros y en consecuencia en la realidad histórica política que vivía Venezuela para aquel momento. Una tendencia de militares indirectamente y de manera solapada, se identificó con el movimiento armado popular de rechazo “Guerra de Guerrilla” a la mal llamada democracia establecida en el poder que comenzó a atentar contra los derechos del pueblo. Otra tendencia se colocó al servicio del poder dominante y se convirtió en los perseguidores que combatieron el movimiento guerrillero popular como fue el caso de las FALN. Los militares se enfrentaron a la guerrilla y a hombres de la talla de Fabricio Ojeda, Douglas Bravo, Francisco Prada, entre un sin número de personajes históricos que lucharon por el CPTA para tomar el poder e instalar la democracia del pueblo con y para el pueblo. Fue una lucha que se inició en los 60 y continuó su desarrollo en los inicios del 70 durante el periodo bipartidista que tuvo como protagonista a RC de COPEI. Los militares y la guerrilla se enfrentaron hasta lograr la total pacificación a finales del gobierno de RC e inicio del periodo presidencial de CAP de AD. Pacificación que asumió la otra vía de la guerrilla urbana que contenía la incorporación y activación de los movimientos culturales en los pueblos, ciudades, universidades, los poderes creadores del pueblo y en los sindicatos organizando la lucha de clases.

Durante el gobierno de CAP (1974-1979) una tendencia militar de las FAN participó y defendió su política para obtener los beneficios de los ascensos militares. Así fue instalándose los mecanismos de control de los militares y los compromisos con los gobiernos de turno, perdiendo

el compromiso ético y patriótico con la nación y el pueblo. Paulatinamente por los condicionantes partidistas en la lucha por el poder las FAN fue entrando en un proceso de deterioro, donde los méritos militares pasan a un segundo plano y se impuso el servilismo militar que respondió a los intereses del poder y el gobierno de turno del CPC. A finales de los años 70 e inicio de los 80 durante el gobierno bipartidista de LHC del CPC, las FAN estaban inmersas en irregularidades debido a la extremada partidización política ejercida por la influencia de los partidos políticos de AD y COPEI. Esta partidización política de ambos partidos, estaban afectando el debido y correcto funcionamiento de dicha institución castrense y se traducían en riesgo por el desorden que se generaba dentro de las FAN.

La partidización política bajo la presidencia de LHC influyó en la FAN en gran medida. Durante este gobierno las FAN adquirió material militar en forma ilegal, como consecuencia de la partidización. Además se apreció como los malos vicios del clientelismo político, la corrupción, el otorgamiento de cargos y privilegios, el narcotráfico estaban operando en militares de alto “rango” de las FAN. El deterioro de las FAN mientras la partidización política continuaba, fue indetenible e imposible de superarla. La crisis de la FAN se generalizó en otras áreas importantes del desarrollo nacional. Durante el gobierno de LHC se otorgaron asensos militares por la vía partidista, familiar, amistad etc, que contribuyó a socavar el funcionamiento de las FAN. Esta situación ejercida durante el gobierno de LHC en las FAN, comenzó a ser cuestionada por militares leales a su cargo, quienes planteaban la no partidización política como solución a esta grave situación.

La difícil situación de las FAN no proyectó por ningún lado respuestas favorables del gobierno de LHC, por el contrario, motivó a los militares de las FAN preocupados por la inaceptable inmoralidad, tener que estudiar las posibilidades de un levantamiento militar. Comenzaron a estudiar el pensamiento y obra de Bolívar estableciendo contacto con aquellos militares de las FAN que se identificaban con el CPTA. Los contactos establecidos entre los militares de las FAN identificados con la obra de Bolívar, los motivó más tarde a congregarse en una ideología. El grupo se llamó Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200). Los militares del MBR-200 identificados con el CPTA al ver que cada día la politiquería del partido de COPEI, que tenía al frente a LHC como presidente, continuaba penetrando las FAN así como la política neoliberal, deciden desconocer, en su praxis, el artículo 132 de la CNRV, el cual dice (“Constitución Nacional de la República de Venezuela”, 1961, Art., 132): “Las Fuerzas Armadas Nacionales forman una institución apolítica, y no beligerante, organizada por el Estado para

asegurar la defensa nacional, la estabilidad de las instituciones (...) y el respeto a la Constitución y a las leyes (...).”

El desconocimiento del artículo 132 de la CNRV se produjo como consecuencia de la problemática interna partidista y neoliberal que se imponía y se vivía al interior de las FAN. Tal problemática que se evidenció desde la perspectiva de los militares del MBR-200, fue detectada por las instancias del poder político y se transformó en una gran preocupación política para el gobierno y el Estado. La organización militar MBR-200 luego de conocer profundamente la magnitud de la crisis que no solo estaba en las FAN, sino en lo económico, social y político del país, promovió la idea de un levantamiento militar. Se generó una motivación entre los militares pertenecientes al MBR-200, en torno a considerar con mayor insistencia y asumir el compromiso con un levantamiento militar entre civiles y militares. Se optó por el levantamiento militar como una vía que detendría no solo el desequilibrio de la institución de las FAN sino la gigante crisis nacional, que se profundizaba con la penetración de la política del neoliberalismo impuesta por los intereses económicos internacionales.

Al hacerse más fuerte las preferencias políticas partidistas de AD y COPEI en las FAN, se fue desapareciendo la ética dando paso a la inmoralidad. Fueron creciendo las contradicciones que se tradujeron en rechazo y una pérdida del entusiasmo por la labor militar en beneficio de la patria. El deterioro de la institución militar y sus miembros se presentó en todas las plataformas de las FAN (aérea, marítima y terrestre). Deterioro que se transformó en una gran pérdida de valores del deber ser en los militares, según lo señalado por Roldan (1996, p. 46):

A medida que la práctica del favoritismo político fue penetrando la Institución Armada, la inmoralidad y la falta de ética se hizo presente, generando descontento como rechazo y falta de espíritu para el trabajo de una gran mayoría de los miembros que conforman las diferentes instituciones de las Fuerzas Armadas, así como muchos casos de descuido frente al deber.

El desequilibrio militar en las FAN ocasionó a parte del mal funcionamiento, un deterioro en los beneficios de los servicios de salud, educación, recreación, seguro, etc., que por derecho le correspondían a los militares. Si antes los militares de las FAN recibían un buen salario y buenos servicios, después de la penetración sutil y ágil del partidismo y el neoliberalismo en los años 80 estaban casi desaparecidos. La crisis económica se hizo extensiva a las FAN con los constantes recortes presupuestarios.

La idea de levantamiento del MBR-200 antes señalada, comenzó a ser propagada de manera clandestina en forma rápida a estudiantes y militares de menor rango. El MBR-200

asumió esta difícil tarea al ver que la negligencia e ineptitud del gobierno, no procuraba darle solución a la problemática interna de las FAN (Mercedes, 2006). Cada uno de los militares, seres humanos, que sufrían directamente las consecuencias de una institución desequilibrada y en deterioro debido a la partidización política, se motivaron a sumarse al movimiento y en consecuencia al posible levantamiento militar. El MBR-200 profundizó en sus análisis sobre el impacto negativo que la exclusión social estaba generando como consecuencia de las políticas del gobierno de LHC. Fue un análisis que además justificó el levantamiento militar propuesto.

El desequilibrio militar continuó después del gobierno de LHC, con la presidencia monopartidista de AD en 1984 a cargo de JL. Los militares del MBR-200 pertenecientes al CPTA establecieron contacto con civiles para comparar entre ambos la magnitud de la crisis en las FAN y en todo el país. Fue Hugo Chávez y Francisco Árias Cárdenas miembros del MBR-200, quienes al entrar en contacto con el pueblo, evaluaron y comprobaron el grado de crisis social y económica en el país. El resultado de ambas crisis, la militar y la social, era consecuencia de las políticas neoliberales que habían llevado a la población a la pobreza, la miseria, la marginalidad, la delincuencia, la exclusión, la insalubridad, el hambre y la carencia de viviendas. Este contacto directo que Chávez y Cárdenas tuvieron con la población popular, les permitió reflexionar con razones más sólidas en la praxis social, para activar desde el MBR-200 los preparativos para el alzamiento militar.

El gobierno de JL del CPC, hizo que el pueblo perdiera de manera definitiva las esperanzas del “transformación” que dichos partidos prometían. En las FAN las posibilidades de solucionar la crisis interna habían desaparecido en la nueva gestión política neoliberal, que mediante una errada conducción descentralizada del Estado intentó darle solución a la crisis nacional. El desánimo se multiplicó hasta llegar a los altos oficiales de las FAN y de la Fuerza Aérea Nacional.

Ineludiblemente el levantamiento militar era ya un hecho, solo que los servicios de inteligencia del gobierno de JL no sabían cuando ni donde se produciría. Quienes sí estaban seguros del levantamiento militar eran Chávez y Cárdenas. Ellos luego de recopilar las aspiraciones del pueblo y unir las a la de los militares desmotivados por la crisis de las FAN, estaban convencidos que una verdadera transformación vendría para el país y solo era posible mediante el levantamiento militar, que a la vez prometía una recuperación y nuevo devenir de cómo lo refiere Ferrero (2002, p. 36):

(...) la esperanza nacional se pierde en la errada conducción política y económica del estado y entonces la desmoralización cunde, principalmente en el cuerpo de oficiales del Ejército y de la Fuerza Aérea. Esto alimentará la insurrección militar (...) cuando los Tenientes Coroneles Hugo Chávez Y Francisco Arias Cárdenas, (...) recogen la aspiración de la gente en la calle y de los militares en los cuarteles, (...).

Al enterarse el gobierno de JL del movimiento militar que presuntamente estaba planeando una insurrección contra el poder establecido, este ordenó a la Dirección de Inteligencia Militar (DIM) mantener una vigilancia cuidadosa dentro de las FAN. La DIM se encargó de infiltrar a personas en el MBR-200, para indagar cualquier situación extraña o sospechosa con el propósito de conocer quiénes eran los responsables que operaban en las FAN. La FAN en medio del desequilibrio militar fue investigada por el gobierno de JL del CPC. A través de la DIM se logró obtener información de los presuntos militares implicados en el levantamiento y se ordenó profundizar en el caso de la institución militar insurgente. Con los resultados de las averiguaciones obtenidas en 1986, fue solicitado un seguimiento al Comandante del Escuadrón de Caballería Francisco Farfán, Elorza (Apure, 1985-1986) Hugo Rafael Chávez Frías como implicado número uno del supuesto movimiento militar (Romero, 2005). JL ordenó a la DIM y a la Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) vigilar a Chávez. El gobierno intentó por todos los medios posibles proporcionados por la DIM y la DISIP, abrir un juicio militar contra Chávez. Sin embargo, la información que se manejó para abrir el juicio penal contra Chávez y los demás militares implicados, no fue suficiente y veraz. Con las pruebas reunidas el gobierno no pudo constatar, por un lado, que Chávez comandaba un movimiento militar y por otro lado, que tampoco estaba programando una insurrección militar contra el gobierno (Chávez, 1998).

#### **4.2.4 Desequilibrio económico.**

Posterior al primer monopartidismo de AD, al asumir el gobierno bipartidista (COPEI-AD-COPEI) a finales de los años 70 el presidente LHC, debió aceptar que Venezuela estaba en serias dificultades socioeconómicas, que impedirían a su gobierno una eficiente gestión debido a: “(...) la presencia de una “sociedad facilista” en la cual la corrupción social, indisciplina y haraganería tanto de empresarios como de los trabajadores, implica la necesaria interrelación de dependencia en el consumismo” (Mударra, 1989, p. 27). Durante la presidencia de LHC se arraigó en el venezolano la condición de pueblo consumista, improductivo, derrochador y rentista que vivía de los ingresos petroleros. Condición de pueblo que se acentuó por los cambios de tendencia

neoliberal con la modernización del Estado, que LHC introdujo durante su gobierno. Cambios que afectaron negativamente al pueblo, así referido por Caballero (1998, p. 163):

(...) el gobierno de Herrera había comenzado con una frase que se hizo famosa: “recibo un país hipotecado”. Y sus primeros actos de gobierno parecían orientarse hacia una nueva política económica, hacia la supresión de controles y subsidios y en general, hacia la austeridad fiscal y la modernización del Estado.

La gestión de gobierno emprendida por LHC volcó la nación hacia el más grande desequilibrio económico. Las razones fueron por la incrementada deuda externa, la reducción de exportaciones de petróleo determinada por crisis internacional, la fuga de divisas, la devaluación monetaria y un gasto público ignorante de los reducidos ingresos petroleros. El gobierno debido a la deficiente situación socioeconómica e indirectamente promoviendo la aceptación del neoliberalismo, no asignaba presupuestos equilibrados para favorecer al pueblo. No aportaba el presupuesto necesario para atender en todas las necesidades sociales al momento de distribuir y asignar las riquezas del Estado que pertenecían a todo el pueblo sin discriminación, como lo refiere, Hidalgo (15 de Oct., 2006, ¶ 4): “(...) En los años 80, el futuro se percibe en el consumo incontrolado de la renta petrolera, sin trabajo productivo y creativo. Con tremendas desigualdades en la asignación de la riqueza social”.

Durante la crisis petrolera internacional ocurrida en 1982 que creó un desajuste en los países dependientes de las exportaciones, solo favoreció la imposición del neoliberalismo y el gobierno de LHC debió modificar y reajustar la distribución de las partidas presupuestarias asignadas a “planes, programas y proyectos” “planificados”. Más tarde las circunstancias provocadas durante la crisis petrolera, adquirieron mayor dimensión con la devaluación monetaria, llamado “el viernes negro” del 18 de febrero de 1983, (Hernández, 21 de Feb., 1983). El clima de desequilibrio económico fue afectado por dos frentes. En la economía externa, el presidente LHC tomó medidas drásticas al pagar los altos intereses que estaba cobrando la banca internacional por la deuda externa. En la economía interna, se enfrentó a la fuga de divisas que cada vez arruinaba las reservas monetarias del país, debido a la corrupción formal e institucionalizada con el Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI). Esta creciente inestabilidad económica resultaba ser negativa para el país y para los partidos políticos por: “(...) los problemas de la deuda, la disminución de las exportaciones y en consecuencia la disminución de los ingresos fiscales; la recesión económica y la salida de capitales (...)” (Mudarra, 1989, p. 13).



LHC intentó controlar la fuga de divisas con el RECADI. Este organismo resultó ser el responsable de “controlar” la adquisición de divisas y evitar la avasallante corrupción por la compra ilegal de dólares. Lamentablemente RECADI terminó siendo la fuente de mayor corrupción en la venta de dólares. Muchos dólares fueron vendidos por la vía de lavado o utilizados en la compra de productos del mercado ilegal a funcionarios públicos, empresarios, políticos y particulares. RECADI sirvió para lucrar a particulares y grupos de personas, mediante el clientelismo y amiguismo. El país sufrió un embate económico al ver crecer el desempleo y la millonaria deuda externa. La sustracción ilegal de las reservas económicas nacionales, no solo creaban desigualdad sino también sirvió de excusa al gobierno para hacer cambios a favor de la política internacional externa del neoliberalismo. El gobierno asumió el elaborar leyes e instituciones inoperantes enmarcadas en la política neoliberal, que solo pretendían lograr el objetivo de la privatización, mediante negocios indebidos, según lo señalado por Pinto (25 de Agost., 2005, ¶ 5-6):

Los del gobierno, que saben de economía, achacan la situación a la caída de los precios del petróleo; apareció el Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI), con el fin de “evitar que -los de siempre- corrieran con las divisas a entregarlas bajo la protección de – Hiddukel-, dios del dinero mal habido”. Aumentó el desempleo y el subempleo, la deuda ya era de 180000 millones de bolívares. Así,...hemos venido andando, creando leyes e instituciones que nunca lograron sus objetivos (Ley de Reforma Agraria, CTV, CVP, RECADI, etc.); haciendo malos negocios; con “los de siempre” metidos en corruptelas y sacando divisas, y finalmente los perjudicados: “los pendejulianes”.

El periodo de gobierno de LHC se destacó por el desequilibrio económico que no logró superar y que se profundizó a final de su mandato. El gobierno de LHC traspasó el desequilibrio económico al nuevo presidente JL de AD. Al entrar al segundo periodo monopartidista de poder asumido por JL de AD perteneciente al CPC, él pretendió superar la difícil situación, continuando las propuestas económicas enmarcadas en el enfoque intencional del neoliberalismo, que se imponía al interior de la nación. El presidente JL solo intentó remediar la compleja crisis económica mediante políticas “reformistas” establecidas por la COPRE a partir de 1984. Dicha comisión se encargó de señalar al gobierno de JL, supuestos programas que mejorarían el desarrollo económico del país mediante la descentralización de la industria, el traslado de la propiedad y la producción agropecuaria y otros rubros, lo cual significó la entrega progresiva de los bienes del Estado a manos del capital privado. La COPRE mediante sus “políticas reformistas” de entregar la economía pública nacional al sector privado, comenzó a complicarse. Tal complicación se debió a la crisis política de los partidos AD y COPEI que fue transferida a

las políticas e económicas entreguistas de corte neoliberal, generando así una crisis integral del país, que según Hernández señala que: (2005, p. 75): “(...) la situación del gobierno se complica porque la ejecución de las reformas, (...) (...) está colocada entre una doble crisis política, que permite entender cómo y por qué a ese bloque se sumaron posteriormente las propias de AD y COPEI”.

Aquel desequilibrio económico nacional, siguió profundizándose durante el gobierno de JL del CPC en forma indetenible debido a la deuda externa que ascendió a unos 35.000 millones \$\$.

El gobierno desde el exterior supuestamente comenzó a ser “presionado” por la banca internacional, que exigió el pago de las tasas de interés. En realidad el gobierno contribuyó a entregar el país a la política neoliberal mediante la privatización. El gobierno de JL destinó un 70% de los menguados ingresos de exportación petrolera para sufragar, supuestamente, parte de la deuda externa. Los precios de los hidrocarburos condicionados por los mercados internacionales, afectó al gobierno de JL quien no podría asegurarle a la banca internacional (FMI) el continuo pago de los intereses de la deuda. Era imposible cubrir la deuda contraída por cuanto los precios del petróleo durante 1986 fueron muy “inestables” debido a la determinada crisis petrolera internacional. El barril de petróleo de 24 dólares bajó de precio en marzo a 13,42 dólares y, en junio llegó a ubicarse en 12,99 dólares. JL ante la presión que ejerció la banca internacional y frente a crisis petrolera determinada, tuvo que aplicar contracciones en los ingresos fiscales destinados a presupuestos de política nacional a casi la mitad, lo cual se tradujo en efectos negativos para el pueblo.

La banca internacional presionó al gobierno de JL mediante el cobró de intereses en forma apresurada, con el propósito de que este tuviese que solicitar refinanciamiento de la deuda. En efecto fue así, porque el presidente JL en medio de las circunstancias determinadas desde el exterior, debió renegociar la deuda solicitando al FMI refinanciamiento que rápidamente aprobó el FMI. Se aprobó bajo la condición de generar fuentes de trabajo para activar la economía y orientado en beneficio capital privado del sector empresarial promovido por el neoliberalismo. El profundo desequilibrio económico durante 1986, obligó al gobierno de JL, después de aprobado el refinanciamiento de la deuda, a anunciar en diciembre de ese año algunos cambios en cuanto a su gestión presidencial. El condicionado acuerdo de refinanciamiento con el FMI firmado en febrero 1987, hizo que el gobierno apoyara a los empresarios para generar empleo y que se crearan nuevas fuentes de ingresos, controladas por grupos capitalistas. Mientras se firmaba el periodo para el refinanciamiento y pago de la deuda externa, la crisis petrolera

internacional determinada por las grandes transnacionales, se acentuó y los precios del petróleo continuaron bajando durante 1987 y 1988. La presión ejercida desde el exterior tenía como propósito que los países latinoamericanos y, especialmente Venezuela terminaran por asumir al neoliberalismo con su nueva política de privatización.

A finales de los años ochenta la desequilibrada economía nacional, representaba una significativa y preocupante situación para el gobierno de JL. Él terminaba su periodo inmerso en una gran crisis general. Crisis causada por las irregularidades de corrupción y mal manejo del presupuesto nacional en divisas, ya que las cifras no correspondían entre los productos importados y lo pagado por el Banco Central, según lo referido por Miranda (1994, p. 35):

(...) la irregularidad de exceder al Presupuesto Nacional de Divisas y también las cifras dispares que hay entre las conformidades de importación y lo pagado por el Banco Central. Este tenía para administrar un presupuesto de 19.348.200 millones de dólares en los años 1985-88. Sin embargo el organismo emisor durante ese mismo lapso erogó divisas preferenciales por la cantidad de 20.011 millones de dólares, sobregirándose en una suma que excede de dos mil seiscientos sesenta y dos millones de dólares al Presupuesto Nacional de Divisas.

El crítico cuadro nacional levantado y fortalecido durante el gobierno de JL, fue entregado al presidente CAP durante el segundo mandato no concluido (1989-1993) del II monopartidismo de AD. CAP asumió un gobierno en crisis y durante su periodo, se encargó de implementar las medidas económicas denominadas “El Paquetazo”. Medidas implementadas mediante un convenio que firmó el presidente CAP con el FMI, para que le capitalizara el mismo. El FMI impuso sus cláusulas neoliberales entre las que estaba profundizar la privatización y CAP las aceptó. El fin era conseguir el financiamiento para el “El Paquetazo” o las medidas económicas. CAP fue incapaz de ponerse en el lugar del otro para compartir una mirada común e ignoró y obvió la reacción que del pueblo pudiera surgir, cuando las medidas económicas entraran en vigencia. La política económica de CAP le dio mayor importancia a las propuestas hechas por la CORDIPLAN. Las medidas significaban un cambio social violento que se traduciría para el sector económico capitalista en mayores ganancias y para el pueblo en mayor pobreza y exclusión y según Ortiz (Oct., 2002, ¶ 48): “El gran viraje es presentado en el VII Plan de la Nación y el Programa de Gobierno de Carlos Andrés Pérez. En ambos se señala la urgencia de producir el gran viraje para redefinir la dinámica social, política y cultural del país. Tanto el programa de la nación como el programa de CAP respondían a los desequilibrios económicos, mediante un ajuste estructural, según lo mencionado por Ortiz (Oct., 2002, ¶ 52):

Las propuestas presentadas en el VIII Plan de la Nación y en el Programa de gobierno de Carlos Andrés Pérez, se concentran en el programa de ajuste estructural que ante los desequilibrios económicos pone en marcha el nuevo gobierno, y que contiene un conjunto de medidas dirigidas a corregir el déficit de la balanza de pagos, basado en el enfoque monetario de ésta.

La dirigencia partidista que enfrentó el desequilibrio político, pretendió crear en el pueblo mediante las medidas económicas una “conciencia de la necesidad de transformación”. Las medidas económicas conocidas como “El Paquetazo” intentaron propagar socialmente la inevitable e importancia de ejecutarse cambios destinados a mejorar el país. La urgencia proporcionada al desarrollo de las medidas económicas, trató de recuperar el “cimiento político” de corrupción y vicios del clientelismo y amiguismo que durante los años 60 y 70, AD y COPEI del CPC habían logrado. Sin embargo, luego de ejecutadas las medidas económicas, las vulnerables condiciones sociales del pueblo venezolano se tornaron más difíciles, ya que minimizó profundamente la capacidad adquisitiva, como lo refiere Mudarra (1989, p. 216):

La clase dirigente propuso la toma de conciencia todo lo que pudo, hasta la crisis de 1989 (...) se había perdido lo ganado en la década de los sesenta y setenta (...) (...) las medidas de ajuste asestaron un duro golpe a la capacidad adquisitiva de la población de bajos recursos (...).

La magnitud del desequilibrio político durante el gobierno de CAP se concretó el 27/28F89, con el denominado Caracazo. La mal llamada dirigencia política del gobierno de CAP eje del CPC, confundida cada día y sin capacidad de dimensionar juzgó al hecho del 27/28F89, como un simple rechazo al paquete de medidas. En realidad el repudio social era contra el gobierno de CAP y los partidos políticos AD y COPEI del CPC. El desprecio manifestado socialmente fue contra toda la crisis acumulada que CAP intentaba solucionar, mediante unas medidas económicas con “El Paquetazo”, que se tradujo en el aumento del costo de todos los servicios públicos, como gasolina, transporte salud, educación y otros, así señalado por Francés (2002, p. 24):

(...) el 27 de febrero, estalla un motín anárquico de saqueos...que confunde aun más a esa dirigencia, que cree ver en el episodio un rechazo contra el obligado ajuste económico de Pérez para enfrentar la crisis, en lugar de un síntoma de repudio más profundo contra toda ella, la cual reacciona para salvarse como un solo bloque.

El desequilibrio político del gobierno y de los partidos políticos de AD y COPEI del CPC, era una responsabilidad de ellos, tanto en el bipartidismo de poder COPEI-AD-COPEI, como durante los dos monopartidismo de poder AD-AD del CPC. Durante las gestiones, tanto del

bipartidismo como de los dos monopartidismo, le ocasionaron gran daño al país que fue conocido mediante un informe sobre la deuda publicado en junio de 1991. Este informe elaborado por la Contraloría General de la Nación, señaló que casi el 50% de la deuda interna y externa que poseía Venezuela había sido adquirida de manera ilegal (Quintero, 2004).

Dimensionando el desequilibrio político del gobierno de CAP, se destaca que los planes radicales de ese gobierno con las medidas económicas de “El Paquetazo” provocaron la mayor necesaria afectación tanto al gobierno como a los partidos políticos AD y COPEI del CPC. Comenzó a surgir desde las bases del pueblo el deseo de una verdadera y radical transformación política (“Gobierno de Pérez se hunde en errores y contradicciones”, 02 de Feb., 1992). Las medidas económicas del gobierno de CAP se convirtieron en auto sentencia que selló el fracaso de su mala “administración”, influenciada por el neoliberalismo. Auto sentencia que determinó la cuenta regresiva, para que se produjera en el devenir histórico de un nuevo horizonte el SHPM4F92, que selló el fracaso de las medidas económicas y en consecuencia la caída del sistema político del CPC, así señalado por Hernández (2005, p. 81): “El prestigio del presidente y de la democracia se vulneraron y se inicia la agónica crisis política que condujo a dos golpes militares, su posterior evicción constitucional, el descarrilamiento de las reformas y el fin del sistema político”.

#### **4.2.4.1 El golpe económico del presidente CAP.**

Es necesario señalar que las políticas neoliberales arraigadas con JL de AD después de 1984 mediante la COPRE, anclaron en el país la privatización. Esta se tradujo en la exclusión social, pobreza, desempleo, insalubridad, etc. Exclusión social que fue creciendo y que pasó a ser una amenaza de Estado. Cuando CAP asumió su 2<sup>do</sup> gobierno del II monopartidismo de AD, en febrero de 1989, el país atravesaba una de las peores crisis generalizadas vividas en toda su historia. CAP mediante unas medidas intentaría superar la crisis económica, apelando a una propuesta política en materia económica influenciada por el neoliberalismo. CAP en su propuesta de gobierno contenía el proyectó de orientar a la nación “Hacia una modernización real de Venezuela”. Para lograr la modernización total del Estado expuso las medidas económicas, la privatización y el cambio de estructura de Estado.

Los contenidos del programa de gobierno de CAP definieron como objetivo general, superar la grave situación que atravesaba el país. Para ello se propuso establecer un “orden económico” y una eficiente política social y cultural para la nación dentro de la nueva estructura

de Estado y, la privatización como opción para mejorar los servicios sociales y culturales. Detrás del discurso político de CAP estaba el compromiso con el FMI de consolidar el neoliberalismo en el país, para favorecer la globalización que implicaba abrir el mercado a los productos de las grandes empresas transnacionales y la imposición de la homogeneidad cultural, que desplaza el derecho de los pueblos a la heterogeneidad cultural. Las medidas económicas contenidas en “El Paquetazo” del gobierno de CAP representante del CPC, fueron tituladas como “*el gran Viraje*” por cuanto tomaron otras vías para poder ir “Hacia una modernización real de Venezuela”, un supuesto “desarrollo” del país. Este “El Paquetazo” como opción económica estaba sometido a los programas de ajuste económicos del FMI. Para su concreción logró obtener financiamiento del FMI, por una cantidad de 4.500 millones de dólares para los primeros tres primeros años de ejecución de las propuestas de “transformación”. Las propuestas políticas de CAP mejor conocidas como el golpe económico, buscaban entre otros objetivos, según Chávez: (1998, p. 289):

1. Liberar las tasas de interés activos y pasivos hasta un tope del 30%.
2. Eliminación de RECADI.
3. Liberar precios de todos los productos a excepción de 18 de la cesta básica.
4. Aumentar las tarifas de servicios públicos como luz, teléfono, aumentó los sueldos en la administración pública entre 5% y 30% como también el salario mínimo a 4000 mil Bs. en la ciudad y 2000 mil Bs. al sector rural, y como medida paliativa estableció subsidios para la cesta básica, la beca alimentaría.
5. Creación de los hogares de cuidado diario,
6. Establecer el programa de apoyo a microempresarios,
7. Crear una Comisión Presidencial para luchar contra la Pobreza.

El presidente CAP frente a la crisis integral del país propuso y argumentó la necesidad de aumentar el precio del combustible, que se había mantenido invariable por más de 20 años. CAP alegó que una de las razones del desequilibrio nacional había sido consecuencia de las pérdidas crecientes en el mercado interno de hidrocarburos, con las caídas de los precios del petróleo a nivel internacional. El presidente CAP procedió al aumento de la gasolina justificando ante el pueblo venezolano, que los costos estipulados en los derivados del petróleo dentro del mercado interno, no se correspondían y eran un negativo factor económico para el país. CAP consideró necesario para recuperar la economía que giraba en torno a la explotación de hidrocarburos, implementar el aumento progresivo de la gasolina durante tres años y un aumento del 30% de tarifas y fletes en todos los medios de transporte (Venezuela. Presidente (1989-1993), Pérez, pp. 28-29):

En materia de derivados del petróleo, (...) desde hace varios años el abastecimiento del mercado interno de hidrocarburos por parte de la industria petrolera nacional ha ocasionado pérdidas crecientes (...) Esta situación resulta a todas luces insostenible y requiere la adopción de medidas que restablezcan y aseguren el equilibrio entre los costos reales de los combustibles y sus precios en el mercado interno (...) (...) se decidió aprobar un aumento anual durante tres años (...) (...) se ha autorizado un aumento general del 30% de las tarifas y fletes para los diferentes medios de transporte terrestre, marítimo y aéreo. El sistema impositivo venezolano requiere modernización y adecuación a las nuevas realidades de la economía venezolana.

El aumento del precio de la gasolina y el aumento de los costos del transporte significó un incremento en el resto de las operaciones que implicaba el uso de la gasolina. Se tradujo en el alto costo de la vida. Se elevaron los precios de los servicios, transporte, alimentos, insumos de mantenimiento, material para la construcción etc. Tanto el paquete de medidas económicas como el aumento de la gasolina hechos por el gobierno de CAP, fue la gran imposición de la política neoliberal proveniente desde los intereses de los grupos económicos extranjeros o transnacionales, en la pretensión de controlar el mundo e imponer la globalización.

A partir de la imposición de la política neoliberal de carácter exógena, donde el gobierno pasó a ser súbdito y a confirmar la pérdida de autonomía y soberanía nacional, los hombres y mujeres del CPTA divisaron en el horizonte, que era necesario emprender las transformaciones, tomando decisiones y asumir velozmente la lucha para salvar al país de esta gran hecatombe capitalista. El pueblo en su precomprensión de su ser ente humano que ameritaba prevenir su existencia y no morir de hambre, se reveló y rechazó en un comportamiento inmediato “El Paquetazo” de medidas impuestas por el gobierno de CAP. Fue un enfrentamiento debido a que se elevaron demasiado los costos de productos y servicios, que no pudieron ser compensados con los míseros sueldos solo de aquellos que solamente trabajaban, sin considerar el número de desempleados que era enorme y seguía creciendo rápidamente.

El rechazo a dicho paquete económico vino de las clases sociales más vulnerables y desposeídas. Gran parte de ellos eran empleados informales y fueron víctimas directas de las medidas económicas, puestas en vigencia el 26 de febrero de 1989. El aumento del precio de la gasolina comenzó a ser cuestionado por los transportistas urbanos en la Capital del país. Los conductores del sector transporte urbano, consideraron incrementar de manera arbitraria el precio de dicho servicio. Los dueños y propietarios de las unidades de transporte urbano argumentaron que era demasiado el aumento de la gasolina y, que las tarifas del servicio de transporte público aprobadas por el gobierno local eran insuficientes para todos los gastos a los que ellos estaban

expuestos constantemente. Finalmente la decisión arbitraria de aumentar el servicio de transporte urbano provocó el comportamiento social inmediato de rebeldía. En esa precomprensión de la necesidad de sobrevivencia, fue imposible seguir soportando los embates del gobierno de turno. Las precariedades y necesidades contenidas en el pueblo era imposible detenerlas debido a las condiciones de insensibilidad social del gobierno. El pueblo atropellado y violentado, tomó la decisión de manifestarse violentamente con el Caracazo aquel 27/28F89 en la capital de Venezuela. Fue tan contundente y necesario el Caracazo que rápidamente se extendió por el resto del país. El 27 de febrero de 1989 el pueblo venezolano hizo presencia en las calles manifestando contra los múltiples desmanes del gobierno de CAP, que pretendía la imposición de la política neoliberal impuesta por los intereses trasnacionales. Esta negativa social asumida contra las medidas de CAP, no quedaron en palabras sino materializadas con las manifestaciones callejeras, los saqueos al comercio, el enfrentamiento de las clases populares con los cuerpos represivos y el ejército a merced del gobierno generando numerosas pérdidas de vidas. El 27/28F89 era el resultado de una crisis integral acumulada durante años en intolerancia, irrespeto, corrupción, ineficiencia, etc. El pueblo tomó la decisión y dijo basta con acciones violentas, ante aproximadamente 30 años de los frustrantes gobiernos de los partidos de AD y COPEI del CPC ajustados al PPF.

A partir de 1959 a 1993 en Venezuela gobernaron 6 personas, cuatro pertenecientes al partido AD y dos a COPEI que conformaron dos monopartidismos y un bipartidismo. Durante 25 años se impuso el partido de AD. El gobierno estuvo en manos de 4 personas, más uno repetido, que asumieron durante 5 periodos de 5 años como presidentes pertenecientes al partido de AD. Fueron distribuidos en dos periodos llamados monopartidismo y un intermedio del bipartidismo. El I monopartidismo de poder (1959-1969) tuvo al frente a RB de 1959-1963 seguido por RL desde 1963-1969; seguidamente se dio el bipartidismo de 3 periodos, donde asumió en el 2<sup>do</sup> periodo la presidencia CAP de AD (1974-1979). En el II monopartidismo de poder (1984-1993) tuvo al frente a JL desde 1984-1989 seguido de CAP que repite el periodo presidencial no concluido debido al antejuicio de mérito solicitado por La Contraloría General de la República (1989-1993). Durante 25 años de gobierno de AD se dio una alternabilidad de personas en condiciones de presidentes, que reafirmó la continuidad del partido AD. Fueron 25 años de gobierno que vivió Venezuela en manos del partido AD, ausentes de un contenido de proyecto, programas y planes de gestión pública y política de gobierno que garantizara el crecimiento integral de la nación. Hubo un predominio de proyectos personalistas sin continuidad de



contenidos de proyectos de gobierno, donde se cambiaban los presidentes y se turnaban los periodos presidenciales con personajes del mismo partido de AD que beneficiaban a un grupo de poder amparados en el supuesto partido, respondiendo a la llamada alternabilidad constitucional impuesta por el PPF.

Durante 10 años pertenecientes al bipartidismo 1969-1983 gobernó por dos periodos COPEI. El primer periodo estuvo al frente a RC (1969-1974) y en el segundo periodo fue asumido por LHC (1979-1984). Similar al partido de AD fueron periodos de gobierno que se caracterizaron por la ausencia de proyectos, programas y planes destinados al crecimiento integral del país y donde continuaron predominado los intereses personalistas y particulares de grupos del partido. Supuestamente la alternabilidad pasó a ser el turnarse el gobierno entre dos partidos de AD y COPEI. 25 años gobernó el partido AD con sus 5 presidentes y 10 años gobernó el partido COPEI con dos presidentes. Ambos gobiernos “alternativos”, tanto de AD como COPEI, se caracterizaron por la falta de solidez en los proyectos políticos endógenos que nacieran desde las necesidades de la nación y que respondieran al bien común de sus ciudadanas y ciudadanos, respaldando la autonomía y soberanía del país. En ellos predominó la improvisación personalista, partidista y, por su debilidad política favorecieron la apertura y el entreguismo al proyecto exógeno de los intereses trasnacionales, donde se dio facilidad a la imposición del neoliberalismo que se tradujo en el crecimiento de la pobreza en todos los campos, tanto cultural como económico contribuyendo con la delincuencia, la drogadicción y pérdida de valores.

## **Capítulo 5.**

### **Acontecer del CPTA.**

Venezuela vive décadas de las supuestas democracias políticas, lamentables a partir de los años 60 con el PPF posterior a la caída de MPJ que se van agudizando en los años 70, los 80 y los 90. Desde finales de los años 80 padece una severa crisis integral que reafirmó la falta de un sentido de verdad en el rumbo que llevaba el CPC. Esta crisis fue muestra del fracaso político que se fue profundizando durante el trayecto del I monopartidismo de poder AD-AD, que continuó en el bipartidismo de poder de COPEI- AD- COPEI y llegó a su debacle durante el II monopartidismo de poder de AD-AD. Se destaca, después del primer monopartidismo AD-AD, durante dos periodos (1958-1969), el bipartidismo de poder COPEI – AD – COPEI (1969-1984), como opción de alternabilidad para paliar la crisis y cumplir el consenso del PPF.

La alternabilidad durante el bipartidismo no fue la salida y, se precisa el incesante deterioro político, que continuó con el gobierno de LHC (1979-1983) y luego durante el II monopartidismo de poder de AD-AD (1984-1993). Monopartidismo ejercido tanto por JL comprometido con la COPRE (1984-1989) y por último, el segundo periodo de CAP de AD con “El Paquetazo” económico (1989-1993), el Caracazo y el SHPM4F92. Ambos gobierno del CPC, correspondiente con el II monopartidismo de poder a cargo de AD, primero con JL y luego CAP, terminaron por ahogar al país en problemas y desorden económico, político, social, cultural y militar. El pueblo entró en un estado de caída de la cual tomó fuerza y se levantó, asumiendo su soberanía y poder constituyente, para transformar una realidad política que le negaba su rol de participante y su felicidad social. El pueblo con fuerza y motivado políticamente, se rebeló para asumir su propio destino y tomar el CPTA.

El CPTA venía de haber vivido un proceso de rectificación, revisión y reimpulso, después de una larga travesía de luchas confrontadas con el CPC durante cuatro décadas. El CPTA siempre estuvo presente en la lucha contra el CPC, variando sus niveles de actividad política se ausentaba, cambiaba de estrategia, pasaba por situaciones difíciles, más nunca desapareció. Durante los años 80 pudo superar una etapa que lo había desfasado políticamente, pero que no lo liquidó. Fue una época donde cobró fuerza para programar la nueva lucha urbana y armada, contra los gobiernos del CPC. El MBR-200 tenía como meta tomar el poder político para transformar a Venezuela, mediante la deposición del presidente de turno de la supuesta democracia de partidos AD COPEI. Se organizaron y concentraron sus esfuerzos permanentes para consolidar su objetivo político de derrumbar al presidente de turno y tomar el poder. Fue un

esfuerzo constante que se mantuvo por varios periodos de gobierno. Debido al desequilibrio militar surgido durante la presidencia de LHC, el MBR-200 ya estudiaba con mayor rigor la posibilidad de derrocar al gobierno de turno, como consecuencia del atropello y el irrespeto que se ejercía contra el pueblo. Más adelante cuando el gobierno de JL, Chávez y Cárdenas del MBR-200 después de establecer contacto con el pueblo y apreciar las malas condiciones sociales, económicas y culturales en las que vivía, consideraron con mayor énfasis la idea del levantamiento militar contra aquel gobierno. Sin embargo, el momento, el espacio y otras circunstancias como las investigaciones a las que fueron sometidos por la DIM y la DISIP algunos miembros del MBR-200, entre los que destaca Chávez, serenaron por el momento las aspiraciones de levantamiento militar del MBR-200, que más adelante se reactivarían de nuevo.

El CPTA reunió a tanto a militares como a civiles a finales de los años 80 y entró en una nueva fase de organización bajo la denominación del MBR-200. Esta organización de militares y civiles señaló que era imprescindible para el movimiento, evitar por sobre todas las cosas perpetrar los errores que anteriormente había desfasado del acontecer político, social, económico y cultural al movimiento guerrillero armado de Venezuela. Finalizado el periodo presidencial JL, la organización cívico-militar MBR-200 identificado con el CPTA, precisaba que el momento se acercaba para asumir la lucha y gestar el levantamiento, debido al alto grado de crisis integral en Venezuela. Era el segundo periodo del presidente CAP de AD quien asumió el poder representado por el II monopartidismo de poder a cargo de AD. El nuevo presidente CAP decretó unas medidas económicas neoliberales para “generar” el cambio en Venezuela. En respuesta a tan duras medidas económicas que atropellaron al pueblo, este salió a rechazarlas el 27/28F89, cuando se volcó hacia las calles. Era el rechazo a todos los múltiples vejámenes acumulados que fueron promovidos tanto por los partidos políticos de AD y COPEI, durante 35 años de gobierno.

El CPTA se manifestó con la presencia del pueblo en la calle aquel 27/28F89. Durante aquellos hechos el gobierno de CAP, bloqueado por la crisis integral ordenó a militares de las FAN repeler con disparos a la multitud en estado de rebeldía. La FAN reprimió al pueblo irreverente y volcado a la calle ese día en el centro de la capital, en las ciudades del occidente del país y luego multiplicada al resto de la geografía nacional. Venezuela a partir del 27/28F89, donde perdieron la vida muchos venezolanos en manos de los cuerpos represivos, no pudo ser más controlada por el gobierno de CAP que rápidamente perdía legalidad. En las calles crecía la conmoción social que instigaba a salir a los hombres del MBR-200 pertenecientes al CPTA. La gran agitación social acrecentada día a día, motivó a los militares del MBR-200 para que

apresuraran el enfrentamiento contra el gobierno de CAP, en un lapso no mayor al mes de marzo de 1992.

A partir del 3 de febrero en la madrugada de 1992 los militares del MBR-200, comenzaron a precisar que Venezuela entraba en una etapa de transformación política. Era necesario desmontar toda la vieja estructura y superestructura de los gobiernos de AD y COPEI, que respondían a la ideología de una sociedad consumista, mercantilista y capitalista al servicio del imperio económico del mundo. Eran estos partidos políticos los responsables del crecimiento y desarrollo de la corrupción, el clientelismo y la malversación. El gobierno de dicho partidos había pretendido solventar la situación crítica que vivía la nación, mediante las políticas neoliberales, que resultaron en mayor pobreza, exclusión social, privatización y negación a la participación social, etc.

La organización del MBR-200 asumió la lucha contra el gobierno y la puso en acción aquel 4 de febrero de 1992 incorporando tanques, armas, hombres y equipo militar. Valientes ciudadanos fueron al combate decididos a cumplir su compromiso histórico con la patria y el pueblo de Venezuela. Aquel 4 de febrero se denomina como el SHPM4F92, que si bien no tuvo el éxito esperado, dejó abierto el camino para instalar en el horizonte el devenir histórico, con los nuevos sucesos que acontecerían comprometidos con la transformación del país identificado con el CPTA. El SHPM4F92 no liquidó la llamada “democracia representativa” impuesta desde 1958-1992 en Venezuela por los gobiernos de turno de AD y COPEI, sustentada en la alternabilidad política, que aceptaron y decidieron aplicar el neoliberalismo como propuesta que atentaba contra el pueblo. Las consecuencias políticas del SHPM4F92 eran evidentes a mediano y largo plazo histórico.

El SHPM4F92 del CPTA fue una respuesta contra la mentira, la desidia, la corrupción, el clientelismo, la entrega del país a las trasnacionales mediante la privatización, etc. El SHPM4F92, motivó a personas a declararse desde el exterior sobre el suceso. En Latinoamérica, Venezuela era un país inestable y corrupto. Estas declaraciones no eran resultado de una situación inmediata, sino consecuencia del acumulado número de irregularidades políticas de los gobiernos de AD y COPEI. De manera paralela a las declaraciones externas, también se presentaron las críticas internas contra el presidente CAP y su gestión política. CAP debió debatirse entre decisiones, opiniones y críticas desde sus seguidores en el gobierno, como de otros políticos – como RC-, analistas, historiadores, entre otros. Las políticas económicas neoliberales de CAP no lograron los resultados esperados ni después del 27/28F89 y, mucho menos luego del

SHPM4F92. Una fortaleza que se generó inmediatamente fue el despertar en el pueblo el ser ente histórico, que motivado se llenó de exaltación por la transformación del Estado en beneficio del colectivo.

Los militares y los pocos civiles que participaron durante el SHPM4F92, no fracasaron desde la perspectiva en ese devenir histórico. En principio activaron las energías sociales de un pueblo oprimido que no callaría jamás. Además avivó la fuerza presente en las mujeres y hombres comprometidos y luchadores del CPTA, que durante muchos años luchó por establecer una democracia del pueblo y para el pueblo con relaciones horizontales. Finalmente sirvió para que los miembros que no fueron apresados, luego del SHPM4F92, plantearan un segundo levantamiento militar para ese mismo año.

El sendero para lograr la transformación y la transformación de Estado en Venezuela, quedó abierto después del SHPM4F92 y luego fue apoyado con el SHPMC27N92. Ambos hechos apreciados por políticos, historiadores, politólogos y sociólogos, desde la perspectiva formal y convencional fueron calificados como un fracaso. Desde la perspectiva de la comprensión histórica del ser ente humano, que existe, siente, vive, come, hace, produce y labora fue un logro con el que se da inicio a la transformación política. Para el pueblo resultó ser una clave, para anclar en Venezuela la transformación de país, que se propuso retomar el CPTA. A nivel interno del tren ejecutivo del presidente y del propio CAP, el SHPM4F92 no generó ningún cambio, no le hicieron las lecturas pertinentes a tan importante suceso. El panorama político, social y económico bastante desfavorable para el gobierno de CAP representante del CPC, no mejoró a favor del pueblo, no tuvo cambios destacados.

Era el año de 1993 y las múltiples dificultades que atravesaba el país, tanto en el gobierno como también en el Estado, imposibilitaron a CAP terminar su periodo presidencial. Por un lado estaba presente en la memoria del pueblo la magnitud de los hechos recientemente acaecidos, por otro lado el pueblo le exigía a CAP que renunciara la presidencia. CAP se negaba ante el pueblo, aceptar la propuesta de renunciar al cargo como presidente. Sin embargo, las circunstancias negativas afloraban por todos lados y fue precisamente cuando después de una exhausta investigación, se pudo conocer que CAP estaba implicado en la malversación de 250 millones de Bs., de la partida secreta. CAP no le quedó otro camino que declinar al poder, ya que sabía que se le abriría un juicio en su contra. La Fiscalía General de la República bajo la responsabilidad del Dr., Ramón Escovar Salom, fue la institución responsable de proceder ante CAP con el propósito de encarcelarlo y, “demostrar” al pueblo que se estaba haciendo justicia.

Al salir CAP de la presidencia el gobierno expresado aun por la “democracia representativa”, se precipitó y junto con ella arrastro la “representatividad” de los partidos AD y COPEI, que luchaban por reivindicarse. Al CPTA le quedaba relativamente el camino libre y abierto para establecer la transformación del país. En tanto esto ocurría, ambos partidos AD y COPEI del CPC, entraron en fase de deterioro indetenible e insuperable por sus “líderes” de partidos quienes no encontraban solución a sus conflictos internos. Esta disyuntiva presente en los partidos del CPC, favoreció a los hombres y mujeres identificados con el CPTA, para que divisaran en el horizonte la posibilidad de asumir el gobierno, para generar junto al pueblo las transformaciones necesarias y requeridas por Venezuela.

El CPC sufrió un proceso de adecuación como consecuencia de la crisis de gobierno y la crisis de partidos AD y COPEI. Muchos adeptos de tales partidos se cambiaron para una nueva plataforma política (el Chiripero) que organizó en medio de la crisis RC. Su experiencia política le favoreció, ya que los medios de comunicación, políticos y oportunistas, lo señalaron como la alternativa para salvar el país. Al CPC le quedaba esta oportunidad para hacer un gobierno para el pueblo. RC claramente se definió como “antipartidista” lanzando una campaña despreciativa contra AD y COPEI, quienes abogaban una vez más regresar al poder. En efecto, luego de una campaña electoral llena de promesas, asumió el gobierno RC con el apoyo del llamado “chiripero” para el periodo 1994-1999. RC no logró solucionar la crisis nacional, dejando en manos del CPTA el rumbo del país, es decir, el devenir histórico de la sociedad.

El CPTA fue retomado por los protagonistas del 27/28F89, el SHPM4F92, los exguerrilleros y los comprometidos con los procesos de transformación, con el ser histórico en el devenir del horizonte. Se unen política y concretamente se identifican con el comandante Hugo Chávez, en el compromiso de la toma del poder para 1999. Chávez con el pueblo asume la toma del poder por vía electoral y se declara ganador de la contienda con el que se retoma el CPTA. Se da inicio a un nuevo horizonte político y la mayoría del pueblo espera que acontezca, como resultado de esa lucha permanente entre el CPTA y el CPC, la verdad como transformación de Estado y hecho histórico en Venezuela.

### **5.1 Algunas reflexiones del 27/28F89.**

El 27/28F89 se ha considerado como aquel hecho, que manifestó ante el pueblo venezolano y ante el mundo la cruda realidad de la crisis nacional. Venezuela vivía un contexto social, político, económico y cultural desfavorable, que durante décadas después del PPF había sido

manipulado con soluciones superficiales e inmediatas, por los supuestos políticos de turno AD y COPEI, pertenecientes al CPC. AD COPEI evitaron a toda costa que el pueblo despertara su ser histórico, asumiera posición política y tuviese comportamientos con intenciones previamente definidas como ser ente humano y asumiera el destino de su patria.

Las deterioradas condiciones que padecía el país no resultaban extrañas a los hombres y mujeres del CPTA. Para ellos, resultaba ser la evidencia política de una realidad por la que durante años, venían luchando y enfrentando. El propósito del CPTA era tomar el poder acompañado de la formación política del pueblo, para generar la verdadera transformación y sustituir la falsa “democracia representativa” que aparentaban los gobiernos del CPC ante el pueblo venezolano y los demás países del hemisferio. La falsa estabilidad política pregonada por el CPC, con la supuesta democracia que garantizaba la felicidad social al pueblo, le permitía a los Estados Unidos, a través del poder mediático usarla como ejemplo de la democracia en América Latina

Tarre (1994), identificado y defensor del CPC, señaló de forma superficial que los hechos del 27/28F89, indicaron claramente la ruptura del consenso en la llamada “democracia representativa” de los partidos políticos AD y COPEI. La supuesta política de éstos partidos pertenecientes al CPC, resultaban ser los responsables directos de lo sucedido, debido a la falta de capacidad que carecieron para revisarse asimismo durante cada gestión de gobierno. El 27/28F89 no tuvo las lecturas oportunas y veraces por parte de los partidos AD y COPEI del CPC y menos de sus seguidores, debido a sus intereses de poder y económicos contrarios al pueblo. El gobierno por su parte, asumió un comportamiento impúdico alegando que era una simple manifestación de frustración social y sin mayor trascendencia histórica. Con algunas excepciones que dejaron contradicciones, como la de Tarre (1994) que criticó el descaro asumido por el gobierno de CAP perteneciente al CPC, cuando dijo que tal hecho había sido una simple “revuelta social, una lucha de pobres contra ricos”.

La llamada “revuelta social” así calificada por CAP, rechazó las medidas económicas del gobierno. Este hecho simple ante los ojos de los políticos del CPC, golpeó la supuesta “democracia estable” como sistema político, tambaleó la superestructura de la ideología capitalista con sus respectiva estructura institucional. Abrió las puertas necesarias de la contradicción y ahondaron el conflicto de “liderazgos” e ilegitimidad de partidos y otras instituciones, prevaleciente entre los supuestos políticos de AD y COPEI en sindicatos y otros “organismos” encargados de controlar los diversos espacios del gobierno. Tarre con su mirada

comprometida señaló que: “(...) Los hechos de febrero pusieron de manifiesto una crisis de liderazgo en los partidos, sindicatos, organismos empresariales, iglesias y otras instituciones que igualmente nos remiten al problema de la legitimidad del sistema” (1994, pp. 59 y 61).

El 27/28F89 colocó al pueblo oprimido y vetado de participación, en estado de germinación social. Aquel 27/28F89 fue la reacción popular y manifestación del poder político constituyente más importante que haya podido tener la historia venezolana, debido a la magnitud de los hechos. Denominada como rebelión popular e identificada con el CPTA, rechazaban igualmente a los gobiernos de AD y COPEI, identificándose con el movimiento MBR-200 y numerosas organizaciones políticas de distintos sectores nacionales e internacionales que enfrentaban el poder dominante del CPC.

El 27/28F89 reactivó las energías y fuerzas sociales para iniciar la transformación que hombres y mujeres identificados con el CPTA, necesitaban poner en marcha y así consolidar el verdadero devenir histórico del pueblo. Lograr tal propósito requería de la formación política para recuperar y transformar al ser ente objeto en un ser ente humano. Tanto el ser ente humano único, como el ser ente humano colectivo en comunidad era el centro principal, ya que permitiría alcanzar las transformaciones precisas y convenientes. Transformaciones que debía ser acordadas desde el pueblo en todos los ámbitos integralmente, en construcción política colectiva mediante una planificación, programación y proyectos a corto, mediano y largo plazo, para ser llevados a lo práctico, concretados y ejecutados superando así el enfoque ideal y teórico.

El resultado del 27/28F89, fue que enfrentó y logró el fracaso progresivo de las medidas económicas neoliberales del gobierno de CAP. Este hecho también activó el espíritu de lucha del CPTA en los militares del MBR-200, quienes ya organizados agilizaron el alzamiento militar, como lo afirma Francés y Machado (2002, p. 20) :“(...) La tragedia del 27-F fue el detonante para revitalizar la idea del alzamiento (...)”.

El neoliberalismo económico impuesto desde el exterior, mediante los gobiernos representados por AD y COPEI del CPC, provocaron durante los últimos 15 años consecuencias negativas al país, encontrando la respuesta social contraria el 27/28F89 identificado con el CPTA. Los gobiernos de AD y COPEI quienes habían engañado y humillado al pueblo, consideraron el 27/28F89 como un hecho único e irrepetible que nunca más volvería a suceder una situación semejante. El 27/28F89 representó una debilidad para los gobiernos de AD y COPEI pertenecientes al CPC y una fortaleza para el MBR-200 del CPTA. Es innegable que el 27/28F89 marcó pauta histórica y política en el país. Con éste se acrecentó la nacida y progresiva



desconfianza del pueblo en las instituciones y el gobierno de turno, que pasó a ser visto como ilegítimo después del 27/28F89, como lo refiere Ochoa (1992, p. 53):

Venezuela conoció durante ese tiempo la más brutal acumulación de tensiones del último cuarto de siglo y el más acelerado proceso de degradación que tenga memoria la República. Si del “Viernes Negro” al 27 de febrero se produjo el doloroso desgarramiento que tuvo en la rebelión de los pobres su punto de ruptura, de entonces a esta parte hemos conocido el hundimiento clamoroso de la credibilidad en las instituciones y de la misma legitimidad del régimen (...).

La masacre del 27/28F89 fue responsabilidad del gobierno de CAP, al autorizar a los cuerpos menores de seguridad, replegar a las personas mediante disparos. Como no pudo ser controlada tan significativa situación, ordenó la salida de militares quienes con mayor rudeza replegaron la manifestación, causando una gran masacre. El pueblo interpretó esta respuesta del gobierno como una negación a su derecho político de participación democrática y el propósito de generar temor a la protesta y detenerla mediante el terror con la imposición de las armas disparadas contra el pueblo. Las no acertadas decisiones de CAP aquel 27/28F89, que atentaron contra el pueblo, terminó intensificando el alzamiento militar ya programado por el MBR-200 defensor del CPTA.

Después del 27 y 28F89 las manifestaciones de calle pasaron a ser el acontecer social en Venezuela y, el gobierno de CAP en rechazo a las constantes protestas, ordenaba a los cuerpos de seguridad, replegar con disparos matando a ciudadanos y ciudadanas que defendían sus derechos. El malestar social siguió creciendo rápidamente junto con la protesta que se hizo permanente. El gobierno de CAP y los supuestos “políticos” de los partidos de AD y COPEI, ignoraron aquellas exigencias del pueblo. Él continuó su mandato en medio de la difícil e incontrolable situación nacional, ignorando la continua protesta popular, así señalado por Ochoa (1992, p. 55): “En 1989 comenzó con olor a pólvora y a muerte. Después del 27 de Febrero, una rabia silenciosa, una ansiedad irracional, una confusión del alma se apoderó de los venezolanos. Los políticos, por su parte, se tapaban los oídos para no escuchar el grito de los pobres. La farsa continuaba, y todos felices (...)”.

Con los sucesos del 27/28F89 comenzaron a romperse las barreras que ocultaba la supuesta democracia ejemplo de Latinoamérica y, el pueblo develó la mentira, la corrupción, la mala administración y el despilfarro que los políticos de AD y COPEI del CPC, habían alimentado durante muchos años. Después del 27/28F89, se convirtió ese año en el lapso de la corrupción total, llegándose a conocer que deambulaba por todas las estructuras de las instituciones del

Estado, desde las más bajas hasta las más altas esferas políticas, como lo refiere Ochoa (1992, p. 56): “1989 (...) fue el año de la corrupción. Parecía como si una inmensa pústula se hubiese cultivado bajo nuestros pies para reventar de pronto. Hasta las más altas cumbres del poder llegó el lodazal de la podredumbre”.

Con el 27/28F89 definitivamente se convirtió en la fecha de la transformación y rumbo histórico del devenir en Venezuela. Desde aquel año los miembros del MBR-200 del CPTA, quienes ya venían planeando derrocar al gobierno del CPC, pudieron emerger no solo contra el gobierno de CAP, sino contra todo el ilegítimo y deshonesto sistema político partidista de AD y COPEI instalado con el PPF luego del derrocamiento de MPJ. Se comenzó a desmontar la hipocresía y se quitó el disfraz político. Con el Caracazo del 27/28F89 el pueblo venezolano identificado con el CPTA, buscaba recuperar su derecho y exigir ante los gobiernos su derecho a reclamar y participar ante los gobiernos. Similar búsqueda a la promovida por el MBR-200 donde se encontraba el Comandante Chávez. Ambos estaban unidos en su intención con Chávez del MBR-200 pero obrando de manera separada, según Ramírez (14 de Abr., 2004, ¶ 78): “Con el Caracazo de 1989, se inicia un proceso de luchas sociales y políticas que, con altibajos y situaciones muy diferentes, (...) (...) es un proceso de donde surge el “chavismo”, un fenómeno político muy distinto (...)”.

## **5.2 Las debilidades del gobierno de CAP.**

Es importante recordar que las deterioradas condiciones que prevalecían en Venezuela a finales de los años 80, era el resultado de una profunda y progresiva crisis económica, política, social y cultural que nació a partir del gobierno de LHC de COPEI perteneciente al CPC, después de la crisis económica del “Viernes negro” en 1983. A partir de este año la economía, la política, la cultura y lo social, comenzó a enfrentar múltiples dificultades, entre los que figuran la corrupción, la burocracia, la ineficiencia, la falta de planificación, programas y proyectos de Estado a corto, mediano y largo plazo. El gobierno y el Estado enormemente contagiado de estos problemas, le fue impedido ejercer la supuesta democracia sustentada en el protagonismo, llegando al extremo crucial de imponer y asumir la praxis neoliberal, como supuesta alternativa para solucionar la crisis de aquel momento.

Los problemas seguían creciendo y las soluciones para el pueblo estaban ausentes. Las complicaciones se acentúan y continúan durante el gobierno de JL (1984) de AD del CPC. Las preocupaciones se hicieron más evidentes y manifestadas en 1984. Diversos sectores políticos y

sociales congregados en la COPRE, comisión instalada para éste periodo, intentaron solventar las irregularidades del gobierno, el Estado y la sociedad. Sin embargo, durante 1984 hasta 1989, los propósitos o intenciones de la COPRE previamente definidas, aparentaron ser desviadas, logrando un Estado privatizado y descentralizado. El propósito que tenía la COPRE fue entregar al sector capitalista las riendas del país, siguiendo la política neoliberal impuesta desde afuera para adentro ó política exógena impuesta a los países dependientes del poder económico internacional.

Con la COPRE y el gobierno del JL del CPC, aspiraban mejorar la supuesta “democracia representativa”. La COPRE sufrió mucho daño desde la misma comisión, debido a los ataques personalistas. Esto hizo que el régimen debilitado y “alternable” de AD y COPEI, cometieran grandes faltas al intentar resolver las dificultades sociales, políticas económicas y culturales. Con el gobierno de JL se fue consolidando el neoliberalismo mediante la privatización y, la descentralización que no funcionó en una sociedad desigual.

La propuesta neoliberal persistió y cobró fuerza sustentada en los contenidos de la COPRE durante el segundo gobierno de CAP (1989-1993) del monopartidismo de poder de AD. Se puso en práctica los contenidos de la COPRE referidos a la descentralización del poder político con las elecciones de gobernadores y alcaldes, posterior a su aprobación de la ley en el Congreso Nacional. Se aplicó la privatización de los servicios públicos del Estado que buscó desplazarlo. El mayor error cometido por la “democracia representativa”, fue el ajuste económico neoliberal impuesto por CAP en febrero de 1989, que determinó el devenir histórico que el CPC no quiso interpretar, según lo señalado por Romero (Jun., 2006, ¶ 50 y 51):

En el propio gobierno se había impulsado el trabajo de la Comisión de Reforma del Estado (Copro), creada en 1984 durante el mandato del presidente Jaime Lusinchi, a fin de plantear la mejor manera de remozar un sistema que estaba agrietándose. (...) De esta manera, se fue formando una masa crítica que desde la óptica de lograr una democracia perfectible causó una herida mortal a un sistema político que se tambaleaba por el impulso de sus detractores, a los que se agregaron los errores cometidos por el propio presidente Pérez en su gestión, al no darse cuenta del significado del “Caracazo” como reacción a la política de ajuste que de manera abrupta había comenzado a aplicar a comienzos de su gestión.

Posterior al Caracazo del 27/28F89, Arturo Uslar Pietri miembro del grupo de opinión “los Notables” fundado en agosto de 1991, declaró la necesidad de un gobierno de emergencia para el país. Según Uslar Pietri el nuevo gobierno debía planificar y programar mediante proyectos a corto, mediano y largo plazo las soluciones eficaces ante las diversas necesidades sociales en

cuanto a desempleo, marginalidad, desigualdad e injusticia que padecía el pueblo. Por su parte, Uslar Pietri criticó la actitud asumida por el presidente CAP del CPC, al haber subestimado el significado del 27/28F89 y el grado de conflictividad que se crearía luego en Venezuela. Uslar Pietri señaló al PPF como el factor que bloqueó, durante muchos años una oposición efectiva y verdaderamente identificada con el pueblo (Uslar, 1992, p. 16 y 22):

Un viejo pacto, que hoy resulta injustificado y contraproducente, ha hecho que los principales partidos reduzcan las funciones normales de la oposición a un mínimo casi ceremonial. Esto ha provocado que en los últimos años no haya habido oposición efectiva en el Congreso, ni verdaderas opciones diferentes de poder y de programas para ofrecer alternativas eficaces al electorado (...) (...) Por virtud de ese pacto, los grandes partidos se turnan en el poder según el resultado electoral, pero manteniendo los acuerdos fundamentales de participación lucrativa en las ventajas que da el gobierno.

A finales del año 1991 la COPRE reconoció después de los sucesos del 27/28F89, que el régimen de la supuesta “democracia representativa” se encontraba en serias dificultades. La COPRE propuso que debían ser enmendada lo más pronto posible la “democracia representativa”, anclada en los partidos de AD y COPEI, dos monopartidismo de AD y un bipartidismo de COPEI- AD- COPEI. Enmendar la democracia era una necesidad urgente debido a la situación que se vivía. Por un lado, era innegable la progresiva deslegitimación que afectaban a las instituciones del Estado y el régimen político de CAP que lo colocaba ante los ojos del pueblo como deshonesto y corrupto. Por otro lado, la imperante presión de diseñar y elaborar viables soluciones, destinadas a satisfacer la preocupante crisis económica, política, social y cultural del país. La democracia con sus respectivos partidos políticos de AD y COPEI no asumió la enmienda propuesta y CAP termino identificado con el neoliberalismo. Las políticas neoliberales en materia social y económica, establecidas por el gobierno de CAP perteneciente al CPC, terminaron fortaleciendo la exclusión, la pobreza en Venezuela y el desempleo. De esta forma se fue generando una marcada tendencia negativa y deterioro de la condición humana y social del venezolano, ya que CAP padecía de ignorancia e insensibilidad social. Mientras esto ocurría el gobierno de CAP, seguía enriqueciéndose e ignorando los efectos negativos de sus aplicadas políticas neoliberales, según lo señalado por Ochoa (1992, p. 128):

Gonzalo Barrios dijo alguna vez que Pérez adolecía de un exceso de falta de ignorancia. Podríamos decir que también adolece de un exceso de humildad. Bajo su mandato se ha ocasionado: la más intensa insurrección popular de la guerra federal a esta parte, el segundo paro general de nuestra historia, la más alta abstención electoral de que se tenga memoria (...).

El cúmulo de debilidades que atravesaba el gobierno de CAP del CPC, eran significativas. Era un gobierno que ya no poseía apoyo institucional, ni social de sus supuestos seguidores. FEDECAMARAS relativamente se fue apartando de CAP, alegando que dicho gobierno no poseía firmeza desde quienes lo apoyaban, ni mucho menos de su propio seno partidista. La CTV, declarando contra el gobierno de CAP ejerció presión institucional a través del paro nacional del 7 de noviembre de 1991. Tanto FEDECAMARAS como la CTV contribuyeron al debilitamiento de los partidos y las “políticas” del CPC, vigorizando las dificultades de acuerdo a lo referido por Sonntag (1992, p. 18):

(...) el presidente Pérez carecía de piso político (...) no contaba con el apoyo de los partidos políticos... ni siquiera con el de los empresarios. La Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) (...) llamó a paro el 7 de noviembre de 1991, con el objetivo de presionar al gobierno para que tomase en cuenta los efectos de las medidas de “ajuste” económico sobre los sectores trabajadores. (...) la Iglesia Católica denunció la situación social calificándola de explosiva.

El gobierno de CAP fue cuestionado por el pueblo cada vez que actuaba. El pueblo experimentaba como se vivía bajo un Estado lleno de injusticia, desigualdad en la distribución de riquezas e ingresos económicos, desorganización de políticas, carencia de planificación, programación, proyectos. El pueblo notaba la gran dependencia del exterior en cuanto a toma de decisiones políticas, económicas y culturales. El gobierno de CAP y el Estado atravesaban las más graves dificultades de una crisis integral, producto del acentuado partidismo y paternalismo de Estado, señalado por Roldan (1996, p. 44):

El deseo de todos es una democracia que sea justa, solidaria, participativa, autentica. Nuestro modelo democrático tiene entre otros graves defectos: Un Estado paternalista y un predominio de las cúpulas partidistas, económicas y sindicales. (...) los gobiernos se han vuelto cada vez más dependientes de los centros exteriores, en cuanto a la toma de decisiones, así como de los intereses de los grupos oligárquicos nacionales.

En enero de 1992 el pueblo venezolano exigía al CSJ una correcta operación de sus funciones. Lamentablemente como se encontraba plagado de muchas irregularidades y dependía de algunos vínculos con el poder ejecutivo y los partidos políticos, le resultaba negativo al CSJ poder satisfacer tal exigencia social. Esto sucedía ya que el gobierno gozaba de impunidad jurídica y, las sanciones eran aplicadas a los débiles y a los contrarios del gobierno y no a los partidos de AD y COPEI del CPC, según lo refiere Ochoa (1992, p. 48):

(...) que la justicia se convertía en farsa, que el débil era sancionado más allá de lo admisible y el poderoso conseguía protegerse de esa espesa madeja de complicidades que

cubría el vasto dispositivo de la impunidad (...) Que la Corte Suprema de Justicia ha pasado a convertirse en la Corte de los corruptos y de los genuflexos (...).

El pueblo venezolano ante el débil gobierno de CAP del CPC, clamaba en medio de las diversas dificultades a los llamados “líderes” gubernamentales que estaban ejerciendo el gobierno, un gesto social que conmoviera la conciencia política, económica y social del presidente. El pueblo se esforzaba pero era inútil lograr que desde el gobierno, se cambiara el terrible rumbo del país, ya que adolecían de capacidad de dimensión y análisis. A finales de enero de 1992 Venezuela era territorio de huelgas en diferentes partes del país, que buscaban en medio de las dificultades construir un mejor país, pero sin ningún horizonte definido así señalado por Kléber (1998, p. 143):

Antes del 4F, cuando la situación política nacional clamaba por un sacudimiento de la conciencia política, el pueblo en la calle luchaba por sus reivindicaciones inmediatas y por la seguridad social, acéfalo de dirección revolucionaria y a la vez lleno de profundas reservas y desconfianza a las voces mesiánicas, siempre presentes en el ejercicio político de nuestra sociedad, hicieron difícil su previa incorporación a una acción de la cual no conocía su origen ni sabía el propósito que los animaba, por lo cual era natural que en lo inmediato solo respondiera con asombro y pasividad.

La crisis integral de país era arrolladora y con ella llegó la sublevación militar del SHPM4F92 a cargo del MBR-200. Fue un hecho con razón debido a la crisis integral creada por los partidos de AD y COPEI del CPC. Crisis nacida desde 1958 en Venezuela después del derrocamiento de MPJ y la presencia del PPF. La repulsión social prevaleciente contra el gobierno de CAP, determinó la puesta en marcha de la transformación en Venezuela después del SHPM4F92, según afirmación de Ochoa (1992, p. 94):

Al 4 de Febrero se llega después de un torcido sendero de degradaciones...Corrupción y violencia son los recodos más protuberantes de ese sendero. Y muy significativamente, la progresiva erosión en la calidad de vida de todos los venezolanos. Puede por razones de principio, expresarse repulsa por el propósito de producir en un repentino acto de violencia lo que solamente la paciente organización del pueblo puede y debe producir.

Después del SHPM4F92 las marcadas diferencias entre políticos partidistas de AD y COPEI del CPC, que habían sido ocultadas, se revelaron debatiéndose por imponer, reformar o conservar la estructura de poder en crisis. La llamada “democracia representativa” del puntofijismo se terminó de fragmentar y, era indetenible e inevitable que se salvara por algunas razones. Por un lado, debido al elitesco y desgastado sistema de democracia clientelar y corrupta. Por otro lado, el exigente clamor popular surgido después del 27/28F89, que demandaba

transformación, que fueron canalizados por los militares del MBR-200 pertenecientes al CPTA, con el SHPM4F92, así referido por Ferrero (2002, p. 13):

A partir de ese momento, las agrietadas estructuras de la democracia puntofijista comenzaron a disolverse, en buena medida empujadas por la vocación suicida de las élites políticas tradicionales, incapaces de comprender la magnitud de la amenaza representada por el mesianismo militar. Esas élites, agotada por años de manejo clientelar de la política y desgastada por el sistemático incumplimiento de promesas excesivas, acabaron por destruirse entre sí, ciegas ante los peligros que las acechaban, en tanto se acentuaban el clamor popular de transformación y el atractivo carismático joven militar (...).

### **5.3 El SHPM4F92: una fortaleza para el CPTA.**

El SHPM4F92 que tenía al frente a un joven militar de nombre Hugo Rafael Chávez Frías, se convirtió para el débil gobierno de CAP y para los partidos de AD y COPEI del CPC, en una gran preocupación. Por un lado, este hecho le permitió dimensionar a los políticos de AD y COPEI, parte de las consecuencias y significado de sus propias actuaciones. Por otro lado, limitaron los análisis y se centraron en solucionar los conflictos interpartidistas, que dejaron de ser ocultos. El hecho de mayor trascendencia fue el comportamiento valiente y ético de Chávez que se presentó y dio a conocer ante el pueblo de Venezuela como el responsable del SHPM4F92 con su célebre frase “por ahora”. Chávez salió por TV y le solicitó a los 2000 soldados, valientes y patriotas, identificados con el CPTA que se arindieran. Para los políticos de AD y COPEI, el comportamiento de Chávez frente a las cámaras de TV llamando a la reflexión y a deponer las armas, significaba un triunfo de la llamada “democracia representativa” identificada con el CPC frente al pueblo y, una derrota de sus contrarios conformados por el grupo militar identificado con el CPTA.

La expectativa de AD y COPEI del CPC frente a la presencia de Chávez ante el pueblo, valiéndose del apogeo de las tecnologías de la información y comunicación, era lograr que los miles de venezolanos conocieran al llamado “golpista” lo rechazaran y criminalizaran. El “golpista” así llamado por CAP y su tren ejecutivo, promovió un efecto contrario al esperado. El pueblo se identificó con Chávez y gracias a los medios de comunicación no sólo se pudo conocer aquel personaje, sino que se le dio un seguimiento y difusión a la figura de Chávez. La situación del SHPM4F92 con Chávez era tan significativa, que el mismo gobierno comenzó a censurar algunos medios de comunicación con el propósito de evitar la propagación y difusión del ahora reconocido personaje histórico.

El SHPM4F92 pasó a otra fase. La proyección de Chávez por los distintos medios de comunicación escritos, audiovisuales, electrónicos y digitales logró cimentar sobre los millones

de venezolanos, identificados con el CPTA la esperanza de una Venezuela mucho más distinta, sin exclusión de clases o partidos, con igualdad de derecho y deberes. Se consideran que dos razones justifican el no éxito del SHPM4F92. Una de ellas, es la carencia del control total de algunos puntos militares estratégicos. La otra fue las pérdidas de vidas militares y civiles que se identificaron y se sumaron al SHPM4F92 en forma no canalizada adecuadamente. Son dos razones negativas que se convierten en fortalezas, en cuanto no detuvieron al pueblo venezolano, en su identificación con el SHPM4F92 y apoyo que manifestó al SHPM4F92. Fue un apoyo del pueblo que canalizó el rechazo que desde varias décadas vivía en su seno, como consecuencia del engaño de los partidos AD y COPEI y sus respectivos gobiernos de turno.

Se reconoce que los objetivos directos de derrocar al gobierno de CAP no fueron logrados por parte del SHPM4F92. Sin embargo, dio cabida para que surgieran otras expectativas no definidas durante el combate. Fueron expectativas que transformaron al SHPM4F92 en una gran fortaleza que sirvió de punto de referencia para la construcción del devenir histórico. El pueblo reconoce una nueva dimensión política en la figura del comandante Chávez identificada con el CPTA, como opción para enfrentar y luchar frente la CPC y sus partidos AD y COPEI.

El mensaje enviado por Chávez no solo estaba dirigido a los militares sino también a la población civil, que esperanzada en las transformaciones nunca más se pernoctó después del 27 y 28F89. El mensaje analizado posteriormente por los dirigentes de los partidos de AD y COPEI del CPC, se traducían en motivación de lucha para el pueblo que deseaba la nueva nación. El gobierno en medio de la crisis general y después de detectar el propósito del discurso de Chávez, se tomó la atribución de prohibir la difusión del mismo, según lo señalado por Rodríguez (1992, p. 114): “Más tarde, el gobierno prohibirá, amparado en la suspensión del artículo 66 de la Constitución Nacional, la difusión de la imagen del Comandante, la misma que el gobierno había difundido en cadena”.

Las tropas de oficiales dominaron y controlaron el alzamiento de los militares revolucionarios del MBR-200 y del Comandante Chávez. Finalmente los militares terminan encarcelados, unos en la cárcel de San Carlos y otros en la cárcel de Caracas. Posteriormente fueron trasladados a la cárcel de Yare, estado Miranda. En medio de la crisis integral del país el gobierno ordenó al Tribunal Militar II de Primera Instancia Permanente, ubicado en Caracas, investigar a fondo sobre el SHPM4F92. Dos semanas más tardes, según investigación hecha por el tribunal antes señalado, se pudo conocer que 133 militares estaban implicados en el SHPM4F92, de los cuales 24 de ellos eran cabecillas y el resto formaba parte adherente al MBR-



200. Según el informe del Tribunal Militar II de Primera Instancia Permanente, había otros 967 soldados participantes en forma indirecta en el MBR-200. Con esta investigación el tribunal ordenó que se interrogaran a los implicados directos, con la finalidad de recabar más información para su procedimiento jurídico, que buscaba encarcelarlos para siempre. La investigación hecha por el Tribunal Militar II de Primera Instancia Permanente, demostró ante el gobierno de CAP, el signo de malestar y de rechazo que sucumbía contra el presidente desde las FAN. Gran parte de estos militares eran los que venían desde hace varias décadas cuestionando el pésimo funcionamiento de las FAN, como consecuencia de la extrema politización que venía reinando desde los anteriores gobiernos de AD y COPEI.

El fracaso del SHPM4F92 de acuerdo con la visión de la postura de los representantes del CPC, se tradujo éxito para el pueblo que despertó y abrió perspectivas de consolidar el CPTA. Progresivamente siguió despertando en el pueblo aquel espíritu de lucha nacido el pasado 27/28F89 y permanentemente nutrido del pensamiento y la acción liberadora de Bolívar, Rodríguez y Zamora. Personajes estos en los que se fundamentó el MBR-200, como opción filosófica para comprender, interpretar y aplicar desde la concepción hermenéutica de Gadamer (2003), en la transformación y consolidación del nuevo horizonte del ser histórico en Venezuela

Es posible que la planificación del SHPM4F92 no fue totalmente favorable y que se presentaron fallas en los detalles, por incoherencia entre los militares rebeldes o por otra razón. Sin embargo, hay que reconocer que sirvió para que los militares afectos al gobierno del CPC, entraran en un estado de apertura y confrontación reflexiva, motivándolos a decidir de qué lado debían estar. La casi nula presencia de civiles en el SHPM4F92, se convirtió en una fortaleza favorable al MBR-200, ya que evitó daños significativos a la población civil (Garrido (2002, p.10). Algunos civiles de Caracas quisieron participar durante el SHPM4F92. La exclusión de los civiles en Caracas resultó ser positiva, ya que evitó muertes indeseadas. Según la afirmación de Arvelo fue todo lo contrario, porque considera que la exclusión de civiles fue la causa de la derrota del SHPM4F92: “En todo caso, la exclusión de los civiles en Caracas fue de tal magnitud que puso en riesgo la acción político-militar del 4 de febrero y, posiblemente la causa fundamental de su fracaso” (1998, p. 41).

La presencia de civiles en el SHPM4F92 fue teórica y abstracta. Sólo se dio mediante las ideas aportadas en sus encuentros. Posiblemente estas personas no estaban vinculadas a los vicios de los afectos al CPC, ya que demostraban y buscaban desfasarlos, para formar a un pueblo, que se encontraba muy afectado por la transculturación capitalista permitida por AD y COPEI. Los

civiles allí presentes, fueron personas de gran trayectoria en la guerrilla de los años 60, con mayor experiencia en comparación con los miembros actuales del MBR-200, como lo refiere Arvelo (1998, p. 40):

Estos civiles del 4f no fueron, en verdad los tradicionales preaduladores, burgueses o burguesoides, de amplia experiencia política, muy visibles, muy salidores en periódicos, que siempre están dispuestos a otorgarle el ornamento de su “sólido respaldo”, a los gobiernos provisionales militares. (...) los conjurados no militares eran gente de intensa experiencia militar en las guerrillas de los años 60, dispuestos a pelear, -y lo hubieran hecho, probablemente con mayor profesionalidad que las tropas bisoñas comandadas por los insurrectos- de no ser porque Chávez y los suyos les tuvieron desconfianza y no les advirtieron con anticipación la fecha de la intentona.

La delación del SHPM4F92 ha sido considerada una causa formidable de su fracaso, ya que ayudó al gobierno a tomar previsiones necesarias para controlar la sublevación militar, (Rodríguez, 1992, p. 138). Si bien contribuyó al cese del combate del SHPM4F92, se transformó en fortaleza porque el pueblo una vez más constató, como el gobierno masacraba a militares venezolanos que abogando por millones de civiles en pobreza, desidia, violencia y desatención social. Los militares del MBR-200 del CPTA luego del fracaso durante el SHPM4F92, pasan a ser los defensores, guía y ejecutores de las necesidades más difíciles que padecía el pueblo venezolano. El SHPM4F92 fracasó en su intento al querer deponer el gobierno de CAP, pero se fortaleció como el suceso que dividió el nuevo devenir histórico en Venezuela.

Mediante el supuesto fracaso del SHPM4F92, Venezuela que venía siendo acérrimamente engañada por los partidos de AD y COPEI del CPC, pudo confirmar la real e interesada inherencia de los Estados Unidos en el país. Se confirmó su participación indirecta durante el enfrentamiento apoyando al gobierno de CAP, para evitar la materialización del suceso, ya que implicaría la pérdida de las inversiones y bienes adquiridos en Venezuela. Al saber Chávez que los Estados Unidos estaban involucrados en la derrota del SHPM4F92, comenzó desde la cárcel una progresiva campaña antiimperialista.

El propósito de Chávez era dismantelar ese pensamiento ajustado a la ideología capitalista e imperialista que regía en Venezuela y en toda Latinoamérica. Ideología determinada por los Estados Unidos, con su política neoliberal y la globalización, como la única vía hacia el supuesto desarrollo. Aquella determinación era producto de la consolidación de la superestructura que respondía a la sociedad consumistas capitalista e imperialista, que mediante la estructura con sus respectivas instituciones promovió la transculturación capitalista, la economía explotadora y dependiente, la sociedad sumisa con su división de clases y la manipulación de los medios de

comunicación, la educación opresora, bancaria y promotora del conocimiento dominante vertical que favorecía al CPC y la dependencia tecnológica y científica que impedía el desarrollo endógeno. Durante décadas había sufrido Venezuela y el resto de Latinoamérica la opresión y dominio de los intereses transnacionales del imperialismo norteamericano, los cuales era necesario superarlos para demostrar al mundo el rechazo al unipolarismo.

#### **5.4 La “democracia representativa” vista desde adentro y desde afuera.**

La llamada “democracia representativa” impuesta a partir de y por el PPF en 1958, controlada y dirigida por los llamados líderes partidistas de AD y COPEI, comenzó a deteriorarse desde sus inicios. Progresivamente la democracia fue en detrimento, producto de los rígidos y cerrados mecanismos, reglas y controles establecidos por los pactantes. Ante los ojos de los partidarios de los Estados Unidos la “democracia representativa” bajo su control, era señalada como ejemplo de democracia para Latinoamérica.

Los partidos AD y COPEI del CPC, quienes presiden el poder ejecutivo durante dos monopartidismo de poder a cargo de AD-AD (1958-1969, 1984-1993) y luego durante el bipartidismo de poder a cargo de COPEI-AD-COPEI (1969-1984), enmudecen y tergiversan ante el pueblo la crítica realidad social, económica, política y cultural del país. Esta situación se produjo mediante el control de todas las instituciones, las manipulaciones de la educación, de los medios de comunicación, el negocio de las necesidades humanas que las usaban a su favor para tener y someter partidarios, como fue el caso del empleo.

Los medios de comunicación pertenecientes a los grupos dominantes, que conformaban la industria de la comunicación dispusieron editoriales y analistas políticos a la transformación de favores negociados, al servicio del poder político y en muchos casos censuraban la información del pueblo y se dedicaron a informar sin veracidad la realidad nacional. Durante estos periodos se aparentaron realidades que demostraban un supuesto desenvolvimiento de la auténtica política que respondía a la teoría y praxis de un buen gobierno y su política favorable. Detrás de las apariencias políticas había un gobierno corrupto, malversador de fondos, clientelista, burócrata, ineficiente que contradecía el contenido verdadero de política.

Esta disyuntiva política, cada vez más fuerte había llevado a los partidos AD y COPEI a su continuo deterioro. Situación que se acentuó durante el bipartidismo de poder COPEI-AD-COPEI (1969-1984) rondado por los intereses iniciales del neoliberalismo. La descomunal corrupción, la mala administración, clientelismo y burocracia, crearon una serie de debilidades a la llamada

“democracia representativa” que abrían las posibilidades de aceptación del neoliberalismo. Debilidades que unidas posteriormente al dominio del neoliberalismo, condujo en forma indetenible a la caída de la llamada “democracia representativa”.

Posteriormente retornó el dominio del poder nacional nuevamente al monopartidismo de poder del partido de AD. Fue precisamente durante el segundo periodo cargo de AD con CAP (1989-1993), cuando la llamada “democracia representativa” alcanzó el mayor grado de deterioro jamás visto en la historia de los partidos AD y COPEI. Debido al neoliberalismo y las políticas exógenas impuestas por el imperio de los Estados Unidos mediante el gobierno de CAP, el pueblo salió en rechazo a las medidas económicas establecidas aquel 27/28F89. Después del 27/28F89 cuando ya el avance tecnológico en las telecomunicaciones había logrado mayor holgura y control, fue bastante difícil callar tal suceso y en consecuencia la aparente realidad nacional. Aquel hecho del 27/28F89 tildado de “revuelta social, de los pobres contra los ricos” circuló por diversos medios de comunicación nacionales e intencionales, colocando en mayor duda la llamada “democracia representativa”.

El pueblo venezolano vilmente masacrado el 27/28F89 no defendía al gobierno de CAP y mucho menos a sus políticas sometidas a la economía imperialistas que dirigía él. La ineptitud, negligencia y, sobre todo la corrupción que identificaba los partidos de AD y COPEI del CPC, representantes de la supuesta “democracia representativa”, dejan de ser el grandioso ejemplo de “democracia representativa” en Latinoamérica. El pueblo se negó a continuar siendo ente objeto de campañas electorales manipuladoras y compradoras de votos, que solo buscaban que el pueblo se comportara electoralmente a su favor (Figuroa, 08 de Feb., 1992, p. D 4).

La llamada “democracia representativa” de AD y COPEI del CPC desde sus seguidores en Venezuela, jamás fue señalada como deficiente, aun viviendo la progresiva desarticulación, que la conducía a su fin. Después del 27/28F89 para los Estados Unidos que durante muchos años había indicado a Venezuela como "digno" ejemplo de “democracia representativa” latinoamericana, sufrió un revés al ser señalada una de las más corrupta e ineficaz del hemisferio. El pueblo le quitó la máscara al asumir su participación y manifestarse como un ser ente pensante afectivo y social, protagonista del poder constituyente indispensable en la democracia. La “perfecta democracia” muy reiterada desde los Estados Unidos fue afectada mortalmente a finales de los años 80 y, entrado los primeros años de la década de los 90 sufría las pereros condiciones estructurales, originadas desde la dirigencia partidista y del mismo gobierno.

Desde el extranjero Venezuela deja de ser el país con mayor “estabilidad democrática” gubernamental en América Latina. Para nadie resultó extraño la continuidad de lucha emprendida por el pueblo aquel 27/28F89 y que el 4 de febrero de 1992 el pueblo no defendiera la supuesta “perfecta democracia representativa” muy vanagloriada desde Washington. Los seguidores del gobierno de CAP pertenecientes al CPC, no les quedó otra salida que calificar, de manera superficial y elemental al SHPM4F92, como un delito de ambiciosos de poder. En medio de la gran desarticulación y deteriorada “democracia representativa” de los partidos AD y COPEI del CPC, señaló CAP para el año de 1992, que el SHPM4F92 significaría para el país un gobierno dictatorial, bajo el mando de Hugo Rafael Chávez Frías, indicando que sería la destrucción del país (“El presidente Pérez desde su despacho en Miraflores: el pueblo de Venezuela quiere ser democrático”, 05 de Feb., 1992, p. D 7).

Para los grandes dueños de empresas privadas capitalistas, el SHPM4F92 significó una preocupación de gran magnitud, al pensar que la realidad de controles económicos y maquinarias de poder se desfazarían. La posible dictadura que se formaría en Venezuela, según la dirigencia partidista de AD y COPEI no solucionaría las demandas de transformación hechas por el pueblo. Para el sector empresarial privado la libertad para comercializar, requisito indispensable para sus operaciones, era lo que más les importaba conservar y por ello presionaron al gobierno de CAP, para que mitigara al pueblo enardecido con el fin de conservar la libertad comercial, (Trujillo, 04 de Feb., 1992, p. A. P.).

En Venezuela el sector empresarial criticó simultáneamente al SHPM4F92, al gobierno de CAP y los partidos de AD y COPEI del CPC. El sector empresarial privado afecto al CPC, reconoció, aceptó y, destacó que Venezuela había dejado de ser un país con “alta institucionalidad democrática” para convertirse en una nación con gran “desinstitucionalidad democrática”. El sector empresarial privado “sugirió” al gobierno, reflexionar sobre lo ocurrido. Ellos pidieron que buscarse soluciones oportunas ante la difícil problemática nacional, a fin de evitar otro hecho semejante por parte del sector contrario al CPC. Se difundió la necesidad de detener toda transformación política que implicara los intereses que respondían al CPC donde todos sentían la amenaza de perder el control de la nación y del Estado en todos los sentidos, prioritariamente el económico.

Por parte del gobierno de CAP no se intentó subir los ánimos de un pueblo, mucho menos se pretendió contrarrestar el creciente grado de inestabilidad dominante en el país. Por el contrario, la falta de definición y la inactividad política, favorecía que aumentara en la población

la inquietud y el interés por la transformación identificada con el CPTA, que pretendía instaurar un gobierno para el pueblo capaz de proporcionar soluciones a la crisis integral que vivía el país (Regalado, 05 de Feb., 1992, p. D 2). Las posiciones con sus respectivas observaciones hechas por políticos, analistas, militares y la prensa no lograron en principio la intención de hacer que el gobierno de CAP, asumiera una revisión y rectificación de sus políticas puestas en prácticas. El gobierno de CAP y su tren ministerial subestimaron las observaciones hechas por RC, Uslar Pietri, Guillermo Morón, Ochoa Antich entre otros personajes.

RC político representante del partido COPEI del CPC, partiendo del SHPM4F92 le propuso a CAP que modificara los rumbos del gobierno, ya que podría suceder algo semejante o peor al 27/28F89. RC ante los medios y el mensaje ampliamente difundido, aprovechando el momento y las circunstancias de inestabilidad muy oportunas, indicó de incorrecta para el país la política del gobierno de CAP. Las observaciones de RC giraban con intenciones electorales, de lograr la presidencia en los comicios que se avecinaban para 1993. RC consideró aquel momento de oportuno e ideal para irse proyectando como la posible alternativa electoral.

Arturo Uslar Pietri, un escritor destacado, le aclaró a CAP que los militares alzados organizados en el MBR-200 no fueron el problema y la causa de la actual situación de crisis venezolana. Ellos fueron el efecto de las medidas económicas de “El Paquetazo” que golpearon severamente al pueblo. Uslar Pietri expresó que las medidas tomadas para tratar de salir de la crisis integral que vivía el país no mejoraron socialmente al pueblo, sino todo lo contrario, lo empobreció y excluyó condenándolo a la más mínima expresión de un pueblo sin derecho y, con la única opción de participar mediante las protestas de calle. Protesta que significaba más desgaste y quedaba en un vacío, sin ser escuchado y sin soluciones aumentando la frustración de vivir en una supuesta democracia. Uslar Pietri le recordó a CAP que la llamada “democracia representativa” constituida por los partidos de AD y COPEI, hacía mucho tiempo que había tomado rumbo contrario al que un pueblo digno debe tener (Uslar, 05 de Feb., 1992, C 14).

Guillermo Morón, un historiador reconocido por su labor, destacó al SHPM4F92 como la segunda advertencia a los políticos dirigentes de la “democracia representativa”, indicando su caída y la imposibilidad de restablecerse. Para Morón con el SHPM4F92 el pueblo comenzó a despertar, para asumir la democracia y decidir mediante la participación colectiva las medidas necesarias para cambiar el devenir histórico del siglo XXI. El pueblo se identificó con el SHPM4F92 y con su intención de otorgarles a todos y todas las venezolanas una verdadera

democracia y, la necesidad de superar por ineficiente, antidemocrática y contraria la farsa política de los partidos AD y COPEI, por una verdadera política (Morón, 05 de Feb., 1992, C 14).

La llamada “democracia representativa” significó para Enrique Ochoa Antich, que “pillos y rufianes” se encargaron de asumir el poder, entregando el país a las trasnacionales. Eran muchos los “pillos y rufianes” que se rasgaban las vestiduras en nombre de la “democracia representativa” solo para robar y saquear al país. Ochoa Antich, militar reconocido, recalcó que los “pillos y rufianes” vivían de esa manera debido a que el sistema judicial de la CSJ, así lo permitía por medio de la impunidad, haciéndolos tanto al gobierno como al Estado entes corruptivos. Ochoa Antich señaló de manera defensiva que los alzados durante el SHPM4F92, fueron personas decentes, honestas e inteligentes identificadas con el pueblo. Los arriesgados militares, asumieron tal compromiso con el fin de cambiar el denigrante rumbo nacional originado durante los gobiernos de AD y COPEI.

Desde el exterior llegaron las apreciaciones y críticas contra el SHPM4F92 cuyo fin era reimpulsar la agonizante llamada “democracia representativa”. Cesar Gaviria presidente de Colombia y seguidor de las políticas neoliberales entreguistas, impuestas desde los Estados Unidos, condenó el suceso otorgándole preponderancia al gobierno de CAP y minimizando la importancia en las intenciones y propósitos del SHPM4F92. Gaviria, como secretario de la OEA convocó a una reunión extraordinaria, para estudiar el caso, reafirmando la condena por los hechos y los actores implicados en el golpe

El pueblo venezolano después del SHPM4F92 y debido a la crisis política, consideró la necesaria renuncia del presidente CAP. El pueblo venezolano constató como sus derechos y deberes, inherentes a manifestarse, participar, decidir etc., no deberían continuar siendo cercenados en la llamada “democracia representativa”. La difícil situación del país y la deteriorada condición del gobierno y los partidos de AD y COPEI, indujo a CAP a aceptar y reconocer ante su dirigencia la pérdida de credibilidad de su gobierno.

AD y COPEI del CPC, demostraron con su comportamiento y actos que nunca les interesó el desarrollo del país, su crecimiento humano y el bienestar social. El pueblo venezolano estaba totalmente desvinculado del gobierno y no quería que la llamada “democracia representativa” continuara. A los partidos de AD y COPEI del CPC se les calificó de vividores de la supuesta democracia, según lo señalado por Ochoa (1992, p. 43):

(...) no estamos hablando de la baja popularidad del gobierno –que baja popularidad han tenido muchos- sino del hecho incontestable de que el pueblo no quiere que este gobierno siga siéndole y esta es una circunstancia inusual altamente irreplicable. A lo que se agrega

una crisis de credibilidad en el sistema mismo que, entre otras cosas, impide la manifestación directa de la soberanía popular (...).

La supuesta “democracia representativa” censuró las acciones e intenciones que atentaron en su contra. Por ejemplo, al enterarse el moribundo gobierno de CAP que Chávez recibía visitas en la cárcel de periodistas, investigadores, etc., ordenó a las personas que habían recopilado alguna información, devolverla a las autoridades de la cárcel. El propósito era conocer que se estaba divulgando, para saber si estaba planeando otro nuevo hecho parecido al SHPM4F92. El gobierno en crisis integral y la arruinada “democracia representativa” procedió a censurar y cuestionar algunos medios de comunicación, un poco tarde. Se habían publicado escritos y audiovisuales, que revelaron los verdaderos propósitos del MBR-200 del CPTA. Propósitos de verdadera política democrática muy tergiversados por el gobierno de CAP del CPC. El gobierno respondió demasiado tarde y mucha información, fue divulgada en medios de comunicación audiovisuales y escritos a nivel nacional e internacional. La sede de la revista “ZETA”, diario “El Nacional” y diario “El Nuevo País” fueron algunos de los medios de comunicación censurados por CAP. Fueron censurados debido a que estaban publicando información con versiones diferentes a las declaradas por el gobierno.

Pedro Solano (Garrido, 2000, p. 76), alegó que los partidos políticos AD y COPEI del CPC, hubiesen desaparecido definitivamente de haberse materializado el SHPM4F92. Sin embargo, con el SHPM4F92 o sin éste, el escenario político controlado por AD y COPEI altamente deteriorado en la supuesta “democracia representativa”, eran suficientes razones para que desaparecieran. La democracia que surgiría del MBR-200, no daría espacio a los partidos políticos, hasta lograr que el país mediante nuevas y viables políticas, superara la crisis integral.

Ferrero (2002) señaló que el pueblo al no sentirse parte del gobierno, dejó de creer en la farsa de los partidos de AD y COPEI del CPC y entró en la etapa de la transformación histórica del devenir del siglo XXI. Se estableció una diferencia entre el SHPM4F92 y el 23E58. El primer hecho no fue celebrado con alegría y no se enfrentaba a un régimen diferente a la democracia. Mientras tanto el segundo hecho, el 23E58 o alzamiento militar fue más bien contra la llamada dictadura en Venezuela. El segundo hecho tenía como propósito instaurar una verdadera democracia, que desde el mismo momento en que se estableció mediante el PPF, fue deteriorándose hasta llegar a la crisis integral del país de fines del siglo XX. La preferencia por celebrar el SHPM4F92 cobró una mayor importancia comparada con la del 23E58. Con el pasar de los años, se ha convertido en una gran fecha histórica para el país. En la medida que



transcurren los años, se definirá por celebrar la fecha del 23E58 o la del SHPM4F92, según lo referido por Regalado (05 de Feb., 1992, p. D 2):

(...) la magnitud histórica del 4-F la determinarán en el futuro, más que la memoria, la voracidad del conflicto político actual. Decía el sociólogo Tulio Hernández (...) cuando se evidenció la preferencia gubernamental por celebrar el 4-F antes que el 23-E, que las creencias que comparte el colectivo van a depender, en suma medida, de la eficacia que se tenga para construir, comunicar, compartir o imponer una visión particular de las cosas.

La “democracia representativa” establecida por los partidos AD y COPEI del CPC que se alternaron en el poder en un primer monopartidismo de AD-AD, un bipartidismo de COPEI-AD-COPEI y un segundo monopartidismo de AD-AD, recibió un profundo golpe al confrontarse con el SHPM4F92. La llamada “democracia representativa” no sufrió ninguna fisura política, porque ya la padecía desde hace muchos años. La fisura aumentó a tal punto en los partidos de AD y COPEI, que se predijo su desintegración, frente a la que rápidamente reaccionaron buscando su superación. En medio de un silencio las intenciones iniciales de rehabilitarse de los partidos AD y COPEI del CPC, comenzaron a minar y en consecuencia arrastró consigo la llamada “democracia representativa”. Las estructuras partidistas de control convencional de AD y COPEI lograron inducir en ellos la deliberación, más no la superación de sus deterioradas fisuras políticas. Situación que se tradujo en consecuencia positivas para la consolidación del CPTA, como lo señala Arvelo (1998, p. 179):

Este silencio suyo fue indicador de que si estaban en presencia de una debilidad teórica fundamental de su proyecto de gobierno. Una brecha para romper la maraña ideológica que nos tenía paralizados. No tenemos otra arma para salir democráticamente de esta crisis, que la de convertirnos en una sociedad deliberante, en un sentido antiguo y renacido. Desencajemos, en consecuencia, las lanzas de la rebeldía intelectual, de la insurrección interior sin la cual no son posibles las revoluciones políticas, (...).

El neoliberalismo “implantado” en Venezuela progresivamente a finales de las últimas décadas del siglo XX, fue la clave importante que activó con fuerza y pasión, el espíritu pensante, afectivo, constructor y luchador de hombres y mujeres del CPTA. Aquel neoliberalismo que modificó las políticas de Estado y del gobierno, coadyuvó para que decayera el perfil político “auspiciado” por Betancourt en 1958 (Castro, 04 de Feb., 1992, p. D 4).

### **5.5 El gobierno de CAP entre críticas, opiniones y decisiones.**

Para los representantes de AD y COPEI del CPC, tanto el 27/28F89 como el SHPM4F92, les pareció contradictorio. Ambos partidos manejaban la tesis de que en Venezuela, después del 23E58 no habría más golpes militares. Sin embargo, el tiempo y las deterioradas condiciones por

la que los gobiernos de AD y COPEI colocaron al país, cambió aquella vieja tesis. Para AD y COPEI resultó ser una sorpresa estos hechos, en primer lugar los del 27/28F89 y mayor sorpresa y preocupación con el SHPM4F92. La vieja tesis del CPC que decía: “en Venezuela fue sellada para siempre la posibilidad de golpes de estado”, quedó derrumbada. En el gobierno de CAP en medio de la gran crisis integral, nunca se pensó que un revés ocurriría luego de aplicar las medidas económicas. Mientras que en el pueblo venezolano, resultaba todo lo contrario. Los venezolanos que vivían en las perores condiciones, consideraban que en la medida que avanzaba la crisis, la posibilidad de un suceso se acrecentaba. El pueblo precisó que entraba en una confrontación, en una lucha para que aconteciera el nuevo horizonte histórico. Tanto el 27/28/F89 como el SHPM4F92, en ambos hechos estaba contenida la posibilidad de retomar al país hacia otro horizonte más digno y humano para todos (Estacio, 05 de Feb., 1992, p. C 3).

Luego del 27/28F89 y el SHPM4F92, las decisiones, las críticas y opiniones sobre la realidad nacional fueron desviadas desde el gobierno. En principio por las constantes críticas internas y externas que el gobierno debió enfrentar una vez consumado ambos sucesos. Prontamente la crítica proveniente de las cúpulas dirigentes de los partidos de AD y COPEI, provocó una profunda conmoción sobre el gobierno. El 27/28F89 y el SHPM4F92 trajeron como resultado las presiones y críticas al gobierno. Éste debió acatar obligadamente la responsabilidad de estudiar y revisar con mucha cautela, la gran problemática nacional.

Lo cierto fue que luego del SHPM4F92, el despertar social del pueblo venezolano comenzó en forma paralela al despertar de los partidos y en ambos, se hizo presente la convicción de refundar la democracia con sus respectivas instituciones. Los partidos de AD y COPEI del CPC asumieron el compromiso de refundarla con el propósito de salvar la llamada “democracia representativa”. El pueblo, al contrario asumía el refundar la democracia con el propósito de cambiar la llamada “democracia representativa” y lograr la verdadera democracia. Habían diferencias precisas entre el pueblo y los partidos AD y COPEI, en torno a esta propuesta. Desde el gobierno se aspiraba una “refundación democrática” conservando los viejos liderazgos. Desde el pueblo ya despierto, se consideraba necesaria la “refundación democrática” con nuevas organizaciones políticas y participación popular y esta sería el resultado del rompimiento con los partidos AD y COPEI.

No era difícil lograr el propósito de insertar a la sociedad a dicha transformación. La mayoría del pueblo estaba convencido de poder desfasar a los partidos de AD y COPEI. Donde se presentaba una duda y no estaban totalmente claro, era en los contenidos de fundamentos y

operatividad, sí responderían a una convicción social demócrata o social cristiana. Otra duda era en cuanto a los miembros de nuevos partidos que posiblemente provenían de los viejos partidos de AD y COPEI con sus respectivos contenidos políticos, que si bien, se confrontarían o se ajustarían a las nuevas visiones con los respectivos cambios. Los nuevos partidos, era antes que operarían con la convicción social demócrata o social cristiana o ambas. Eran definiciones de contenido político que estaban confusas y por ser definidas. Sin embargo, a pesar de las dudas el pueblo se permitía seguir acentuando la necesidad de transformación que se ajustaba al CPTA. Transformación que se lograría mediante la activación y participación social en un verdadero Estado de Derecho y no en un moribundo gobierno e instituciones ya ilegítimas y sin respeto al pueblo, que según Arvelo (1998, p. 12):

Se había generalizado en la conciencia nacional la convicción de que era necesario refundar la democracia; reconstruir desde adentro o -lo que parecía más factible, sustituir desde afuera con nuevas organizaciones- la despótica estructura de los partidos imperantes. Parecía entonces posible lograr un consenso nacional para perseguir y desactivar los omnipresentes núcleos de poder de las cúpulas, que paralizaban la capacidad del Estado para relacionarse creativamente con la sociedad civil. Parecía factible hacer estallar la terrible mineralización de las instituciones, las cuales, enquistadas en sí mismas, habían perdido la estima, el respeto y la voluntad legitimante del pueblo.

El gobierno de CAP seguía debatiendo, sí definir las decisiones políticas que intentarían solucionar la crisis integral ó continuar machacando los hechos del SHPM4F92. Entre tanto, el pueblo olvidado por el gobierno fue cada vez despejando sus ideas y fortaleciendo el propósito de transformación como la máxima aspiración social. El impacto del SHPM4F92 dominó el debate dentro del gobierno y éste siguió estrujando a los militares del SHPM4F92. Morales (05 de Feb., 1992, p. 2-1) en sesión extraordinaria del CN dijo “*muerte a los golpistas*”. Él afirmó esto, debido a que era una amenaza para el gobierno, mantenerlos encarcelados. Morales precisó, divisó ese devenir histórico favorable al CPTA y consideró que dejarlos vivos era dejar correr un peligro en el tiempo para el CPC, por cuanto ellos liquidaría más tarde, tanto la “democracia representativa” del puntofijismo como los partidos de AD y COPEI.

El gobierno de CAP fracasó en el intento de recuperar la confianza perdida del pueblo. Debido al fracasado intento de CAP, los partidos de AD y COPEI del CPC, le sugirieron reformar la constitución. Se propuso una reforma constitucional cuyo objetivo era tratar de encauzar al pueblo al perdido rumbo del CPC y bajar los ánimos políticos, operando como un mecanismo de desgaste, permitiéndoles ganar más tiempo para buscar otras opciones que les

ayudara a superar la crisis nacional. Le propusieron el referéndum que elegiría una asamblea constituyente, encargada de elaborar y aprobar la nueva constitución nacional, donde el pueblo no tendría participación. El pueblo rechazó tales planteamientos hechos por AD y COPEI mediante las protestas. El sabio pueblo detectó que tal propuesta de los partidos AD y COPEI, buscaban enmarañar la despertada conciencia del pueblo. El propósito era apoyarse en el tiempo y el desgaste para recuperarse de la indetenible caída del CPC que anunciaba un nuevo horizonte histórico político de transformaciones favorables al pueblo identificado con el CPTA.

El gobierno de CAP precisó que ningún mecanismo servía de ayuda para calmar al pueblo despierto y que continuaban perdiendo credibilidad y por lo tanto poder político. Frente a la constante pérdida, mediante enfrentamientos con el pueblo que rechaza todo mecanismo político de control, el gobierno de CAP emprendió otras estrategias políticas. Inició un debate televisado desde el CN, que deliberó sobre la necesidad de suspender las garantías constitucionales, debido a la intranquilidad reinante en el país. RC y Aristóbulo Isturiz rechazaron aquella inmediata decisión, señalando que tal medida en nada solucionaba la crisis integral del país. RC e Isturiz, calificaron esta decisión de un atropello más para el pueblo.

Uslar Pietri y RC declaran que el gobierno estaba en completa caída. Ellos no compartieron las inmediatas decisiones tomadas por el presidente CAP. Ambos le exigieron que renunciara debido a varias razones. Según ellos, el presidente frente al gobierno, el Estado y el pueblo, estaba en un laberinto sin salida. Señalaron que si continuaba CAP en el poder, la difícil situación nacional aumentaría hasta convertirse en explosiva. Uslar Pietri y RC determinaron que la renuncia de CAP, “contribuiría” a la búsqueda de soluciones a la crisis nacional integral. El presidente CAP enmarañado, no lograba moderar ni controlar su gobierno. Las intenciones de “modificar” la política nacional se quedaban en promesas, tal y como muchos venezolanos lo venían observando. CAP altamente complicado y frente a otro posible hecho similar al SHPM4F92 en apoyo, se negó a renunciar a la presidencia, una idea que en la conciencia del venezolano ya era un hecho, como en efecto lo refiere Kléber (1998, p. 180):

La conciencia política nacional estaba crecida como producto de los sucesos desarrollados esos días; la cogolocracia en el poder o en la oposición permitida, lucía momentos de incertidumbre; la ansiedad esperanzadora del pueblo apoyada en el “por ahora” de Chávez, se empeña entonces en propiciar la renuncia del presidente. También los intelectuales y grupos de opinión piden al presidente que se retire como su gran contribución en la búsqueda de salida a la crisis. (...) el pueblo, la sociedad toda, la nación venezolana en conjunto, haciéndole caso omiso de las suspensión de las garantías y en un gran acuerdo nacional concurren puntualmente, el 10 de Marzo a las 10 en punto

de la noche a exigir la renuncia del presidente con el magnífico y estruendoso cacerolazo nacional.

RC representante de COPEI tomó la delantera mediante la crítica constante y de mayor rigor contra CAP. Le cuestionó severamente las decisiones políticas ejecutadas después del SHPM4F92. RC mediante su crítica al gobierno, decidió expandirla contra los partidos AD y de su propio partido COPEI del CPC. RC aprovechó la oportunidad de la crisis política y manipuló audazmente el supuesto “liderazgo” asumiéndose como “líder” preocupado por los intereses del pueblo. En lo oculto de sus intenciones, realmente estaba escalando posiciones electoreras de poder, usando la crítica contra CAP con miras a las próximas elecciones de 1993, como lo refiere Hernández (2005, p. 29):

Caldera aspira volver a la presidencia de la república y propone liquidar a la “partidocracia” para ello contribuye a crear un clima de ebullición, caos y crisis política a través del grupo de “los Notables” para intensificar un ambiente de descrédito del liderazgo político por corrupto, insensible, incompetente y arrojado a los brazos del neoliberalismo.

La renuncia de CAP permanecía en la palestra política y RC al no ver respuesta, profundizó su crítica a CAP. La deteriorada situación política del gobierno de CAP impactó en los partidos AD y COPEI, luego de las declaraciones “antipartidistas” hechas por RC. Él señaló a dichos partidos, como los responsables de toda aquella catástrofe nacional, en la que las soluciones políticas estaban ausentes. Las declaraciones de RC frenaron los intentos reformistas auspiciados por AD y COPEI. Aparentemente RC promovió una alternativa política intermedia entre los partidarios de la derecha AD y COPEI y de la izquierda como el PCV, MIN, MEP entre otros. RC creó una desintegración política confusa y un tipo de “bipolarización” entre los adeptos de los partidos, que provocaría luego escisiones.

RC en sus pretensiones de poder hizo sentir ante el pueblo que su enfrentamiento era contra CAP y los viejos partidos de AD y COPEI del CPC. RC audazmente se presenta como un personaje político transformado, cambiado por una realidad social, usando el efecto político con el que el pueblo ataca a CAP. RC supuestamente transformado y cambiado, asumió el ser del pueblo y se comportó políticamente como su defensor. Él en su comportamiento político se mostró como un radical moderado intelectual, activista de los derechos sociales y comprometido nacionalista, con la intención de que el pueblo identificara la disyuntiva que el presentaba, como una lucha de ricos contra los pobres, la virtud contra el viejo vicio de la corrupción, la justicia social contra el neoliberalismo. La rigurosa crítica de RC logró dividir al partido COPEI en 1993.

La “bipolarización” se materializó, cuando algunos dirigentes de los partidos de AD y COPEI, se unieron a RC (Hernández, 2005, p.76).

Los supuestos políticos, vividores y oportunistas aliados al grupo de “los Notables” donde figuraba RC, admitieron y compartieron el criterio despectivo que señalaba la gestión de CAP, como desastrosa. Fue un mecanismo ofensivo de mayor proporción utilizado por RC y los llamados políticos oportunistas, quienes se valieron del ataque presidencial, directo y superficial y no del ataque auténticamente radical al sistema capitalista dominante, con su estructura, instituciones y política inherente al PPF del CPC. El objetivo inmediato del ataque presidencial, promovido por RC, uno de los firmantes del PPF causante de la gran crisis nacional, era puntualizar un responsable en la crisis presidencial y un castigo ante el pueblo y, con ello eliminar definitivamente a CAP del gobierno, así referido por Arvelo (1998, p. 113):

Sería desastroso y paralizante (...) el que intentáramos reducir la enorme crisis que hace explosión en los sucesos de febrero, como generada exclusivamente por la política económica del presidente Pérez. El confundirlo todo con una crisis presidencial, es el mecanismo de defensa que han desarrollado –con extraordinaria eficacia- los grupos políticos dominantes en el país.

#### **5.5.1 La herencia del SHPM4F92.**

El SHPM4F92 dejó ante el pueblo venezolano una herencia cultural definida por la confrontación. Términos como participación, derecho, deber, justicia, ética, decisión, democracia, responsabilidad, patriotismo etc., dejan de ser solo expresiones, contenidas de un saber, de un pensar, de una teoría y se lucha por llevarlas a la praxis, materializarlas en el diario vivir. El pueblo se apropia de ellas, dándole un cuerpo práctico, mediante las manifestaciones que buscaban darles concreción. El SHPM4F92 hace que las dificultades del gobierno de CAP, sean aceleradas por la presión ejercida desde el CN -hoy AN- y por las exigencias manifestadas por el pueblo. El ataque del pueblo contra el gobierno de CAP presionó a los miembros del CN, quienes obligaron a CAP a que negociara con los partidos menores y las FAN, con el fin de poder obtener respaldo para terminar su gobierno.

La imperante crisis integral del país crecida aun más después del SHPM4F92, colocaba al gobierno de CAP y a los partidos AD y COPEI en una situación muy difícil. Entre gobierno y partidos debía ser resuelta la problemática interna de los partidos AD y COPEI del CPC. El gobierno no podía batallar con la crisis integral y en respuesta a esto creó un Consejo Consultivo (CC) en 1992. El CC lo presidió Ramón J., Velásquez, Pedro Pablo Aguilar, Ruth de Crivoy, Domingo F., Maza Zavala, José Melich Orsini, entre otros. El CC tenía el propósito de “orientar” políticamente las propuestas que el presidente CAP decidiera ejecutar. El CC con el fin de salvar

al país de la crisis integral y recuperar la arruinada “democracia representativa”, le sugirió CAP reformar la Constitución de 1961, reformar el sistema Jurídico mediante la depuración del CSJ. Se planteó aplicar justicia a los corruptos y no seguir tolerando con la impunidad. Finalmente el CC le solicitó a CAP restablecer las políticas (paternalistas) de desarrollo y crecimiento que no afectaran el orden del país y así calmar al pueblo despierto después del SHPM4F92.

### **5.5.2 Las últimas decisiones del gobierno del CPC.**

La “democracia representativa” de los partidos AD y COPEI sentían muy cerca su final después del SHPM4F92. Frente a este hecho, el gobierno de CAP en sus últimos intentos, mediante los mecanismos y maquinarias de control clientelar ofreció, ordenó y promovió cargos, usando la necesidad del pueblo y no asumiendo una seria y auténtica política de pleno empleo. La inmediatez de CAP y la presión política, lo indujo a decretar la conformación de tres gabinetes ministeriales que canalizarían las posibles soluciones ante la crisis integral nacional.

Solo promovió en palabras la reforma constituyente, que quedó como intentó. CAP determinó que renunciaran los magistrados de la Corte Suprema de Justicia. Con esta orden CAP buscaba recuperar credibilidad en el pueblo y bajar el tono agresivo del partido COPEI. Apelando a la negociación partidista de las instituciones, al partido COPEI para calmarlo le ofertó dos cargos ministeriales. Finalmente convocó a un grupo de personalidades que conformó el llamado CC, al cual burló archivando y olvidando las propuestas hechas desde el Poder Legislativo. CAP ignoró el llamado del pueblo que le exigía su renuncia. Decidió no convocar la constituyente y menos reformar la constitución (Ramírez, 1998). Dentro de CAP se apreciaba una negligencia, que observada por las FAN, les motivó a buscar respuestas por otras vías al no ver interés del gobierno por solucionar la crisis del país (Caldera, 06 de Feb., 1992, p. D 14).

Después del SHPM4F92 el régimen de CAP no funcionó ni pudo maniobrar. Aquel gobierno conformado por entes humanos con un ser oculto e inactivo, sin mayor trascendencia que la quietud, solo actuaba por causa y efecto. Las FAN en gran mayoría identificada con el CPTA, se manifestaban a través de la prensa contra aquella tranquilidad asumida por el gobierno. La posibilidad de otro intento insurgente cívico-militar se acercaba en la medida que el gobierno de CAP, no respondía al pueblo. Una idea que se fortalecía dentro del pueblo quien esperaba el devenir de la transformación histórico en Venezuela.

### **5.5.3 Reflexiones sobre un acontecimiento de lucha: el SHPMC27N92.**

Después del SHPM4F92 la idea de la transformación se multiplicó socialmente por el pueblo venezolano, profundizándose como la necesidad más urgente de materializar. En principio debido a la deteriorada condición del gobierno de CAP y paralelo a esto, por la enorme crisis

económica, política, social y cultural que atravesaban las instituciones del país, como efecto de un gobierno sin capacidad, según lo refiere Caballero (1998, p. 214):

Las últimas crisis (...), la de 1992, tampoco puede acantonarse en los límites estrechos de una intentona militar frustrada. A partir de allí se inicia también un proceso de cambios que dan cuenta sobre todo de la obsolescencia de instituciones viejas ya de cuarenta años, y cuyo deterioro se había podido disimular en la época de la opulencia petrolera, y había quedado al descubierto cuando llegó la época de las vacas flacas.

La negligencia y disfunción del gobierno de CAP fue la que determinó la respuesta asumida por los militares y civiles que se revelaron mediante el SHPMC27N92. Este hecho así denominado fue el resultado de la pérdida de capacidad controladora del gobierno y por la ilegitimidad adquirida tanto el gobierno de CAP como la dirigencia de COPEI del CPC. Una pérdida progresiva que deterioró la llamada “democracia representativa” que no soportó más durante el último monopartido de JL y CAP del partido AD.

La vieja reforma prioritaria a ejecutarse en las FAN, propuesta durante el periodo de gobierno de JL, pasó a un segundo plano y se olvidó en el tiempo debido a la gran crisis integral del país. Durante el gobierno de CAP debido a las negociaciones partidistas y el clientelismo, las FAN estaban fuertemente involucradas en corrupción y actos bochornosos muy comprometedores negativamente para el presidente y para el alto mando militar. La dura crisis integral venezolana y el gran estado frustrante en las filas de las FAN, se amplió destacadamente provocando, en lo interno mayor deterioro a dicha institución. La corrupción y las debilidades del alto mando militar en las FAN fueron suficientes razones para que los militares organizados en el movimiento “5 de Julio” ejecutaran un segundo levantamiento militar, denominado el SHPMC27N92 (Álvarez, 1996, pp. 184-185). Este segundo levantamiento identificado con el CPTA buscaba en esta nueva oportunidad derrocar al gobierno de CAP y así culminar lo iniciado con el SHPM4F92.

El SHPMC27N92 falló en su intento y propósito, desde dos perspectivas: la militar y formación intelectual. En lo militar es posible que no dispusieran de un dominio en todos los sentidos, que les permitiera obtener el control en el enfrentamiento armado, que se evidencia en el fracaso manifiesto, debido a una presente desorganización y falta de dimensión en los planes. En la formación intelectual, es posible que la falta de claridad de un pensamiento crítico y autónomo no imperara. Un pensamiento con sentido de verdad, comprometido con las dimensiones históricas y sus transformaciones políticas, no estaba del todo sólido en la mayoría de sus participantes. Se carecía de un pensamiento similar al SHPM4F92, con visión de totalidad



de todos los componentes sociales necesarios en la construcción colectiva de la historia de una nación, que ameritaba una integración civil del pueblo, capaz de poner a un lado cualquier protagonismo particular y relaciones verticales de poder propios de las milicias. Fueron carencias, tanto la militar como la intelectual, que influyeron en el comportamiento y los estados anímicos favorables, para triunfar en el SHPM4F92 como en el SHPMC27N92. Aunque en éste se consideró e incorporó la mínima cantidad de participantes civiles.

Después del SHPMC27N92, a manera positiva el quebranto arrastrado desde el gobierno de CAP, profundizó aun más la crisis integral. Fue imposible disimularla y manipularla, aunque se pretendía esconder con comportamiento superficiales e inmediatos asumidos por el gobierno. Ni las supuestas políticas reformistas, tampoco los despidos de representantes a nivel institucional del Estado y menos los cambios ministeriales de sus personalidades, logró calmar las exigencias sociales y políticas que se resumían en: fuera CAP del gobierno.

La opción identificada con el CPTA, retomada por el devenir histórico comenzó con el 27/F89, creció durante el SHPM4F92 y adquirió mayor vigor al producirse el SHPM27N92. Un impulso que originado por estos hechos, ayudó a cimentar dentro del pueblo la necesidad de transformación. En los partidos AD y COPEI, tales hechos históricos se tradujeron en intentos y planes superficiales, que no solventaron la crisis integral política, social, económica y cultural y menos la crisis de partidos. Con el SHPM27N92 comenzó la cuenta regresiva de la “democracia representativa” de AD y COPEI, como lo refiere Miranda (1994, p. 38):

Lo sucedido en febrero y noviembre de 1992 deja en claro que la crisis –y más allá de ella- pasada por la pugna de dirigentes y grupos de poder que hacían descansar sus aspiraciones en la desestabilización del gobierno que se desbarrancaba en el descrédito. Una situación que cuando menos resulta razonable a la luz de las graves consecuencias que se generaban del detestado “Paquete Económico” y las evidentes negativas consecuencias que se derivan de él.

### **5.6 La transición gubernamental: fuera el presidente CAP y entra Velásquez.**

El 21 de Mayo de 1993 mediante aprobación del CN y previa solicitud de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), se procedió el antejuicio de mérito contra el Presidente CAP. Aquella renuncia solicitada a CAP hecha por RC, Uslar Pietri y el mismo pueblo, se concretó en mayo de 1993, cuando la CSJ dio aplicación al requerimiento solicitado por Ramón Escovar Salom, Fiscal General de la República. El Fiscal Escovar solicitó a la CSJ, un juicio contra el mandatario nacional por la presunta malversación de fondos de la partida secreta. La decisión de la CSJ sentenció que durante el juicio a CAP, quedaría inhabilitado del cargo presidencial. CAP fue

recluido en el reten judicial de El Junquito, esperando el pronunciamiento favorable o desfavorable del CSJ. Finalmente la CSJ, debido a la gran presión del pueblo con las manifestaciones, no esperó tanto y sentenció a CAP a 2 años y 4 meses de arresto domiciliario en su residencia.

Como el país quedó sin presidente, se apeló al artículo 187 de la CNRV de 1961, el cual indicaba que la presidencia de la República debía ser asumida temporalmente por el presidente del CN, que para el momento lo ocupaba Octavio Lepage. Luego de deliberar en el CN se eligió como presidente para culminar el resto del periodo, al Dr. Ramón J. Velásquez. Él asumió la presidencia el 05 de junio de 1993 que finalizó el 02 de febrero de 1994. La transición gubernamental se llevó a cabo y Velásquez asumió la presidencia. Él destacó en su discurso de toma de posesión que prolongaría las políticas del gobierno de CAP. Una decisión que fue repudiada por quienes contrariaban a CAP. RC, supuesto opositor abierto a los partidos de AD y COPEI del CPC, rechazó la propuesta de Velásquez, ya que significaba continuar en la crisis integral en la que estaba sumido el país. Para RC las políticas del gobierno de CAP, fueron las responsables de la crisis durante aquel momento. RC reiteró que las consecuencias que para la época se vivían, eran resultado de la negativa de CAP de darle otro rumbo a su política. Era el resultado del gobierno de CAP por no haber modificado aquellas políticas, cuando se presentó la oportunidad (“Caldera frustró intento en 1993”, 01 de Sep., 1997).

Velásquez ignoró las críticas y durante su breve lapso presidencial, se enfrentó a la naciente crisis bancaria que durante aquel momento se presentó. Como respuesta implementó medidas y acciones “pertinentes” al ámbito económico y político, para detener el curso negativo que esto generaría. Las medidas fueron, la aprobación de la Ley Habilitante; la promulgación de la Ley de Impuesto al Valor Agregado; y la Ley General de Bancos y Otras Instituciones de Crédito; Impulsar el proceso de descentralización a partir de la designación de un Ministro de Estado para la Descentralización de donde proviene el FIDES que es el Fondo Intergubernamental para la descentralización; y la suspensión del proceso de privatización. Meses más tarde RC opositor y oportunista, destacó que en el corto tiempo presidencial de Velásquez, el Estado no mejoró. Para RC continuaba el país en la misma encrucijada y sin posibilidades de solución. Las declaraciones de RC mantenían su propósito de seguir hundiendo al gobierno y los partidos de AD y COPEI del CPC. Mediante esta vía RC sumó puntos a su favor, como futuro candidato presidencial para los comicios electorales de diciembre de 1993.

### **5.7 Los partidos AD y COPEI: inicio de un derrumbe.**

AD y COPEI del CPC mediante su llamada “democracia representativa” crearon las condiciones para su deterioro. Aquellos partidos manipuladores de grandes concentraciones y electores, eran las grandes y elitescaz maquinarias de control de poder. Apartados

progresivamente del pueblo y cubiertos por la corrupción, crecieron en forma paralela a un pueblo que progresivamente los rechazaba. Esta “elite de partidos” no planeaba, ni programaba y menos proyectaba de acuerdo a las obligaciones sociopolíticas. Su “praxis” política *consensual-populista*, establecida en el PPF de 1958, fue mero discurso. La llamada “democracia representativa” instauró entre el pueblo una amarga realidad llena de pobreza y miseria, según lo refiere Romero (1994, p. 90):

La elite política democrática está prácticamente en ruinas. Caldera, el único sobreviviente del pequeño grupo que dio forma a la democracia puntofijista, mantiene sin duda un rango importante como líder, pero carece de programa y de visión, ya que el país que concibe y en base al cual actúa, ha dejado en buena medida de existir. No puede haber marcha atrás hacia la Venezuela de los subsidios, las dádivas, y el optimismo ingenuo de los milagrosos petrodólares, ni están dadas las condiciones para restaurar el tipo de política consensual que emergía del poder de un Estado financieramente pródigo.

Los partidos de AD y COPEI del CPC no tuvieron capacidad para reflexionar y corregir sus faltas. En deterioro progresivo, intentaron poner en práctica el orden y la ley, preceptos cuya práctica estaban ausentes. Ambos partidos durante la crisis integral, añoraron aquella época florecedora de bonanza petrolera vivida en los años 70. Ansiaban ver aquel pueblo que manipulado y no organizado, los respaldara como en un tiempo sucedió. Sin embargo, el pueblo más despierto y decidido, después del SHPMV27N92, le proporcionaron a AD y COPEI sólo rechazo, como lo señala Caballero y Velásquez (2001, (supl.), vol. XI, p. 11):

(1989-1999) estuvo marcada por una crisis social, política y económica y que coincidió con el fin de los partidos comunes (AD y COPEI), sindicatos, organizaciones y asociaciones donde pudieron finalmente participar en la organización y dirección de Estado pactado en las constituciones pero no cumplidas, fue un acercamiento de la sociedad a sus labores como venezolanos.

Francés y Machado señalan que la caída de los partidos de AD y COPEI, comienza en el momento en que se produce el 27/28F89, mejor conocido como el “Caracazo”. Fue el hecho que marcó el iniciado derrumbe de las cúpulas partidistas de AD y COPEI. De igual forma, señalan que el 27/28F89 encendió luz verde a la izquierda venezolana, hoy identificada con el CPTA, liderada por hombres y mujeres que demandaban la transformación para el país, (2002, p. 216):

El caracazo de 1989 había señalado el fin de la alusión policlasista y, como indica García Mora, los partidos trataron de salvar sus pellejo demonizando el paquete económico de Pérez y quien sirvió de chivo expiatorio (...) las propuestas de la extrema izquierda, que nunca encontraron asidero en la Venezuela policlasista, comenzaron a encontrar terreno más fértil.

Ante las dificultades internas de los partidos AD y COPEI, estos ansiaban aun el poder perdido. Sin embargo, la problemática interna de AD y COPEI y la crisis integral del país, se fusionó al contexto gubernamental agudizando con mayor rapidez su caída. Una clara evidencia de la indetenible caída eran los planeamientos y tratamientos elementales para solucionar sus problemas, trazar salidas muy superficiales, estrategia que no detuvo el progresivo deterioro de la llamada “democracia representativa” y menos la caída de los partidos de AD y COPEI.

Los intentos del pueblo identificado con el CPTA, motivado por las transformaciones para emprender la marcha del nuevo devenir histórico se hacían lejanos. Los intentos no serían alcanzados mientras los partidos AD y COPEI del CPC permanecieran manipulando con sus debilitadas maquinarias de poder al pueblo. Lograr el nuevo devenir histórico requería eliminar a estos partidos, según lo refiere Arvelo (1998, p. 103): “El país clama una renovación política, y sabe perfectamente que ella no se logrará mientras sigamos en esa dictadura plural de partidos, y no se quebrante de manera definitiva el poder autocrático de sus cogollos”.

La caída rápida de los partidos AD y COPEI del CPC, significaba un duro golpe. Por más que comenzaron a desarrollar planes desde el gobierno, CN y activistas, su desaparición se acercaba. La motivación por el transformación y el desencanto social contra los partidos de AD y COPEI creció en Venezuela, por las convencionales y negativas formas ejercidas dentro de la supuesta política denominada “democracia representativa” de AD y COPEI (Sonntag, 1992, p. 15). El tiempo se agotaba y ya el pueblo identificado con el CPTA, comenzó a visualizar una revolución que se profundizada desde el SHPM4F92, según el criterio de refiere Arvelo (1998, p. 126):

Es falta de conciencia de la sociedad hacia sí misma, de esa conciencia adormecida que (...) (...) comenzó a despertarse en el silencio solitario del 4 de febrero. Conciencia de que somos un país que ha perdido por completo la dignidad de su vida colectiva y política. Ese es el sentido y la magnitud de nuestro desamparo, de nuestra ira, de nuestro descontento, de nuestra imperiosa crisis revolucionaria.

Arturo Uslar Pietri reiteró que la gran deformación *estatista, monopolica y oligopólica del país*, era responsabilidad de los caducos partidos de AD y COPEI. Uslar Pietri precisó que los sucesos del febrero del 92, vistos por el gobierno y los partidos como hechos asilados, mellaron en el decaimiento rápido de ambos. Uslar Pietri manifestó que el SHPM4F92 no fue un hecho aislado a la crisis de partidos sino parte vinculante (1992, p. 15):

La insurrección militar del 4 de febrero de 1992 no debe ser vista aisladamente, como un caso más de intentonas golpistas por parte de militares ambiciosos, sino que hay que considerarla, si se quiere entender su verdadera significación y comprender mejor la

situación real del país, en el contexto del cuadro general de la vida venezolana y de la forma como en los últimos años se ha venido conduciendo el gobierno.

Tarre (1994) en su apreciación inmediata determinó que el deterioro de AD y COPEI, fue debido a la fusión de tres factores: *partidismo, estatismo y el centralismo*. Indicó que el conflicto iba más allá de las revelaciones superficiales, ya que Venezuela contaba con un modelo de gobierno y Estado Paternalista. Aquel control cupular partidista, capitalista y sindicalista del gobierno y partidos dominaba y contribuyó a su derrumbamiento.

Los partidos AD y COPEI del CPC, luego de los SHPM4F92 y el SHPM27N92, pierden legitimidad y sus activistas y seguidores que durante años habían conservado. Una dificultad que significó incertidumbre para USA. Por un lado, debido al evidente y demostrado desmayo en la supuesta ejemplar democracia Latinoamérica y caribeña. Por otro lado, debido al riesgo que representaba para USA., en torno a las “relaciones” comerciales con Venezuela, significando un futuro obstáculo para los planes de apropiarse del continente y sus recursos. Los restantes vínculos sociales con los partidos AD y COPEI del CPC, quedaron totalmente truncados después del SHPMC27N92. La sabiduría del pueblo, le permitió fusionar el desencanto social con el desafecto hacia AD y COPEI, traducida en abstención electoral. El pésimo funcionamiento institucional y gubernamental ejercido por AD y COPEI, motivó al pueblo a ser antagónico a los partidos del CPC. La ilegitimidad crecida en los partidos de AD y COPEI, se reflejó en el pueblo, las mayorías de activistas y seguidores oportunistas (Álvarez, 1996, p. 259).

La participación electoral se redujo mostrando enormes porcentajes no vistos antes en los partidos AD y COPEI del CPC. Esta debilidad muy determinante en estos partidos, provocó que se formara en la dirigencia interna de ambos partidos una supuesta oposición. Carecían de capacidad y eran símbolo de corrupción ante el pueblo, de acuerdo con Hernández (2005, p. 30):

Desde las elites tecnocráticas modernas “de derecha” formadas en el exterior, el desprecio hacia los partidos tenía un sesgo más de naturaleza “opositora”, pues los dirigentes políticos eran considerados “ignorantes”, “inadecuados”, “corruptos”, “inactivos” y por lo tanto un obstáculo para la modernización(...) (...) y por lo tanto se jugaron a fondo para destruirlos.

Las rivalidades internas ayudó mucho en la caída de los partidos AD y COPEI del CPC. Rivalidades muy notorias durante el segundo monopartidismo de CAP poder a cargo de AD. La tranquilidad partidista ante el pueblo era una mentira. La farsa estaba terminando y el pueblo en medio de las difíciles condiciones del país, creaba las condiciones para la transformación,

mientras que AD y COPEI vivían su aniquilación partidista, según descripción de Hernández (2005, p. 89):

Ciertamente los partidos no pasaban por un buen momento, se cuestionaba su atraso ideológico, sus estructuras organizativas conservadoras, su encadenamiento a viejos programas populistas, desde un ángulo, pero desde otro se les adversaba por ser el principal obstáculo para desencadenar un proceso revolucionario, como algunas corrientes antisistemas que se mantenían en sus proposiciones desde la insurrección de los años sesenta.

Los supuestos liderazgos sindicales, políticos, intelectuales y empresariales, controlados por las cúpulas de AD y COPEI del CPC, frente a la indetenible caída desarrollan un comportamiento defensivo integrándose a las filas opositoras. El pueblo apreció en los partidos de AD y COPEI del CPC, que solo intentaban salir del precipicio, lo cual se tradujo en debilidades y fortaleza para el pueblo identificado con el CPTA, (“Síntesis y resultado del desgaste colectivo”, 27 de Feb., 2005, ¶ 1): “(...) el resultado-síntesis de un proceso determinado por el desgaste de un colectivo, defraudado y resentido, que se constituyó en combustible fundamental del estallido-reclamo social de mayor importancia y profundidad histórica de la historia del país”.

Los partidos AD y COPEI del CPC habían perdido aquel “gigantesco” populismo y eran rechazados mediante la crítica diaria. Ambos partidos alejados del pueblo, tomaron el rumbo de la degradación, por las cerradas formas de relación establecidas y fundamentadas en los intereses particulares, como se señala a continuación (MBR200, 1992, pp. 41-42):

(...) los partidos políticos del populismo petrolero, alimentados del circuito clientelar que a este le es propio, tendieron a separarse progresivamente de la sociedad a la que decían representar solamente a sí mismos, dejando de ser los representantes de la sociedad en el Estado para pasar a ser más bien los representantes del Estado en la sociedad. A este proceso de degradación que convirtió a los partidos en pesados aparatos, en maquinarias predominantemente electorales, en burocracias al interior de los cuales decantaron intereses no siempre colectivos y muchas veces contrarios al interés de la colectividad (...).

Las rivalidades internas entre AD y COPEI del CPC eran bastante acentuadas y los acuerdos que solían establecerse, estaban desaparecidos. Socavadas sus relaciones internas, crean una crisis ideológica, por la pronunciada pérdida de identidad sociocultural, legitimidad y credibilidad, como lo refiere Montero y Dorado, (1994, p. 24): “Se profundizó también la crisis ideológica como consecuencia de la pérdida de la identidad sociocultural, aparte de la pérdida de

legitimidad del régimen político y falta de credibilidad en los partidos políticos por parte de los venezolanos”.

Los partidos AD y COPEI del CPC, antes de la corrupción y vividores de la impunidad jurídica, alcanzaron gran incapacidad para enfrentar y superar la crisis entre partidos, según lo refiere Arvelo (1998, p. 129):

La tremenda crisis que viven estos partidos no se origina en los hechos de corrupción personal en la cual han incurrido sus militantes. Ni tan solo en la impunidad de la cual han venido gozando los ladrones de la cosa pública, impunidad garantizada por un poder Judicial creado y mantenido por las direcciones partidistas. Sino que, además de la corrupción personal, habría una corrupción estructural, inherente a la naturaleza de los partidos mismos. Una que no consiste en la apropiación ilícita de los bienes colectivos, sino en la expropiación de la soberanía política del pueblo.

Los partidos AD y COPEI del CPC entran en un deterioro y se derrumban, también por el alto grado de deuda e inflación, acarreada al pueblo y, por ser generador de la tremenda exclusión social. Una situación definida como la etapa de mayor pobreza-miseria, exclusión, insalubridad, etc., que angustiaba al pueblo (“Síntesis y resultado del desgaste colectivo”, 27 de Feb., 2005). La deteriorada condición social del pueblo, no permitiría la reivindicación de los partidos de AD y COPEI del CPC. Tanto las políticas neoliberales como la presencia de los gobiernos antiéticos de AD y COPEI, que “decían” estar bajo un régimen democrático, solo operaban con ordenamiento capitalista, como lo señala Sonntag (1992, p. 48):

De hecho el deterioro de las condiciones materiales de vida de amplias mayorías de los pueblos de la región ya sea como consecuencia de la década perdida, ya sea por la estricta y rígida aplicación de las políticas de “ajuste”, o por ambos elementos a la vez, remitía una vez más a la contradicción inherente al régimen democrático en condiciones de coexistencia con un ordenamiento socioeconómico capitalista o de “economía de mercado.

El consenso como estrategia política de los partidos AD y COPEI del CPC estaba limitado, lo cual resultó muy difícil en ambos partidos al momento de buscar alternativas que evitara su caída. Molina y Álvarez señalan que los partidos AD y COPEI se desfasan por el (2004, p. 259): “(...) deterioro social, económico e institucional (...) (...) poniendo en evidencia una monstruosa desproporción entre la enorme agenda de problemas colectivos existentes y la débil capacidad de respuesta del Estado (...)”.

Los partidos de AD y COPEI en plena crisis, operaban en forma separada, buscando finalizar la difícil situación que juntos habían creado. El trabajar de forma separada no les ayudó

a contrarrestar la adquirida deteriorada imagen calificadora de traidores, corruptos, ladrones etc., como lo refiere Molina y Álvarez (2004, p. 41):

(...) un profundo deseo de transformación. Transformación fundamentalmente de los principales actores AD y COPEI, que a partir de las campañas de 1993 son claramente vistos por una mayoría creciente como los responsables de la crisis económica y social, o al menos de no haber podido manejarla (...).

El procedimiento jurídico hecho contra CAP en 1993 luego la decisión del CSJ, fortaleció las adversas condiciones contra AD y COPEI del CPC. Condiciones que los terminarían de liquidar. Una fuerte fragmentación y supuesta polarización ideológica surgió entre los seguidores de AD y COPEI, dando paso así al supuesto antipartidismo. Luego de haber sido colocado CAP preso en su residencia, la cuenta regresiva para AD y COPEI del CPC, se inicio. En forma paralela empezó a mover RC una supuesta corriente antipartidista, que había iniciado meses antes del proceso de campaña electoral correspondiente para ese año de 1993.

### **5.8 El antipartidismo.**

El antipartidismo surgió en Venezuela para el periodo bipartidista COPEI-AD-COPEI, durante el primer mandato de CAP (1974-1979). Emergió como medida de presión gestada por los dirigentes políticos de los partidos MIR, surgido de la división de AD en 1960; URD partido presente en el PPF, que le dio la representación en el CN a Fabricio Ojeda, posteriormente fundador de las FALN y que en el proceso fue desplazado al punto de ser negado; el MAS una escisión del PCV en 1971 y La Causa R otra división del PCV en 1971, entre otros.

Los representantes de tales partidos MIR, MAS, URD, Causa R, exigían a los partidos de AD y COPEI del CPC, controladores del panorama político una participación electoral, pluralidad y alternabilidad partidista. Sin embargo, estos pequeños partidos debieron conformarse con una menguada participación lograda en el CN. Participación que en la política nacional no produjo mayores efectos positivos, pero que implicaba ir ganando espacios políticos. Fue una oposición “radical” de lenguaje antisistema que se mantuvo de forma estructurada, pero sin resultados tangibles entre el pueblo.

Difundieron un discurso supuestamente contrario a los partidos AD y COPEI del CPC y sus supuestos contenidos políticos desarrollistas de crecimiento nacional. Un discurso constante que se mantuvo durante los años 70 y 80, logrando resultados a finales de los años 80 e inicios de los años 90. Los supuestos antipartidistas señalaron a los partidos AD y COPEI, que su constante



bloqueo, impidió el surgimiento y desarrollo de otras alternativas de organización política partidistas en el país identificadas con el CPTA.

De manera irónica los representantes de AD y COPEI del CPC en respuestas a tales señalamientos de los supuestos antipartidistas, alegaron que los sectores capitalistas (empresarios) no estaban dispuestos a comenzar otra etapa de competencias partidistas. Estos indicaron al supuesto antipartidismo, que una transformación de partidos a nivel del gobierno significaría perder muchos logros. Comportamiento que demostró que los partidos AD y COPEI, como grandes maquinarias eran operadoras de los sectores capitalistas y por ello no respondían al pueblo. AD y COPEI no estaban dispuestos a ceder el poder acordado con el poder económico nacional a pesar de los señalamientos mutuos, así referido por Hernández (2005, p. 28):

(...) los Antipartidos señalan la responsabilidad a los partidos que asfixiaban al nuevo liderazgo que pugnaba por nacer, pero dirigentes partidistas acusaban a los empresarios por la “especulación” indisposición a competir, vocación por el subsidio y apoyo gubernamental.

Tanto el suceso del 27/28F89 como el SHPM4F92, permitió que surgiera del pueblo - aunque un tanto confundido- y sí despierto, la propuesta de transformación. Las condiciones para la transformación se estaban creando a partir de situaciones históricas vividas. Fueron situaciones no personalistas o partidista, sino de responsabilidad colectiva con sentido de verdad y, enmarcada en el beneficio social muy ausente desde hace años en los partidos AD y COPEI. El supuesto antipartidismo que inicialmente surgió con la exigencia de participación electoral, se convirtió luego en ambiciones de poder, mediante pactos con representantes de los partidos contrarios al cual protestaban. Se aprovecharon las circunstancias y durante los años 90 RC, miembro fundador del partido COPEI y firmante del PPF, se identificó como el eco del pueblo y fue apoyado por los antipartidistas. Las aspiraciones de poder ansiadas por el pueblo que tenían como propósito, la transformación de horizonte histórico fueron desplazadas y, no apoyadas por los antipartidos ahora identificados con el RC de COPEI.

Después del SHPM4F92 el antipartidismo de MIR, MAS, URD, la Causa R entre otros, impulsados por la ansias de poder y por la carencia de fundamento político-filosófico, se vinculó al supuesto partido contrario de COPEI representado por RC, quien manipuló la incorporación, dentro de sus intenciones, al desposeído y olvidado pueblo de sus derechos y deberes, usurpados por los partidos AD y COPEI durante sus gobiernos.

El supuesto antipartidismo contra AD y COPEI del CPC se profundizó durante el segundo gobierno monopartidista de AD a cargo de CAP (1989-1993). El desencanto y rechazo contra los

gobernantes convencionales, se multiplicó en el pueblo. Fue un rechazo que favoreció a los oportunistas contrarios a AD y COPEI, donde se incorporaron los antipartidistas que rápidamente iba creciendo en cantidad la población afecta a éste. El antipartidismo tenía la fortaleza de ser una conformación de multitudes con distintas tendencias. A la vez tenía la debilidad de no tener organización y orientación precisa. La debilidad política audazmente fue usada por RC del partido COPEI, que fue contra su propio partido y asumió una posición ambigua a favor del pueblo con intenciones de controlar el poder.

La balanza de los partidos AD y COPEI, bastante inestable luego del 27/28F89 y del SHM4F92, terminó inclinándose a favor del oportunismo politiquero antipartidista de RC. Con un ambiente favorable los supuestos antipartidistas, desarrollaron una nueva posición partidista, auguradora de cambios “concretos” y vinculantes al bienestar social del pueblo venezolano. Sin embargo, era una estrategia del antipartidismo oportunista que buscaba ascender al poder, por cuanto la mayoría de votos provenía de los partidos AD y COPEI del CPC.

Históricamente se presentan una corriente antipartidista. Una fue el antipartidismo venezolano, nacido en la mayoría de las filas de los partidos de AD del CPC, que reveló intenciones muy claras de toma de poder con las mismas estructuras convencionales a favor de los intereses de los pequeños grupos económicos nacionales e internacionales. Otra corriente fue la del MBR-200, cuyas intenciones fueron contrarias al antipartidismo del CPC, donde contradictoriamente estaban presentes partidos supuestamente de la izquierda como el MAS, MIR la Causa R entre otros. Respecto al propósito del MBR-200 del CPTA, éste se planteó derrocar a CAP durante el SHPM4F92 para conformar junto al pueblo un gobierno para y por el pueblo. El antipartidismo contra AD y COPEI promovido por el MBR-200 del CPTA, cobró fuerza y se encaminó a la transformación política, pasando a ser el verdadero nuevo devenir histórico participativo de la democracia nacional.

Con los supuestos antipartidistas del CPC, RC precisó la posibilidad lograr apoyo y hacer realidad su propósito de recuperar la deteriorada “democracia” venezolana llamada “democracia representativa” sin fracturar el sistema establecido devenido del PPF, aparentando un cambio que diera respuestas y expectativas inconformes del pueblo, frente a la llamada democracia. Ésta sufría su progresivo quebranto, muy profundizado durante los años 90 y convertida en la más inestable de Latinoamérica. Una inestabilidad que resultaba de los escándalos de corrupción, de la negativa gubernamental para atender las múltiples necesidades del pueblo y debido a los insuperables conflictos internos de AD y COPEI.

Los oportunistas del antipartidismo derivado del CPC tomaron las riendas políticas junto a RC distractor del partido COPEI, para emerger y lograr “encausar” el rumbo del país, al ver que AD y COPEI, se desfasaban del panorama electoral. Los sectores de la derecha provenientes de los partidos de AD y COPEI del CPC, dan un giro a sus intenciones y se enfilan con los sectores antipartidistas del oportunismo partidista y antiético que tenía al frente a RC.

Tal comportamiento entre los miembros de AD y COPEI del CPC, se produce luego de que RC realizara unas críticas a la directiva del partido COPEI. La “dirigencia” de COPEI para aquel momento no toleró tal situación y, expulsó a RC del partido quien quedó como victimario y fue la oportunidad para desligarse y tomar adeptos en los contrarios y ser candidato para las próximas elecciones presidenciales de 1993. RC estaba claro que era necesario, provocar la situación interna de conflicto en el partido COPEI y librarse de éste. Esta situación le permitió ser el supuesto político independiente con una posición identificada a favor del pueblo y no de los partidos y, conformar un nuevo partido para ir a las elecciones próximas. Desvinculado RC de su partido COPEI e independiente, comenzó a promover con mayor fuerza el antipartidismo contra AD y COPEI, como responsables de la crisis integral que vivía el país manifestada tanto en el 27/28F89 y durante el SHPM4F92. La palestra electorera mediante propaganda electoral acompañada de los oportunistas provenientes de AD y COPEI, fue tomada por RC. A partir de aquel momento RC se convirtió en el candidato antipartido, frente a los posibles candidatos que AD y COPEI designarían. Él adquirió un gran respaldo y aceptación del pueblo que ciegamente lo apoyó, por considerar que sería la posibilidad de tener beneficios para todo el pueblo sin discriminación de partidos (Quintero, 2004).

Mientras el antipartidismo del seguía creciendo con RC, los representantes de los partidos de AD y COPEI del CPC, continuaban enfrentándose internamente. Esta debilidad entre tales partidos le permitió al antipartidismo, sumar mayores ventajas político-electoreras. Los dos partidos AD y COPEI del CPC, dentro de su laberinto de contradicciones, originadas por las diferencias internas y de liderazgo, profundizó sus rivalidades ya insuperables. El antipartidismo del CPC, que supuestamente estaba identificado con la izquierda antisistema, aprovechó las circunstancias para avanzar, según lo referido por Hernández (2005, p. 33): “La izquierda antisistema siempre tuvo muy claro, por el contrario, el enorme partido que podía sacar de la confusión y del certamen de auto acusaciones que los dirigentes del sistema se hicieron”.

El respaldo y aceptación de RC, se logró mediante alianza electoral con representantes provenientes mayormente de los partidos AD y COPEI que “actuaban” en la misma dirección

política. La candidatura de RC supuestamente antipartidista recibió el apoyo de grupos de partidos antisistema, que supuestamente pertenecían a la izquierda y donde mucho de ellos participó en el pacto de pacificación de la guerrilla que casualmente lo hizo RC en 1970. Todos se unieron, tanto de la derecha como la supuesta izquierda, exguerrilleros, dirigentes y partidarios de los partidos antisistemas, en una alianza que él denominó CONVERGENCIA. Aquella alianza fue una conglomeración de partidos, como el MAS, MEP, PCV, MIN, URD, FUN, entre muchos más, bajo el lema “el Chiripero”. La excepción fue la Causa R que mantuvo su independencia como partido, no se unió a CONVERGENCIA y designó su propio candidato a las elecciones.

RC, que supuestamente asumió un antipartidismo contra AD y COPEI, prometió ante el pueblo durante su campaña electoral, luchar para lograr los cambios necesarios para el país. Él se comprometió ante los simpatizantes de derecha provenientes de los partidos de AD y COPEI como también ante los supuestos simpatizantes de izquierda como los dirigentes de los partidos del PCV, MIR, Causa R, rescatar al país de la inestabilidad y la crisis agobiante. Era un logro difícil de materializar, pero lo prometió para sumar adeptos decepcionados del pasado político protagonizado por AD y COPEI.

La política promovida por RC quedó en promesa electorera, que fue difundida y popularizada en toda Venezuela durante su campaña electoral, gracias al apoyo mediático en manos del poder económico dominante. Los grupos económicos poderosos también respaldaron la candidatura de RC como salida a la crisis política. Crisis que se fue gestando durante 4 décadas desde el PPF en 1958 y, que se profundizó durante el segundo mandato del monopartidismo de CAP en 1989-1993. La crisis interna de los partidos de AD y COPEI y la crisis del gobierno de CAP, melló fuertemente a los partidos del CPC. El antipartidismo del CPC creció con RC, pero también con la Causa R, que buscaba conquistar el poder mediante su candidato Andrés Velásquez como futuro presidente. Velásquez representante del partido Causa Radical no creó otro antipartidismo atacando al sistema capitalista, con tendencia hacia el derrumbe de la sociedad consumista, corrupta y explotadora, sino que repitió el mismo discurso de RC, directo y frontal contra los partidos AD y COPEI y no contra los fundamentos del tipo de sociedad que los sustentaron. Velásquez provenía de una reciente experiencia como gobernador en el estado Bolívar (1989-1992), nuevamente reelegido en 1992. Él como alternativa antipartidista no vaticinaba mayores cambios en el ámbito político y social nacional.

Los partidos AD y COPEI del CPC, se deterioraron en medio de los conflictos internos y a pesar de ello participaron en el proceso electoral de ese año de 1993. La dirigencia del partido

AD designó al ex-alcalde de Caracas, Claudio Fermín como candidato presidencial. El partido COPEI por su parte, designó a Oswaldo Álvarez Paz como su candidato a la presidencia. Ambos partidos presentaron unos candidatos novatos y tuvieron una campaña electoral débil, poco creíble en medio de la crisis y cuyo propósito era conservar y, mantener el control del poder que cada día perdían.

Finalizada la campaña electoral se realizaron las elecciones presidenciales correspondientes a diciembre de 1993. Las encuestadoras vinculadas con RC lo dieron como ganador de las elecciones. En efecto resultó así, fue electo con 1.710.722 votos (30.46%). Los candidatos opositores de AD y COPEI, sólo sumaron 2.601.793 votos, compartidos en 1.325.287 de votos (23.60%) para Claudio Fermín del partido AD y 1.276.506 votos (22.73%) para Oswaldo A. Paz del partido COPEI. El otro opositor, Andrés Velásquez de LCR, obtuvo 1.232.653 de votos (21.95%), ocupando el 4<sup>to</sup> lugar de los resultados electorales. Se presentó un marcado rechazo electoral, hacia los partidos AD y COPEI del CPC, que se ubicó por debajo del 24% del electorado. (“Acta de totalización del Consejo Supremo Electoral”, 25 de Jun, 2003, p 4).

A pesar de la campaña electoral realizada por los medios de comunicación al servicio de los pequeños grupos económicos dominantes, que magnificaron la aparente oposición antipartidista de RC, hubo una abstención de 3.859.579 votantes (39.84%) del los 9.688.795 electores inscritos en el CSE. Este 39,84% de electores no participó como consecuencia de la desconfianza reflejada desde el antipartidismo, además por la poca importancia que ya tenían los comicios electorales para el pueblo, debido a la pérdida de fe y esperanza en los gobiernos y, la democracia que no garantizaba sus derechos humanos y mucho menos la felicidad social.

La motivadora campaña electoral hecha para que el pueblo saliera a votar, no logró su aspiración de reducir la abstención. Esta superó los 3 millones de votantes, unos indecisos, otros desinteresados, desmotivados y desmoralizados. La abstención se presentó como un problema, una dificultad que tendría que enfrentar la opción antipartidista del CPC. Esta demostró que el pueblo venezolano no quedó totalmente convencido e interesado en conservar las viejas cúpulas partidistas, disfrazadas ahora de antipartidistas con el partido CONVERGENCIA de RC, firmante del PPF, presidente en el bipartidismo y pacificador de la guerrilla que luchaba por el CPTA.

Hernández, destacó que el derrumbe de los partidos de AD y COPEI del CPC, como se esperaba se materializó en 1993 (2005, p. 34): “El colapso del bipartidismo se concreta en las elecciones de diciembre de 1993, primer gran objetivo logrado”. Realmente no se concretó por cuanto RC es un representante del CPC, solo vino a paliar la crisis, a otorgar la posibilidad en el

tiempo de la recuperación de los partidos de AD y COPEI mediante la manipulación y el engaño al pueblo, por cuanto continuó con la política neoliberal.

El pueblo con sabiduría tradicional no aceptó la manipulación y engaño político en su totalidad, no tuvo credibilidad de los discursos de promesas antipartidista, ya que carecían de programas concretos, de obras, de prácticas y comportamientos favorables a los intereses de la gran mayoría. El pueblo sabio con memoria de las experiencias del pasado, sabiduría e intuición, pudo inferir que todo se repetiría, fundamentalmente, debido al constante discurso cargado de promesas vacías y a la alta inversión publicitaria de propaganda electorera vacía de contenido e inmediateista que apelaba a la causa y efecto en el comportamiento de los electores.

La ausencia de debate político que contribuyera a la formación de los electores era destacada entre los competidores electorales. Sólo una parte del pueblo quizás muy confundido, permitió ser atrapado por las promesas electoreras y votó. Éste desconocía sí el gobierno electo, resultaría apropiado y justo con el pueblo ó todo lo contrario y asumió el riesgo. El ambiente político nacional era tenso. Había una gran duda dentro de otra parte del pueblo, en torno al devenir político nacional, debido al profundo rechazo hacia los partidos AD y COPEI y, por ello se presentó la gran abstención, según lo refiere Caballero (s.f., ¶ 87):

En 1993 se presentó un fenómeno que ya se veía venir, pero que esta vez adquirió caracteres preocupantes: la abstención electoral. Aquí se mostraba en estado puro lo que se señalaba antes: el rechazo no solamente al bipartidismo, sino a la política en general, y por lo tanto al sistema político por excelencia, la democracia.

Paralelo a las elecciones presidenciales se encontraba el Dr. Ramón J. Velásquez como presidente suplente. El Dr. Velásquez, periodista e historiador, fue seleccionado por el CN para que asumiera la suplencia del presidente CAP, suspendido de la presidencia en 1993 y sometido al juicio por cargos de corrupción. Se considera que fue un triunfo del pueblo que se impuso como poder constituyente, por cuanto presionó a las instituciones y representantes de partidos del CPC que se vieron obligado y no les quedó otra salida, que actuar frente a CAP y la corrupción.

### **5.8.1 RC: un supuesto gobierno antipartidista.**

El corto periodo presidencial del Dr., Velásquez, se caracterizó por implementar algunas medidas inmediatas dentro del ámbito económico y político debido a la crisis bancaria surgida a inicios de enero de 1994. Aquellas medidas y acciones tomadas por Velásquez intentaron minimizar la crisis bancaria en Venezuela. Ésta crisis financiera dejó un ambiente de inestabilidad económica al nuevo presidente. RC, que asumiría la presidencia el 02 de febrero de

1994, tendría que afrontar estos problemas difíciles de corte económico y, otros de corte político y social durante su segundo gobierno. El gran deterioro de las cuentas macroeconómicas, auguraron cambios no necesariamente en beneficio para el pueblo. La inestabilidad política heredada tanto del SHPM4F92 como del SHPMC27N92 prevalecía fuertemente. La pésima gerencia bancaria presente, acentuaba una presión económica en el gobierno; el sector bancario venía presentando una deficiente supervisión y regulación por parte del Estado, la cual se tradujo en más corrupción.

Como estrategia política y para evitar un impacto negativo en sus últimos días, el presidente Velásquez, inició la regulación de los bancos, interviniendo al Banco Latino el 16 de enero de 1994. Aquella medida resultó ser tardía, debido a que los registros de las pérdidas monetarias, oscilaron por encima de los Bs. 320 millones. Luego de haber intervenido el Banco Latino, se generó en cadena una reacción negativa, que significó un reto que tendría que enfrentar RC.

La gravedad de la crisis nacional había crecido en comparación con las dificultades afrontadas meses antes por Velásquez. Una vez asumida la presidencia RC en 1994, ejecutó sus primeras medidas económicas, conocidas como el IX Plan de la Nación. Entre las medidas del citado plan se destacaron las siguientes: Aplicación de una Política de Control de Precios; Control de Cambio; Eliminación del IVA y sustitución por el Impuesto al Consumo Suntuario y Ventas al Mayor (ICSVM); Paralización del proceso de privatización iniciado en el segundo mandato de CAP con la venta de CANTV y VIASA acorde con la política neoliberal; y no recurrir al FMI. Aparentemente RC había desechado su partido COPEI y con el sus contenidos que se identificaba con el CPC, que favorecían los intereses del capital internacional y, ahora supuestamente estaba en contra del neoliberalismo como política de desigualdades entre los pueblos.

La gran disyuntiva nacional acantonada en la crisis económica y social, se encontraba agudizada luego de la crisis bancaria. Estas circunstancias obligaron más adelante a RC, tener que introducir algunos cambios al plan de gobierno ya iniciado. Los cambios se desarrollaron con el propósito de evitar mayores contracciones económicas y, fueron cambios ahora identificados con el neoliberalismo, generado contradicción y dudas con su comportamiento a favor de una política de derecha, con una economía netamente capitalista y exógena impuesta por los grandes intereses extranjeros. RC, redujo el drástico control de precios establecido anteriormente; no detuvo nunca la privatización; y liberó el control de cambio. Estos cambios de planes inmediatos

hechos por RC, buscaban evitar el colapso de su reciente administración que respondía a una política y economía convencional capitalista, sin ningún tipo de cambio radical tendiente a la democratización del capital y una economía independiente y socio productiva, que las circunstancias críticas del pueblo le exigían, con las posibilidades de solucionarlas por la vía del CPTA.

El presidente antipartidista RC supuestamente identificado con los intereses del pueblo, conocía con certeza, que el poner en marcha los cambios señalados en materia económica, no mejoraría las condiciones del país y esto resultó en desaliento para su gobierno. RC, estaba claro que el ambiente principalmente social, político y económico, eran vulnerables a cualquier circunstancia. El país vivía una tensión en todos los ámbitos. En medio de la tensión social y económica persistente en Venezuela, el presidente debió continuar su gobierno que respondió a la praxis neoliberal.

El 13 de junio de 1994 los presidentes de México, Colombia y Venezuela, firmaron el tratado llamado Grupo de los 3 (G3) que entró en vigencia el 1 de enero de 1995. Suscriben dicho tratado de libre comercio, con el propósito de acentuar las políticas neoliberales, buscando acceso amplio y seguro a los respectivos mercados, eliminando en forma gradual los aranceles para facilitar la circulación de bienes y servicios. Con el G3 se promovió la inversión nacional y trasnacional de pequeños y grandes grupos capitalistas en los países que firmaron el acuerdo (Bautista, 2002, p. 7, col. 1 y 2).

A finales de 1994 treinta y cuatro mandatarios de países americanos, incluyendo Venezuela con RC, estuvieron presentes en Miami discutiendo a espaldas de los pueblos, una supuesta integración hemisférica. Aquella propuesta había sido hecha por el Presidente de USA, George Bush, en junio de 1991. Bush planteó crear una gran zona de libre comercio en toda la América, desde Alaska hasta la Tierra de Fuego en Argentina. El proyecto tomó fuerza en los países americanos y se concretó en la Cumbre de Presidentes y Jefes de Gobierno de América, reunida en Miami aquel año de 1994. En esta Cumbre se acordó establecer el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) la cual entraría en vigencia a partir del año 2005. El acuerdo del ALCA subestimó las condiciones de los países más pobres, colocándolos en condiciones asimétricas de competencia en los mercados internacionales. (Bautista, 2002, p. 8, col. 2).

Mientras estos acuerdos y proyectos se firmaban a espaldas del pueblo, en Venezuela la oposición surgida de los partidos AD y COPEI, luego de la derrota electoral que dio el triunfo al partido CONVERGENCIA y llevó a la presidencia a RC, decidió enfrentar al supuesto



antipartidismo de RC. Aquella resentida oposición, conformada mayormente por políticos provenientes de los partidos AD y COPEI del CPC, tuvo como propósito obstaculizar la gestión del presidente RC, aumentando así el desequilibrio nacional. Primero comenzaron a cuestionarle a RC la inviabilidad de las propuestas políticas contenidas en su programa “IX Plan de la Nación”. Segundo, señalaron que no había correspondencia entre las medidas establecidas y el nivel de exigencias sociales, políticas económicas y culturales del pueblo. Y tercero, que el pueblo no contaba con una planificación de gobierno que le garantizara las soluciones a los diversos problemas (Álvarez, 1996, p. 409).

Según evaluaciones hechas por analistas opositores al gobierno de RC, se señaló que el gobierno guiaba al país por un rumbo equivocado hacia una catástrofe. Se destacó que todo era superficialidad de políticas atrasadas, sin fundamento, de falsas adjetivaciones socialistas, carentes de apertura mundial, como Aguilar lo refirió al decir que el (02 de Abr., 1997, ¶ 4): “(...) Gobierno se empeñaba todavía en las viejas políticas de economía cerrada, de controles inútiles y obstruccionismo intervencionista a la iniciativa privada (...)”.

Claudio Fermín, ex-candidato presidencial y opositor, consideró que las dificultades del país eran resultado de haber diferido la reforma del Estado (COPRE). Él enfatizó que así como era importante e imperioso tener los recursos económicos y el apoyo político, también era importante e imperioso poseer capacidad gerencial, que según él, no poseía RC. Indicó que nadie quería administrar viejos escombros, deducción emanada de la observación al gobierno de RC que estaba ejecutando políticas neoliberales en materia económica, muy parecidas al anterior y criticado gobierno de CAP (Gómez, 09 de Ene., 1997).

En este contexto de oposición y gobierno creció un ambiente de intranquilidad económica dentro del gobierno de RC. Él se encontraba cada vez más preocupado por la crisis nacional que deterioraba su reciente gestión presidencial (Caballero y Velásquez, 1998, vol. IV, p. 317). El supuesto gobierno antipartido de RC, se enfrentó a dos grandes presiones. Él comenzó a sentir la presión ejercida, tanto por los partidos de AD y COPEI de la oposición, como la proveniente desde su propio gobierno. El presidente RC a más de un año de iniciada la gestión de gobierno, observó que la crisis nacional, mediante sus medidas económicas no había mejorado. En consecuencia, aprobó un control de precios en productos de la cesta básica, manteniendo el precio de la gasolina y restituyó las garantías constitucionales en materia económica, que habían sido suspendidas desde el 4 de julio de 1995. A pesar de estas nuevas medidas, el gobierno de RC, no logró encauzar al país hacia el supuesto desarrollo económico, dado que el ámbito

predominante era el una sociedad capitalista con una ideología consumista. RC hacía “gran” esfuerzo por mantener activas las medidas, pero las circunstancias lo obligaron a cambiarlas constantemente, para evadir el fracaso político que lo acechaba (Álvarez, 1996, p. 412). No eran unos cambios con fundamento endógeno, desde las propias necesidades del pueblo y autonomía con resultados a corto, mediano y largo plazo. Eran cambios exógenos impuestos que respondían a la causa y efecto político, económico y social inmediatos o de momento, era una improvisación experimental.

El presidente RC, obligado por las circunstancias sociales, políticas, económicas e intentando lo experimental, emprendió otras modificaciones de medidas. Diseñó un plan denominado “Agenda Venezuela” en 1996 que fue elaborado por la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN). Aquel plan “Agenda Venezuela” sería el instrumento orientador, para que el Ejecutivo Nacional estableciera con pertinencia, políticas en los diferentes campos correspondientes a las necesidades del país. El plan “Agenda Venezuela”, ejemplo típico de relaciones verticales de la “democracia representativa” donde la mayoría no participativa en la construcción colectiva de política integral, fue divulgada en el pueblo a través de los medios de comunicación el 15 de Abril de 1996.

RC con la “Agenda Venezuela” intentó corregir los grandes desajustes macroeconómicos provocados por el control de cambios, el control de precios y el enorme déficit fiscal (“Caballero y Velásquez, 1998, vol. IV). Teodoro Petkoff, Ministro de Planificación y Raúl Matos Azocar, Ministro de Hacienda, bajo la orden del presidente RC, -que durante su campaña electoral había señalado, que no recurriría al FMI- encomendó a estos ministros para que negociaran un financiamiento con el FMI, destinado para la ejecución de la “Agenda Venezuela”. El FMI aprobó 1400 millones de dólares para la ejecución del plan. Aquel financiamiento reimpulsó el neoliberalismo, la deuda externa y la pérdida mayor de autonomía política y económica en Venezuela. La firma del acuerdo entre el gobierno y el FMI se efectuó el 12 de junio de 1996 e inmediatamente se procedió a su ejecución.

Con el plan “Agenda Venezuela”, RC impediría que decayera su gestión de gobierno. Para lograrlo debió aceptar las imposiciones del FMI, que implicó cambios negativos y frustrantes para el pueblo venezolano (“Caballero y Velásquez, 1998, vol. IV, p. 322). El gobierno de RC, previendo el grado de insatisfacción social que se produciría, elaboró algunos programas sociales, destinados a contrarrestar el impacto negativo y rechazo por parte del pueblo. El FMI le exigió al gobierno que debía crear una tasa de cambios diferenciales; impulsar el proceso de la

privatización; desmejorar los servicios públicos; incrementar el valor en los alimentos, combustibles; devaluar la moneda; y aumentar los impuestos.

Las medidas económicas del “IX Plan de la Nación” establecidas en 1994 y puesta en marcha al inicio del gobierno por el presidente RC, tomaron otro rumbo y estas sólo fueron una prueba de farsa, para adormecer y calmar al despierto pueblo. Con la llamada “Agenda Venezuela” resultó lo mismo y peor. El plan “Agenda Venezuela” aportaría supuestas mejoras al país. Éste causó grandes estragos al pueblo que ni los programas sociales lograron sosegar. Para el pueblo significó la renovación de la moribunda oposición bipartidista y defensora de la llamada “democracia representativa” que buscaba salir del abismo, al que habían llegado.

El poder mediático manejaba la situación a favor del gobierno de RC y mentía al pueblo, pretendiendo engañarlo. A partir de junio de 1996 se divulgó a través de prensa, radio y TV, medios de comunicación en manos de pequeños grupos poderosamente, que según las encuestas demostraban que un 24% de la población consideraba el ajuste como gran beneficio social para el país. Ésta cifra llegó luego a un 34%, aparentando un crecimiento en el país (“Mejora la imagen de la Agenda Venezuela” 29 Sep., 1996).

Sin embargo, la mayoría del pueblo que vivía en la pobreza presenció sobre todo en los últimos meses de 1996, que la política económica del gobierno de RC decrecía constantemente. Había un alto grado de crisis generado por las medidas implementadas, debido a que afectó diversos espacios del entorno político, social, económico y cultural del país, situación que se iba haciendo cada vez más grave para el gobierno de RC.

Los partidos de AD, COPEI y Causa R, supuestos “adversarios” del gobierno de RC, se declararon abiertamente contrarios y acentuaron sus negativas valoraciones de las políticas puestas en marcha por RC. Desde las cúpulas partidistas entraron en contradicción con el gobierno a través de las encuestas y los medios de comunicación, lo que generó la pérdida de credibilidad, desconfianza y temor en el pueblo, ante la crisis económica que se acercaba y la deuda externa que aumentaba. Se señaló mediante encuestas la presencia de bajos porcentajes en la concreción de la “Agenda Venezuela”. Indicaron que las modificaciones económicas hechas por RC con el plan “Agenda Venezuela”, no resultaban, como en efecto se cita (“Mejora la imagen de la Agenda Venezuela” 29 Sep., 1996, ¶ 8):

Quienes son menos condescendientes con la Agenda Venezuela son los seguidores de La Causa Radical, que tan sólo en un 28 por ciento esperan una mejor marcha de las cosas y de Acción Democrática, cuyos seguidores en un 29 por ciento esperan cosas buenas y en un 44 por ciento se preparan para hacer frente al empeoramiento.

Las modificaciones al aparato económico introducidas mediante la “Agenda Venezuela”, inclinaron la balanza en favor del capitalismo neoliberal. Una demostración fue el reimpulso dado por el gobierno de RC a la privatización. Otro indicador que demostró la presencia del neoliberalismo fueron las grandes alzas en alimentos y servicios, que provocó una gran angustia en el pueblo trasformada en cólera social, que de un momento a otro se revelaría, bien por la vía pacífica electoralmente o asumiendo el poder constituyente desde las bases, mediante la rebelión popular.

RC, frente a un posible levantamiento social decidió inmediatamente aplicar como medida paliativa programas sociales, orientados a contenidos de tipo populista, caritativo y dádivas más que a políticas sociales que respondieran a los derechos humanos de todos los ciudadanos y ciudadanas sin discriminación e igualdad de la nación. Mediante decreto se aplicó el conjunto de “Programas Sociales” para los sectores más vulnerables pertenecientes a las clases bajas y clases medias bajas. Este conjunto de programas estaban destinados a mitigar, el negativo impacto ocasionado por las medidas de ajuste estructural, llamada “Agenda Venezuela”. Según Guerra y Ponce, los “programas Sociales” fueron los siguientes: (2005, sección III, ¶ 25):

(...) estos programas estaban enmarcados en la llamada Agenda Venezuela, siendo los siguientes:

- Programa Subsidio al Pasaje Estudiantil.
- Programa Merienda, Desayuno y Comedores Escolares.
- Programa Subsidio a la Pensión de Vejez.
- Programa de Atención Integral al Anciano.
- Programa de Hogares y Multihogares Diarios.
- Programa de Capacitación y Empleo Joven.
- Programa del Fondo de Fortalecimiento Social.
- Programa Subsidio Familiar.
- Programa Alimentario Materno Infantil.
- Programas de Alimentos Estratégicos.
- Programa de Dotación Material Médico -Quirúrgico.
- Programa Dotación de Uniformes y Útiles Escolares.
- Programa Suministro de Medicamentos.
- Programa Alimentario Escolar (...).

La “Agenda Venezuela” terminó deteriorando al gobierno de RC y la política económica del país. Aumentó la pobreza y bajó la calidad en la condición de vida del venezolano. Se aumentó la gasolina que era producida en el país, por cuanto PDVSA y sus entradas económicas no los manejaba el Estado- gobierno y, los ingresos se desconocían. Mas adelante RC solicitó y obtuvo de sus adeptos en el CN, la aprobación de aumentar los impuestos al mayor y al consumo

lujoso de 12,5% a 16,5%. No conforme con esto, devaluó la moneda y situó la paridad del dólar a casi 480 bolívares por dólar.

El gobierno de RC, pretendió solucionar la crisis económica y social del país gracias a la llamada “Apertura Petrolera” materializada en 1996, con la ampliación de la explotación de la materia prima nacional en nuevos espacios y, la entrega de la inversión del capital privado trasnacional para su explotación. A partir de esta fecha los crecientes ingresos petroleros aumentaron. Un aumento que respondió a la política entreguista y neoliberal que fue llamada como la “desnacionalización de la industria petrolera venezolana” o la privatización de PDVSA, que se tradujo en la incorporación de Venezuela a la era de la globalización, según afirmación dada por Mendoza (1 Abr., 1996, ¶ 5).

Se trata de la revancha definitiva del poder petrolero, que ha visto llegada la hora de acabar de una vez por todas con los sueños populistas y socialístoides que todavía obstaculizan la integración del país en el escenario mundial unipolar, donde se impone a los pequeños el "libre mercado" de las transnacionales y las grandes naciones que fundamentan su poderío económico y político precisamente en la disposición de mercados externos irrestrictamente abiertos y el resguardo proteccionista de sus economías domésticas.

La Apertura petrolera significó con sus esquemas de convenios operativos, la reactivación y explotación de nuevas áreas y, asociaciones estratégicas para la producción petrolera en manos de las trasnacionales. El objetivo principal era controlar la producción y comercialización de los crudos pesados de la Faja del Orinoco. En síntesis, el sector capitalista privado, utilizando la receta neoliberal controló la explotación petrolera, desarrollo industrial y de servicios del país (La Apertura petrolera: reprivatización del negocio, 2005, ¶ 8). Era una situación contradictoria para el pueblo venezolano, grandes ingresos para la población no se traducen en disminución de la pobreza. Durante 1997 los ingresos en divisas por explotación petrolera superaron los tres mil quinientos millones de dólares y resultaba inaceptable el grado de crisis social. Sin embargo, el gobierno debido a la crisis económica que atravesaba, tomó un leve reimpulso, ya que logró situar los ingresos nacionales en 18.300 millones de dólares (Calderón, Abr., 1997, ¶ 6). Pero, las expectativas en torno al gobierno, derivadas de las medidas económicas en la “Agenda Venezuela”, continuaban siendo negativas y desastrosas para el pueblo.

La oposición de AD y COPEI frente al supuesto antipartidista y defensor del pueblo RC, reconoció en forma categórica la presencia de la crisis general y, consideraron una fortaleza la “Apertura Petrolera”. Esto motivó a la oposición a considerar la política programática como vía

para solucionar los diversos problemas del país, que confrontaba una “nueva realidad” como lo refiere Aguilar (02 de Abr., 1997, ¶ 8):

(...) la nueva modalidad que conviene a la Venezuela. Es la política programática. Es hoy día el tipo de política que se hace en los países desarrollados. (...) En la nueva realidad, en el nuevo tiempo, los complejos problemas que confronta el gobernante imponen soluciones, vale decir, metas, proyectos, programas estratégicas.

Sin embargo, la crisis económica nacional siguió creciendo y, RC tuvo que aceptar las sugerencias en torno a las políticas programáticas antes hechas por los representantes partidistas de AD/COPEI. Él aplicó las políticas programáticas con el fin de atacar con mayor “eficiencia” las dificultades presentes en el país, como lo señala Aguilar (02 de Abr., 1997, ¶ 7):

Inflación y pobreza constituyen el binomio de nuestro drama. Si no combatimos la pobreza, si no frenamos su crecimiento y la reducimos a términos tolerables, el presente seguirá teniendo como signo clave la inestabilidad y el futuro, la incertidumbre. Inflación y pobreza son los enemigos a vencer.

La aguda crisis nacional dejó de ser pasiva y se reveló mediante manifestaciones de calles, debido a la nula respuesta que el gobierno de RC proporcionaba a las necesidades sociales del pueblo. El tiempo pasaba a gran velocidad y no se veía la efectividad de las políticas programáticas aplicadas y aceptadas según la sugerencia de la oposición de AD y COPEI principalmente. El pueblo no soportó y salió como poder constituyente a luchar por sus derechos frente al poder constituido que no respondía a sus expectativas. Por ejemplo, los seres entes humanos de la tercera edad, jubilados después de años de entrega de su vida al trabajo, al no recibir sus obligaciones correspondientes y, ver violentados sus derechos humanos, decidieron tomar las calles para protestar, reclamando el pago de sus pensiones otorgadas y establecidas por la ley. Otro ejemplo, fue la actitud asumida por la Federación Médica Venezolana (FMV), que manifestando en las calles en diciembre de 1996, llamó a huelga nacional. Por un lado, debido el mísero sueldo pagado a los médicos y, por otro lado, debido a la reducción de los beneficios sociales, de acuerdo a lo referido por Calderón (Abr., 1997, ¶ 6):

Nunca la familia venezolana había sido más golpeada que durante el gobierno del presidente Caldera. El costo de la vida aumenta sin cesar y a la gente no le alcanza lo que gana, si es que están trabajando, para adquirir los alimentos de la cesta básica. El salario del trabajador ha sido pulverizado. Para ironía de la vida, quien se ha encargado de adelantar dicha tarea ha sido el Gobierno presidido por el doctor Rafael Caldera, quien siempre se ha preciado de ser un gran defensor de la clase trabajadora. Hoy los trabajadores son más pobres que cuando el presidente Caldera llegó al poder. También la clase media se ha empobrecido brutalmente.

RC y su supuesto gobierno antipartido, frente a la gran disyuntiva nacional intentó exaltar la fe, la esperanza y la credibilidad en el gobierno a pesar de la crisis, frente a los ánimos de rebeldía y protesta del pueblo. Para contener la cólera social demostró en 1997, según sus intereses de gobierno, que la inflación había descendido de 92% a un 20%. Situación que entró en confrontación con los medios de comunicación social que optaron por no favorecer a RC en su último año de gobierno. Los poderosos medios de comunicación social, fijaban su posición y abrieron nuevas expectativas acordes con sus intereses políticos y económicos, debido al próximo periodo electoral de 1998, que se acercaba para elegir un nuevo presidente en Venezuela. La prensa nacional en forma contraria al gobierno de RC, señaló meses después que la inflación había subido un 3,4%, para ubicarse como la más alta de Latinoamérica con 49% (Berrios, 14 de Oct., 1997).

Durante 1997 los crecientes ingresos provenientes de la venta de hidrocarburos, sólo beneficiaron a las trasnacionales extranjeras entre las que destacan: Mobil, Nerón, Dupont Conoco, Amoco, LL&E y Benton de Estados Unidos; Veba de Alemania; Elf Aquitanen de Francia; British Petroleum de Inglaterra; Nipón de Japón; Maxus de Argentina; Norcen de Canadá; China NPC de China; y Repsol de España, que controlaban a PDVSA. (La Apertura petrolera: reprivatización del negocio, 2005, ¶ 6).

En Venezuela no se produjo ninguna “nueva nacionalización petrolera” con PDVSA pero si una “desnacionalización petrolera”. La razón de haber calificado esta operación como “Apertura Petrolera”, se debió a la identificación del gobierno con los intereses del CPC, que respondía a la ideología del sistema capitalista y, a las imposiciones de las trasnacionales con la globalización y el neoliberalismo, que dominaban la tecnología para la explotación de la materia prima nacional.

La “Apertura Petrolera” fue para la economía trasnacional por cuanto Venezuela, entre varios factores, no contaba con tecnología de avanzada, debido a la deficiente educación que no respondía al desarrollo económico en favor de la soberanía nacional. El gobierno de RC invento la “Apertura Petrolera” por cuanto no le convenían decir que las trasnacionales continuaban beneficiándose del petróleo, propiedad social de todas y todos los venezolanos. No era beneficioso para RC que había llegado al poder con un discurso de “políticas favorables” al pueblo, hablar claramente en la “Apertura Petrolera” de continuar la entrega a las compañías trasnacionales, que siempre habían hecho el trabajo de explotación, venta y control de las

riquezas del país, tanto en los gobiernos anteriores como en su gobierno. En realidad la “Apertura Petrolera” fue una desnacionalización (Caballero y Velásquez, 2001 (supl.), vol. XI, p. 108).

Para el pueblo resultaba contradictorio el supuesto enorme ingreso macroeconómico obtenido con la “Apertura Petrolera” de PDVSA y sus condiciones de vida. El pueblo, no debía estar viviendo por ninguna razón, en condiciones de pobreza, insalubridad, marginalidad, desempleo, delincuencia, narcotráfico, deterioro ambiental y urbanístico, etc. Sin embargo, era una realidad. Una gran mayoría de la población venezolana vivía en estas degradantes condiciones.

En Venezuela durante el gobierno de RC no se mostraron las reales estimaciones del índice de pobreza e inflación. Las estimaciones reales, hechas sobre el índice de pobreza y la inflación en Venezuela se ubicaban por encima del 90% (Silva y Schliesser, Jun. 1998, p. 46 y 62). En tanto que la encuestadora Fundacredesa, identificada con el gobierno y difundida por los medios de comunicación social, señaló que un 40,43% de la población venezolana vivía en pobreza crítica, mientras que un 37,85% de venezolanos vivía en pobreza relativa (“El Congreso evaluará Agenda Venezuela”, 19 de Abr., 1997). Con la encuestadora Fundacredesa se evidenció la falta de veracidad en la información divulgada por parte de los medios de comunicación.

Rafael Narváez, diputado de AD, aprovechando la disyuntiva del gobierno de RC, utilizó las encuestas señaladas para determinar el fracaso de la llamada “Agenda Venezuela” a nivel nacional. Destacó que más de  $\frac{3}{4}$  partes del país, con el insuficiente ingreso laboral padecía graves dificultades. El pueblo no podía tener buena alimentación, hábitat, educación, salud, servicios, transporte etc (“El Congreso evaluará Agenda Venezuela”, 19 de Abr., 1997).

El gobierno de RC, evitando el avance de la crisis económica nacional apeló a la política de relaciones internacionales, asumiendo un papel de sumisión, caridad y no de protagonista. Se adhirió definitivamente al bloque comercial identificado con el neoliberalismo y la globalización económica homogénea del imperio de USA. Consolidó bloques económicos y comerciales en forma bilateral con naciones del hemisferio, cuyo objetivo supuestamente era, buscar la prosperidad para el país. El gobierno de RC, estableció relaciones con Brasil, Colombia, G3, Grupo de Río, Comunidad Andina y otros países, con el fin de minimizar el impacto económico que se reflejaba en la gran pobreza nacional (Fernández, 02 de Feb., 1998).

A pesar de los intentos de la política internacional y nacional el gobierno de RC, no superó su crisis integral social, económica y política. Terminó el periodo de RC con un pueblo decepcionado de nuevo y en estado de caída. Un pueblo engañado que perdió las esperanzas



puestas en el gobierno de transformación en beneficio de la superación de la pobreza material y cultural de las clases más desposeídas que ofreció RC para el periodo de 1994-1998. De nuevo el pueblo vivió una gran frustración con el gobierno de RC, otro más del PPF posterior a la crisis del gobierno de CAP, ambos identificados con el CPC. El pueblo no se olvidó del Caracazo y el SHPM4F92, con la famosa frase del “Por Ahora” protagonizada por el comandante Hugo Chávez Frías.

### **5.8.2 La campaña antipartidista de Chávez.**

Hugo Chávez y los integrantes del MBR-200 identificados con el antipartidismo del CPTA, luego del SHPM4F92 permanecieron en prisión en la cárcel de Yare, durante dos años, dos meses y 22 días, hasta que fueron puestos en libertad en 1994. Chávez y los demás militares fueron puestos en libertad condicionada mediante decreto de sobreseimiento firmado el 2 de febrero de 1994 cuando tomó posesión el presidente RC desde el CN. Es importante destacar que el decreto de sobreseimiento dado por RC a los militares, intentó superar y asegurar las deploradas relaciones entre el poder Ejecutivo y las FAN. RC trató de moderar la crisis institucional surgida en las FAN desde los años 70, debido a la politización, que entre otras consecuencias fueron razones de los sucesos del SHPM4F92 y del SHPMC27N92. Aquella orden de sobreseimiento otorgada a Chávez y los demás militares del MBR-200 de CPTA, les dio la baja a todos los militares. Primero fueron puestos en libertad 23 militares que participaron durante el SHPM4F92. Luego a finales de febrero (1994) fueron liberados 10 militares más. Finalmente, el 26 de marzo de 1994 fue puesto en libertad el último militar, Hugo Rafael Chávez Frías.

Chávez identificado con el CPTA, ya libre, asumió una voluntaria campaña contra el bipartidismo y antipartidismo de AD y COPEI del CPC que intentaban mediante la crítica al gobierno de RC recuperar el poder. Liberado Chávez, viajó por varios países del continente. El viaje de mayor importancia lo realizó a Cuba en compañía de Rafael Isea, donde estableció contacto con el presidente Fidel Castro. En su encuentro con Fidel Castro, le manifestó su decisión de ser candidato para la presidencia de la república y sus posibles proyectos políticos de transformación para Venezuela, en caso de resultar ganador en las elecciones que se realizarían en 1998.

Nuevamente en Venezuela, Chávez comenzó a recorrer todo el país. Promovió un discurso en donde señaló los tres términos de Derecho, Libertad y Justicia, como los ideales difundidos por Bolívar como los preceptos fundamentales para lograr una verdadera transformación del país.

Señaló que la Libertad como principio supremo y logrado durante la independencia, era indispensable para la transformación social de la patria. Chávez en medio de un clima de crisis general, atravesado por el gobierno de RC, no se detuvo y continuó llevando al pueblo sus ideas. Él buscó mediante la propagación de las ideas de Bolívar, como una nueva alternativa que retomaba el ser histórico, emprender la transformación del país, alejado de los partidos de AD y COPEI y, atento a no caer en el discurso falso de cambio que asumió RC para llegar al poder en 1994, posterior a la crisis de CAP y donde terminó traicionando al pueblo. El pueblo fue receptivo y poco a poco fue formando parte del nuevo movimiento político, apropiándose del discurso, aceptando la propuesta del comandante Chávez con gran atención, relación afectiva y mucha participación, despertando el compromiso con la patria y multiplicándose por todo el territorio.

Chávez con esta novedosa interpretación, que provenía de una comprensión histórica de la lucha contra la monarquía española por la Libertad y autonomía del pueblo y, asumida por el libertador Simón Bolívar y el amor a la patria, que se traducían en la transformación del presente, fue derrumbando los últimos escombros del poder en manos de los gobiernos de los partidos de AD y COPEI del CPC. Chávez le dio al elemental “antipartidismo” iniciado por RC, un giro de 180° grados apoyado sobre el contenido histórico del pensamiento liberador del Libertador Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora.

Hugo Chávez evaluó el descontento social que prevalecía en el país contra los partidos políticos del CPC que entregaban la riqueza de las y los venezolanos a los intereses transnacionales, al imperialismo económico y que defendía la sociedad del consumo, el individualismo y, la competencia económica promovida por la ideología del sistema capitalista. Como estrategia frente a las elecciones de gobernadores de 1995, inició una campaña donde llamó a la abstención electoral. Chávez de esa forma, intentó demostrar tanto al supuesto gobierno antipartido nacional de RC (Convergencia) y a los aspirantes de AD y COPEI a gobernadores, el rechazo del pueblo a tales partidos.

Chávez asumió la labor política que se denominó “la campaña de los 100 días”, cuyo objetivo fue reorganizar los cuadros civiles del MBR-200, a partir de los cuales se crearon las direcciones locales y regionales en todos los estados del país. La reorganización del MBR-200 contribuyó a fortalecer a nivel nacional la propuesta política iniciada por Chávez identificada con el CPTA. Él invitó a todas y todos los venezolanos, tanto a la derecha como a la izquierda política, para que lo apoyaran en la consolidación de la reorganización del MBR-200. “La

campana de los 100 días” contrarió la continuidad de los partidos de AD y COPEI en las elecciones regionales a realizarse a finales de 1995: “(...) y nosotros salimos llamando a la abstención, con la consigna “por ahora por ninguno; Constituyente ya”. (Molina y Álvarez, 2004, p. 34).

Durante esta primera batalla de Chávez en el campo político y electoral, donde llamó a la abstención a las elecciones de gobernadores, respondió a la campaña propuesta y asumida por él y su equipo de militares dados de baja y otros civiles, voluntariamente de manera autónoma, con financiamiento propio y sin compromisos con la política convencional de repartición de poder e intereses de grupos y personales. Los propósitos, intereses y luchas giraban en torno al pueblo desde el amor y por el amor del pueblo, hablaba de liberación, de superación de la injusticia social y de una nueva sociedad. El pueblo más pobre y diversidad de grupos acudieron a su llamado entre ellos los seguidores de la izquierda que identificaban su propósito político con el CPTA, capaz de desplazar el CPC representado por los partidos de AD y COPEI.

José Vicente Rangel y Luis Miquilena, dos políticos reconocidos veteranos de la supuesta izquierda venezolana vieron en Chávez, muchas potencialidades y fortalezas aprovechables. Ellos decidieron acercarse y unirse a él para acompañarlo en la labor política. Los políticos Rangel y Miquilena, entran en dialogo con Chávez y hacen sus aportes desde la experiencia política y la toma del poder por vía electoral. Por la efectividad de oratoria de Hugo Chávez, el amor y su pasión sincera que emitía en su discurso, fue adquiriendo gran popularidad a pesar de la menguada difusión que le dieron los medios de comunicación social. La facilidad de Chávez para promover la participación y concentración social fueron las razones que permitieron la multiplicación de sus seguidores y seguidoras tanto jóvenes como adultas de diferentes sectores y clases.

Chávez en una segunda fase, entró en estado de apertura en torno a la visión política más plural, considerando la vía electoral para la toma del poder. Asumió una nueva estrategia y ahora llamaba a la participación en las elecciones debido al alto índice de abstención electoral manifiesto hasta ese momento y que posiblemente aumentaría en aquellas elecciones. Chávez cambió el discurso y, llamó a defender el derecho al voto asistiendo a las mesas electorales e ir a votar, para elegir gobernadores y hacer valer el derecho al voto como un verdadero acto democrático. Fue una estrategia, con la que él midió su grado de aceptación social. Dado que la abstención era muy alta, se esperaba que ésta fuera más reducida gracias al llamado de Chávez a la participación electoral.

Chávez símbolo de la unión del pueblo que recuperaba la fe y la esperanza en la democracia identificada con el CPTA, se dedicó desde 1995 a 1997 a explicar directamente al pueblo venezolano su proyecto político. Era un proyecto basado principalmente en la prioridad de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente que refundara la República. Por otra parte se debatía políticamente la creación de un partido dentro del CPTA, que aglutinara distintos sectores sociales, económicos y políticos y, que tendría al frente al comandante Chávez. El comandante Hugo Chávez decidió y asumió su candidatura a la Presidencia de la República por vía electoral, para los próximos comicios de 1998. Con la presencia del comandante Chávez como candidato presidencial, la política adquirió nuevas dimensiones, un giro total en Venezuela en la lucha por el poder que ahora se dividía en dos tendencias: derecha e izquierda. Los partidos de AD y COPEI que anteriormente se confrontaban y luchaban por el poder, ahora estaban juntos como representantes de la política de la derecha y se debatían a finales de 1997 quien sería el candidato de las elecciones presidenciales para el próximo año. Se acentuaron los enfrentamientos entre los partidos AD y COPEI del CPC, que tenían que ir juntos a las elecciones, sí pretendían enfrentar y, derrotar la candidatura de Chávez representante del CPTA identificado con la política de la izquierda.

La Causa R, partido identificado con la izquierda venezolana, sufrió durante 1997 algunas divisiones internas que provocaron una transformación de partido. La Causa R se convirtió en el partido Patria Para Todos (PPT), que más adelante se adhirió al MVR, conformando el Polo Patriótico que declaró apoyar la candidatura de Hugo Chávez Frías. (León Ene., 2002).

Chávez con su equipo, junto a Rangel y Miquilena y otros representantes significativos de la izquierda y de frentes sociales, luego de discusiones políticas deciden crear en 1997 el partido Movimiento Quinta República (MVR). El nombre del MBR-200 resultó ser rechazado por el CSE y éste se sustituyó por el MVR. Con el MVR registrado el 29 de abril de 1997 y Chávez al frente como candidato presidencial, se adquirió una figura política ante el pueblo, con la cual se logró establecer conexión de forma legal. El MVR debidamente registrado en el CSE, participó durante las elecciones de gobernadores, senadores y diputados al CN realizadas el 8 de noviembre de 1998. Chávez, dirigente principal del MVR ya era el candidato para las próximas elecciones de diciembre de 1998, como lo refiere León (Ene., 2002, ¶ 82): “El MBR-200 cambia de nombre y de fisonomía para entrar en el juego electoral; se convierte en el MVR, acepta en su seno personalidades de la vida civil y decide participar en la carrera de obtener el poder por vía institucional y democrática”.

Frente a Chávez, la supuesta “unidad” de las llamadas “importantes organizaciones” representadas en el CN por AD y COPEI, estaban perdidas. En principio por las alejadas posibilidades de llegar a acuerdos entre ellos respecto al candidato opositor que aglutinaría los partidos de AD y COPEI pertenecientes a la política de derecha. Se creó una profunda división entre estos partidos para 1998.

Para los políticos del CPC el año 1998 significó un reto en la política electoral, que obligó a los dirigentes de AD y COPEI, sugerirle al gobierno de RC “armonizar” la política nacional con la política transnacional del neoliberalismo y la globalización. El propósito era sumar fuerzas, todos juntos y hacer extensiva la lucha política de la derecha a nivel internacional, para confrontar un supuesto nacionalismo antineoliberal y antiglobalizador que se estaba gestando en Venezuela y que se multiplicaría por toda Latinoamérica, sí Chávez llegaba a ser presidente de Venezuela. El planteamiento era que el gobierno continuara sobreponiendo al país a la llamada era de la globalización. Tal estrategia política electoral de los partidos AD y COPEI, buscó sumar adeptos a esta tendencia neoliberal, que estaba en pleno apogeo sociopolítico. Ellos promovieron y difundieron esta directriz enviada desde USA, mediante sus dirigentes que apoyaban el proyecto del ALCA discutido en 1994. Los dirigentes de los partidos AD y COPEI intentaron volcar el enérgico curso batallador emprendido por Chávez, que cada día ganaba más adeptos, hacia ellos. AD y COPEI ahora juntos asumieron la batalla electoral mediante la promoción e identificación con la era neoliberal y globalizante, como la única salida a la crisis en Venezuela. Para ello utilizaron diversas vías, como los medios de comunicación, difundiendo a toda hora mensajes favorables al neoliberalismo, globalización y la privatización, para restarle importancia a la revolucionaria campaña liderada por Chávez, donde rechazaba la “globalización, el neoliberalismo” y se llamaba a una constituyente.

El planteamiento de la globalización, según los partidos AD y COPEI, adquirió gran fuerza y apoyo dentro del gobierno, pero no dentro del pueblo. Ambos partidos comenzaron a presentar propuestas que contemplaban aspectos vinculantes a la llamada “armonización política” y la importancia de las relaciones internacionales. Fueron propuestas basadas en la democracia liberal del comercio propuesto por el ALCA en 1994, que promovía el libre comercio y la entrega de las riquezas minerales para su explotación, a las transnacionales.

Para Chávez, era oportuno y urgente, trabajar velozmente sobre la propuesta de “Constituyente ya”. La intención era que luego de aprobada una nueva constitución democrática, se comenzaría a ejecutar políticas estratégicas, que detuvieran la debacle socioeconómica

padecida por el pueblo venezolano. Chávez explicó al pueblo que esta vía alterna, desfasaría todo aquel viejo e inútil modelo de la política usurpadora del CPC, referido a continuación (“1999: el año para comenzar a cumplir”, 01 de Ene., 1999, ¶ 9):

(...) realmente necesaria la revisión de la Constitución para hacer una más democrática, más participativa y evitar que se repita lo que ha sucedido hasta ahora, como lo es la usurpación de la relación entre el ciudadano y el Estado por parte de los partidos.

Es importante destacar que la propuesta de la “Constituyente ya”, no fue exclusiva de Chávez. Fue hecha primero por RC y propuesta por Allan Brever-Carías. La propuesta de RC fue recopilada por la comisión bicameral bajo su asesoría en los años 90 y, la propuso Brever-Carias junto a su grupo de académicos en materia constitucional, pero también quedó recopilada y archivada. Fue Chávez, durante su campaña electoral desarrollada en 1998 quien rescató tal propuesta y, ponerla en marcha junto al pueblo y así elaborar una nueva constitución nacional.

El MVR transformado en la plataforma política luego de las elecciones de gobernadores, senadores y diputados, se convirtió en la fuerza política con mayor poder al lado de AD y COPEI, debido a la aceptación del pueblo (Cequea, 29 de Oct., 2006). Chávez luego de estos resultados del MVR, debía competir durante las elecciones del 6 de diciembre de 1998 frente a un grupo de candidatos representantes del poder identificado con el CPC.

Irene Sáez ex-reina de belleza, fue candidata a la presidencia. Ella prometió acabar con el antipartidismo corrupto en Venezuela. Las encuestas mostraron a Sáez con alta probabilidades de ganar. AD y COPEI al ver estos indicadores favorables, quitan el apoyo a su candidato presidencial, Luís Alfaro Uceró y se lo otorgan a Sáez. Sin embargo, luego de ocurrido esto, Sáez comenzó una progresiva caída. Esto generó una confusión mayor en los deteriorados partidos AD y COPEI, que desesperadamente no sabían a quien apoyar electoralmente. Frente a esto los partidos de AD y COPEI decidieron retirar el apoyo a Sáez y, otorgárselo finalmente al nuevo partido denominado “Proyecto Venezuela” liderado por Enrique Salas Romer.

Chávez frente a la disyuntiva electoral del CPC quedó ante el pueblo, como el único candidato antipartido del CPTA. Él adquirió gran popularidad en Venezuela, apoyado por aquellos auténticos seguidores que venían de los movimientos de lucha de la izquierda, otras grandes mayorías detractoras de los partidos de AD y COPEI, los escepticos y abstencionistas que por primera vez votaban y también oportunistas del proceso que no buscaba transformación, sino un cargo público, contratos y negocios de costumbre partidista.

La batalla electoral del 6 de diciembre fue un gran reto para los partidos AD y COPEI del CPC. Los candidatos de ambos partidos sabían que era difícil lograr superar a Chávez. Las peyorativas definiciones que arrastraban consigo tales partidos (corruptos y clientelistas) les quitó posibilidad de ganar. Para ambos recuperarse de la pérdida legitimidad, deterioro, etc., era un verdadero desafío, como lo refiere Molina y Álvarez (2004, p. 48): “(...) Recuperar la legitimidad perdida durante décadas de deterioro no resultaría fácil. Especialmente porque en Venezuela se acostumbró a asociar clientelismo y corrupción con la institución partidista (...)”.

El antipartidismo del CPTA conducido por Chávez se enfrentó a una dura prueba, cubierta por una realidad de problemas económicos políticos y sociales. La solidez y la franqueza de su discurso lo mantuvo fuerte durante esta lucha contra los partidos del CPC, que se negaron a morir, intentando establecer consenso entre ellos. Nunca se logró tal propósito debido a la falta de una sólida ideología de la derecha que ellos representaban, al excesivo valor dado a los intereses particulares, personalistas y grupales que prevalecían por encima de cualquier idea unitaria entre los partidos AD y COPEI. Esta dificultad terminó llevando a los partidos AD y COPEI a su continuo deterioro en 1998, tal como lo refiere Álvarez (02 de Feb., 2004, ¶ 2):

El 4F92 y el triunfo de Chávez en el 98, fueron consecuencia de desviaciones, vicios y corruptelas de un liderazgo que olvidó que la política se viene a servir y no a servirse, que se trata de un verdadero apostolado en términos del Papa Pablo VI., embriagado de privilegios fue incapaz de atender las luces rojas encendidas en el tablero de un sistema democrático sin capacidad de respuesta.

### **5.8.3 Chávez gana la presidencia.**

El 6 de diciembre de 1998 por mayoría de votos fue elegido Hugo Chávez Frías presidente de la república. Tuvo un gran apoyo que alcanzó el 56%, con el cual venció a los candidatos de los partidos de AD y COPEI, que juntos solo lograron un 39%. Venezuela celebró en forma impresionante aquella gran victoria lograda por el arduo trabajo de hombres y mujeres del CPTA, que con el triunfo de Chávez comenzaron hacer realidad sus sueños de muchos años. Fue una conmemoración acompañada de fuegos artificiales, caravanas, concentraciones, brindis, que volcó al pueblo a las calles, todos a la espera de la transformación del país.

En toda Venezuela las esperanzas de transformación conformaron una unidad del pueblo con Chávez y, su equipo de militares y civiles ahora en el poder. El pueblo comprometido y decidido con la transformación social, política, económica y cultural en beneficio de todos, comprendió que el devenir histórico del país ahora tendría un nuevo horizonte. La sociedad, comenzó a encaminarse en una nueva etapa de lucha y de confrontaciones, necesarias para lograr

definir el camino económico, político, social, cultural y tecnológico que era urgente en el país para consolidar la soberanía nacional y desplazar la pretensión neoliberal y globalizante de las transnacionales.

El pueblo ansioso porque Chávez tomara posesión, le reiteró en medio de la emoción que comenzara a activar el proyecto de transformación sobre la constituyente nacional, que antes habían dado a conocer. El 2 de febrero de 1999 Chávez asumió la presidencia de la República de Venezuela. Tres meses más tarde con los 46 diputados y los 12 senadores en el CN, con 92% de votos se le aprobaron los poderes especiales el día 25 de abril. Con los poderes otorgados por mayoría del CN, Chávez inició una reforma de orden económico y llamó a crear la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), para empezar la transformación sociopolítica, socioeconómica, sociocultural del país, que había prometido durante su campaña electoral.

Se inició una nueva época en Venezuela que retoma el pasado de los luchadores pertenecientes al CPTA desplazado, mas no desaparecido, durante aproximadamente 40 años que se impuso el CPC con los partidos de AD y COPEI. La lucha de los identificados con el CPTA estuvo presente en el tiempo, muchas veces oculto, pero siempre ahí identificado con la política de izquierda. Junto a la política de la izquierda se encuentra la visión del saber tradicional que pertenece al pueblo y se trasmite de generación en generación Un saber tradicional integral no para repetirlo y sí para interpretarlo frente a los problemas del presente, buscando soluciones para una nueva aplicación, donde el ser ente humano es el centro de todo pensamiento y comportamiento tanto político como económico.

De acuerdo con Osorio y sus contenidos tratados en su programa “Hablemos de Educación”, quien durante más de 7 años, (2002-2009), viene desarrollando el programa de formación filosófica política del pueblo a través de Mundial los Andes 1040 AM en Mérida, señala que el proceso político e histórico que se inicia con el presidente Chávez en Venezuela, se identifica con una política de izquierda sustentada en la filosofía de la transformación como verdad. Implica la transformación del Estado, del colectivo en su vida social y del ser ente humano. Es un filosofía transformadora tratada en la hermenéutica de Gadamer en favor del sentido comunitario, del derecho a la heterogeneidad de los pueblos a tomar su propio destino en construcción colectiva, con relaciones horizontales que responden a una verdadera y auténtica política democrática, que significa el bien para todos, superando las diferencias de clases, la explotación, la negación de los seres entes humanos. Es una política que tiene su sustento en la



filosofía concretamente en la hermenéutica, propuesta por Gadamer y asumida por Chávez en el contexto venezolano a partir del pensamiento de Bolívar, Rodríguez y Zamora, principalmente.

Los pensadores y hacedores del pasado, tanto nacionales como Bolívar, Rodríguez, Zamora, e internacionales como Rousseau, Marx, Luxemburgo, Trotsky el anarquista, Gramsci, Mariátegui y muchos más, que como verdad contienen ese devenir histórico, son desenterrados por Chávez y traídos al presente para ser interpretados en el contexto actual y asumir la creación de una nueva sociedad. Es una nueva vida social que pretende promover la transformación y realización, desde sus potencialidades endógenas del ser ente humano integral, como de las comunidades y el respeto al planeta, a nuestra tierra por ser seres planetarios.

Es una filosofía política e histórica que asume la experiencia como principio que no debe consumirse en ella misma y tender hacia un conocer absoluto de genios cercanos a lo divino e idealistas que imponen sus ideologías. Es una experiencia que se orienta a la transformación permanente a partir de ir despertando el auténtico ser ente humano, único y comunitario. Es un despertar que implica el ser liberado de la ideología consumista, materialista, determinista de la sociedad capitalista en torno a lograr la consolidación de su ser creador, productor, hacedor de mundo en el devenir histórico con sentido de verdad. El logro de un ser liberado, significa poner en acto el ser creador para la transformación del Estado con sus instituciones, políticas, educativas económicas, sociales, culturales, ambientales y urbanísticas y así ir creando una nueva sociedad, que garantice la felicidad social y con ella los derechos humanos.

El proyecto del presidente Chávez se apuntala en una filosofía política e histórica que confronta la democracia representativa, la pretendida y determinada homogeneidad de los pueblos sometidos a la imposición y dominio de la economía explotadora, de mercado usurero imperante, de unos países sobre otros, consolidando la cadena de dominio y opresión a todos los niveles, cultura, política, educación, economía, tecnología, ciencia y conocimiento.

El proyecto filosófico político de Chávez, no obvia el entrar en una lucha y confrontar la epistemología vigente en torno al conocimiento convencional y la autoridad intelectual promovida por todos los medios de comunicación de los poderosos que controlan el mundo. Se promueve la lucha para acontezca el saber tradicional del pueblo y con éste, la autonomía y fe en sí mismo como un ser ente humano para retomar y promover la construcción endógena de las comunidades y del país. Se retoma el saber de la tradición de los pueblos, no para repetirlo despectivamente y negarlo en un círculo cerrado que se consume y sí como un encuentro creador entre el pasado y el presente. Es un encuentro creador que responde al diseño hermenéutico con

su experiencia, la dialéctica, el hecho efectual con su devenir histórico, los momentos de comprensión, interpretación y aplicación, la vigencia de una teoría con praxis y, una praxis con teoría donde la esencia es la existencia del ser ente humano con la permanente transformación del mundo, como verdad.

Después de tantos años de desplazamiento en el pasado, tomó posesión del poder el CPTA, en el tiempo presente por vía electoral con el presidente Hugo Chávez. Posesión del poder que se traduce en aplicar las políticas, donde conjuntamente pueblo y gobierno deben actuar en función de lograr la transformación del ser ente humano, de la comunidad en la vida social, económica, política, cultural, ambiental y del Estado.

Una transformación de Estado como verdad que reafirma al ser ente humano con su visión integral, donde esta inmerso el devenir histórico y político de la Venezuela del siglo XXI. De continuar un repetición de lo establecido, se estará negando el ser histórico-creador de todo ser ente humano, con la transformación histórica y con ello el devenir del siglo XXI de la República Bolivariana de Venezuela, que implica el acontecimiento de lo no existente previamente, sin negar que proviene del pasado que se comprende más no se repite, se interpreta en el presente y se aplica en el mundo con obras, que continúan en la gestación de la historia efectual del nuevo devenir.

## CONCLUSIONES

Dos caminos conviven en Venezuela en una permanente lucha por el control del poder político. Un camino es el CPTA, el que reúne a todo el pueblo y aboga por sus intereses y la consolidación de sus derechos humanos. Otro camino es el CPC, que reúne a los fuertes y poderosos consolidados en un pequeño grupo dominante, que responden a sus intereses y se imponen a la mayoría que es el pueblo, violentando los derechos humanos de estos.

Tanto el CPTA como el CPC se encontraron en 1957, juntos unieron fuerzas en nombre de la democracia para derrocar al presidente de la República de Venezuela, General Marcos Pérez Jiménez, cuyo gobierno calificaron de dictadura. Posteriormente juntos, tanto el CPTA como el CPC, se identificaron con un mismo propósito y buscaron el devenir histórico para la transformación del país. En medio de tan significativo propósito, la traición dentro del CPC, estuvo marchando junto al CPTA y lo desplazó del acontecer político, social, económico y cultural. En el CPC, al obtener el poder en 1958 mediante el PPF, se ratificó la traición al pueblo identificado con el CPTA. Sin embargo, la fuerza de la verdad generó nuevas confrontaciones ante la imposición del PPF hecho por el CPC. Las consecuencias fueron variadas y abrieron otras posibilidades históricas de lucha, como fue la organización de la guerrilla que asumió la resistencia armada y se enfrentó al poder establecido durante el primer mopartidismo de turno: Betancourt y Leoni (1959-1969).

Betancourt y Leoni, mediante el PPF, crean su mecanismo legal, al elaborar la constitución nacional de 1961, como elemento que impulsó con mayor ahínco, las propuestas de gobierno, establecidas en el PPF. Fue un entorno de realidades cerradas donde las decisiones se tomaron sin consultar al pueblo, lo cual generó una reacción contraria en los hombres identificados con el CPTA, al ver que sus críticas no eran consideradas. La guerrilla como movimiento de resistencia del CPTA, actuó contra los desmanes cometidos por RB y RL del monopartidismo de poder de AD. Durante la citada década aconteció en Venezuela, un gran enfrentamiento contra el gobierno del CPC, comandado por la guerrilla del CPTA, que luchó contra el gobierno de turno y a favor del pueblo. Fue un periodo de luchas que no logró su propósito, debido a problemas en las relaciones internas de la guerrilla que ocasionó, a finales de los años 60 su caída. Una caída de la guerrilla, que se debilitó posiblemente por la infiltración de supuestos líderes izquierdistas, que melló profundamente, hasta cambiar el tipo de lucha armada por una lucha pacífica que significaba una verdadera formación integral de los seres entes humanos.

La pacificación de la guerrilla se calificó de oscura y de traición debido a que existió una relación entre los personajes, que supuestamente eran izquierdistas, con el gobierno que precisamente ayudó a la supuesta pacificación a finales de los 60. Muchos de estos supuestos izquierdistas, apoyaron a RC en 1993, donde ganó las elecciones. Y mas extraño resultó ser, cuando estos personajes izquierdistas, otorgan su apoyo a Chávez en las elecciones de 1998. Con esto se quiere dejar claro, que hubo, hay y quizás habrá una supuesta izquierda, que juega a la dualidad en cada compromiso político, social, económico y cultural en el devenir histórico de Venezuela.

En cuanto al llamado bipartidismo electoral, se dividió en dos monopartidos de poder AD-AD y un bipartidismo de poder intermedio COPEI-AD-COPEI, que impusieron la política del PPF. Durante la década del 70 el dominio del bipartidismo de poder COPEI-AD-COPEI, luego de la pacificación de la guerrilla, Venezuela comenzó a vivir un progresivo desequilibrio, que a diario obligó a los gobiernos a asumir cambios en las políticas nacionales. Era la década de los 80 cuando se inició la presencia del neoliberalismo, que como nuevo fundamento político, acechaba al bipartidismo, que finalmente tuvo que apegarse, con la justificación, de que así, se lograría desarrollar de otra forma la llamada democracia. El progresivo desequilibrio del gobierno, tomó mayor fuerza con el neoliberalismo a finales de la década de los 80 e inicio de los 90, luego de aplicar las políticas descentralizadoras, pasando tal desequilibrio al interior de los partidos, desde donde comenzó un deterioro indefinido tanto en el partido AD como el partido COPEI.

La pacificación de la guerrilla en los 70, no generó la desaparición del CPTA. Este durante el bipartidismo, inició una nueva forma de lucha, mediante la inserción en los espacios culturales, los poderes creadores del pueblo, los sindicatos y otras organizaciones de vinculación directa con el gobierno. Así persistieron durante la década de los 70, 80 y 90 una vez más los intentos de organización de civiles y militares, orientando su causa a la lucha por la felicidad e igualdad social, sin diferencias de clases, como una bandera de lucha que los motivó constantemente.

En la década de los 80, dentro de las filas de los partidos de AD y COPEI, creció un incesante deterioro político que terminó por ahogar al país en problemas y desorden económico, político, social, cultural y militar. El pueblo en 1989 entró en un estado de caída, de la cual tomó fuerza y se levantó, asumiendo su soberanía y poder constituyente con el Caracazo, para exigir la transformación de una realidad política que le negó su rol de participante y su felicidad social.

Venezuela vivió permanentemente iniciando intentos de democracia, que no se consolidaban y se convertían en gobiernos corruptos e ineficientes. Desde finales de los años 80,

cuando se inició el último monopartidismo de poder a cargo de JL y CAP de AD, el pueblo ya vivía bajo una severa crisis, que reafirmó la falta de un sentido de verdad en el rumbo que estaba llevando el CPC. Esta crisis fue la muestra del fracaso político, que siguió profundizándose durante estos últimos gobiernos.

La crisis política del monopartidismo de poder de AD, se tradujo en despilfarro, corrupción, mala administración, burocracia, falta de planificación, una insuficiencia de proyectos de Estado e infraestructura pública. Todo junto permitió que aumentara la gran deuda nacional, que generó durante los años 90 la crisis económica más fuerte del país.

Se acentuó en el país un marcado conflicto político, económico, social y cultural. Conflicto que generó un desequilibrio progresivo en todos los ámbitos y terminó afectando totalmente el CPC, dando apertura favorablemente al CPTA, que estaba medianamente desplazado, con la concentración de fuerzas políticas y la formación del MBR-200.

Los partidos de AD y COPEI fueron los responsables del crecimiento y desarrollo de la corrupción, el clientelismo, la malversación, etc. La presencia de prácticas inmorales dentro del gobierno, quien no revisó aquellas debilidades, favoreció la dilatación social y política del país, reflejado en la lucha del CPTA que actuó con un perfil bajo, al revelarse luego del 27/28F89 con el llamado Caracazo.

Las políticas derivadas del neoliberalismo, impidieron el control del Estado, asumido por el poder económico. Las políticas neoliberales o de privatización, resultaron ser canales multiplicadores de la corrupción imperante, traducida en pobreza, exclusión, desigualdad social e improductividad para el pueblo.

El MBR-200, asumió la lucha contra el gobierno y la puso en acción aquel 4 de febrero de 1992. Aquella fecha que si bien no tuvo el éxito esperado, dejó abierto el camino para instalar en el horizonte del devenir histórico, con los nuevos sucesos que acontecieron comprometidos con la transformación del país identificado con el CPTA. Desde allí la presencia de un pueblo en la calle, no ocultó más su descontento, avivó su lucha que sirvió de motivación e impulso al SHPM4F92.

El SHPM4F92, no liquidó la llamada “democracia representativa” impuesta desde 1958-1999 en Venezuela por los gobiernos de turno de AD y COPEI y Convergencia. Sin embargo, provocó consecuencias políticas evidentes que a mediano y largo plazo histórico, se materializaron. El SHPM4F92 del CPTA, fue una respuesta contra la mentira, la desidia, la

corrupción, el clientelismo, la entrega del país a las trasnacionales mediante la privatización, promovida por el neoliberalismo etc.

Los militares y los pocos civiles que participaron durante el SHPM4F92, no fracasaron desde la perspectiva en ese devenir histórico. En principio activaron las energías sociales de un pueblo oprimido, que no calló jamás. Además avivó la fuerza presente en las mujeres y hombres comprometidos y luchadores del CPTA, que durante muchos años, luchó por establecer una democracia del pueblo y para el pueblo con relaciones horizontales.

El sendero para lograr la transformación de Estado en Venezuela, quedó abierto tanto con el SHPM4F92 como con el SHPMC27N92. Ambos hechos apreciados por políticos, historiadores, politólogos y sociólogos, desde la perspectiva formal y convencional, fueron calificados como un fracaso. Ahora desde la perspectiva de la comprensión histórica del ser ente humano, que existe, siente, vive, come, hace, produce y labora, fue un logro porque se dio inicio a la esperada transformación política, social, económica y cultural del país. Para el pueblo, resultó ser la clave, para anclar en Venezuela, la transformación del país, que se propuso retomar el CPTA.

El CPTA, retomado por los protagonistas del 27/28F89, el SHPM4F92, los exguerrilleros y los comprometidos con los procesos de transformación asumieron un nuevo devenir del país en el siglo XXI. Se unieron políticamente y concretamente se identificaron con el comandante Hugo Chávez, en el compromiso con la toma del poder por vía electoral en 1999. Chávez con el pueblo asumió la toma del poder electoralmente y con éste retomó el CPTA. Se da inicio a un nuevo horizonte político y la mayoría del pueblo espera que acontezca, como resultado de esa lucha permanente entre el CPTA y el CPC, la verdad como transformación de Estado y hecho histórico en Venezuela.

## BIBLIOGRAFÍA.

- Álvarez Á., E. (1996). *El sistema político venezolano: crisis y transformaciones*. UCV, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Instituto de Estudios Políticos. Caracas, Venezuela.
- Andrade L., N., Campins L., H., Calvani A., Pérez La S., H., Pérez O., E., Tarre M., A., Rodríguez I., J., Fernández E., Aguilar P., P., y Bernardoni J., (1976). *Oposición a fondo*. Fondo Editorial IRFES (Instituto regional de Formación y Estudios Sociopolíticos para la Promoción del Hombre) Impreso en Buenos Aires, Argentina.
- Arvelo R., A. (1998). *El dilema del chavismo: una incógnita en el poder. Ensayos políticos para personas que detestan a los políticos*. Centauro. Caracas, Venezuela.
- Blanco M., A. (1998). Habla el comandante: Venezuela del 04f-92 al 06d-98. (Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz). UCV, Cátedra Pío Tamayo, Caracas. Venezuela.
- Caballero M. (1998). *Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)*. Alfadil Ediciones. Caracas, Venezuela.
- Caballero H., S., (Eds.) y Velásquez R., J. (Dir.). (1998). *Gran enciclopedia de Venezuela*. Historia II, vol. IV. ed. Globe. Caracas, Venezuela.
- Caballero H., S., (Eds.) y Velásquez R., J. (Dir.). *Gran enciclopedia de Venezuela*. (2001 supl.). Historia II, vol. XI. ed. Globe. Caracas, Venezuela.
- Castillo, Ocarina (1990). *Los años del Bulldózer. Ideología y política 1948-1958*. Fondo Editorial Tropykos. Caracas, Venezuela.
- Combellas L., R. (1988). *La democratización de la democracia*. IFEDEC (Eds). Caracas, Venezuela.
- Croce A. (1990). *Jóvito Villalba en la historia política de Venezuela*. Homenaje. Caracas, Venezuela.
- Chávez F., Hugo R. (1998). *Venezuela del 04f-92 al 06d-98: Habla el comandante el Comandante Hugo Chávez Frías*. UCV. Cátedra Pío Tamayo. Caracas, Venezuela.
- Díaz R., E. (2006). *Todo Chávez: de Sabaneta al socialismo del siglo XXI*. (2da ed.). Planeta. Caracas, Venezuela.
- Elizalde R. M., Báez L. (2005). *El Encuentro*. Ediciones de la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, Cuba.
- Ferrero M. (2002). *Chávez: la sociedad civil y el estamento militar*. Alfadil Ediciones. Caracas, Venezuela.

- Francés A., y Machado A., C. (2002). *Venezuela: la crisis de abril*. IESA. (1era ed.). Caracas, Venezuela.
- Francia. N. (2000). *Antichavismo y estupidez ilustrada*. Rayuela taller de ediciones. Venezuela.
- Gadamer H. (1999). *Verdad y Método I*. Sígueme. (8va ed). Salamanca, España.
- Gadamer H. (2003). *El problema de la conciencia histórica*. Tecnos. (2da reimpr). Madrid, España.
- García P., G. (1977). *La insurrección: relatos de la lucha armada: 1960/67*. Vadell Hermanos Editores. Valencia, Venezuela.
- Garrido A. (2000). *La historia secreta de la revolución bolivariana. Conversaciones con Harold, Puerta Aponte y Camilo*. (2da ed.). Venezolana. Mérida, Venezuela.
- Gramsci A. (1967). *La formación de los intelectuales*. Grijalbo. Colección 70. Versión al español de Ángel Gonzáles Vega. México.
- Hernández C., R. (2005). *La democracia traicionada: grandeza y miseria del pacto de punto fijo (Venezuela 1958-2003)*. Rayuela taller de editores. Caracas, Venezuela.
- Kornblith M. (2002). *Venezuela en los 90: Las crisis de la democracia*. IESA. UCV, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Caracas, Venezuela.
- MBR200 (Organización) (1992). *Nos Alzamos por la Constitución: Carta de los Oficiales del MBR200. Carta A Los Militares de Nuestra Generación / Enrique Ochoa Antich*. Fuente Editores. Caracas, Venezuela.
- Miranda P. (1994). *Venezuela en crisis: el derrumbe de un caudillo. Mistificaciones y verdades*. Los Heraldos Negros. Caracas, Venezuela.
- Molina J., E., Álvarez Á., E. (2004). *Los partidos políticos venezolanos en el siglo XXI*. Vadell Hermanos Editores. Caracas, Venezuela.
- Montero Q., E., Dorado P., Juan R. (1994). *4 de febrero de 1992: un vuelco histórico inesperado*. Facultad de Humanidades y Educación, ULA. Mérida. Venezuela.
- Mudarra F. (1989). *El neoliberalismo: su expresión ideológica en la Venezuela contemporánea*. Tesis de Maestría. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Ciencias Políticas – CEPSAL. Mérida, Venezuela.
- Ochoa A., E. (1992). *Los golpes de febrero: 27-2-89, 4-2-92: de la rebelión de los pobres al alzamiento militar*. Fuentes Editores. Caracas, Venezuela.
- Osorio T., Betty M. (en proceso de publicación). *La formación transformadora: de la patria, la ética y el arte literario*. Trabajo de ascenso a profesor asistente. Departamento de Pedagogía



y Didáctica. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.

- Pérez C., M. (Eds.). (1998). (Comp.). *Glosario de términos de ciencia política*. Departamento de Publicaciones, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. UCV. Caracas, Venezuela.
- Quintero R., Daniel A. (2004). *Crisis política y golpe de estado en Venezuela. (1998-2002) [ensayo de historia actual]*. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia. Mérida, Venezuela.
- Ramos J., A., (Eds) Madueño L., Hidalgo T., M., Martínez B., E., Ramírez R., R., Lalander R., Rivas L., José A. (2002). *La transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez*. Centro de Investigaciones de Política Comparada. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. ULA. Producciones Farol. Mérida, Venezuela.
- Ramírez R., K. (1998). *Historia Documental del 4 de Febrero*. Impresiones Cromotip. Caracas, Venezuela.
- Rey J., C. (1990). *El papel de los partidos políticos en la instauración y mantenimiento de la democracia en Venezuela*. Instituto Internacional de Estudios Avanzados (IDEA), Unidad de Ciencia Política. Caracas, Venezuela.
- Rodríguez V., Á. (1992). *Los rostros del golpe*. Alfadil. Caracas – Venezuela.
- Roldan N., Y. (1996). *4 de febrero y 27 de noviembre un análisis socio-histórico*. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Tesis. Mérida, Venezuela.
- Romero A. (1994). *Decadencia y crisis de la democracia ¿a dónde va la democracia venezolana?* Panapo. Caracas, Venezuela.
- Sonntag H., R. (1992). *Venezuela: 4f-1992: Un Análisis Sociopolítico*. Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela.
- Tarre B., G. (1994) *4 de febrero: el espejo roto*. Panapo. Caracas, Venezuela.
- Uslar P., A. (1992). *Golpe y Estado en Venezuela*. Grupo Editorial Norma. Barcelona España. Caracas, Venezuela.
- Venezuela Presidente (1989-1993, Pérez). *Manos a la obra: textos de Mensajes, Discursos y Declaraciones del Presidente de la República / Carlos Andrés Pérez*. Tom., I, vol., I. Oficina Central de información. Caracas, Venezuela.
- Wahloxten G. (1992). *Maisanta en caballo de hierro*. (2da ed). Fuentes Editores. Caracas Venezuela.

## HEMEROGRAFÍA

- Caldera R. (06 de Feb., 1992). Caldera aconsejó al presidente. Hay que examinar a fondo la situación en la FAN. *El Nacional*, D 14. Caraca, Venezuela.
- Castro M., O. (04 de Feb., 1992). El déficit es un zanjón fiscal. *El Nacional*, D 4. Caracas, Venezuela.
- Cejas I. (Enero-Junio, 2000). El papel del Estado en la economía y el desarrollo. *Presente y Pasado*. Año 5, Vol. 5, N° 9, pp. 8-45. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369.
- Constitución Nacional de la República de Venezuela. (1961). Artículo 132. Caracas, Venezuela.
- Croes C. (27 de Nov., 1993). Entrevista). Hernán Grüber Odreman. “Ahora no hay razones para un golpe militar” *El Universal*, 1-20. Caracas, Venezuela.
- El presidente Pérez desde su despacho en miraflores: el pueblo de Venezuela quiere ser democrático. (05 de Feb., 1992). *El Nacional*, p. D 7. Caracas, Venezuela.
- Estacio P. (05 de Feb., 1992). Lo ocurrido debe ser una campanada de alerta. *El Nacional*, C 3. Caracas, Venezuela.
- *Fabricio Ojeda Dignidad y Firmeza Revolucionaria*. (2007). Colección Historia, N° 3. Editado por la Fundación de Altos Estudios de Control Fiscal y Auditoria de Estado Gumersindo Torres, de la Contraloría General de la República Caracas Venezuela.
- Figueroa P. (08 de Feb., 1992). El pueblo dejó solo al gobierno porque no lo siente como suyo. *El Nacional*, p. D 4. Caracas, Venezuela.
- Garcia P., G. (Ene., – Feb., 2008). El 23 de Enero fue traicionado. (Entrevista) *Memorias de Venezuela*, pp. 32-35. Caracas Venezuela.
- Gerbasi y Garrido. (02 de junio de 1962). El documento de la discordia. Nueva Doctrina para los medios empresariales quedaría establecida en la proyectada Carta de Mérida. *El Nacional*. Caracas, Venezuela.
- Gobierno de Pérez se hunde en errores y contradicciones. (02 de Feb., 1992). *El Nacional*, portada. Caracas, Venezuela.
- Guevara P. (Ene., Jun., 1997). Autocrítica a una visión pesimista del sistema político venezolano. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, N° 11, pp. 25-34. Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina. Facultad de Ciencia Jurídicas y Política. ULA. Mérida, Venezuela.
- Madueño Cedeño, L. (Ene., Jun., 1997). “La ingobernabilidad de la democracia”. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, N° 11, pp.13-24. Centro de Estudios políticos sociales de América Latina. Postgrado de ciencia política. Mérida, Venezuela.

- Morales B., D. (05 de Feb., 1992). Muerte a los golpistas. *El Universal*, 2-1. Caracas, Venezuela.
- Morales O. (1996). El imperio estadounidense y América Latina (1947-1995) alianza y conflicto. *Presente y Pasado*, año 1, N° 1, Ene-Jun. Revista de Historia. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. ULA. Mérida, Venezuela.
- Morón G. (05 de Feb., 1992). Es un segundo aviso. *El Nacional*, C 14. Caracas, Venezuela.
- Ojeda F. (2002). La guerra del pueblo. Trujillo. Fondo editorial Arturo Cardozo. Gobierno Bolivariano de Trujillo, Coordinación Trujillana de Cultura. *Colección Crónicas*, N° 3. Trujillo, Venezuela.
- Osorio T., Betty (productora). (marzo de 2008). *Hablemos de educación*. [programa de formación filosófica política del pueblo]. Mérida, Venezuela: Mundial los Andes 1040 AM.
- Pulgarín W. (08 de febrero de 1992). CAP: los golpistas iban a proclamar el fascismo. *El Nacional*, D1. Caracas, Venezuela.
- Regalado R. (05 de Feb., 1992). Fedecamaras. no es momento de seguir oportunistas. *El Nacional*, p. D 2. Caracas, Venezuela. 05. 02. 92.
- Rivero T., Omar. (22 Ene., 2008). 23 de enero de 1958 cayó una dictadura y nació un pacto perverso. Ponencia, Plaza Bolívar del Estado Mérida, Venezuela.
- Trujillo N. (04 de Feb., 1992). Los Empresarios defendemos la libertad. *Diario Frontera*, A. P. Mérida, Venezuela.
- Uslar P., A. (05 de Feb., 1992). Los militares no son el Problema. *El Nacional*, C 14. Caracas, Venezuela.

## REFERENCIAS ELECTRONICAS.

- Acevedo L., José I. (22 de Ene., 2006). 23 de enero de 1958. Vigente y obligada reflexión. [versión electrónica]. *Analítica*. Citado el 15/07/07 en: <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/1738209.asp>
- Acosta Vladimir. (18 de Dic., 2007). Universidades con una visión distinta: no la visión del billete sino la solidaridad. [versión electrónica]. *Encontrarte*. Citado el 22/02/08 en: <http://encontrarte.aporrea.org/media/77/vladimir.pdf>
- Acta de totalización del Consejo Supremo Electoral (25 de Jun, 2003). ) [versión electrónica]. *Consejo Nacional Electoral*. Citado el 30/02/08 en: <http://www.cne.gov.ve/estadisticas/e006.pdf>
- Aguilar Pedro P. (02 de abr., 1997). El éxito de Venezuela. [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 07/09/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1997/04/02/opi\\_art\\_51870.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1997/04/02/opi_art_51870.shtml)
- Alí Primera. (2000). [versión electrónica]. *Mi punto. (personajes)*. Citado el 14/10/07 en: [http://www.mipunto.com/temas/3er\\_trimestre04/ali\\_primera.html](http://www.mipunto.com/temas/3er_trimestre04/ali_primera.html)
- Álvarez P., Oswaldo. (02 de Feb., 2004). "12 años". [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 20/10/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/2004/02/04/opi\\_art\\_04491A.shtml](http://buscador.eluniversal.com/2004/02/04/opi_art_04491A.shtml)
- Aquel 23 de enero de 1958 (¿para este 23 de enero de 2006?). (2006). [versión electrónica]. *COPEI*. Citado el 25/08/07 en: <http://www.copei.net/modules.php?name=New&file=article&sid=519>
- Aranguren W. (Oct., de 2005). El nuevo Vitral: la patria se viste de justicia del edificio nacional. Semblanza de Leonel Durán. [versión electrónica] *Debate cultural*. Barquisimeto. Citado el 13/09/07 en: <http://www.debatecultural.net/Visuales/WillyAranguren8.htm>
- Arteaga Saúl. (26 de Feb., 2007). El 27 de febrero fue el preludio de la Revolución Bolivariana. [versión electrónica]. *Agencia Bolivariana de Noticias*. Citado el 08/10/07 en: [http://www.abn.info.ve/go\\_news5.php?articulo=84088](http://www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=84088)
- Astorga Omar. (07 de Nov., 20002). El neoliberalismo en Venezuela. [versión electrónica]. *Revele*. Citado el 25/11/07 en: <http://www.revele.com.ve//pdf/extramuros/vol1-n5/pag2.pdf>
- Ayala S. y Hernández E. (21 de Jun., 2006). AN rindió homenaje a la memoria de Fabricio Ojeda. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 27/09/07 en: <http://www.aporrea.org/ddhh/n79625.html>
- Bautista G., Alejandro. (2002). Conviene ingresar al ALCA. Perfil de una alternativa. [versión

- electrónica]. *Saber ULA*. Mérida, Venezuela. Citado el 15/06/08 en: [http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18075/1/art5\\_am\\_n10.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18075/1/art5_am_n10.pdf)
- Berríos Agustín. (14 de Oct., 1997). Año y medio de la Agenda Venezuela. [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 17/11/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1997/10/14/opi\\_art\\_14105AA.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1997/10/14/opi_art_14105AA.shtml)
  - Biografías de José Carlos Mariátegui. (25 de Jul., 2002). [versión electrónica]. *Patria grande*. Citado el 23/09/08 en: <http://www.patriagrande.net/peru/jose.carlos.mariategui/biografia.htm>
  - Caballero Manuel. (s.f.). 1992: Crisis de las instituciones. [versión electrónica]. *Analítica*. Caracas Venezuela. Citado el 20/08/07 en: <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/mcaballero/crisis.asp>
  - Caldera frustró intento en 1993. (01 Sep., 1997). [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 12/02/08 en: [http://buscador.eluniversal.com/1997/09/01/apo\\_art\\_01116DD.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1997/09/01/apo_art_01116DD.shtml)
  - Calderón B., Humberto. (Abr., 1997). La Agenda Venezuela: un año después. [versión electrónica]. *Analítica*, N° 14. Caracas, Venezuela. Citado el 19/11/07 en: <http://www.analitica.com/archivo/vam1997.04/semop7.htm>
  - Carrera D., Germán. (03 de May., 1999). La Copre, RIP. [versión electrónica]. *Analítica*. Citado el 15/08/07 en: <http://www.analitica.com/vas/1999.05.2/nacional/19.htm>
  - Castillo Christian. (09 de Mar., 2006). La guerrilla. [versión electrónica]. *Partido de los Trabajadores Socialistas*. Citado el 12/10/07 en: <http://www.pts.org.ar/spip.php?article4791>
  - Castro Fidel. (27 de Jul., 2008). Allende, un ejemplo que perdura. [versión electrónica]. *El Clarín*. Citado el 10/08/08 en: [http://www.elclarin.cl/index.php?option=com\\_content&task=view&id=12187&Itemid=3078](http://www.elclarin.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=12187&Itemid=3078)
  - Cequea Elio. (29 de Oct., 2006). El mito del “dictador” venezolano. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 07/08/07 en: <http://www.aporrea.org/oposicion/a26632.html>
  - Céspedes R. y Paredes R. (08 de Sept., 2004). La resistencia armada al stonismo: panorama general. [versión electrónica]. *Novapolis*. Revista de Estudios Políticos Contemporáneos. 8va ed. Citado el 22/09/07 en: <http://www.edicionesestrategia.com.ar/opm.html>
  - Contreras C., Hugo. (1989). La Deuda Pública Venezolana 1979 – 1988. [versión electrónica]. *Revista Economía*. N° 4, pp. 1-31. Citado el 16/09/07 en: [http://iies.faces.ula.ve/Revista/Articulos/Revista\\_04/Pdf/Rev04Contreras.pdf](http://iies.faces.ula.ve/Revista/Articulos/Revista_04/Pdf/Rev04Contreras.pdf)
  - Controversias e ideas. Secuestro y desaparición de exposición. (Abril 2005). [versión electrónica] *Debate Cultural*. Citado el 21/09/07 en: <http://www.debatecultural.net/Nacionales/controversia3.htm>

- Cuñarro C., Edith M. (Ene., 2004). Modernización reflexiva y democratización en Venezuela. [versión electrónica] *Scielo*, Revista de Ciencias Humanas y Sociales, Vol. 20, N° 43, pp. 73-92. Citado el 23/07/07 en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1012](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012)
- Crespo F., Henry. (15 de Feb., - 21 de Feb.). ¿Movimiento estudiantil? (y II). [versión electrónica]. *Las verdades de Miguel*, semanario, año 4, N° 109. Citado el 16/07/08 en: [http://www.lasverdadesdemiguel.com.ve/articulos.php?id\\_noticia=3389&id\\_columna=15&ejemplar=109](http://www.lasverdadesdemiguel.com.ve/articulos.php?id_noticia=3389&id_columna=15&ejemplar=109)
- Dávalos Pablo. (20 de Jun., 2008). Neoliberalismo político “Estado social de derecho”. [versión electrónica]. *Rebelión*. Citado el 13/07/08 en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=69137>
- Denis Roland. (26 de Mar., 2007). La Profecía de Alcasa. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 14/10/07 en: <http://www.aporrea.org/actualidad/a32464.html>
- Discurso de orden pronunciado por el Dr. Ángel Emiro Govea en el acto celebrado el 21 de febrero de 1958, en el paraninfo de la universidad. (s.f.) [versión electrónica]. *Serbiluz*. Citado el 16/02/07 en: [http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/r luz/v01n1/art\\_03.pdf](http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/r luz/v01n1/art_03.pdf)
- Discurso de instalación de Cumbre del G-15. (28 de Feb., 2004). [versión electrónica]. *Radio Nacional de Venezuela*. Caracas, Venezuela. Citado el 25/07/07 en: <http://www.rnv.gov.ve/noticias/index.php?act=ST&f=18&t=3784>
- Ebullición cultural. (2000). [versión electrónica]. *Fundación Polar*, cap., VIII 1963/1973, fasc., 23: La consolidación de un proyecto. Citado el 28/11/07 en: <http://www.fpolar.org.ve/encarte/fasciculo23/fasc2308.html>
- Echeverría G., Enrique. (17 de Oct., 2005). ¿la nueva guerrilla? [versión electrónica]. *Ministerio de Defensa Nacional*. Citado el 30/10/07 en: <http://www.midena.gov.ec/content/view/2270/207/>
- El Poder Electoral. (s.f.). [versión electrónica] *Consejo Nacional Electoral*. Citado el 19/10/08 en: [http://www.cne.gov.ve/pe\\_cne.php](http://www.cne.gov.ve/pe_cne.php)
- El Congreso evaluará la agenda Venezuela. (19 de Abr., 1997). [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 25/10/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1997/04/19/pol\\_art\\_19115B.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1997/04/19/pol_art_19115B.shtml)
- El 27 de febrero. (2000). [versión electrónica]. *Fundación Polar*, cap., VIII 1983/1993, fasc., 25: Una nación en la encrucijada. Citado el 28/11/07 en: <http://www.fpolar.org.ve/encarte/fasciculo25/fasc2508.html>
- El 27 de noviembre. (2000). [versión electrónica]. *Fundación Polar*, cap., VIII 1983/1993, fasc., 25: Una nación en la encrucijada. Citado el 28/11/07 en: <http://www.fpolar.org.ve/encarte/fasciculo25/fasc2511.html#>

- En 24 años el bolívar se ha devaluado 49.900%. (18 de Feb., 2007). [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 27/02/08 en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n90818.html>
- Escarrá M., Carlos. Las transformaciones constitucionales y los principios de las políticas públicas. Seminario nacional: política social ¿un nuevo paradigma? Caracas, 11, 12 y 13 de mayo (2004). [versión electrónica]. *Gerencia Social*. Citado el 23/10/07 en: [http://www.gerenciasocial.org.ve/bsocial/bs\\_03/bs\\_03\\_pdf\\_doc/martes/panel\\_carlos\\_escarra.pdf](http://www.gerenciasocial.org.ve/bsocial/bs_03/bs_03_pdf_doc/martes/panel_carlos_escarra.pdf)
- Fabricio Ojeda. 1929-1966. (2006). [versión electrónica]. *Filosofía*. Citado el 16/11/07 en: <http://www.filosofia.org/ave/001/a231.htm>
- Fabricio Ojeda: Un revolucionario que luchó por la soberanía e independencia. (Publicado el 23 enero 2008). (artículo) [versión electrónica]. *Ministerio del Poder Popular para la comunicación en Información*. Citado el 03/02/08 en: [http://www.minci.gob.ve/noticias/1/173873/fabricio\\_ojedaun\\_revolucionario.html](http://www.minci.gob.ve/noticias/1/173873/fabricio_ojedaun_revolucionario.html)
- Fernández N., Antonio. (10 de Dic., 1997). AD diseña líneas rectoras de política exterior. [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 13/11/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1997/12/10/pol\\_art\\_10116GG.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1997/12/10/pol_art_10116GG.shtml)
- Fernández N., Antonio. (02 de Feb., 1998). La diplomacia se dirigió a la región. [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 28/11/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1998/02/02/pol\\_art\\_02113AA.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1998/02/02/pol_art_02113AA.shtml)
- Flores D., Dilia. (22 de Sept., 2003). El alma de Venezuela en los proyectos de estado-nación de 1947 y de 1999. [versión electrónica]. *Opción*. Año 19, N° 41, pp. 36-57. Facultad Experimental de Ciencias (FEC). Maracaibo –Venezuela. Citado el 15/09/07 en: [http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/op/v19n41/art\\_02.pdf](http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/op/v19n41/art_02.pdf)
- Garrido Alberto. (09 de Agost., 2002). El proceso de fractura cívico-militar en Venezuela. [versión electrónica]. *Notitarde*. Edición 26 aniversario. Valencia. Citado el 15/11/07 en: <http://www.notitarde.com/portadas/ediciones/aniver/aniver2002/aniver17.html>
- Garrido Alberto. (08 de Oct., 2002). La revolución de la guerrilla. [versión electrónica]. *El Universal*, Venezuela. Citado el 25/10/07 en: [http://www.soberania.org/Articulos/articulo\\_1139.htm](http://www.soberania.org/Articulos/articulo_1139.htm)
- Garrido Alberto. (s.f.) La evolución del proyecto bolivariano y el ámbito militar. [versión electrónica]. *Veneconomía*. Citado el 13/08/07 en: [http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp71\\_55.pdf](http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp71_55.pdf)
- Gómez Elvia. (09 de Ene., 1997). Claudio Fermín cuestiona la capacidad gerencial del Gobierno Nacional. [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el

- 15/06/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1997/01/09/pol\\_art\\_09113B.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1997/01/09/pol_art_09113B.shtml)
- Gómez G., Humberto. (07 de Oct., 2005). La masacre de Cantaura: un crimen de Luís herrera Campins. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 07/10/07 en: <http://www.aporrea.org/ddhh/a17186.html>
  - Guerra Alexis J., y Ponce de M., Beatriz. (2005). Un modelo político para la Gerencia Pública en Venezuela. [versión electrónica]. *ISIS*. Citado el 12/05/08 en: <http://isis.faces.ula.ve/COMPUTACION/EMVI/libreria/2005/agbp/3g.htm>
  - Hernández Miguel A. (02 de Mar., 2007). ¿Qué pasó el 27 de febrero de 1989? [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 06/07/07 en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a31367.html>
  - Hernández Rossana. (En., - Jun., 2006). Aspectos problemáticos del excepcionalismo en Venezuela (1958 – 1989). [versión electrónica]. *Revista Venezolana e Ciencia Política*. N° 29, pp. 153-167. Citado el 15/03/07 en: <http://oai.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/cienciapolitica/num29/articulo6.pdf>
  - Hernández S., J. (21 de Feb., 1983). 48 horas que conmovieron al país. [versión electrónica]. *El Nacional*, Caracas, Venezuela. Citado el 25/02/07 en: <http://www.el-nacional.com/historia/detalle.asp?ID=292>
  - Heroínas de la independencia (siglo XX). (2008). [versión electrónica]. *Instituto Nacional de la Mujer*. Citado el 20/04/08 en: <http://www.inamujer.gob.ve/memoria historica.html>
  - Hidalgo P., Aide. (15 de Oct., 2006). Balance del puntofijismo periodo 1980-1990. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 16/08/07 en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a26212.html>
  - Historia del FMLN. (s.f.). [versión electrónica]. *FMLN*. Citado el 23/08/08 en: <http://www.fmln.org.sv/historia.php>
  - Historia de COPEI. Partido COPEI. (s.f.). [versión electrónica]. *Partido Copei*. Citado el 15/10/07 en: <http://www.partidocopei.com.ve/web/pages.php?pageid=7>
  - Kornblith Miriam. (Abr., 1997). Venezuela a partir de 1989. [versión electrónica]. *Analítica*, Revista electrónica, N° 14. Citado el 14/11/07 en: <http://www.analitica.com/archivo/vam1997.04/pint2.htm>
  - La alianza para el progreso: Jonh F., Kennedy y América Latina. (2008). [versión electrónica]. *Planeta Sedna*. Citado el 12/09/07 en: [http://www.portalplanetasedna.com.ar/el\\_mundo07e.htm](http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07e.htm)
  - La guerrilla colombina. (s.f.). [versión electrónica]. *Nueva Alejandría*. Citado el 14/09/07 en: <http://www.nuevaalejandria.com/01/sanluisg/Conflictos/Colombia/Guerrilla.htm#Del%20avance%20guerrillero%20a%20la%20tregua%20de%201984>
  - La nefasta herencia del puntofijismo. (02 de Nov., 2003). [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado



- el 14/10/07 en: <http://www.aporrea.org/actualidad/a5449.html>
- La Apertura petrolera: reprivatización del negocio (2005). [versión electrónica]. *PDVSA*. Citado el 22/10/07 en: [http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuhist.tpl.html&newsid\\_obj\\_id=111&newsid\\_temas=13](http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuhist.tpl.html&newsid_obj_id=111&newsid_temas=13)
  - La rebelión militar del 1 de enero de 1958. (s.f.). [versión electrónica]. *Venezuela tuya*. Citado el 15/08/07 en: [http://www.venezuelatuya.com/historia/1\\_enero\\_1958.htm](http://www.venezuelatuya.com/historia/1_enero_1958.htm)
  - La reforma del Estado. (2000). [versión electrónica]. *Fundación Polar*, cap., VIII 1983/1993, fasc., 25: Una nación en la encrucijada. Citado el 28/11/07 en: <http://www.fpolar.org.ve/encarte/fasciculo25/fasc2505.html>
  - León G., Luís E. (Ene., 2002). Las elecciones presidenciales de 1998 en Venezuela. Una aplicación de la teoría direccional del voto. [versión electrónica]. *Politeia*, ISSN 0303-9757, vol. 25, N°. 28, p.159-186. Citado el 19/10/07 en: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0303-97572002000100007&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0303-97572002000100007&lng=es&nrm=iso)
  - Ley orgánica de salvaguarda del patrimonio público. (2006). [versión electrónica]. *Ministerio del Poder Popular para el trabajo y Seguridad Social*. Gaceta Oficial N° 3.077 de fecha 23 de diciembre de 1982. Citado el 15/08/07 en: <http://www.mintra.gov.ve/legal/leyesorganicas/leysalvaguarda.html>
  - Luis Herrera “arregla esto”. (2000). [versión electrónica]. *Fundación Polar*, cap., VIII 1963/1983, fasc., 24: La gran Venezuela 1973/1983. Citado el 25/11/07 en: <http://www.fpolar.org.ve/Encarte/fasciculo24/fasc2412.html>
  - Loaiza R., Luís C. (25 Feb., 2004). Consecuencias políticas de la descentralización. (Eds Saber ULA). [versión electrónica]. *Revista del Centro Regional de Investigación Humanística Económica y Social (CRIHES)*, año III y IV, N° 8, 173-184. Citado el 15/09/07 en: [http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17518/2/luis\\_loaiza.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17518/2/luis_loaiza.pdf)
  - López S., Roberto. (27 de Feb., 2005). 27 de Febrero: vigencia de un análisis. [versión electrónica] *Aporrea*. Citado el 15/07/07 en: <http://www.aporrea.org/actualidad/a12335.html>
  - López Frank. (s.f.). Disputa institucional y el modelo político en Venezuela. [versión electrónica] *Revista Faces*. Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Citado el 16/09/07 en: <http://servicio.cid.uc.edu.ve/faces/revista/a6n13/6-13-8.pdf>
  - López Oraly. (1998). Neoliberalismo: ¿una nueva propuesta teórica? [versión electrónica]. *Pensamiento Económico*, III Parte. Citado el 08/08/07 en: (Online) [http://www.tach.ula.ve/computacion/on\\_line/economia\\_1/econom11.html](http://www.tach.ula.ve/computacion/on_line/economia_1/econom11.html)

- Lucha por el pan y la tierra. Manifiesto del partido comunista al pueblo trabajador de Venezuela (1931). [versión electrónica]. *Analítica*. Citado el 04/10/07 en: <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/pcv/lucha.asp#Conclusion>
- Mao Tse tung. (2001). [versión electrónica]. *Exordio*. Citado el 03/09/07 en: <http://www.exordio.com/1939-1945/personajes/mao.html>
- Martin Luther King (1929-1968). (s.f.). [versión electrónica]. *Busca biografías*. Citado el 30/04/08 en: <http://www.buscabiografias.com/cgi-bin/verbio.cgi?id=279>
- Mejora la imagen de la Agenda Venezuela. (29 de Sep., 1996). [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 21/10/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1996/09/29/eco\\_art\\_M29MEJ.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1996/09/29/eco_art_M29MEJ.shtml)
- Mendoza P., Carlos. (1 Abr., 1996). Apertura petrolera: nombre de estreno para un viejo proyecto antinacional. *Soberanía*. Caracas, Venezuela. Citado el 25/06/08 en: [http://www.soberania.org/Articulos/articulo\\_073.htm](http://www.soberania.org/Articulos/articulo_073.htm)
- Mercedes C., María. (2006). Crónica 4 de febrero de 1992. De cómo los venezolanos conocieron al líder de la Revolución Bolivariana. [versión electrónica]. *Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información*. Citado el 10/11/07 en: [http://www.minci.gob.ve/entrevistas/3/5913/de\\_como-losenezolanos.html](http://www.minci.gob.ve/entrevistas/3/5913/de_como-losenezolanos.html)
- Meyer Lorenzo. (19 de Jul., 2007). Guerrilla. [versión electrónica]. *Correo*. Citado el 04/08/08 en: <http://www.correo-gto.com.mx/notas.asp?id=33196>
- Mier H., Jorge. (2004). El nuevo ideal nacional. [versión electrónica]. Citado el 15/01/08 en: [http://www.simon-bolivar.org/bolivar/el\\_n\\_i\\_nacional.html](http://www.simon-bolivar.org/bolivar/el_n_i_nacional.html)
- Modelos de desarrollo en Venezuela. (06 de Dic., 2004). [versión electrónica]. *INFOCENTROS*. Citado el 18/09/07 en: <http://www.infocentros.gov.ve/viewusuario/detalleNoticia.php?id=1562&cc=101>
- Molina José E. (31 de Mar., 2003). El sistema de partidos venezolano: de la partidocracia al personalismo y la inestabilidad. La desinstitucionalización y sus consecuencias. [versión electrónica]. *GUMILLA*. Citado el 14/09/07 en: <http://www.gumilla.org.ve/files/documents/El%20sistema%20de%20partidos%20venezolanos.pdf>
- Morenales Julio. (s.f.). Uruguay: Breve historia del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros. [versión electrónica]. *La Haine*. Citado el 06/10/07 en: <http://lahaine.org/internacional/historia/tupamaros.htm>
- Organización de los Países Exportadores de Petróleo. OPEP. (s.f.). [versión electrónica]. *Austria*. Citado el 18/09/07 en: <http://www.austria.gob.ve/ojep/ojep.html>

- Ortega Saúl. (26 Feb., 2007). El 27 de febrero fue el preludio de la revolución bolivariana [versión electrónica]. *Agencia Bolivariano de Noticias*. Caracas, Distrito Capital. Citado el 15/09/07 en: [http://www.abn.info.ve/go\\_news5.php?articulo=84088](http://www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=84088)
- Ortiz M., Egda. (Oct., 2002). Cultura política y política social en Venezuela 1989-1992. [versión electrónica]. *Serbiluz*, ISSN 1690074X, vol. 1, no. 1. p. 82-95. Citado el 19/08/07 en: [http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1690-074x2002010000007&Ing=es&nrm=iso](http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-074x2002010000007&Ing=es&nrm=iso).
- Ortiz de Z., Roberto. (06 de Jun., 2007). Jaime Lusinchi. [versión electrónica]. *CIDOB*. Citado el 13/10/07 en: [http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_sur/venezuela/jaime\\_lusinchi](http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/venezuela/jaime_lusinchi)
- Osorio T., Betty. (22 de Ene., 2008). La cultura de la resistencia y la liberación en la construcción del nuevo pensamiento-praxis filosófico y político. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 05/02/08 en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a49739.html>
- Pacto de "punto fijo" acción democrática, partido social cristiano COPEI y unión republicana democrática 1958. (2000). [versión electrónica]. *Mi punto*. Citado el 24/10/07 en: [http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/temas/4to\\_trimestre04/pacto\\_puntofijo2.html](http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/temas/4to_trimestre04/pacto_puntofijo2.html)
- Pacto de punto fijo. Acuerdo para gobernar. (2000). [versión electrónica]. *Mi punto*. Citado el 09/10/07 en: [http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/temas/4to\\_trimestre04/pacto\\_puntofijo.html](http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/temas/4to_trimestre04/pacto_puntofijo.html)
- Palabras del teniente-coronel Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992 por la televisión. (1996). [versión electrónica]. *Analítica*. Citado el 14/10/07 en: <http://www.analitica.com/bitBiblioteca/hchavez/4f.asp>
- Pausanias el Ácrata. (Abr., 2006). Guatemala. Guerra en el siglo XX. [versión electrónica]. *Alejandría Revolucionaria*. Citado el 20/6/07 en: <http://www.nodo50.org/arevolucionaria/masarticulos/abril2006/guatemala6.htm>
- Pettina V. (2007). Del anticomunismo al antinacionalismo: la presidencia Eisenhower y el giro autoritario en la América Latina de los años 50. [versión electrónica]. *Revista de Indias*. Vol. LXVII, núm. 240, pp. 573-606, ISSN: 0034-8341. Citado el 12/05/07 en: <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/611/677>
- Pinto J. (25 de Agost., 2005). Crisis política de una economía monopólica. [versión electrónica]. *Soberanía*. Citado el 14/11/07 en: [http://www.soberania.org/Articulos/articulo\\_1466.htm](http://www.soberania.org/Articulos/articulo_1466.htm)
- ¿Qué fue Cordiplan? (s.f.). [versión electrónica]. *Ministerio del Poder Popular para la*

*Planificación y Desarrollo*. Citado el 14/07/07 en:  
<http://www.mpd.gob.ve/cordiplan/quees.htm>

- Raby D. (May., 2006). El liderazgo carismático en los movimientos populares y revolucionarios. [versión electrónica]. *Cuadernos del Cendes*, vol. 23, N° 62. Citado el 21/09/07 en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-25082006000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-25082006000200004&script=sci_arttext)
- Ramírez R. (14 de Abr., 2004). ¿Revolución Bolivariana? [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 30/10/07 en (Online) <http://www.aporrea.org/actualidad/a7793.htm>
- Rivas L., José y Caraballo V., Luís. (Jul – Dic., 2005). El rol de los partidos políticos en la (in) gobernabilidad de la democracia en Venezuela. [versión electrónica]. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, N° 28, pp. 7-30. Citado el 15/08/07 en: <http://oai.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/cienciapolitica/num28/articulo1.pdf>
- Rivas L., José A. (2002). Transformaciones y crisis de los partidos políticos. La nueva configuración del sistema de partidos en Venezuela. [versión electrónica]. *ed. Institut d Ciencies Politiques i Socials (ICPS)*. Barcelona, España. Citado el 23/09/07 en: <http://www.gumilla.org.ve/files/documents/La%20nueva%20conf.%20de%20los%20partidos%20en%20Venezuela.pdf>.
- Rivas L., José A. (05 de Oct., 2005). El desmantelamiento institucional de los partidos en Venezuela 1990-2000. [versión electrónica]. *Revista de Estudios Políticos*, N° 118, pp. 181-196. Citado el 15/10/07 en: [http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE\\_118\\_183.pdf](http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_118_183.pdf)
- Roa V., O. (27 de Feb., 2007). 27 de febrero de 1989: eclipse de la desilusión popular. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 15/08/07 en: <http://www.aporrea.org/ddhh/a31222.html>
- Rodríguez G. (16 de Jul. 2008). Desde Teoponte se intentó la guerrilla con visión nacional. [versión electrónica]. *La Razón*. Citado el 22/08/08 en: [http://www.la-razon.com/versiones/20080716\\_006335/nota\\_244\\_633089.htm](http://www.la-razon.com/versiones/20080716_006335/nota_244_633089.htm)
- Romero, C. (Jun., 2006). Arturo Uslar Pietri: la imposibilidad de la política. [versión electrónica]. *Politeia*, ISSN 0303-9757, vol. 29, no. 37 p. 37-56. Citado el 18/09/07 en: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0303-97572006000200002&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0303-97572006000200002&lng=es&nrm=iso)
- Romero J. (2005). Venezuela: de la coyuntura de quiebre constitucional a la consolidación del gobierno de Chávez (2002 – 2004). [versión electrónica]. *Politeia*, ISSN0303-9757, vol. 28 no. 34-35, pp. 36-65. Citado el 15/06/07 en: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0303-](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0303-)

[97572005000100003&lng=es&nrm=iso](http://www.fundacionpolar.org/97572005000100003&lng=es&nrm=iso)

- Rómulo Betancourt, Presidente. (2000). [versión electrónica]. *Fundación Polar*, cap., VIII 1958 1963, fasc., 22, La restauración de la democracia. Citado el 21/09/07 en: <http://www.fpol.org/encarte/fasciculo22/fasc2205.html>
- Sánchez P., Juan M. (2001). La historia imposible del mayo francés. [versión electrónica]. *Revista de estudios Políticos*, N° 12, abril-junio. Citado el 16/09/07 en: [http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE\\_112\\_111.pdf](http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_112_111.pdf)
- Sant R., J. (16 de Ene., 2008). EL pueblo no derroca a Pérez Jiménez, lo hizo Dwight Eisenhower. [versión electrónica]. *Aporrea*. Citado el 22/01/08. (Online) <http://www.aporrea.org/actualidad/a49362.html>
- Sant R., J. (21 de Ene., 2008). El 23 de enero o la “revolución” de las espinas. *Aporrea*. Citado el 22/02/08 en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a49650.html>
- Sendero Luminoso. (10 de Oct., 2008). [versión electrónica]. *Wikipedia*. Citado el 19/11/08 en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Sendero\\_Luminoso](http://es.wikipedia.org/wiki/Sendero_Luminoso)
- Silva José I., y Schliesser R. (Jun., 1998). La evolución de la pobreza en Venezuela. [versión electrónica]. *Banco Central de Venezuela*. Colección Banca y Sociedad. Citado el 25/04/07 en: <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/doc14.pdf>
- Síntesis y resultado del desgaste colectivo. (27 de Feb., 2005). [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 16/07/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/2005/02/27/pol\\_art\\_27108A.shtml](http://buscador.eluniversal.com/2005/02/27/pol_art_27108A.shtml)
- Torres O. (2008). Químicamente guerrilleros. [versión electrónica] *Versión final*. Edición 92, Política. Citado el 23/04/08 en: <http://www.versionfinal.com.ve/wp/2008/03/07/quimicamente-guerrilleros/>
- Unión de Repúblicas Socialistas Soviética (en ruso Soyuz Soyvetsky Sotsialichesky Respublik). (2008). [versión electrónica] *Terra*. Citado el 13/05/08 en: <http://www.terra.es/personal3/pitfire/Historia.htm>
- Velásquez M., Ramón J. (2003). Memorias del siglo XXI 1953: la constitución nacional. [versión electrónica]. *Ultimas noticias*. Citado el 28/09/07 en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/ediciones/2003/03/30/p39n1.htm>
- Zamora R., Augusto. (16 de Jul., 2004). Nicaragua, 25 años después. [versión electrónica]. *Rebelión*. Citado el 28/10/07 en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=1959>
- 1999: el año para comenzar a cumplir. (01 de Ene., 1999). [versión electrónica]. *El Universal*. Caracas, Venezuela. Citado el 15/08/07 en: [http://buscador.eluniversal.com/1999/01/01/pol\\_art\\_01112D.shtml](http://buscador.eluniversal.com/1999/01/01/pol_art_01112D.shtml)